

Revista de Historia Contemporánea
Año 2023 • Nº 27

alcores

FUNDACIÓN
FERMÍN
CARNERO

ALCORES

Revista de Historia Contemporánea
Revista editada por la *Fundación Fermín Carnero*.

DIRECTOR

Enrique Berzal de la Rosa, *Universidad de Valladolid*.
eberzal@hmca.uva.es

SECRETARIO

Sergio Sánchez Collantes, *Universidad de Burgos*.
sscollantes@ubu.es

CONSEJO DE REDACCIÓN

Javier Revilla Casado, *Universidad de León*. Francisco Carantoña Álvarez, *Universidad de León*. Sergio Cañas Díez, *Universidad de Burgos*. Juan José Martín García, *Universidad de Burgos*. María Gajate Bajo, *Universidad de Salamanca*. Santiago Díez Cano, *Universidad de Salamanca*. Elena Maza Zorrilla, *Universidad de Valladolid*. Ángel Pablo García Colmenares, *Universidad de Valladolid*.

CONSEJO ASESOR

José A. Junco, *Universidad Complutense de Madrid*. Carlos Forcadell, *Universidad de Zaragoza*. Abdón Mateos, *UNED, Madrid*. Carme Molinero, *Universidad Autónoma de Barcelona*. Manuel Pérez Ledesma, *Universidad Autónoma de Madrid*. Jean-Calude Rebaté, *Paris III Sorbonne- Nouvelle, Francia*. M^a Cruz Romeo, *Universidad de Valencia*. Octavio Ruiz Manjón, *Universidad Complutense de Madrid*. Glicerio Sánchez Recio, *Universidad de Alicante*. Manuel Suárez Cortina, *Universidad de Cantabria*. Bernard Vincent, *École des Hautes Études en Sciences Sociales, Francia*. Fernando Arcas, *Universidad de Málaga*. Conxita Mir, *Universidad de Lleida*. Manuel Montero, *Universidad del País Vasco*. José Antonio Piqueras, *Univ. Jaime I de Castellón*. Maurizio Ridolfi, *Universidad de Viterbo, Italia*. Carmelo Romero, *Universidad de Zaragoza*. Pedro Ruiz Torres, *Universidad de Valencia*. Adrian Shubert, *University York Toronto, Canada*. Ramón Villares, *Univ. de Santiago de Compostela*. Bartolomé Yun, *European University Institute Firenze, Italia*. Manuel Redero San Román, *Universidad de Salamanca*. María Dolores de la Calle Velasco, *Universidad de Salamanca*

SUSCRIPCIONES E INTERCAMBIOS

Fundación Largo Caballero
C/ Colegios, 7
28801, Alcalá de Henares, Madrid

DISEÑO DE CUBIERTA

Jorge A. Fernández del Reguero

ISSN: 2990-2908

DEPÓSITO LEGAL
LE-1581-2006

Revista de Historia Contemporánea
Año 2023 • Nº 27

alcores

FUNDACIÓN
FERMÍN
CARNERO

ISSN: 1886-8770

Alcores es el nombre con el que Machado alude a las colinas que, coloreadas de una u otra forma, habitan en los campos de Castilla. Y *Alcores* es también el título de esta revista de Historia Contemporánea desde cuyas páginas se pretende otear el horizonte de un pasado próximo o no excesivamente lejano. Impulsada por la *Fundación Fermín Carnero* y con la colaboración de las áreas de Historia Contemporánea de las universidades públicas de Castilla y León —Burgos, León, Salamanca y Valladolid—, la revista aspira a convertirse en una publicación plural, en la que tengan cabida todos los enfoques historiográficos que estén planteados con rigor científico. *Alcores* no restringe su mirada a ningún ámbito geográfico concreto, si bien la presencia de temas castellanos y leoneses será constante.

La revista *Alcores*, que se publica desde el año 2006, está recogida en las bases de datos y plataformas MIAR (ICDS 2021: 3.7), ISOC-CSIC, DICE, el catálogo de Latindex y Dialnet. Según el índice de impacto de la versión beta de Dialnet Métricas, que atiende al número de citas, en 2021 figuró en el 3^{er} cuartil de las revistas de Historia Moderna y Contemporánea (puesto 27 de 39) y en el 2^o cuartil de todas las de Historia (puesto 135 de 300). En 2020 se situó en el 3^{er} cuartil y en 2019 en el 2^o cuartil en ambos listados.

En RESH, ocupó el puesto 9 entre 44 revistas de Historia Moderna y Contemporánea en 2009 según la opinión de expertos (calculada a partir de una encuesta realizada a más de 10.000 profesores universitarios e investigadores, con una tasa de respuesta del 45,6%).

Índice

DOSSIER

¿Un «retorno» a la Guerra Fría? La recepción de la guerra de Ucrania en los partidos de izquierda. Una visión global DIEGO RUIZ PANADERO Y ELIA ARCE ISABEL (COORDS.)	11-13
Multipolaridad, idealismo e imperialismo. Los imaginarios históricos y geopolíticos de la guerra ruso-ucraniana en el comunismo español EDUARDO SÁNCHEZ IGLESIAS	15-39
¿Trinchera de ideas?: posicionamiento cubano ante la guerra ruso-ucraniana (2022-act.) MIGUEL C. PADRÓN ALEMÁN	41-68
El Partido Comunista ruso y el uso de las narrativas de la Guerra Fría durante la «Operación Militar Especial» PABLO MARTÍNEZ SÁNCHEZ	69-91
Elementos discursivos de la Guerra Fría en la interpretación china de la guerra ruso-ucraniana. Diplomacia, medios de comunicación y academia YONGSHENG XU	93-118

VARIA

Las empresas constructoras del ferrocarril en el norte de España a mediados del siglo XIX: el negocio de la subcontratación RAFAEL RUZAFÁ ORTEGA	121-145
El mito del progresismo católico: los orígenes integristas de Cardijn y la JOC FRANCISCO MARTÍNEZ HOYOS	147-168
Ricardo Cantalapiedra, canción de autor y cancionero religioso popular ÁNGEL LUIS LÓPEZ VILLAVERDE	169-193
COLABORADORES	196-199

Index

DOSSIER

<i>A «return» to the Cold War? The reception of the Ukrainian war in left-wing parties. An overview</i> DIEGO RUIZ PANADERO Y ELIA ARCE ISABEL (COORDS.)	11-13
<i>Multipolarity, idealism and imperialism. The historical and geopolitical imaginaries of the Russian-Ukrainian war in Spanish communism</i> EDUARDO SÁNCHEZ IGLESIAS	15-39
<i>A Trench of Ideas? Cuban Position about Russo-Ukrainian War (2022-present)</i> MIGUEL C. PADRÓN ALEMÁN	41-68
<i>The Russian Communist Party and the use of Cold War narratives during the «Special Military Operation»</i> PABLO MARTÍNEZ SÁNCHEZ	69-91
<i>Discursive Elements of the Cold War in the Chinese Interpretation of the Russo-Ukrainian War: Diplomacy, Media, and Academia</i> YONGSHENG XU	93-118

VARIA

<i>Railway construction companies in northern Spain in the mid-nineteenth century: the subcontracting business</i> RAFAEL RUZAFÁ ORTEGA	121-145
<i>The myth of Catholic progressivism: the fundamentalist origins of Cardijn and the JOC</i> FRANCISCO MARTÍNEZ HOYOS	147-168
<i>Ricardo Cantalapiedra, singer-songwriter and popular religious songbook</i> ÁNGEL LUIS LÓPEZ VILLAVERDE	169-193
COLLABORATORS	196-199

Dossier

¿Un «retorno» a la Guerra Fría? La recepción de la guerra de Ucrania en los partidos de izquierda. Una visión global

Coordinadores: Diego Ruiz Panadero y Elia Arce Isabel

Universidad Complutense de Madrid

<https://doi.org/10.69791/rahc.46>

«El pasado sigue siendo la herramienta analítica más útil para enfrentarse al cambio constante, aunque de una forma totalmente nueva. Se transforma en el descubrimiento de la historia como un proceso de cambio direccional, de desarrollo o evolución»¹.

La invasión rusa de Ucrania es uno de los acontecimientos que mayor impacto ha causado en la geopolítica mundial durante los últimos años dando lugar a un rechazo generalizado por parte de la comunidad internacional, tal como refleja la resolución A/RES/ES-11/1 de las Naciones Unidas. Si bien los 140 votos a favor y 38 abstenciones frente a solo 5 rechazos demuestran una posición cuasi unánime de la ONU, lo cierto es que existe una gran variedad de opiniones según cada corriente ideológica. En este sentido, la izquierda a nivel global ha experimentado una división incierta sobre cómo afrontar el problema de la guerra, dando lugar a posturas difícilmente compatibles. Existe, por un lado, una corriente partidaria de la defensa de Ucrania, el envío de material militar y la promulgación de sanciones económicas contra Rusia, representada mayoritariamente por los partidos socialdemócratas. Más homogénea resulta la segunda corriente, conformada por grupos comunistas, a menudo etiquetados como «prorrusos», que acusan a los Estados Unidos y a la OTAN de financiar la guerra con el objetivo de desestabilizar Europa y asegurar los beneficios de los monopolios occidentales. Finalmente, se halla una tercera vía con un amplio espectro de visiones que apuesta por la paz incondicional y que, sin posicionarse por un bando en concreto, denuncia una guerra de rapiña entre las grandes potencias «imperialistas».

¿Qué tienen en común todas estas visiones? Una de las finalidades principales de este *dossier* es el de analizar la memoria de la Guerra Fría en el actual conflicto, y cómo los actores implicados utilizan los marcos referenciales provenientes de dicho periodo histórico para articular un discurso a favor o en contra de la guerra.

1 HOBBSAWM, E.: *Sobre la historia*, Barcelona, Crítica, D. L., 1998, p. 31.

El mejor ejemplo de ello está en la declaración del presidente de Rusia al iniciarse la invasión de Ucrania el 24 de febrero de 2022. En clave nacionalista, Vladímir Putin acusa a Occidente y a la OTAN de querer rodear a Rusia con bases militares para su posterior desintegración. Vincula de esa manera a los Estados Unidos con la Alemania nazi y advierte de una posible agresión futura, como ya hizo el Tercer Reich en 1941. De ese modo, la invasión de Ucrania estaría justificada por el carácter títere del Estado ucraniano, dominado por un régimen neonazi alineado con los intereses estadounidenses. No se trataría de una guerra ofensiva, sino de una «operación militar especial» destinada a «desmilitarizar y desnazificar Ucrania» y asegurar, así, la paz y la estabilidad del pueblo ruso y europeo².

Algunos rasgos discursivos tradicionales del régimen soviético desaparecen en el discurso de Putin, como son las referencias al capitalismo monopolista o el propio concepto de lucha de clases. Sin embargo, el «imperialismo estadounidense» sigue siendo clave en la cosmovisión del nacionalismo ruso. Este país aparece no solo como una potencia agresora carente de valores morales y éticos, sino también como exportadora de una cultura «degradante» y «degeneradora» de la propia naturaleza humana. También refiere la existencia de un genocidio en el Dombás por parte de Ucrania y defiende el derecho de autodeterminación de las denominadas Repúblicas Populares de Donetsk y Lugansk. El uso de la doctrina de la autodeterminación es suficientemente declarativo respecto a las intenciones del Kremlin de establecer un vínculo simbólico entre la lucha por la «liberación nacional» de esas regiones y la lucha antimperialista de la Guerra Fría.

El discurso de Putin y el inicio de la ofensiva rusa ha tenido, en definitiva, una variada acogida por parte de los partidos de izquierda de todo el mundo, por lo que en este dossier hemos querido explorar algunas de las múltiples narrativas surgidas al calor del conflicto: desde las más críticas con Rusia, pasando por las neutralistas y favorables a algún tipo de intervención contra ella hasta las posicionadas a favor del Kremlin y que acusan al gobierno de Kiev de reaccionarismo y fascismo. En algunos de los casos se establecen claros paralelismos entre la actual Rusia y la extinta Unión Soviética, lo que hace más interesantes los análisis expuestos en este dossier. Es por ello por lo que las personas participantes se han centrado en analizar cómo los principales partidos de izquierda han utilizado algunos *topoi* provenientes de la Guerra Fría —«pacifismo burgués», «imperialismo americano», «guerra revolucionaria», «nazi-fascismo», etc.— para edificar su visión del actual conflicto.

2 El discurso de Vladímir Putin puede leerse en los siguientes sitios web, tanto en inglés como en español: «Address by the President of the Russian Federation», 24 de febrero de 2022, en [Address by the President of the Russian Federation • President of Russia \(kremlin.ru\)](#) (consultado el 14 de abril de 2023) y «Mensaje a la Nación de Vladímir Putin, 24 de febrero de 2022», en [Mensaje a la Nación de Vladímir Putin, 24 de febrero de 2022 - Wikisource](#) (consultado el 14 de abril de 2023).

El deseo de interpretar la construcción de estos marcos discursivos ha sido una de nuestras principales motivaciones a la hora de coordinar el dossier. Hemos buscado presentar una perspectiva transnacional y poliédrica, de ahí que los artículos no se circunscriban tan solo a los partidos españoles. En primer lugar, Eduardo Sánchez García se centra en la división que experimenta el PCE e Izquierda Unida tanto a nivel nacional —en relación con el Gobierno de coalición y los debates internos de la extinta Unidas Podemos— como a nivel internacional —las discusiones en el contexto del debate de la izquierda europea y los partidos comunistas europeos—.

En una perspectiva más internacional tenemos los trabajos de Yongsheng Xu, Pablo Martínez Sánchez y Miguel Padrón Alemán. El primero de ellos, Yongsheng Xu, se acerca al continente asiático para ahondar tanto en la narrativa oficial del Partido Comunista de China como en las instituciones académicas del país, buscando ofrecer con ello una visión actual del impacto de la guerra en China.

La propuesta de Pablo Martínez Sánchez toma como objeto de estudio al Partido Comunista de la Federación Rusa (PCFR) con la intención de analizar su discurso tras el inicio de la denominada «Operación Militar Especial». Tratará de evidenciar la peculiaridad del PCFR dentro de la estructura de los partidos comunistas europeos y cómo el nacionalismo y el conservadurismo han terminado por conformar parte del marco teórico comunista ruso frente al marxismo. El dossier se cierra con el trabajo de Miguel Padrón Alemán, que se sumerge en la política cubana y profundiza en la posición del Partido Comunista de Cuba. Se trata de un caso de estudio de verdadero interés debido a las históricas relaciones entre Cuba y Rusia que demuestra la herencia de la Guerra Fría en la geopolítica mundial actual.

En suma, con este dossier hemos pretendido dilucidar las continuidades y rupturas de la Guerra Fría, su influencia en el mundo posterior a 1991 y, en definitiva, lograr una mayor comprensión del mundo en el que vivimos. La miríada de artículos aquí presentados demuestra la gran variedad de perspectivas —geográficas o disciplinares— con las que se puede abordar la guerra de Ucrania.

Multipolaridad, idealismo e imperialismo. Los imaginarios históricos y geopolíticos de la guerra ruso-ucraniana en el comunismo español

Eduardo Sánchez Iglesias

Universidad Complutense de Madrid

<https://doi.org/10.69791/rahc.47>

Resumen: El texto tiene como objetivo analizar los diferentes debates que se desarrollan dentro del comunismo español respecto de la invasión rusa de Ucrania de febrero de 2022 y establecer los distintos imaginarios históricos y geopolíticos que coexisten dentro del Partido Comunista de España (PCE). La pregunta de partida de este trabajo es la siguiente: ¿cuáles son las diferentes interpretaciones que se aprecian dentro del comunismo español sobre la guerra ruso-ucraniana? Aplicando una metodología de análisis de marcos discursivos (frame analysis), la investigación pretende exponer los marcos de interpretación del discurso político y los imaginarios geopolíticos que, sobre la guerra ruso-ucraniana, existen dentro del comunismo español, dando como resultado tres imaginarios diferenciados: el *imaginario multipolar*, mayoritario en las posiciones mantenidas por el PCE; el *imaginario idealista*, que representaría la posición de Izquierda Unida (IU), y el *imaginario imperialista*, defendido por la Unión de Juventudes Comunistas de España (UJCE).

Palabras clave: Comunismo, PCE, guerra ruso-ucraniana, análisis de marcos, geopolítica.

Abstract: The text to analyze the different debates that take place Spanish communism regarding the Russian invasion of Ukraine in February 2022 and establish the different historical and geopolitical imaginaries that coexist within the PCE. The starting question of this work is the following: what are the different interpretations that are appreciated within Spanish communism about russian-ukrainian war? Applying a methodology of analysis of discursive frames, the research aims to expose the frameworks of interpretation of the political discourse and the geopolitical imaginaries that, regarding the russian-ukrainian war, exist within Spanish communism, resulting in three differentiated imaginaries: the *multipolar imaginary*, majority in the positions maintained by the PCE; the *idealist imaginary*, which would represent the position of IU and the *imperialist imaginary*, defended by the Union of Communist Youth of Spain (UJCE).

Keywords: Communism, PCE, russian-ukrainian war, frame analysis, geopolitics.

1. Introducción

La guerra ruso-ucraniana está provocando intensas discusiones y divisiones políticas dentro de los partidos comunistas, poniendo en cuestión los intentos de dichos partidos por construir una identidad política viable después de la desaparición de la URSS. El texto tiene como objetivo realizar un análisis de los diferentes debates que se desarrollan en el comunismo español respecto de la invasión rusa de Ucrania y establecer los distintos imaginarios históricos y geopolíticos que coexisten dentro del PCE, principal organización comunista española y partido político que forma parte del Gobierno de España desde enero de 2020.

La construcción de una nueva identidad comunista coherente requiere, entre otros aspectos, de un escenario internacional que la haga posible, lo que ha llevado al PCE a proponer diferentes imaginarios geopolíticos desde 1991, los cuales han transitado desde el movimiento antiglobalización en la década de los noventa hasta la actual defensa de la multipolaridad. Con la guerra en Ucrania han emergido diferencias políticas dentro del comunismo español, poniéndose con ello en cuestión uno de los pilares de la identidad política del PCE: la existencia de un imaginario geopolítico reconocible. Ante las diferencias surgidas, el texto parte de la siguiente pregunta: ¿cuáles son las diferentes interpretaciones que se aprecian dentro del comunismo español sobre la guerra ruso-ucraniana?

Aplicando una metodología de análisis de marcos discursivos (*frame analysis*), la investigación pretende exponer los marcos de interpretación del discurso político que sobre la guerra ruso-ucraniana se aprecian dentro del PCE, IU y la UJCE, distinguiéndose posiciones que responden a marcos discursivos diferentes e interpretaciones históricas distintas, resultando de ellos tres imaginarios diferenciados: el *imaginario multipolar*, mayoritario en las posiciones mantenidas por el PCE; el *imaginario idealista*, que representaría la posición de IU y el *imaginario imperialista*, defendido por la UJCE.

Cada uno de ellos responde de manera diferente a las preguntas: ¿qué marxismo proponen, qué referencias históricas utilizan y qué marcos discursivos sobre la guerra ruso-ucraniana emplea cada imaginario? Se aprecia, a modo de conclusión, que las interpretaciones acerca de la invasión rusa de Ucrania se relacionan, a su vez, con otros dos debates centrales: cuál es la interpretación que se hace de la realidad geopolítica contemporánea y la valoración política que se tiene acerca de la participación en el Gobierno de España.

El trabajo consta de cinco partes. Tras esta introducción se realiza un repaso acerca del estado de la cuestión, presentando a continuación algunos elementos teóricos y metodológicos que guían el trabajo, analizado a través de una metodología de análisis de marcos de discurso aplicados a los textos políticos estudiados. Tras un análisis de la coyuntura política existente en 2022 y los debates y

divisiones dentro de la izquierda española y europea, tiene lugar el análisis de los tres imaginarios propuestos, finalizando con un apartado de conclusiones.

2. Estado de la cuestión. El comunismo europeo después del colapso soviético

Los años noventa supusieron un terremoto político y social para el conjunto de la izquierda y, en especial, para los partidos comunistas; un verdadero «diluvio» como lo definió Paramio¹, que provocó la mutación de una gran parte de los partidos comunistas y poscomunistas y un cambio profundo en la estrategia de las diversas familias de la izquierda. En torno a dicha década se produce una verdadera implosión del campo comunista europeo, de tal manera que el mismo queda muy limitado y situado en lo que académicamente se denomina izquierda radical². Uno de los aspectos menos investigados dentro de los estudios sobre el comunismo en España es precisamente el relacionado con las transformaciones del PCE en la era postsoviética, siendo la obra de Luis Ramiro³ la referente en cuanto a los cambios sucedidos en el PCE una vez creada IU.

Más recientes son los trabajos contenidos en la obra colectiva *Un siglo de comunismo en España* (2021), donde se incluye el estudio de Treglia⁴, quien analiza los debates sobre la disolución o continuidad del PCE en el marco del XIII Congreso⁵ (1991), o el capítulo de Sánchez y Aja⁶, el cual hace un repaso a los marcos discursivos y referencias ideológicas del comunismo español durante el presente siglo.

Importantes para la investigación han sido los textos del profesor Salvador Forner relativos a la política europea de los partidos comunistas de Europa occidental⁷ y, muy especialmente, la del PCE ante la integración europea⁸,

1 PARAMIO, L.: *Tras el diluvio. La izquierda ante el fin de siglo*, Madrid, Siglo XXI, 1998.

2 SÁNCHEZ, E. y AJA, J.: «Después del diluvio. La estrategia de reconstrucción del PCE de 1996 a 2021», en F. Erice (dir.), *Un siglo de comunismo en España I. Historia de una lucha*, Madrid, Akal, 2021, pp. 383-454.

3 Entre otros se recomienda RAMIRO, L.: *Cambio y adaptación en la izquierda: La evolución del Partido Comunista de España y de Izquierda Unida (1986-2000)*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 2004.

4 TREGLIA, E.: «Convergencia, colapso soviético y sorpasso quimérico. Los comunistas durante la época socialista (1983-1996)», en F. Erice (dir.), *Un siglo de comunismo en España I...*, pp. 325-383.

5 El XIII Congreso del PCE tuvo lugar en Madrid del 19 al 22 de diciembre de 1991, concluyendo tan solo cuatro días antes de la disolución de la URSS el 26 de diciembre.

6 SÁNCHEZ, E. y AJA, J.: «Después del diluvio...».

7 FORNER, S. y SENANTE, H. (coords.): «Los partidos comunistas de Europa occidental ante la integración europea» (Dossier), *Pasado y Presente. Revista de Historia Contemporánea*, n.º 24 (2022).

8 Entre muchos trabajos destacamos FORNER, S. y SENANTE, H.: «La política europea del PCE (1972-1999)», *Historia y Política. Ideas, procesos y movimientos sociales*, n.º 41 (2019), pp. 335-366,

distinguiendo dos fases: una primera, marcada por el europeísmo crítico, favorable al proceso de integración europea predominante en la etapa eurocomunista, y una posterior, de ruptura, que transita hacia el euroescepticismo mayoritario surgido tras el debate sobre el Tratado de Maastricht (1992), fase que alcanzaría su máxima expresión con la defensa, por parte del PCE, del abandono de la UE en su XX Congreso⁹. Finalizamos este repaso del estado de la cuestión con el texto de Treglia¹⁰, donde se estudia cómo el PCE dirigido por Julio Anguita afronta el colapso soviético defendiendo una postura anticapitalista y un programa antineoliberal, adoptando una posición euroescéptica tras los debates del Tratado de Maastricht.

3. Marco teórico y metodológico. Los imaginarios geopolíticos desde el análisis de marcos

La manera en la que el PCE abordó sus análisis geopolíticos en el contexto de la disolución de la Unión Soviética, fueron centrales para la reconstrucción de una identidad comunista renovada¹¹, que trajo como consecuencia la aparición de nuevos *imaginarios* geopolíticos¹². Para Agnew, «La imaginación geopolítica es un sistema de visualización del mundo que puede ser definida como historicista», de la que surgen diferentes ciclos históricos en los que situar distintas representaciones geopolíticas, donde la «noción de discurso es fundamental»¹³.

El concepto de imaginario se aplica al caso del PCE en la obra *Cruzar la línea roja. Hacia una arqueología del imaginario ibérico (1930-2017)*, texto en el que se realiza un repaso a la constelación discursiva con la que los comunistas han respondido a las diferentes experiencias históricas desde su irrupción hasta

en <https://doi.org/10.18042/hp.41.12> (consultado el 10 noviembre de 2023); FORNER, S. y SENANTE, H: «El relato comunista de la integración europea: ideología y estrategia política», *Revista de Estudios Políticos*, n.º 187 (2020), pp: 137-165, en <https://doi.org/10.18042/cepc/rep.187.05> (consultado el 15 noviembre de 2023), y FORNER, S. y SENANTE, H: «Integración europea y opinión pública en el auge y caída del comunismo español», *Pasado y presente. Revista de Historia Contemporánea*, n.º 24 (2022), pp: 10-41, en <https://doi.org/10.14198/PASADO2022.24.01> (consultado el 17 noviembre de 2023).

9 El XX Congreso del PCE se realizó en dos fases, siendo la primera de ellas en Madrid el 9 de abril de 2027 y la segunda en dicha ciudad del 1 al 3 de diciembre de 2017.

10 TREGLIA, E.: «Contra el nuevo orden mundial. El comunismo español ante la posguerra fría», *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, n.º 19 (2019), pp. 127-155.

11 SÁNCHEZ, E. y AJA, J.: «Después del diluvio...».

12 SÁNCHEZ, E.: «España como periferia y el imposible 'modelo sueco'. La estructura teórica centro/periferia y la división internacional del trabajo de la UE en el análisis del PCE», *Nuestra Bandera*, n.º 233 (2016), pp. 28-33.

13 AGNEW, J.: *Geopolítica. Una re-visión de la política mundial*, Madrid, Editorial Trama, 2005, pp. 8 y 25.

la actualidad¹⁴. Dicha obra es deudora de otras anteriores, como *Requiem for communism* (2003) de Charity Scribner¹⁵ y *Beyond Post-Socialism. Dialogues with the Far-Left* (2015) de Chamsy El-Ojeili¹⁶, textos que analizan las nuevas identidades propuestas por el comunismo contemporáneo desde enfoques posestructuralistas.

Con la elaboración de nuevos imaginarios, el PCE propone diferentes ejes espaciales alternativos al triunfo estadounidense en la Guerra Fría, el avance del neoliberalismo y la necesidad de presentarse ante la sociedad española como un partido viable en términos políticos, sociales, organizativos y electorales.

Tras 1991, el PCE apuesta por marcos de análisis diferentes a los de imperialismo-revolución (propios de 1917), fascismo-democracia (propuestos por los frentes populares) o capitalismo-socialismo (Guerra Fría), haciendo uso de tres principios básicos: la visión de un mundo jerarquizado y asimétrico, donde el análisis de las desigualdades se explican en torno a variables socioeconómicas, predominando con ello una óptica materialista; la defensa de una concepción del poder entendido como las relaciones de dominación que ejercen unos países hacia otros; y, por último, la expresión de dichas diferencias espaciales en torno a la elaboración de ejes geográficos cuya concreción cambia y se adapta a cada periodo en función del imaginario predominante.

Partiendo de esta concepción histórico-discursiva, la identidad del PCE se reinventa acudiendo a diferentes ejes geopolíticos. Así, podemos identificar el eje Este-Oeste propio del imaginario ideológico de la Guerra Fría; la apuesta por una Europa neutral y la búsqueda de una tercera vía entre EE. UU. y la URSS, que deriva del imaginario de no alineación entre bloques, característico de la etapa eurocomunista; la transición hacia un eje Norte-Sur una vez desaparecida la experiencia soviética, propia del imaginario geopolítico antiglobalizador, llegando en la actualidad al eje *Centro-Periferia* surgido de los análisis de la crisis económica de 2008-2015¹⁷, próximos a la visión geopolítica del sur global.

La presente investigación se apoya en la metodología de análisis de los *marcos interpretativos*¹⁸, aplicados a los diferentes imaginarios geopolíticos e históricos

14 GÓMEZ, A. y WINTER, U.: *Cruzar la línea roja. Hacia una arqueología del imaginario ibérico (1930-2017)*, Madrid, Iberoamericana Editorial Vervuert, S.L., 2017.

15 SCRIBNER, C.: *Requiem for communism*, Cambridge, Massachusetts, MIT Press, 2003.

16 L-OJEILI, C.: *Beyond Post-Socialism. Dialogues with the Far-Left*, Nueva York, Palgrave, 2015.

17 Sobre los ejes geopolíticos y esquemas de representación de los conflictos internacionales elaborados por el PCE después de 1991 se recomienda la lectura de TREGLIA, E.: «Contra el nuevo orden mundial. El comunismo español ante la posguerra fría», *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, n.º 19 (2019), pp. 127-155 y SÁNCHEZ, E.: «España como periferia...».

18 Para una definición de los marcos de interpretación se aconseja la lectura de MÁIZ, R.: «La guerra de las palabras: marcos interpretativos y estrategias identitarias en el discurso político del EZLN (1994-2007)», en S. Martí-Puig (ed.), *Pueblos indígenas y política en América Latina: el reconocimiento*

elaborados por el PCE, IU y la UJCE, distinguiéndose tres estrategias diferenciadas: el imaginario geopolítico *multipolar* propuesto por el PCE, el imaginario *idealista* defendido por IU y el imaginario *imperialista* sustentado por la UJCE.

4. Comunismo, anticomunismo y nueva guerra fría.

El PCE ante la guerra en Ucrania

El comunismo dista de ser en la actualidad un movimiento político homogéneo, cuyas posiciones políticas ante las diferentes coyunturas son, en ocasiones, antagónicas. El acercamiento a estas diferencias nos permitirá una mejor interpretación de cómo las diferentes coyunturas políticas internacionales y nacionales influyen en el debate existente dentro del comunismo español acerca de la guerra en Ucrania.

4.1. El anticomunismo en el debate político europeo

Podemos distinguir tres momentos en el avance del discurso anticomunista contemporáneo.

El primero de ellos se relaciona con la publicación en 1997 de *Le livre noir du communisme. Crimes, terreur, répression*¹⁹, libro que tuvo un indudable impacto en el contexto inmediatamente posterior a la desaparición de la URSS y que fue interpretado de varias formas: «parte oficial de defunción, un esfuerzo por rematar al difunto, un implícito ejercicio de triunfalismo, pero también un signo de precaución y sospecha»²⁰ ante la posibilidad de una recuperación futura en contextos de crisis social.

Posteriormente, durante la crisis de 2008-2015, la idea de *anticomunismo* se emplea como neutralizador de la protesta social, donde el uso del término «comunista», junto con el de «radical», «antisistema» o «populista», asumiría el valor que lo caracterizó durante la Guerra Fría, el de tener un efecto propagandístico contra cualquier movimiento de protesta crítico con el capitalismo o con el statu quo conservador.

En la actualidad, el discurso anticomunista entraría en relación con el relato de «nueva guerra fría» surgida de la rivalidad entre EE. UU. y China, de la que emerge una bipolaridad defensora de una geografía binaria *Oriente-Occidente*, sustentada en un imaginario civilizatorio marcado por el binomio *autocracia-democracia*.

de sus derechos y el impacto de sus demandas a inicios del siglo XXI, Barcelona, Fundació Cidob, 2007, pp. 393-434.

19 COURTOIS, S., WERTH, N., PANNÉ, J. L. y PACZKOWSKI, A.: *Le livre noir du communisme. Crimes, terreur, répression*, París, Robert Laffont, 2017.

20 GÓMEZ, A. y WINTER, U.: *Cruzar la línea roja...*, p. 32.

Según esto, viviríamos en una rivalidad frente a «Los actores autoritarios que desafían nuestros intereses, valores y nuestro modo de vida democrático»²¹, que imponen a la izquierda radical europea «reevaluar la visión del mundo», donde la disyuntiva ya no está atravesada por el eje izquierda-derecha, sino que se plantea «en términos de democracia versus autoritarismo y de sociedades abiertas contra sociedades cerradas», donde la izquierda radical «no puede callar frente al autoritarismo represor del Kremlin»²², debiendo replantear sus críticas a la OTAN, dado que la Alianza aparece como la única garante de la seguridad europea y la paz amenazada tras la invasión rusa, obligando a la izquierda radical a redefinir sus aliados, señalando al comunismo como una expresión del pasado que impediría la adaptación de la izquierda radical europea al nuevo escenario geopolítico.

4.2. La guerra en Ucrania y la crisis del movimiento comunista internacional

La guerra en Ucrania se ha convertido en el escenario de fuertes contradicciones para los partidos comunistas y poscomunistas europeos, realidad que explica las crisis internas vividas por algunas de sus organizaciones, pudiéndose distinguir tres posiciones. La primera de ellas coincidiría con las organizaciones poscomunistas más importantes de Europa occidental, partidos que condenan la invasión rusa respaldándose en el derecho internacional y en el relato del derecho a la defensa del país agredido, cuyo ejemplo más paradigmático lo encontraríamos en el partido alemán *Die Linke* (La Izquierda), el cual acaba de sufrir una importante escisión por parte de la diputada Sahra Wagenknecht y nueve diputados nacionales. Para los partidarios de esta visión, la contradicción se situaría entre país agredido (Ucrania)-país agresor (Rusia).

La segunda trasladaría de manera esquemática el análisis leninista respecto a la Primera Guerra Mundial, interpretando el conflicto como una guerra imperialista entre Rusia, EE. UU. y la UE, no posicionándose por ninguno de los bandos enfrentados, siendo el actor más destacado en dichos análisis el Partido Comunista de Grecia (KKE), el cual ha impulsado la creación de *Acción Comunista Europea*²³ con el objetivo de agrupar a los partidos comunistas europeos favorables a dicho análisis. La contradicción la representaría el eje imperialismo-pueblo.

21 MINISTERIO DE DEFENSA: *Nuevo concepto estratégico de la OTAN*, Madrid, Catálogo de publicaciones del Ministerio de Defensa, 29 de julio de 2022, p. 6.

22 SÁNCHEZ, H.: «¿Quiénes son mis amigos? La confusión de la izquierda radical europea en Ucrania», *CIDOB Opinión*, n.º 709 (2022), pp. 1 y 2, en [CIDOB - ¿Quiénes son mis amigos? La confusión de la izquierda radical europea en Ucrania](#) (consultado el 1 de diciembre de 2023).

23 KKE: *Sobre el encuentro fundacional de la Acción Comunista Europea*, Atenas, 18 de noviembre de 2023, nota de prensa de la Secretaría de Internacional, en [Communist Party of Greece - Sobre el encuentro fundacional de la Acción Comunista Europea \(kke.gr\)](#) (consultado el 23 de noviembre de 2023).

Por último, encontramos aquellos que entienden la guerra en Ucrania como una guerra de defensa de Rusia y de liberación nacional de la región del Donbás, siendo los Gobiernos de Ucrania posteriores al Euromaidán seguidistas de los intereses de EE. UU. y sus aliados de la OTAN, situando la contradicción en el eje unipolarismo-multipolarismo, siendo el Partido Comunista de Cuba (PCC) el referente más significativo dentro de esta visión²⁴.

4.3. La guerra en Ucrania en el contexto de la crisis del PCE (2020-2023)

Las diferencias existentes dentro del comunismo español respecto a la guerra en Ucrania guardan relación con los conflictos internos vividos desde 2020, que responden principalmente a dos temas: la entrada del PCE en el Gobierno de España²⁵ y la política de alianzas en relación con Podemos.

La guerra en Ucrania suma una nueva polémica, donde la posición favorable del Gobierno de España a la OTAN²⁶ y al envío de armas a Ucrania abre un nuevo conflicto interno dentro del PCE entre la dirección del partido y los sectores críticos, para los que Yolanda Díaz y Alberto Garzón (ambos militantes comunistas) mantendrían una posición conciliadora con la posición de Pedro Sánchez. Ante los debates suscitados, el PCE decide convocar un comité central monográfico con el objetivo de llegar a una posición unitaria, reunión en la que se aprueba la resolución *No a la guerra, sí a la Paz*, texto que obtuvo un amplio apoyo²⁷.

La aprobación de la resolución no supuso un cambio en las posiciones existentes dentro del PCE, el cual llega al XXI Congreso (2022) dividido en dos candidaturas, una encabezada por Enrique Santiago y la alternativa encabezada por Alberto Cubero, concejal de IU en el Ayuntamiento de Zaragoza y secretario

24 Las visiones confrontadas entre el KKE y el PCC marcaron la última *Conferencia del Encuentro Internacional de Partidos Comunistas y Obreros* (EIPCO), celebrada el 20, 21 y 22 de octubre de 2023 en la ciudad turca de Esmirna, en la que se reunieron 68 partidos comunistas que representaban a 54 países.

25 En enero de 2020 prometen sus cargos como ministros del Gobierno de España Yolanda Díaz, ministra de Trabajo y Economía Social y vicepresidenta tercera y Alberto Garzón, ministro de Consumo. Con la formación del nuevo Gobierno de Pedro Sánchez tras las elecciones del 23 de julio de 2023, en noviembre de dicho año, el PCE cuenta de nuevo con dos ministerios, repitiendo Yolanda Díaz como ministra de Trabajo y Economía Social y vicepresidenta tercera, sumándose al Gabinete Sira Rego, ministra de Juventud e Infancia. Junto a los anteriores, Enrique Santiago, secretario general del PCE, ejerció como secretario de Estado para la Agenda 2030 desde marzo de 2021 a julio de 2022; en la actualidad, el militante comunista Rubén Pérez Correa ostenta el cargo de secretario de Estado de Juventud e Infancia desde el 20 de noviembre de 2023. El PCE no formaba parte del Gobierno de España desde 1936 en el marco de los gobiernos del Frente Popular.

26 A propuesta del Gobierno, la cumbre de la OTAN tuvo lugar el 28, 29 y 30 de junio en Madrid, en la celebración del 40º aniversario de la adhesión de España a la Alianza Atlántica, aprobándose el nuevo Concepto Estratégico de la OTAN.

27 El Comité Central tuvo lugar en Madrid el 9 de abril de 2022. La resolución fue aprobada por 93 votos a favor, 1 en contra y 3 abstenciones.

general del PCE en Aragón. El congreso reeligió a Enrique Santiago como secretario general del PCE por un estrecho margen²⁸.

En todo caso, con el XXI Congreso las discrepancias no desaparecieron, sumándose a las mismas las controversias y enfrentamientos públicos entre Podemos y Sumar y la cada vez más deteriorada relación entre el PCE y la Juventud Comunista, la cual condujo a la disolución de la UJCE por parte del Comité Central del PCE en septiembre de 2023. Conflictos donde las diferentes visiones acerca de la guerra ruso-ucraniana y los desacuerdos sobre la naturaleza de la guerra y la forma de su resolución constituyeron uno de los centros del debate, apreciándose marcos discursivos e imaginarios históricos y geopolíticos diferenciados.

5. Imaginarios divergentes del comunismo español sobre la guerra ruso-ucraniana

Tras la desaparición de la URSS, la propuesta política del PCE se despliega a través de diferentes estrategias discursivas²⁹, encontrándose en la actualidad ante la encrucijada de definir una estrategia que dé respuesta a una realidad contradictoria: cómo ser un partido de gobierno cuando su identidad política se ha basado históricamente en una «ideología de oposición»³⁰. La guerra ruso-ucraniana irrumpe en un contexto de fuerte debate y crisis interna acerca de cómo los comunistas españoles deben responder a tres realidades: la pertenencia al Gobierno³¹, los debates existentes en la izquierda transformadora y la interpretación acerca del contexto geopolítico mundial. La guerra en Ucrania sorprende al PCE sin una estrategia discursiva definida, apareciendo en su seno diferentes marcos interpretativos que dan lugar a diferentes imaginarios geopolíticos e históricos.

5.1. El imaginario multipolar del PCE

El PCE condenó desde el primer momento el «ataque de la Federación Rusa a Ucrania», responsabilizando a «Rusia, EE. UU. y la OTAN» por la tensión militar

28 El XXI Congreso se celebró en Madrid el 8, 9 y 10 de julio de 2022. La lista encabezada por Enrique Santiago acabó imponiéndose con el 54 % de los votos (49 miembros en el Comité Central), frente al 46 % obtenido por la candidatura encabezada por Alberto Cubero (41 miembros en el Comité Central).

29 Para un análisis de las diferentes estrategias discursivas propuestas por el PCE, leer SÁNCHEZ, E. y AJA, J.: «Después del diluvio...», pp. 393-436.

30 THERBORN, G.: *Idología del poder y el poder de la ideología*, Madrid, Siglo XXI, 1987, pp. 93-94.

31 La entrada en el Gobierno de España se decidió en el XV Pleno del Comité Central celebrado el 30 de enero de 2020 en el barrio de Vallecas (Madrid), aprobándose por 58 votos a favor, 14 en contra y 14 abstenciones.

en Ucrania, instando al cese de las operaciones militares y a la apertura de un proceso de diálogo que resolviese el conflicto en una conferencia internacional de la que debería surgir “un sistema de seguridad compartida” a escala europea, sobre la base de la «Carta de París firmada en 1990»³².

La invasión rusa pone en dificultades la tradicional narrativa comunista que situaba a EE. UU. como país agresor, lo que sumado al apoyo del Gobierno español a la OTAN y al envío de armas complica la posición de un partido que cuenta con dos ministerios y una vicepresidencia en dicho Gabinete. Los análisis del PCE sobre el conflicto ruso-ucraniano están condicionados por la división interna ya descrita, a la que se sumaba el malestar de un sector de la militancia comunista ante el apoyo dado por el Consejo de Ministros al envío de armas a Ucrania, la organización de la Cumbre de la OTAN o la actitud mantenida por parte de Yolanda Díaz hacia la intervención del presidente de Ucrania, Volodímir Zelenski, en el Congreso de los Diputados³³. Circunstancias que obligan al PCE a querer dotarse de un marco interpretativo coherente, dando lugar a la aprobación de la resolución *No a la guerra, sí a la Paz*.

Marco de diagnóstico

Para el PCE no es posible hacer una interpretación correcta de las causas de la guerra en Ucrania sin realizar previamente un análisis sobre la situación geopolítica mundial, que sirve a su vez de marco de diagnóstico, donde «El posicionamiento del PCE ante estos hechos debe partir de un análisis y valoración en profundidad que sitúe este conflicto en el marco de la reconfiguración del Orden Internacional surgido tras el final de la Guerra Fría»³⁴. El *marco de diagnóstico* presenta al orden unipolar surgido tras 1991 como el problema principal, el cual es definido como:

32 PCE: *El Partido Comunista de España condena el ataque de la Federación Rusa a Ucrania*, Madrid, secretaria de Comunicación, 24 de febrero de 2022, en [NO A LA GUERRA: El Partido Comunista de España condena el ataque de la Federación Rusa a Ucrania \(pce.es\)](#) (consultado el 2 de noviembre de 2023).

33 La intervención telemática ante el Congreso por parte del presidente ucraniano tuvo lugar el 5 de abril de 2022. En ella, el presidente Zelenski equiparó la situación de su país ante la invasión rusa con «el bombardeo que sufrió la localidad vasca de Guernica durante la Guerra Civil». Para el PCE, dicha similitud era insultante, dadas las relaciones del Gobierno ucraniano con sectores nostálgicos del nazismo. En declaraciones a la prensa, Yolanda Díaz agradeció al mandatario ucraniano su «gesto con la memoria democrática de nuestro pueblo», interpretando sus palabras «como una muestra de la dignidad de un pueblo que resiste frente a una invasión criminal». Para el discurso de Zelenski en el Congreso de los Diputados, ver: [Intervención mediante videoconferencia del presidente de la República de Ucrania, Volodímir Zelenski, 5 de abril de 2022. Cortes Generales - Congreso de los Diputados](#). Para las declaraciones de Yolanda Díaz, ver: [Yolanda Díaz loa el gesto de Zelenski con la «memoria democrática» al mencionar a Guernica, un «símbolo de democracia» \(europapress.es\)](#)

34 PCE: *No a la guerra, sí a la Paz*, Madrid, Información del Comité Central, abril de 2022, p. 1.

[...] una distribución territorial del planeta en función de una centralidad dominante, el eje Atlántico Norte (EE. UU., Canadá, la Unión Europea y aliados), con una periferia dependiente en la que África y América Latina se entregaba a las políticas ultraliberales [mientras que] China y el resto de Asia debían convertirse en la gran fábrica del mundo a bajo coste.

[...] En esta estrategia de implantación de un Orden Internacional Unipolar de características liberales se sitúan las actuaciones que han llevado a cabo los EE. UU. y la UE desde la disolución de la URSS³⁵.

La unilateralidad de EE. UU. y sus aliados han «despreciado el derecho internacional y el papel que jugaban las Naciones Unidas (...) sustituyendo la OTAN a las fuerzas de las NN. UU.», donde las guerras preventivas y las intervenciones militares, bajo el pretexto humanitario, condujeron a agresiones militares de EE. UU. y sus aliados en Yugoslavia, Afganistán, Iraq, Libia y Siria, contribuyendo -según la resolución- a la construcción de un orden mundial «impuesto por la fuerza»³⁶.

Según la resolución, esta estrategia «se encontró con fuertes resistencias», destacando la actitud del presidente Putin de «no culminar la obra de Yelsin de convertir Rusia en un Estado débil entregado al capital occidental»; la posición de los dirigentes de la RPCh «al no repetir el proceso de autodisolución de la URSS», y en América Latina «resisten Cuba y Venezuela (...) y avanzan gobiernos progresistas (...)»³⁷. La incapacidad por parte de EE. UU. de imponer «su modelo unipolar a todo el planeta» conduce al eje euroatlántico a una «situación de pérdida de iniciativa» frente a los países emergentes, apostando EE. UU. por una caracterización de Rusia y China como «enemigos sistémicos», presionando a Rusia llevando «la OTAN hasta sus mismas fronteras», desplegando una política de «agresión económica, comercial y tecnológica» dirigida contra China, «su verdadero rival»³⁸, reactivando de esta forma «el escenario de Guerra Fría»³⁹.

Con esta aproximación a la realidad geopolítica, el PCE pretende insertar el conflicto ruso-ucraniano en un marco más amplio haciendo uso de un análisis de escalas, donde la *escala global* quedaría conformada por las pretensiones de EE. UU. y sus aliados europeos de mantener el orden geopolítico unipolar surgido del colapso soviético; la *escala regional* sería el resultado de la política de extensión de la OTAN al Este europeo y a las fronteras rusas; mientras que la *escala local* se

35 *Ibidem*, p. 2.

36 *Ibidem*, p. 3.

37 *Ibidem*, p. 4.

38 *Ibidem*, p. 6.

39 *Ibidem*, p. 7.

deriva de «los sucesos de 2014 en Ucrania, el golpe de Estado contra el presidente Yanukovich (...), el incumplimiento de los acuerdos de Minsk y la intervención militar en la región del Donbás»⁴⁰.

Si en la escala global y la escala regional el PCE sitúa a EE. UU. y sus aliados europeos como responsables, en la escala local los responsables, los *antagonistas*, serían tres: la actitud prooccidental del Gobierno Zelenski y el nacionalismo ucraniano, el Gobierno ruso guiado por un «capitalismo nacionalista» y el imperialismo de EE. UU.

En consonancia con los análisis realizados por el PCE sobre el Euromaidán, estaríamos ante un golpe de Estado que perseguiría la imposición en Ucrania de gobiernos prooccidentales antirrusos y favorables a la integración en la OTAN, golpe que contó con el apoyo de sectores pertenecientes al nacionalismo más reaccionario, herederos del fascismo ucraniano que colaboró con la invasión nazi en la Segunda Guerra Mundial, en definitiva, un Gobierno que mantiene un enfrentamiento civil armado con la región del Donbás y que desarrolla una política contraria a la población rusohablante del país, con un presidente —Zelenski—, supeditado a dicha línea política⁴¹.

Seguidamente, el PCE analiza la responsabilidad del Gobierno ruso, calificando al presidente Putin «como representante de un capital especulativo y corrupto, surgido de las privatizaciones salvajes que marcaron el desmantelamiento de la URSS», que a través de un modelo económico basado en la explotación de recursos naturales y energéticos ha construido un sistema apoyado por oligopolios económicos que sustenta a la oligarquía política gobernante en el país, llegando a la conclusión de que se trata de un «capitalismo nacionalista, en la medida que no se dan las condiciones económicas, territoriales y militares para definir el capitalismo en Rusia como imperialista»⁴².

Finalmente, la resolución señala la responsabilidad de EE. UU. y la «reacción occidental a la invasión de Ucrania», la cual acaba «acentuando la línea que hemos descrito» apostando por una salida militar y rechazando cualquier alto al fuego y salida negociada al perseguir tres objetivos. En primer lugar, «aprovechar la ofensiva rusa para debilitarla e impedir que se consolide como potencia mundial», siendo el segundo objetivo «consolidar su estrategia de nuevo orden unipolar liberal entre la ciudadanía occidental y europea en

40 *Ibidem*, p. 1.

41 Al respecto se sugiere la lectura del documento del PCE: *Tesis políticas del XX Congreso del PCE*, Informaciones del Comité Federal, número 51, Madrid, mayo de 2016 y PCE: *XXI Congreso del PCE. Tesis políticas. Aportaciones de las áreas*, Informaciones del Comité Central, Madrid, julio de 2022, p. 46.

42 *Ibidem*, pp. 7-8.

particular», y, como objetivo central, «se pretende desvirtuar el papel de China ante la opinión pública»⁴³.

Marco de pronóstico

El *marco de pronóstico* plantea una alternativa de paz basada en la defensa de un orden geopolítico multipolar; así se define en el apartado IV de la resolución:

El PCE condena la intervención militar por ser contraria al derecho internacional. Quienes defendemos la necesidad de construir un Orden Mundial Multipolar estamos obligados a tomar posición frente a cualquier actuación, ya sea política, militar, que pueda abrir el camino a una situación internacional de Guerra Fría con imprevisibles consecuencias y defendemos una solución negociada del conflicto⁴⁴.

Con la defensa de un «nuevo orden internacional» basado en el multipolarismo, se apuesta por una *alternativa* que se sustenta en un *sistema de seguridad* compartida que sustituya al *sistema de seguridad colectiva* imperante en la OTAN, tomando como base «el principio de indivisibilidad de la seguridad», por el cual los países no tendrían el derecho a incrementar su propia seguridad a costa de sus vecinos, asumiendo lo dispuesto en el preámbulo «de la Carta de París para una Nueva Europa de 1990»⁴⁵, donde «La seguridad es indivisible y la seguridad de cada Estado participante está inseparablemente vinculada a la de todos los demás»⁴⁶.

El Partido Comunista sitúa al *sujeto* del marco de pronóstico en las «movilizaciones por la paz» en los países occidentales y la posición de los países del sur global, desde los que ejercer una presión en favor «del cumplimiento del derecho internacional vigente contemplado en la Carta de la Naciones Unidas, el acta final de la Conferencia de Helsinki de 1975 y la Carta de París de 1990»⁴⁷.

Finalmente, y siguiendo con el análisis de escalas propuesto por el PCE, el marco de pronóstico respecto del *nivel global* sería la defensa de la multipolaridad, a *nivel regional* la apuesta por la neutralidad de Ucrania y la renuncia de la OTAN a su expansión hacia el este de Europa y, a *nivel local*, el alto al fuego, el cese de las operaciones militares y la vuelta a los Tratados de Minsk, poniéndose las bases para el comienzo de un diálogo europeo sobre la construcción de un sistema de seguridad compartido.

43 *Ibidem*, pp. 9-10.

44 *Ibidem*, pp. 10.

45 *Ibidem*, p. 14.

46 OSCE: *Carta de París para una Nueva Europa*, noviembre de 1990, p. 6.

47 *Ibidem*, pp. 11 y 13.

Marco de movilización

Por último, el repertorio de acción defiende una política de movilización social, donde el PCE «se implicará en conseguir la más amplia movilización de los pueblos europeos en favor de la Paz, contra la escalada bélica y en favor de la solidaridad y ayuda humanitaria para las poblaciones afectadas»⁴⁸, para luego detallar su actitud en el marco institucional y de cara al Gobierno, mostrando una «oposición activa en las instituciones y en la países de la Unión Europea al envío de armas ofensivas a Ucrania»⁴⁹, sin hacer mención expresa a las de carácter defensivo.

5.2. El imaginario idealista de IU

Cuando Rusia invade Ucrania en febrero de 2022, Izquierda Unida formaba parte del Gobierno en la persona de su coordinador general, Alberto Garzón, quien había contado con un amplio apoyo de la militancia meses antes, en la XII Asamblea celebrada en mayo de 2021. En ella se caracterizaba el escenario internacional como «un mundo multipolar y de desorden global tras la COVID-19»⁵⁰, acusando a EE. UU. de «intentar volver a la Guerra Fría»⁵¹ con su política agresiva y la expansión de la OTAN a Europa del Este y definiendo a Rusia de la siguiente manera: «Pese a este ataque por parte del imperialismo estadounidense, tenemos claro que Rusia no es un ejemplo para nosotros y nosotras ante la pérdida de derechos y conquistas sociales de la etapa soviética que se ha vivido en las últimas décadas»⁵², texto en el que no hay referencias a Ucrania ni al conflicto en la región del Donbás.

Iniciada la Guerra en Ucrania, la portavoz y número dos de IU y actual ministra, Sira Rego, comparece ante los medios de comunicación exponiendo el comunicado de IU *No a la guerra-por una solución diplomática en Ucrania*, condenando «la invasión rusa de Ucrania», la cual «vulnera el derecho internacional y la soberanía de otro país», reafirmando la apuesta de IU por «la desescalada, la desmilitarización de la zona, el diálogo y la paz». A la vez que condena «el ataque lanzado por el Gobierno de Rusia contra Ucrania», IU señala que el mismo «sucede tras la escalada de tensiones entre la OTAN y Rusia», abogando por una «solución pacífica, la apuesta por una salida diplomática» y la defensa de «la

48 *Ibidem*, p. 15.

49 *Ibidem*, p. 13.

50 IZQUIERDA UNIDA: *Horizonte República. Documento político*, Secretaría de Comunicación, mayo de 2021, p. 18.

51 IZQUIERDA UNIDA: *Horizonte República. Documento político...*, p. 20.

52 *Ibidem*, p. 21.

neutralidad de Ucrania»⁵³, en una declaración donde la federación de izquierdas apelaba en todo momento a la sociedad y la UE, sin nombrar en ningún momento al Gobierno de España.

La posición sobre la guerra en Ucrania se tornará más polémica cuando el 4 de marzo de 2022 el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, decide el envío de armas en apoyo de Ucrania bajo el argumento del derecho a la legítima defensa; decisión que cuenta con el apoyo de Yolanda Díaz y la oposición de las ministras de Podemos, Ione Belarra e Irene Montero; polémica que tiene lugar en pleno conflicto interno de Unidas Podemos ante la creación de Sumar⁵⁴. Junto a Podemos, aparecen también opiniones críticas dentro del PCE, siendo respondidas por Alberto Garzón y los dirigentes más cercanos al coordinador de IU a través de *laU. Revista de Cultura y Pensamiento*, publicación dirigida por el propio Alberto Garzón y en cuyo consejo de dirección figuran los máximos dirigentes de IU, como la ya mencionada Sira Rigo, y los responsables más destacados de la formación. El 5 de marzo de 2022 publican un artículo, de carácter teórico, «11 Tesis sobre la invasión rusa de Ucrania»⁵⁵, donde fijan los marcos de interpretación sobre la guerra de Ucrania.

Marco de diagnóstico

El marco de diagnóstico señala como problema principal del conflicto al «imperialismo ruso». Según el texto de dicho artículo, después de una fase donde el imperialismo ruso se manifestó a través de un imperialismo económico, «al comprar infraestructuras y empresas de los países vecinos, siempre en el sector energético», dicha estrategia «se vino abajo cuando en 2014 estalló la situación en Ucrania»:

[...] el imperialismo ruso tomó un carácter más militarizado y beligerante, hasta el punto de que en medio de aquella crisis en Ucrania y ante la alta probabilidad de que un gobierno pro-OTAN pudiera empeorar las relaciones con Rusia, el Gobierno de Putin decide preservar su control estratégico-militar con la invasión de Crimea⁵⁶. Aquello animó el conflicto nacionalista en toda Ucrania, radicalizando las posiciones al este y oeste⁵⁷.

53 IZQUIERDA UNIDA: *No a la guerra-por una solución diplomática en Ucrania*, Comunicado de prensa, 23 de febrero de 2022, en [No a la guerra – por una solución diplomática en Ucrania - Izquierda Unida](#) (consultado el 30 de noviembre de 2023).

54 El 6 de diciembre de 2023 se consuma la ruptura entre ambas fuerzas políticas con el paso al grupo mixto de los diputados de Podemos y el abandono del grupo parlamentario de Sumar.

55 LAU. REVISTA DE CULTURA Y PENSAMIENTO: *11 tesis sobre la invasión rusa de Ucrania*, Madrid, Asociación Revista laU, 5 de marzo de 2022, en [11 tesis sobre la invasión rusa de Ucrania - laU \(la-u.org\)](#) (consultado el 1 de diciembre de 2023).

56 La anexión rusa de Crimea es analizada por parte del PCE como «unión»; ver: PCE: *XXI Congreso del PCE. Tesis políticas. Aportaciones de las áreas...*, p. 46.

57 *Ibidem*, p. 3.

Ante las dificultades de expansión económica, «el imperialismo ruso asume la forma de imperialismo territorial» y decide invadir Ucrania⁵⁸, señalando como antagonista al nacionalismo ruso y su imperialismo territorial.

El diagnóstico ofrecido por el artículo es significativo en una serie de aspectos. En cuanto al eje del conflicto, el mismo se sitúa en el eje agresor-agredido, donde Rusia es la responsable de la ruptura de la legalidad internacional porque «el único dato claro es que Rusia ha invadido a Ucrania»⁵⁹. En relación con la fase política, la invasión tiene lugar en una coyuntura internacional de confrontación entre las fuerzas democráticas y la ultraderecha, señalando «los vínculos de la oligarquía rusa y Putin con la extrema derecha europea»⁶⁰. Continuando con la coyuntura internacional, la misma está marcada por la pugna entre imperios por los recursos naturales en un contexto de crisis ecosocial⁶¹, distinguiendo —sin mencionar a la UE— entre los intereses que defiende «el imperialismo económico y territorial de EE. UU., el imperialismo económico de China y el imperialismo territorial de Rusia», siendo Ucrania uno de los escenarios de dicha pugna. El diagnóstico finaliza, con una caracterización de Ucrania como un país que presenta un sistema político «más abierto que el ruso», país que se encuentra en medio de las pretensiones tanto de EE. UU. como de Rusia»⁶², marcando así diferencias con el marco de diagnóstico defendido por el PCE.

Marco de pronóstico

En relación con la *alternativa*, el marco de pronóstico defendido por las *11 tesis* se centra en el debate paz-envío de armas, disyuntiva que remite a «la división de la izquierda europea» y, particularmente, a las críticas de Podemos hacia Sumar, circunstancia a la que se apela directamente en el texto, calificando el envío de armas hecho por España como «básicamente simbólico», donde «pudiese pensarse que hay un cierto interés en construir un nuevo campo político de división por puro interés fraccional»⁶³, donde «plantear el rechazo a dicho envío con argumentos tales como que es la única posición pacifista (...) es igualmente ilegítimo»⁶⁴. Sobre el envío de armas, Izquierda Unida emitió un comunicado en el contexto de la decisión del presidente del Gobierno de entregar carros de

58 *Ibidem*, p. 5.

59 *Ibidem*, p. 5.

60 *Ibidem*, p. 7.

61 Ver LAU: REVISTA DE CULTURA Y PENSAMIENTO: *11 tesis sobre la invasión rusa de Ucrania...*, pp. 9-11.

62 *Ibidem*, p. 5.

63 *Ibidem*, p. 8.

64 *Ibidem*, p. 11.

combate *Leopard*, manifestando Sira Rego que «no podemos compartir que la solución a la guerra pase por el permanente incremento del envío de armas»⁶⁵, estableciendo un criterio diferenciador entre el armamento defensivo y el ofensivo, aspecto que aparece también —con menos claridad— en el marco de pronóstico defendido en la resolución del PCE.

A continuación, se aborda otro de los aspectos centrales en los debates de la izquierda europea, como son las sanciones a Rusia. Al respecto, el texto no se posiciona en contra de las mismas, pero sí denuncia «el cinismo de la UE y los países de la OTAN», al imponer un marco de sanciones que excluye el flujo de gas e hidrocarburos por vía terrestre y que apuesta por un modelo de sanciones que «hace pagar a la clase trabajadora rusa por el imperialismo de su gobierno»⁶⁶, sin apenas causar daño a la oligarquía rusa, abogando por la soberanía energética como la forma más directa de no depender del gas ruso⁶⁷.

El enfoque idealista de las relaciones internacionales se expresa particularmente en el comunicado conjunto *Ante el ataque militar de Rusia en Ucrania*⁶⁸, suscrito por los grupos parlamentarios de Unidas Podemos, EH Bildu, ERC y Compromís, entre otras organizaciones. En él se alude a la legalidad internacional como marco privilegiado de resolución del conflicto, cuya solución «debe darse en el marco de Carta de las Naciones Unidas»⁶⁹, apelando en todo momento a la comunidad internacional como el *sujeto* más relevante dentro del marco interpretativo ofrecido por IU.

Marco de motivación

El repertorio de acción propuesto por IU aparece expuesto en la resolución conjunta, así como en los primeros comunicados, donde se llama a la movilización ciudadana en favor de la paz, la salida diplomática y la desescalada militar⁷⁰, abogando por un alto al fuego, pero marcando diferencias respecto a la resolución del PCE en cuanto al papel del Gobierno de España, más presente en los análisis realizados por IU⁷¹.

65 IU: *Comunicado de prensa*, 25 enero de 2023, en [Izquierda Unida sitúa como prioridad lograr una «agenda por la paz» y asegura que la solución a la guerra en Ucrania «no pasa por el permanente incremento del envío de armas» - Izquierda Unida](#) (consultado el 1 de diciembre de 2023).

66 Ver IU: *No a la guerra-por una solución diplomática en Ucrania*.

67 *Ibidem*, p. 8.

68 COMUNICADO CONJUNTO: *Ante el ataque militar de Rusia en Ucrania*, 25 de febrero de 2022, en [Comunicado conjunto ataque militar Rusia \(izquierdaunida.org\)](#) (consultado el 2 de diciembre de 2023).

69 *Ibidem*, punto 5.

70 *Ibidem*, punto 2.

71 *Ibidem*, punto 5.

Pero si hay un aspecto tratado por los dirigentes de IU en el texto de las *11 tesis* al que no hacen mención los análisis del PCE y de la Juventud Comunista es el relacionado con la «batalla por el relato»⁷² y su importancia de cara a plantear cualquier repertorio de acción contra la guerra en Ucrania. Los dirigentes de IU entienden que «La sociedad española ha identificado a Ucrania como “los buenos” (y débiles) y a Rusia como “los malos” (y fuertes: potencia nuclear), y, aunque la sociedad esté en contra de la guerra, también parece estar a favor de ayudar a los débiles con el envío de lo que se estime necesario»⁷³, preocupación muy presente en las *11 tesis*, donde «el papel de los medios de comunicación y las redes sociales, con la posibilidad de ver en tiempo real las agresiones rusas sobre la población civil, han decantado la batalla por el relato del lado de la agredida Ucrania»⁷⁴, relato que, según los autores del texto, debe ser considerado para evitar el aislamiento de la izquierda.

5.3. El imaginario imperialista de la UJCE

La Juventud Comunista afronta los debates sobre la guerra ruso-ucraniana en un contexto de división con el PCE⁷⁵, que concluirá con la disolución de esta y su reconstrucción en torno a una comisión gestora elegida por el Comité Central del PCE «al constatar que la dirección de la Unión de Juventudes Comunistas de España había decidido abrazar explícitamente un proyecto diferente y antagónico respecto del proyecto del Partido»⁷⁶.

Además de las relaciones con el PCE, la Juventud Comunista no es ajena a los debates existentes en sectores de las organizaciones juveniles marxistas sobre la necesidad de reconstruir un nuevo referente comunista por medio de la articulación de un espacio de encuentro y debate denominado *Encuentro por el Proceso Socialista* (EPS), implicando fundamentalmente a significativos sectores de jóvenes militantes críticos con la izquierda nacionalista vasca (EH Bildu) y la izquierda nacionalista catalana (CUP)⁷⁷.

72 LAU. REVISTA DE CULTURA Y PENSAMIENTO: *11 tesis sobre la invasión rusa de Ucrania...*, p. 5.

73 *Ibidem*, p. 11.

74 *Ibidem*, p. 6.

75 Leer UJCE: *La Juventud Comunista ante el XXI Congreso del Partido Comunista de España*, Comisión Política Central, 10 de julio de 2022, en [La Juventud Comunista ante el XXI Congreso del Partido Comunista de España - Juventudes.org](#) (consultado el 2 de diciembre de 2023).

76 PCE: *Comunicado del PCE sobre la situación de la UJCE*, Comité Central, 24 de septiembre de 2023, en [Comunicado del PCE sobre la situación de la UJCE](#) (consultado el 3 de diciembre de 2023).

77 Se recomienda leer CHIRIVELLA, M.: «El nacionalismo con el que rompimos, el socialismo que defendemos», *Marx XXI. Contra la socialdemocracia II*, Contracultura, enero de 2023, pp. 161-193, en [EL-nacionalismo-con-el-que-rompimos-Monica-Chirivella.pdf \(contracultura.cc\)](#) (consultado el 3 de diciembre de 2023).

Los marcos interpretativos de la UJCE respecto a la guerra en Ucrania comienzan con la «caracterización de la actual fase como imperialista». Su análisis parte de la comprensión del actual estado de la multipolaridad imperialista⁷⁸, integrada por cuatro polos: EE. UU., la UE, Rusia y China, caracterizando de este modo la guerra en Ucrania como el resultado de una guerra interimperialista.

Marco de diagnóstico

La UJCE señala la «pugna interimperialista como el problema central», marcada por la disputa de «las áreas de influencia en Europa de Rusia, por una parte, y EE. UU. y la OTAN por otra»⁷⁹, donde «Putin, EE. UU. y la UE actúan como meros testaferros de sus respectivas oligarquías»⁸⁰. Consecuentemente con este análisis, la UJCE defiende «que la ofensiva militar rusa no parte de un objetivo humanitario ni antifascista. Se fundamenta principalmente en los intereses imperialistas y de mantenimiento de la influencia en el ámbito geográfico del espacio postsoviético». La Juventud Comunista pone el acento en los intereses en disputa, así «En Ucrania se juegan cuestiones esenciales en torno al reparto de recursos naturales, tanto en el ámbito energético como en lo que respecta a la soberanía alimentaria, siendo esto un foco de conflicto desde hace años»⁸¹.

El campo de los *antagonistas* señala la pugna entre el imperialismo ruso, por un lado, y, por otro, los intereses del imperialismo de EE. UU. y sus aliados de la UE (entre los que se encuentra España) que intervienen a través de la OTAN, la cual es calificada como «una alianza criminal»⁸². Continuando con las referencias a los polos imperialistas enfrentados, se señala la responsabilidad del Gobierno ucraniano, aliado de EE. UU., situando el origen de la guerra en 2014 e indicando que «se viene sucediendo un conflicto armado originado por el Golpe de Estado y las políticas reaccionarias y nacionalistas de los nuevos gobernantes ucranianos»⁸³ que, según la UJCE, son amparados por la UE y la OTAN.

78 UJCE: *La Juventud Comunista ante el actual desarrollo de la fase imperialista tras su XV Congreso*, Comisión Política Central, 7 de julio de 2022, en [La Juventud Comunista ante el actual desarrollo de la fase imperialista tras su XV Congreso - Juventudes.org](#) (consultado el 4 de diciembre de 2023).

79 UJCE: *La UJCE frente al inicio de la guerra en Ucrania*, Comisión Política Central, 24 de febrero de 2022, en [La Juventud Comunista frente al inicio de la guerra en Ucrania - Juventudes.org](#) (consultado el 4 de diciembre 2023).

80 UJCE: *La Juventud Comunista ante la escalada de la guerra imperialista en Ucrania*, 4 de marzo de 2022, en [La Juventud Comunista ante la escalada de la guerra imperialista en Ucrania - Juventudes.org](#)

81 *Ibidem.*

82 UJCE: *La UJCE frente al inicio de la guerra en Ucrania...*

83 *Ibidem.*

Marco de pronóstico

La alternativa defendida por la UJCE se expone con claridad en el primer comunicado emitido tras la invasión:

La Juventud Comunista apostamos por la paz y respeto a la soberanía de los pueblos, libres de toda opresión y toda injerencia imperialista, y rechazamos el envío masivo de tropas y la participación directa en la escalada del Estado español. Exigimos el cese de las hostilidades y la retirada de todas las tropas, así como la salida inmediata de España de la OTAN (...) y la defensa de un sistema de seguridad europeo compartido⁸⁴.

El *sujeto* portador de la alternativa es la clase trabajadora, en especial la clase trabajadora rusa y los trabajadores ucranianos, que son los agredidos y los sectores «que están sufriendo la matanza»⁸⁵, así como los trabajadores de los países imperialistas.

Marco de motivación

Finalmente, el *marco de acción* parte de la movilización social y la oposición a la guerra, donde se hace un llamamiento a los trabajadores y «al conjunto de agentes políticos y sociales a implicarse en la consecución de una solución que garantice la paz y la seguridad colectiva que no puede sino pasar por la solidaridad internacionalista, el apoyo mutuo y la lucha contra el imperialismo»⁸⁶, omitiéndose las menciones al Gobierno español, la UE y las organizaciones internacionales, las cuales forman parte de la multipolaridad imperialista analizada.

6. Conclusiones

Desde el colapso soviético, el PCE ha desarrollado diferentes estrategias discursivas con las que ha reconfigurado una identidad basada en una *ideología de oposición*, tanto al orden global, los gobiernos nacionales, como al sistema económico y social imperante en la UE, marco interpretativo que, tras la participación de los comunistas en el Gobierno español en 2020, ha entrado en crisis. Esta fuera de duda que el PCE denuncia la invasión de Ucrania por parte de las tropas rusas, pero resulta evidente que dicha invasión dificulta el relato comunista, cuestionando una de las estrategias discursivas más exitosas del comunismo español en su confrontación con el mundo emanado del colapso soviético: el imaginario de EE. UU. como un país agresor.

84 *Ibidem.*

85 UJCE: *La Juventud Comunista ante la escalada de la guerra imperialista...*

86 *Ibidem.*

Ante ambas circunstancias, el conjunto del comunismo español se afana en separar la Rusia actual del legado soviético, esforzándose en proponer una identidad política que evite su aislamiento político. A pesar de los esfuerzos, los comunistas carecen de un marco interpretativo compartido, conviviendo en su seno una pluralidad de intereses y visiones respecto a la política nacional e internacional. Ante la pregunta: ¿cuáles son las diferentes interpretaciones que se aprecian dentro del comunismo español sobre la guerra ruso-ucraniana?, del análisis realizado se aprecian diferentes marcos interpretativos del que surgen tres imaginarios geopolíticos e históricos que entran en relación con otros interrogantes, como el tipo de interpretación marxista propuesto, qué referencias históricas utilizan y qué marcos discursivos sobre la guerra ruso-ucraniana emplean.

En el PCE predomina un imaginario *multipolarista*, donde en el escenario internacional prevalecen las relaciones de dominación de los países del centro hacia los países de la periferia y de rivalidad entre el centro capitalista contra el ascenso de China y los países del sur global, análisis que corresponde a la estructura teórica centro/periferia utilizada por un marxismo de raíz estructuralista. Consecuencia de lo anterior, se propone un análisis de escalas, donde la escala local del conflicto arrancaría con el enfrentamiento civil iniciado en Ucrania en 2014, mientras que la escala regional se relaciona con la expansión de la OTAN al Este europeo, dinámicas que se insertarían en una escala global, donde la confrontación principal se da bajo el eje unipolarísimo versus multipolarismo. El Partido Comunista se apoya en el imaginario de la Segunda Guerra Mundial para hablar del nacionalismo ucraniano, se opone al imaginario de nueva *Guerra Fría* defendido por EE. UU. y, por último, toma partido por el sur global bajo un imaginario que recuerda al movimiento antiglobalización. Para el PCE, el principal responsable de la guerra es, en última instancia, el orden global unipolar, siendo Rusia el país agresor, país dirigido por un gobierno nacionalista, conservador y prosistémico (capitalista), pero antihegémico (favorable a la multipolaridad).

Seguidamente, IU defiende un *imaginario idealista*, que parte de un marxismo de raíz kantiana defensor de la legalidad internacional y la paz como un imperativo categórico, un fin *en sí*, que responde a una legalidad que, al romperse con la invasión rusa, merece la oposición moral de la sociedad. En consonancia, el marco interpretativo de IU apela al eje agresor (Rusia)-agredido (Ucrania), en un contexto europeo y nacional de pugna entre democracia versus ultraderecha, caracterizando al Gobierno de Rusia como un aliado de la ultraderecha europea, régimen que es calificado como imperialista. En lo que respecta a los imaginarios históricos, los dirigentes de IU nos previenen sobre «el recurso a la falsa analogía»⁸⁷ histórica sobre el pasado soviético y su aplicación a la Rusia actual,

mientras remite al imaginario de la Primera Guerra Mundial y a las corrientes idealistas en las relaciones internacionales, como se aprecia cuando se parafrasea a Clemenceau⁸⁸, al afirmar que «lo más probable es que nadie en el futuro diga que Ucrania invadió Rusia»⁸⁹, así como las continuas referencias a la las Naciones Unidas y la comunidad internacional como el sujeto del marco de pronóstico.

Finalmente, la UJCE defiende el empleo de los esquemas de Lenin elaborados para la Primera Guerra Mundial para aplicarlos a la guerra ruso-ucraniana, apoyándose en las primeras teorías marxistas del imperialismo, proponiendo un *imaginario imperialista*, donde la guerra en Ucrania es consecuencia de un enfrentamiento interimperialista protagonizada por EE. UU., la UE, Rusia y China, que pugnan por el control de Ucrania y de los recursos a nivel mundial. El eje de conflicto propuesto sería el de imperialismo-pueblo, llamando a los pueblos ruso y ucraniano a oponerse a las oligarquías de sus respectivos países, acercando su marco interpretativo al imaginario histórico con el que el marxismo revolucionario interpretó la *Gran Guerra*.

Para concluir, en los diferentes imaginarios se aprecian distintos planos de interpretación, predominando en el PCE el análisis a escala global, preocupado por ofrecer una visión geopolítica que le aproxime a lo que considera como un futuro multipolar inevitable, recordando cómo sus críticas a la posguerra fría o a Maastricht permitieron al PCE desarrollar una política creíble en el contexto de las movilizaciones contra la guerra en Iraq en 2003, o contra las políticas de ajuste de la UE en 2008-2015. En el caso de IU, la referencia se sitúa en la escala regional europea y el eje democracia-autocracia, con el que persigue evitar un posible rechazo social y un aislamiento dentro de Sumar y del Gobierno del cual forma parte, dando importancia a la construcción de relatos sobre la guerra, acercándose en ese aspecto a los enfoques de raíz posestructuralistas. Por último, en la UJCE predomina el plano nacional, con el que diferenciarse del Gobierno y de las experiencias de Podemos y aproximarse, de esta forma, a los sectores juveniles críticos con el legado político emanado del 15M.

88 George Benjamin Clemenceau fue Primer ministro de Francia -en su segundo mandato- de 1917 a 1920.

89 *Ibidem*, p. 5.

Bibliografía

- AGNEW, J.: *Geopolítica. Una re-visión de la política mundial*, Madrid, Editorial Trama, 2005.
- CHIRIVELLA, M.: «El nacionalismo con el que rompimos, el socialismo que defendemos», Marx XXI. *Contra la socialdemocracia II*, Contracultura, enero de 2023, pp. 161-193, en [El-nacionalismo-con-el-que-rompimos-Monica-Chirivella.pdf](#) (contracultura.cc)
- COMUNICADO CONJUNTO: *Ante el ataque militar de Rusia en Ucrania*, 25 de febrero de 2022, en [Comunicado conjunto_ataque militar Rusia](#) (izquierdaunida.org)
- COURTOIS, S., WERTH, N., PANNÉ, J. L. y PACZKOWSKI, A.: *Le livre noir du communisme. Crimes, terreurs, répression*, París, Robert Laffont, 2017.
- EL-OJEILI, C.: *Beyond Post-Socialism. Dialogues with the Far-Left*, Nueva York, Palgrave, 2015.
- FORNER, S. y SENANTE, H.: «La política europea del PCE (1972-1999)», *Historia y Política. Ideas, procesos y movimientos sociales*, n.º 41 (2019), pp. 335-366, en <https://doi.org/10.18042/hp.41.12>.
- FORNER, S. y SENANTE, H.: «El relato comunista de la integración europea: ideología y estrategia política», *Revista de Estudios Políticos*, n.º 187 (2020), pp: 137-165, en <https://doi.org/10.18042/cepc/rep.187.05>.
- FORNER, S. y SENANTE, H. (coords.): «Los partidos comunistas de Europa occidental ante la integración europea» (Dossier), *Pasado y Presente. Revista de Historia Contemporánea*, n.º 24 (2022).
- FORNER, S. y SENANTE, H.: «Integración europea y opinión pública en el auge y caída del comunismo español», *Pasado y presente. Revista de Historia Contemporánea*, n.º 24 (2022), pp: 10-41, en <https://doi.org/10.14198/PASADO2022.24.01>.
- GÓMEZ, A. y WINTER, U.: *Cruzar la línea roja. Hacia una arqueología del imaginario ibérico (1930-2017)*, Madrid, Iberoamericana Editorial Vervuert, S. L., 2017.
- IZQUIERDA UNIDA: *Horizonte República. Documento político*, Secretaría de Comunicación, mayo de 2021.
- IZQUIERDA UNIDA: *No a la guerra—por una solución diplomática en Ucrania*, Comunicado de prensa, 23 de febrero de 2022, en [No a la guerra —por una solución diplomática en Ucrania— Izquierda Unida](#)

- IZQUIERDA UNIDA: *Comunicado de prensa*, 25 enero de 2023, en Izquierda Unida sitúa como prioridad lograr una «agenda por la paz» y asegura que la solución a la guerra en Ucrania «no pasa por el permanente incremento del envío de armas» - Izquierda Unida
- KKE: *Sobre el encuentro fundacional de la Acción Comunista Europea*, Atenas, 18 de noviembre de 2023, nota de prensa de la Secretaría de Internacional, en Communist Party of Greece - Sobre el encuentro fundacional de la Acción Comunista Europea (kke.gr)
- LAU. REVISTA DE CULTURA Y PENSAMIENTO: *11 tesis sobre la invasión rusa de Ucrania*, Madrid, Asociación Revista laU, 5 de marzo de 2022, en 11 tesis sobre la invasión rusa de Ucrania - laU (la-u.org)
- MÁIZ, R.: «La guerra de las palabras: marcos interpretativos y estrategias identitarias en el discurso político del EZLN (1994-2007)», en S. Martí-Puig (ed.), *Pueblos indígenas y política en América Latina: el reconocimiento de sus derechos y el impacto de sus demandas a inicios del siglo XXI*, Barcelona, Fundació Cidob, 2007, pp. 393-434.
- MINISTERIO DE DEFENSA: *Nuevo concepto estratégico de la OTAN*, Madrid, Catálogo de publicaciones del Ministerio de Defensa, 29 de julio de 2022.
- OSCE: *Carta de París para una Nueva Europa*, noviembre de 1990.
- PARAMIO, L.: *Tras el diluvio. La izquierda ante el fin de siglo*, Madrid, Siglo XXI, 1998.
- PCE: *Comunicado del PCE sobre la situación de la UJCE*, Comité Central, 24 de septiembre de 2023.
- PCE: *Tesis políticas del XX Congreso del PCE*, Informaciones del Comité Federal, número 51, Madrid, mayo de 2016.
- PCE: *El Partido Comunista de España condena el ataque de la Federación Rusa a Ucrania*, Madrid, secretaria de Comunicación, 24 de febrero de 2022.
- PCE: *No a la guerra, sí a la Paz*, Madrid, Información del Comité Central, abril de 2022.
- PCE: *XXI Congreso del PCE. Tesis políticas. Aportaciones de las áreas*, Informaciones del Comité Central, Madrid, julio de 2022.
- RAMIRO, L.: *Cambio y adaptación en la izquierda: La evolución del Partido Comunista de España y de Izquierda Unida (1986-2000)*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 2004.
- SÁNCHEZ, E. y AJA, J.: «Después del diluvio. La estrategia de reconstrucción del PCE de 1996 a 2021», en F. Erice (dir.), *Un siglo de comunismo en España I. Historia de una lucha*, Madrid, Akal, 2021, pp. 383-454.

- SÁNCHEZ, E.: «España como periferia y el imposible 'modelo sueco'. La estructura teórica centro/periferia y la división internacional del trabajo de la UE en el análisis del PCE», *Nuestra Bandera*, n.º 233 (2016), pp. 28-33.
- SÁNCHEZ, H.: «¿Quiénes son mis amigos? La confusión de la izquierda radical europea en Ucrania», *CIDOB Opinión*, n.º 709 (2022), en CIDOB - ¿Quiénes son mis amigos? La confusión de la izquierda radical europea en Ucrania
- SCRIBNER, C.: *Requiem for communism*, Cambridge, Massachusetts, MIT Press, 2003.
- THERBORN, G.: *Idología del poder y el poder de la ideología*, Madrid, Siglo XXI, 1987.
- TREGLIA, E.: «Contra el nuevo orden mundial. El comunismo español ante la posguerra fría», *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, n.º 19 (2019), pp. 127-155.
- TREGLIA, E.: «Convergencia, colapso soviético y sorpasso quimérico. Los comunistas durante la época socialista (1983-1996), en F. Erice (dir.), *Un siglo de comunismo en España I. Historia de una lucha*, Madrid, Akal, 2021, pp. 325-383.
- UJCE: *La UJCE frente al inicio de la guerra en Ucrania*, Comisión Política Central, 24 de febrero de 2022, en La Juventud Comunista frente al inicio de la guerra en Ucrania - Juventudes.org
- UJCE: *La Juventud Comunista ante la escalada de la guerra imperialista en Ucrania*, 4 de marzo de 2022, en La Juventud Comunista ante la escaldada de la guerra imperialista en Ucrania - Juventudes.org
- UJCE: *La Juventud Comunista ante el actual desarrollo de la fase imperialista tras su XV Congreso*, Comisión Política Central, 7 de julio de 2022, en La Juventud Comunista ante el actual desarrollo de la fase imperialista tras su XV Congreso - Juventudes.org
- UJCE: *La Juventud Comunista ante el XXI Congreso del Partido Comunista de España*, Comisión Política Central, 10 de julio de 2022, en La Juventud Comunista ante el XXI Congreso del Partido Comunista de España - Juventudes.org

¿Trinchera de ideas?: posicionamiento cubano ante la guerra ruso-ucraniana (2022-act.)

Miguel C. Padrón Alemán¹

Universidad de Zaragoza

<https://doi.org/10.69791/rahc.48>

Resumen: El 24 de febrero de 2022 fuerzas rusas invadieron territorio ucraniano oficializando un conflicto latente desde la anexión de Crimea a la Federación Rusa en marzo de 2014. Mientras gran parte de los países occidentales han condenado tal hecho, Cuba ha protagonizado un paulatino estrechamiento de las relaciones con Rusia, cristalizado en los medios de comunicación estatales, en las visitas oficiales y en el desarrollo de nuevos nexos económicos. Este artículo analizará el estado actual de las relaciones ruso-cubanas con una hipótesis de partida: el acercamiento de Cuba no puede explicarse sin la dilatada relación con la Unión Soviética, el impacto del «Periodo Especial» y realidades inmediatas como el recrudecimiento del antagonismo estadounidense, la influencia de la crisis económica y los efectos de la COVID-19.

Palabras clave: Revolución cubana, Unión Soviética, Guerra ruso-ucraniana, relaciones diplomáticas, Fidel Castro.

Abstract: On February 24th of 2022, Russian forces invaded Ukrainian territory, formalizing a conflict that has always been on the surface since the annexation of Crimea to the Russian Federation in March 2014. While a large part of Western countries has condemned this act, Cuba has gradually tightened their relationships with Russia, which is reflect in the official state mass media, the diplomatic receptions and even in the development of their new economic bonds. This paper will analyze the current state of Russian-Cuban relations with an initial hypothesis: Cuba's rapprochement is due to their long relationship with the Soviet Union, the impact of the «Special Period» and what is happening in the present time such as the severe antagonism relation against the United States of America, the influence of the economic crisis and the side effects of COVID-19.

Keywords: Cuban Revolution, Soviet Union, Russo-Ukrainian War, international relations, Fidel Castro.

¹ Doctor en Historia Contemporánea por la Universidad de Zaragoza. Beneficiario de la Cátedra Martí de la Universidad de Zaragoza y la Universidad de La Habana.

«(...) cuando más se acerca la humanidad hacia la era en que ha de desaparecer la explotación del hombre por el hombre, más fundada es la esperanza de la humanidad por la paz, y más grandes son las ansias de paz de la humanidad»².

Fidel Castro, 1992.

1. Introducción

Tras la repentina demolición del muro de Berlín y el colapso definitivo de la Unión Soviética en Europa, muchos creían que acontecía un nuevo mundo, distante de las lógicas forjadas por la pugna entre las dos superpotencias que habían preconizado la escena internacional durante largas décadas. Como «final del corto siglo XX»³ o «fin de las ideologías»⁴, estos acontecimientos se erigieron desde diferentes prismas como verdaderos puntos axiales de la contemporaneidad, la puerta de entrada a una realidad global plagada de renovadoras esperanzas y horizontes más bien inciertos⁵.

Sin embargo, en un rincón del mar Caribe, ubicado a 90 millas de la península de Florida, un archipiélago seguía ensimismado por los estruendosos motores de los vehículos Lada y los Fiat 126 Polski, comúnmente llamados «polaquitos» debido a su lugar de fabricación. La influencia soviética en la mayor de las Antillas había sido profunda debido a los ejercicios de «realpolitik» desplegados por el proceso revolucionario triunfante en enero de 1959 y al ecosistema internacional, que dicotomizó el escenario geopolítico otorgando roles diferenciados a los agentes inmersos en él. Sumida en el bloqueo económico y con un largo historial de ocupación militar y hostilidad estadounidense a sus espaldas⁶, Cuba divisó en la esfera soviética un horizonte de expectativa en el que construir su propio modelo de socialismo para salvaguardar sus esencias nacionales y erradicar el influjo del imperialismo norteamericano.

Pese a que desde lecturas fuertemente críticas con el proceso se ha considerado a la Revolución cubana como un mero apéndice de las veleidades imperialistas de la Unión Soviética, las relaciones entre La Habana y Moscú no se caracterizaron por ser una «romántica luna de miel». Así lo demuestran las

2 Discurso pronunciado en el acto en que le fue entregado el Premio Lenin de la Paz, en el Teatro Chaplin, La Habana, 21 de marzo de 1962, en <http://www.fidelcastro.cu/es/discursos/discurso-en-el-acto-de-entrega-del-premio-lenin-de-la-paz-en-el-teatro-chaplin>

3 HOBBSAWM, E.: *Historia del siglo XX*, Barcelona, Crítica Editorial, 2011.

4 FUKUYAMA, F.: *¿El fin de la historia? y otros ensayos*, Madrid, Alianza Editorial, 2015.

5 MARTÍN DE LA GUARDIA, R.: *1989, el año que cambió el mundo: los orígenes del orden internacional después de la Guerra Fría*, Madrid, Akal Ediciones, 2012.

6 URÍA RODRÍGUEZ, I.: *Viento norte. La primera ocupación militar norteamericana de Cuba (1899-1902)*, Madrid, Libros de la Catarata, 2021.

tensiones y fricciones tras la retirada soviética en la crisis de los misiles de 1962 o la intervención cubana en las luchas descolonizadoras en países del sur de África como la República de Angola⁷. Todo ello sin olvidar cómo, durante la década de los sesenta, la Revolución cubana apostó decididamente por el «tri-continentalismo», es decir, el intento de derrocar al imperialismo a través de los esfuerzos coordinados de los países de Latinoamérica, Asia y África, así como los postulados sobre la lucha armada de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS), que chocaban con la política de coexistencia pacífica propugnada por la URSS⁸.

Si tomamos como verdadera la máxima atribuida al líder independentista y héroe nacional Máximo Gómez de que «el cubano cuando no llega, se pasa»⁹, la salud de las relaciones entre la Unión Soviética y Cuba transitó por diferentes fases, que comprendieron desde la proximidad inicial hacia un aliado de naturaleza ideológica y un vivaz socio económico y comercial a la adquisición minuciosa del modelo soviético, para, finalmente, encaminarse hacia la recificación de los aspectos más lúgubres de este en pro de una senda de socialismo puramente cubano: «Nuestra revolución es tan cubana como nuestras palmas»¹⁰.

Desde el triunfo revolucionario en enero de 1959 no había acontecido una coyuntura en la que la pugna casi pugilística del mundo bipolar no tuviera su cuota de protagonismo en la compleja amalgama de fenómenos de carácter político, cultural, económico o social del archipiélago en forma de caimán, algo que parecía no amedrentar las aspiraciones internacionalistas del proyecto tejido por «los barbudos». Sin embargo, la caída del campo socialista precedió a una de las etapas más críticas para la Revolución, un contexto marcado por el aislamiento

7 Véase GLEIJESES, P.: *Conflicting Missions: Havana, Washington, and Africa, 1959-1976*, Chapel Hill, University of North Carolina Press, 2001. Véase también GLEIJESES, P.: *Visions of Freedom: Havana, Washington, Pretoria, and the Struggle for Southern Africa, 1976-1991*, Chapel Hill, University of North Carolina Press, 2013.

8 Una síntesis de la Revolución cubana en DOMÍNGUEZ, J. I.: *La política exterior de Cuba (1962-2009)*, Madrid, Editorial Colibrí, 2009.

9 Frase atribuida al general Máximo Gómez y que ha quedado en el acervo cultural cubano para explicar todas las situaciones en las que un cubano «no completa su tarea o se excede en su cumplimiento». Véase, por ejemplo, DIRECTORIO NOTICIAS: «Las 20 frases más populares y usadas en Cuba», *Directorio Noticias*, (13-11-2018), en <https://www.directoriocubano.info/noticias/las-20-frases-mas-populares-y-usadas-en-cuba/>

10 Cita del discurso pronunciado por Fidel Castro en la sesión plenaria del Comité Conjunto de Instituciones Cívicas Cubanas, en el salón de actos del Colegio Médico Nacional, el 16 de marzo de 1959, en <http://www.fidelcastro.cu/es/discursos/discurso-pronunciado-en-la-sesion-plenaria-celebrada-por-el-comite-conjunto-de>

internacional, la carestía material y «el invento»¹¹ como principal forma de supervivencia: el llamado «Periodo especial en tiempos de paz»¹².

Los duros reveses económicos vividos por Cuba durante esta etapa finalmente fueron rebasados. No obstante, sus ecos forjaron una cultura de la escasez aún latente en la sociedad cubana, agravada por la Administración Trump y el recrudecimiento de la política de bloqueo hacia la isla, los efectos de la COVID-19 y la reforma monetario-fiscal emprendida por el Gobierno cubano que, pese a pretender erradicar la dualidad monetaria, ha complejizado aún más el escenario vital de millones de cubanos. Esto último se debe especialmente a la creación de la «moneda libre convertible» (MLC), moneda virtual asimilada al valor del dólar estadounidense y que se ha convertido en hegemónica en la economía doméstica. De esta forma, su creación ha provocado una clara división social entre la población que puede adquirir productos en «MLC», gracias a las remesas provenientes de sus familiares en el exterior, y la que debe obtenerlos en el llamado «mercado informal», a precios desorbitados¹³.

Este artículo parte de una clara hipótesis: el paulatino acercamiento diplomático a la Rusia de Vladímir Putin y, por ende, el apoyo a su campaña bélica no pueden desvincularse de la dilatada relación entre la fenecida Unión Soviética y la Revolución cubana, del antagonismo estadounidense forjado en las lógicas discursivas de la Guerra Fría y de la precaria situación económica inaugurada en la década de 1990 tras la caída del campo soviético, que forjó una fuerte nostalgia en generaciones que ahora debían lidiar contra la escasez y las privaciones. Por ello, en primer lugar, es preciso analizar el devenir de las relaciones entre la superpotencia soviética y la perla de las Antillas en el marco de la Guerra Fría, haciendo hincapié en las lógicas y fenómenos que las caracterizaron y en el

11 Término utilizado de forma coloquial en Cuba para describir el desarrollo del ingenio motivado por la carestía material: «el cubano siempre inventa».

12 Se conoce como «Periodo Especial en tiempos de paz» al lapso comprendido entre la desaparición del socialismo en la Europa oriental y la desintegración de la Unión Soviética, y la mejora de los indicadores económicos a principios del siglo XXI. El recrudecimiento de las políticas estadounidenses contra Cuba y la pérdida de los socios históricos propició una crisis de gran alcance, que obligó al Gobierno a reorientar la economía e implantar reformas coyunturales destinadas a paliar la magnitud de la debacle socioeconómica. En GUERRA VILABOY, S. y MALDONADO GALLARDO, A.: *Historia de la revolución cubana*, México, Editorial Txalaparta, 2009. Durante este periodo, las condiciones de vida de la sociedad cubana empeoraron ostensiblemente debido a la falta de insumos, la carestía de bienes básicos, la insuficiencia energética y la falta de transporte, entre otros fenómenos. La profundidad de la crisis en GARCÍA RIVERA, R.: *Naufrajos de fin de siglo. Relatos, crónicas y entrevistas sobre el Periodo Especial en Cuba*, Sevilla, Editorial Guantánamera, 2019.

13 Esta cuestión ha sido tratada previamente en PADRÓN ALEMÁN, M.: «Trancado el Dominó. Reminiscencias del Periodo Especial en la crisis cubana (1990-2023)», *Naveg@mérica. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas*, n.º 32 (2024). La visión oficialista cubana de la política de Donald Trump en ARBOLEYA CERVERA, J.: *Donald Trump y la vuelta al pasado*, La Habana, Editorial Ocean Sur, 2019.

profundo impacto del definitivo colapso del «faro del comunismo internacional». Seguidamente, se atenderá al «viaje en solitario» de la Revolución cubana, en el que cristaliza una suerte de reedición de lo vivido en los años noventa y que explica el apoyo a la causa bélica emprendida por Vladímir Putin en febrero de 2022. Finalmente, aportaremos un marco de conclusiones que sintetice de forma óptima lo señalado con anterioridad.

En lo concerniente al apartado metodológico y de las fuentes utilizadas, cabe señalar que este estudio se presenta en forma de análisis diacrónico de corte cualitativo, donde las fuentes secundarias cobran especial relevancia. A su vez, hemos consultado publicaciones producidas en Cuba (manifestaciones políticas, prensa, etc.), que suelen ser ignoradas al asumirse su parcialidad y que, sin embargo, sirven de perfecto termómetro del devenir de los acontecimientos. Al respecto, debemos señalar dos cuestiones. En primer lugar, el difícil acceso a los archivos cubanos debido a razones de diferente naturaleza, como las trabas burocráticas, la dificultad de acceder a la documentación de algunas instituciones gubernamentales o el precario estado de conservación de los documentos¹⁴. Finalmente, la capacidad de «historizar la experiencia», es decir, la posibilidad de «construir una historia relativa al presente mismo»¹⁵, una facultad que nos permite abrir nuevas parcelas de conocimiento, cuestionar los horizontes temporales y considerar el compromiso social que poseen los profesionales de la disciplina histórica.

2. 1959-1991: «idas y venidas» de una relación histórica

Cuando la caravana triunfal llegó a La Habana a principios de enero de 1959, pocos podían prever cómo iba a desarrollarse el curso de los acontecimientos en los años siguientes. Tras años de lucha contra el Gobierno de Fulgencio Batista, una revolución que entroncaba con la tradición nacionalista cubana arrebató el cetro de mando al dictador de Banes, quien acabaría sus días en su residencia estival de Marbella al amparo de la dictadura franquista¹⁶.

14 Para la cuestión de los archivos véase MACLE, J.: «Writing the Revolution's History out of Closed Archives», en M. Bustamante y J. Lambe (eds.), *The Revolution from within, Cuba 1959-1980*, Durham, Duke University Press, 2019, pp. 47-63.

15 ARÓSTEGUI SÁNCHEZ, J.: *La historia vivida. Sobre la historia del presente*, Madrid, Alianza Editorial, 2004, p. 180.

16 Como señala la investigadora Katia Figueredo, la relación entre Franco y Batista permitió tejer acuerdos culturales (intercambios estudiantiles y académicos, congresos o misiones culturales) que devinieron en alianzas económicas y diplomáticas, tales como la firma de un nuevo tratado comercial con España o la ruptura de la política abstencionista cubana en la ONU con respecto al caso español. En FIGUEREDO CABRERA, K.: «Francisco Franco y Fulgencio Batista: complicidad de dos dictadores en el poder (1952-1958)», *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos*, n.º 64 (2016), pp. 296-325. Pese a fallecer en Marbella (provincia de Málaga), es el madrileño cementerio de San Isidro el que alberga la sepultura del dictador cubano.

Casi de inmediato, el Gobierno Revolucionario, con el ingreso del propio Fidel en las esferas de poder con prerrogativas equivalentes a las de un jefe de gobierno, anunció un profundo paquete de medidas encaminadas a liberalizar la economía cubana y puso las bases de una reforma agraria que rompiera los desequilibrios de la propiedad de la tierra y permitiera llevar a cabo zafras sin restricciones atendiendo a los intereses económicos estatales. A su vez, se anunciaron nuevos cambios, tales como la creación de un nuevo entramado institucional, la intervención de la «Cuban Telephone Company» y otras empresas de capital estadounidense, medidas de carácter social como una importante campaña del alfabetización, la construcción de viviendas sociales, la democratización de la sanidad y la educación, así como otras cuestiones relacionadas con la política interna (la creación de los «Comités de Defensa de la Revolución», el combate de la oposición dentro de los mismos revolucionarios, etc.). También fueron prohibidos los juegos de azar y la prostitución, fenómenos identificados como desviaciones congénitas del «American way of life»¹⁷.

Este compendio de acciones difícilmente podría haber sido secundado por un coloso que había perseguido extender su influencia en el enclave caribeño, moldeado su economía durante décadas, intervenido políticamente cuando sus intereses eran amenazados por veleidades soberanistas, violado su soberanía territorial con la ocupación de la bahía de Guantánamo (fruto del sexto artículo de la Enmienda Platt)¹⁸ e incluso mancillado simbólicamente sus enseñas y símbolos nacionales, una afrenta que año tras año es destacada en los medios oficialistas de la isla¹⁹.

Asimismo, el eco de dichas medidas difícilmente pueden comprenderse sin el crucial contexto histórico en el que se formularon, con una Guerra Fría en plena efervescencia que dicotomizaba el escenario geopolítico en dos bloques

17 GUERRA VILABOY, S.: *La revolución cubana. Un nuevo panorama de su historia (1953-2020)*, Uberlândia-Buenos Aires, Navegando Publicações, 2021, p. 86. Véase también GONZÁLEZ LAGE, V.: «Camino al socialismo: evolución ideológica de la Revolución cubana», en P. Calvo González (coord.), *Discursos e ideologías de derechas e izquierdas en América Latina y Europa*, Santiago de Compostela, Servicio de Publicaciones e Intercambio Científico, 2015, pp. 53-72.

18 GOTT, R.: *Cuba. Una nueva historia*, Akal Ediciones, 2007, p. 170.

19 En la noche del 11 de marzo de 1949 un grupo de marines estadounidenses ebrios provenientes de embarcaciones ancladas en la bahía profanó la estatua de José Martí en el Parque Central de La Habana, subiéndose a ella y orinando en su pedestal, lo que propició una iracunda reacción social frente a la embajada estadounidense, tan solo reprimida por la intervención policial. El embajador norteamericano Robert Butler colocó ante la estatua una ofrenda floral y el marine Richard Choingsy fue condenado a 15 días de prisión en los calabozos del Rodman, que zarpó desde territorio cubano con suma inmediatez. Este acontecimiento ilustraba la compleja dinámica existente entre las dos naciones y la consideración lúdico-festiva que poseían los estadounidenses sobre la ínsula caribeña. GRANMA: «Hace 72 años marines yanquis ultrajaron la estatua de José Martí», *Granma* (13-03-2021), en <https://www.granma.cu/mundo/2021-03-13/hace-72-anos-marines-yanquis-ultrajaron-la-estatua-de-jose-marti-video-13-03-2021-12-03-50>

perfectamente definidos, «con capacidad para destruir varias veces toda la vida civilizada en el planeta»²⁰. En el caso de Cuba, las noventa millas de distancia que separaban a la ínsula principal de Florida y el miedo a la amenaza comunista como principal estandarte del bloque liderado por los Estados Unidos de América hacían imposible que el nuevo Gobierno Revolucionario quedara en un estrato intermedio entre Washington y Moscú.

Como señala Mervyn J. Bain, existieron diferentes condicionantes que marcaron el definitivo acercamiento de La Habana al orbe soviético. En primer lugar, la Unión Soviética se erigía como todo un modelo de modernización e industrialización, lo cual era de sobra conocido por importantes figuras de convicciones marxistas cercanas a Fidel como su hermano Raúl Castro o Ernesto «Che» Guevara. En torno a ello, tampoco ha de desdeñarse la carencia de un traumático pasado colonial ruso que pusiera en jaque las convicciones anticolonialistas de la revolución triunfante, una condición de la que no podían hacer gala otras naciones como Francia, Portugal, España o los Estados Unidos de América, en un marco en el que además crecían las aspiraciones geopolíticas del Gobierno con capital en Moscú²¹.

Sin embargo, hemos de destacar el gran peso que poseyó la beligerancia del Gobierno de los Estados Unidos contra la revolución, cristalizada en el conjunto de acciones encaminadas a derrocar al nuevo orden y liquidar a su principal figura (la financiación de grupos rebeldes, las muertes en las explosiones del vapor La Coubre en marzo de 1960, la invasión estadounidense de bahía de Cochinos, la Operación Mangosta²² y la imposición del bloqueo económico por la Administración Kennedy en febrero de 1961), las cuales acabaron por decantar la balanza hacia la Unión Soviética y aceleraron el proceso de radicalización revolucionaria, una cuestión reconocida por el propio Castro en su famosa conversación con el fraile brasileño Frei Betto:

Ese día es cuando yo doy respuesta, no solo militar, sino política: proclamo el carácter socialista de la Revolución antes de los combates de Girón [...]. Ese mismo día, alrededor de las 12 de la noche, empiezan los desembarcos, entre el 16 y el 17. Ellos trataron de destruir nuestra fuerza aérea para tener completo dominio del aire, pero nos quedaban todavía más aviones que pilotos: unos ocho aviones y unos siete pilotos [...]. Pero ese día se proclama el carácter

20 KERSHAW, I.: *Ascenso y crisis. Europa, 1950-2017, un camino incierto*, Barcelona, Crítica Editorial, 2019, p. 27.

21 BAIN, M.: «Havana and Moscow, 1959-2009. The enduring relationship?», *Cuban Studies*, vol. 41 (2010), p. 128.

22 Se conoce como Operación Mangosta («Mongoose Operation») a una serie de operaciones encubiertas perpetradas por la CIA encaminadas a derrocar al proceso revolucionario a través de acciones militares, boicots económicos e intentos de asesinato contra Fidel Castro.

socialista de la Revolución. De manera que frente a la invasión organizada por los yanquis, nuestro pueblo combate ya por el socialismo²³.

El 16 de abril de 1961, en un discurso pronunciado en La Habana a tenor de los bombardeos de aeropuertos cubanos y la invasión de bahía de Cochinos, Fidel Castro declaró el carácter socialista de la Revolución:

Eso es lo que no pueden perdonarnos, que estemos ahí en sus narices ¡y que hayamos hecho una Revolución socialista en las propias narices de Estados Unidos!²⁴.

Con dicho reconocimiento la revolución se encaminó hacia un punto de no retorno, el cual estuvo a punto de estallar por los aires en uno de los eventos más cruciales de la Guerra Fría: la crisis de los misiles de octubre de 1962.

El 14 de octubre de 1962, las fotografías realizadas por aviones espías U-2 estadounidenses revelaron la presencia de bases de lanzamiento de misiles nucleares soviéticos en diferentes puntos de la geografía cubana, lo que dio comienzo a una carrera contrarreloj de movimientos diplomáticos y estratégicos entre ambas potencias para evitar una conflagración nuclear que quebrara el orden geopolítico en favor de un conflicto a escalas insospechadas²⁵. La resolución pacífica entre la diplomacia soviética y estadounidense sin la participación de Cuba encolerizó a Fidel²⁶, que no podía soportar lo que consideraba una afrenta a la soberanía cubana, algo que marcó el enfriamiento posterior de las relaciones con la URSS:

23 BETTO, F. y CASTRO RUZ, F.: *Fidel y la religión. Conversaciones con Frei Betto*, La Habana, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 1985, p. 243.

24 CASTRO RUZ, F.: *Fidel Castro*, La Habana, Editorial Ocean Sur, 2018, p. 37.

25 Con motivo del 60 aniversario han sido publicadas dos obras que condensan con minuciosidad lo acontecido durante los trece días de máxima tensión en octubre de 1962. En PLOKHY, S.: *Locura nuclear: una historia de la crisis de los misiles en Cuba*, Madrid, Turner, 2022. En HASTINGS, M.: *La crisis de los misiles de Cuba 1962*, Barcelona, Crítica Editorial, 2023. Una desde la óptica cubana en FERRER, A.: *Cuba: an American History*, New York, Scribner, 2021. Desde la visión oficialista cubana en RAMÍREZ CAÑEDO, E.: *La batalla diplomática y política en torno a la Crisis de Octubre*, La Habana, Editorial Ocean Sur, 2017.

26 Carlos Franqui, exdirector del periódico *Revolución* y disidente tras el apoyo de la Revolución a la invasión de Checoslovaquia en 1968, recogió los improperios proferidos por Fidel sobre el dirigente soviético: «Hijo de puta! ¡Cabrón! ¡Pendejo! Fidel continuó con ese tono durante un tiempo. Los rusos nos habían abandonado, habían hecho un trato con los americanos y ni siquiera se habían molestado en informarnos. Fidel no tenía idea». En FRANQUI MESA, C.: *Family portrait with Fidel. A memoir*, New York, Random House, 1984, p. 194. Volker Skierka también se hizo eco de dicha reacción en su biografía sobre el líder revolucionario. En SKIERKA, V.: *Fidel. La biografía definitiva del líder cubano*, Barcelona, Ediciones Martínez Roca, 2002, p. 205.

Nosotros nos enteramos por vía pública de que los soviéticos estaban haciendo esa proposición de retirar los proyectiles. ¡Y no se había discutido con nosotros! No estábamos en contra de una solución, porque lo importante históricamente era evitar un conflicto nuclear. Pero los soviéticos tenían que haber dicho a los norteamericanos: ‘Hay que discutir con los cubanos’ [...]. Todo eso nos irritó mucho. Protestamos. Y aún después del acuerdo seguimos disparando contra los vuelos rasantes. Y tuvieron que suspenderlos. Nuestras relaciones con los soviéticos se deterioraron²⁷.

Una fuerte movilización por parte de los cubanos, ataviados de pancartas con eslóganes acordes a la característica homofobia de la revolución en sus inicios («Nikita, mariquita, lo que se da no se quita»), junto a una vehemente propaganda interior antisoviética, reflejaban la tensión diplomática entre ambas naciones²⁸.

Sumado a ello, hemos de destacar el alcance global de Cuba en los procesos de descolonización y la denuncia del imperialismo más allá de sus fronteras. La «humanidad» evocada por José Martí poseía la huella indiscutible del internacionalismo y la denuncia del colonialismo, unas concepciones que, sumadas a su resistencia frente al «vecino del norte», situaron a Cuba en su cénit de proyección internacional. Debido a ello, la Revolución cubana fue un miembro distinguido en el desarrollo del «tricontinentalismo», y en 1966 fue celebrada en la capital de la isla la Primera Conferencia Tricontinental, donde fue creada la Organización de Solidaridad de los Pueblos de África, Asia y América Latina (OSPAAAL)²⁹. Este organismo creó espacios de solidaridad entre las naciones del «Sur-Global» y denunció el imperialismo y el neocolonialismo, donde el intervencionismo estadounidense poseía un lugar privilegiado. Asimismo, durante esta conferencia se gestó la creación de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS), fundada en octubre de 1967 y cuya premisa era meridiana: la lucha armada como eje vertebral de la Revolución en América Latina³⁰. Tal y como señaló Ernesto «Che» Guevara:

27 RAMONET, I.: *Fidel Castro. Biografía a dos voces*, Madrid, Debolsillo Editorial, 2008, pp. 287-288. A pesar de las palabras del dirigente cubano, la historiografía oficialista ha romantizado el marco de relaciones posterior a los acontecimientos de octubre de 1962, tal y como se puede observar en la biografía de Fidel escrita por Katuska Blanco: «Independientemente de los momentos amargos vividos con los acontecimientos de la «Crisis de Octubre», Fidel agradeció eternamente a Jruschov y a la Unión Soviética por la ayuda brindada a Cuba», en BLANCO CASTIÑEIRA, K.: *Fidel*, La Habana, Alejandro Ediciones, 2021, p. 298.

28 ANDERSON, J. L.: *Che Guevara. Una vida revolucionaria*, Barcelona, Emecé Editores, 1997, p. 480.

29 GUERRA VILABOY, S.: *La revolución cubana. Un nuevo...*, pp. 131-137. Un estudio completo del «tricontinentalismo» en PARROTT, R. J. y ATWOOD, M. L. (eds.), *The Tricontinental Revolution. Third World Radicalism and the Cold War*, Cambridge, Cambridge University Press, 2022.

30 Una publicación esencial para conocer a la OLAS y su proyecto en CALVO GONZÁLEZ, P., «La Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) a través del Boletín de Información de su Comité Organizador (1966-1967)», *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, vol. 22, n.º 1 (2018), pp. 155-185.

¡Cómo podríamos mirar el futuro de luminoso y cercano, si dos, tres, muchos Vietnam florecieran en la superficie del globo, con su cuota de muerte y sus tragedias inmensas, con su heroísmo cotidiano, con sus golpes repetidos al imperialismo, con la obligación que entraña para este de dispersar sus fuerzas, bajo el embate del odio creciente de los pueblos del mundo!³¹.

Esto chocaba frontalmente con la doctrina de coexistencia pacífica propugnada por Moscú, que rechazaba la inevitabilidad de la guerra y apostaba por la diplomacia como eje vertebral de las relaciones socialistas, lo que, a su juicio, les depararía la hegemonía global³². Sin embargo, la desaparición física de «Cristo con un fusil al hombro» en Bolivia y, por ende, el fracaso del foquismo propugnado por el revolucionario argentino, así como la invasión de Checoslovaquia en 1968, abrieron un nuevo episodio en el marco de las relaciones. Al contrario que extensos sectores de la izquierda internacional, Fidel apoyó la intervención soviética afirmando que no se podía relajar el control ante el cerco imperialista, retomando un marco relativamente fluido de contactos bilaterales que condujo al «archipiélago en forma de caimán» hacia la ortodoxia. Más allá de consideraciones puramente ideológicas, en dicho posicionamiento también pesaron enormemente las previsiones negativas sobre la zafra de los diez millones de toneladas, que supusieron un golpe certero en la línea de flotación de una figura indiscutible hasta el momento y propiciaron la toma de medidas encaminadas a erradicar el absentismo laboral y racionalizar la institucionalidad. Asimismo, Sebastián Balfour señala que, más allá de un hipotético ejercicio de «realpolitik» argumentado por diversos autores, el apoyo con reservas a la invasión se debió a que la «Primavera de Praga» representaba la antítesis del modelo cubano, ya que abogaba por la descentralización y era liderada por grupos sociales que eran atacados en Cuba por sus tendencias burguesas y liberales³³.

De esta forma, la Revolución cubana comenzó a adquirir minuciosamente el modelo soviético en diferentes planos, como en el tejido institucional en forma de carta magna en 1976 (en el llamado «Año de la institucionalización» y vigente hasta 2019), y tejió nuevos nexos económicos con la URSS debido a la integración de La Habana en el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) en 1972,

31 GUEVARA, E.: «Crear dos, tres, muchos Vietnam, es la consigna. Mensaje a la Tricontinental, abril de 1967», en E. Guevara, *Solidaridad e internacionalismo*, La Habana, Editorial de las Ciencias Sociales, 2018, p. 115.

32 La presentación del proyecto soviético de coexistencia pacífica en TAIBO, C.: *Historia de la Unión Soviética. De la revolución bolchevique a Gorbachov*, Madrid, Alianza Editorial, 2017, pp. 264-264.

33 En BALFOUR, S.: *Fidel Castro. Una biografía política*, Barcelona, Ediciones Península, 2009, pp. 140-141.

que ha sido interpretada por algunos autores como la «domesticación soviética de Cuba»³⁴.

La reproducción del modelo soviético también influyó en aspectos de la política cultural, derivando en lo que Ambrosio Fornet, crítico literario cubano, denominó el «quinquenio gris» (1971-1975), un lapso marcado por la creación de entidades culturales dedicadas a la limitación de las expresiones artísticas y culturales no afines a la línea ideológica del gobierno³⁵. Esto trajo consigo una radical censura de obras literarias, producciones cinematográficas y la persecución de voces críticas por su identificación como representantes del llamado «diversionismo ideológico», término utilizado para describir cualquier realidad interpretada como producto o subproducto de «la escasa moral capitalista», véase «deformaciones ideológicas» de género, orientación sexual, etc.³⁶.

Las siguientes décadas fueron testigos de episodios de tensiones y distensiones entre La Habana y Moscú debido a la intervención de Cuba en procesos emancipatorios como Angola, a las propias convulsiones internas política de la Revolución (éxodo del Mariel de 1980, etc.), a las lógicas internas de la Unión Soviética y, finalmente, a la propia relación bilateral entre las dos superpotencias,

34 SHEARMAN, P.: «The Soviet Union and Cuba: the «Best of Friends», en M. Light (ed.), *Troubled Friendships Moscow's Third World Ventures*, London, British Academic Press, 1993, p. 170.

35 FORNET FRUTOS, A.: «El Quinquenio Gris: revisitando el término», *Revista de la Casa de las Américas*, n.º 246 (2007), pp. 3-16. Un claro ejemplo de dicha política censora se produjo en el llamado «Caso Padilla». El 20 de marzo de 1971, el literato Heberto Padilla fue detenido por la Seguridad del Estado a tenor de su libro de poemas *Fuera de juego*, interpretado como una crítica velada al Gobierno de Fidel Castro. Tras ser sometido a múltiples interrogatorios, el escritor fue presionado por las autoridades para retractarse públicamente en la Unión de Escritores y Artistas de Cuba el 27 de abril, admitiendo sus «injurias y difamaciones a la Revolución», hechos que siempre constituirían «su vergüenza». Este acto de humillación pública consternó a la comunidad literaria internacional, sembrando el desencanto y la decepción en intelectuales afines al proceso revolucionario fuera de Cuba. La revisión del caso bajo la óptica cubana en PRIETO JIMÉNEZ, A. y GÓMEZ TRIANA, J. et. al.: *Fuera (y dentro) del juego. Una relectura del «Caso Padilla» cincuenta años después*, La Habana, Editorial Casa de las Américas, 2021. La cuestión de los campos de trabajo de la Unidad Militar de Ayuda a la Producción (UMAP) en SIERRA MADERO, A.: *El cuerpo nunca olvida: Trabajo forzado, hombre nuevo y memoria en Cuba (1959-1980)*, México, Rialta Ediciones, 2022. Véase también FORNET, J.: *El 71. Anatomía de una crisis*, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 2013.

36 En torno a esta cuestión, el director del Departamento de Historia de América la Universidad de La Habana y presidente de honor de la Asociación de Historiadores de América Latina y el Caribe (ADHILAC), Sergio Guerra Vilaboy, ha señalado la repercusión de este periodo en las décadas de los 70 y los 80: «(...) ahí empieza la soviétización de Cuba, lo que Ambrosio Fornet llamó «el quinquenio gris», pero para la universidad donde yo trabajaba me atrevería a decir que fueron tres «quinquenios grises» o bastante negros. Cuba abandona eso que yo llamé «el camino propio del socialismo» y, como digo, nos enrumbamos en el modelo soviético, de forma acrítica, además. Es decir, de críticos del modelo soviético a adoptarlo acríticamente». En LÓPEZ ACÓN, Ó. y PADRÓN ALEMÁN, M.: «Revolución e historia comparada de América Latina: una entrevista con el profesor Sergio Guerra Vilaboy», *Naveg@merica. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas*, n.º 30 (2023), en <http://revistas.um.es/navegamerica>

en las que el «horizonte cubano» era un fundamento más de las acusadas diferencias entre ellas³⁷.

Sin embargo, el final de los ochenta abrió un nuevo capítulo en la historia internacional que difícilmente podía ser previsto con exactitud. La irrupción de Mijaíl Gorbachov y el desarrollo de la «Glásnost» y la «Perestroika» alimentaron el escepticismo de Fidel que, preocupado por las reformas y la posible influencia del imperialismo en la URSS, declaró la imbatibilidad del espíritu combativo de su revolución:

Pero tenemos que hablar, tenemos que advertir al imperialismo que no se haga tantas ilusiones con relación a nuestra Revolución y con relación a la idea de que nuestra Revolución no pudiera resistir si hay una debacle en la comunidad socialista; porque si mañana o cualquier día nos despertáramos con la noticia de que se ha creado una gran contienda civil en la URSS, o, incluso, que nos despertáramos con la noticia de que la URSS se desintegró, cosa que esperamos que no ocurra jamás, ¡aun en esas circunstancias, Cuba y la Revolución Cubana seguirían luchando y seguirían resistiendo!³⁸.

La realidad difería enormemente del idealismo beligerante del revolucionario nacido en Birán. Con la Unión Soviética tendida sobre la lona, los años noventa se erigieron como espejo de la supremacía estadounidense en la cuenca del Caribe, lo que suponía una amenaza para la agenda liderada por Fidel Castro. Sea cual fuera la naturaleza de las relaciones y las causas que las motivaron, con la desaparición de la URSS cualquier certidumbre se diluyó, dotando de un nuevo sentido al marco de insularidad del archipiélago cubano que, por primera vez en décadas, parecía realmente aislado del mundo que le rodeaba. Pedro Prada, corresponsal de Granma en Moscú en el momento del «exitus» soviético, escribió al respecto:

Yo estaba allí, entre la multitud de partidarios y detractores de aquel acontecimiento, en la Plaza Roja [...]. Cuando salí, iba desolado. Al llegar a la corresponsalía me senté a escribir con furia y solo cuando terminé, que revisé el texto, me percaté que las lágrimas corrían por mi rostro. Mi mente voló de inmediato a la isla, a mi Plaza, siempre engalanada con Martí, sus palmas y bandera, y sentí miedo de aprender suficientemente la lección³⁹.

37 SAMSON, A.: «A history of the soviet-Cuban alliance (1960-1991)», *Politeja*, n.º 10/2 (2008), pp. 89-108.

38 Fragmento del discurso de Fidel Castro en el acto conmemorativo por el XXXVI aniversario del Cuartel Moncada, celebrado en la Plaza Mayor General Ignacio Agramonte, 26 de julio de 1989, en <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1989/esp/f260789e.html>

39 PRADA, P.: *Crónicas del derrumbe soviético. El viaje del corresponsal de Granma 1990-1992*, La Habana, Editorial Ocean Sur, 2014, p. 77.

Esta interpretación se contraponía a lo manifestado por Fidel Castro, que en 1991 auguraba una prosperidad inusitada en un horizonte que parecía revelar justamente lo contrario:

Ni en Periodo Especial habrá pordioseros aquí, porque no habrá nadie que le falte el alimento, lo que haya sería repartido: la electricidad repartida, todo repartido. Pueden sobrnarnos brazos, pero no habrá nadie en la calle. A lo mejor les damos libros para que lean, estudien, se cultiven; un tiempito para la televisión, la radio. Quizás disponga el ciudadano de mucho más tiempo, ¡maravilloso!, unas vacaciones en el Periodo Especial⁴⁰.

Los malos presagios del corresponsal de Granma se cumplieron con una efectividad pasmosa, y el «Periodo Especial» imprimió en la sociedad cubana una mezcla de experiencias vitales caracterizadas por la reinención en pos de la supervivencia, así como la nostalgia por los periodos de relativa bonanza al calor del campo soviético⁴¹. Por su parte, los ya victoriosos Estados Unidos de América reforzaron los pilares del bloqueo económico contra el archipiélago con la sanción de la Ley Torricelli de 1992 y la Ley Helms-Burton de 1996⁴². No es casualidad carente de significado que en este contexto emergieran con especial fulgor movimientos como el «realismo sucio» de la literatura cubana, capaz de captar las esencias de un periodo plagado de incertidumbres y profundos desarraigos⁴³.

40 CASTRO RUZ, F.: *En la trinchera de la revolución*, La Habana, Editorial José Martí, 1990, p. 160.

41 SKŁODOWSKA, E.: *Invento, luego resisto. El Periodo Especial en Cuba como experiencia y metáfora (1990-2015)*, Santiago de Chile, Editorial Cuarto Propio, 2016.

42 La Ley Torricelli (Ley para la Democracia en Cuba), aprobada por el Congreso de Estados Unidos el 23 de octubre de 1992, prohibió las transacciones económicas con Cuba o con ciudadanos cubanos a través de compañías subsidiarias estadounidenses en el extranjero. Asimismo, vetaba durante 180 días la entrada a territorio de los Estados Unidos a todos los barcos de terceros países que hubieran atracado en Cuba. Esta ley reconocía el elemento de la extraterritorialidad, es decir, la potestad de establecer medidas que afectaran a terceros países para entorpecer las relaciones comerciales con Cuba y favorecer la caída del sistema socialista. Por su parte, la Ley Helms-Burton, aprobada el 6 de marzo de 1996, recrudenció las medidas anteriormente citadas y fue ampliada con medidas como las recogidas en el Título III, que reconoce la capacidad de vetarles la entrada al territorio norteamericano a los directores de empresas o particulares que posean propiedades confiscadas tras la llegada al poder de Fidel Castro. En ROY, J.: «La Ley Helms-Burton: desarrollo y consecuencias», *Revista de Derecho Comunitario Europeo*, n.º 2 (1997), pp. 487-510. Véase también FERRER, A.: Cuba. *An American...*, pp. 450-451.

43 Podemos destacar la figura de Pedro Juan Gutiérrez como principal referente: «Me despierto con resaca del ron de anoche. Deben de ser las nueve o las diez. Miro por la ventanita. Desde el Malecón una turista toma fotos de los edificios construidos. Les encanta la visión sobre los escombros. Desde lejos ofrecen una imagen deliciosa». En GUTIÉRREZ, P. J.: *Trilogía sucia de La Habana*, Barcelona, Editorial Anagrama, 2021, p. 268.

Tras el desmantelamiento de la Unión Soviética, las relaciones entre Cuba y Rusia transitaron por otros derroteros, sin embargo, habían transcurrido treinta y un años desde el restablecimiento diplomático el 8 de mayo de 1960, marcados, tal y como hemos podido atestiguar, por las lógicas de la Guerra Fría, los propios procesos internos y la disputa con el vecino del norte. Dos países distantes geográficamente que, de forma paradójica, no solo fueron cercanos en el horizonte de expectativas ideológicas, sino también desde el plano experiencial.

Nombres rusos comenzaron a hacer acto de presencia en los natalicios de niños que acabarían por asistir a círculos infantiles bautizados como «Héroes de Vietnam» o «Futuros Cosmonautas». Nacieron entornos como el Parque Ho Chi Minh, el patrimonio urbano se transformó y emplazamientos como el Teatro Chaplin de la Avenida 1ra fueron renombrados (actual Teatro Karl Marx). La juventud cubana asistió a eventos deportivos en los que combinados de la isla se medían contra adversarios del campo socialista⁴⁴ y cientos de cubanos se formaron en universidades de la URSS, aprendieron la lengua rusa y tuvieron la oportunidad de desarrollar sus labores profesionales en diferentes territorios, marcando su *modus vivendi* en su retorno al archipiélago del Caribe. Muchos fueron educados en la lectura de los clásicos rusos, los autores socialistas y los colosales manuales producidos en Moscú, cuya visión del mundo influyó en los cubanos de las maneras más diversas⁴⁵.

El recuerdo de la generalización de la sanidad y la educación, servicios estrechamente relacionados con la cooperación técnica y financiera del gigante soviético, se alejaba de lo inaugurado en la década de los noventa, en la que la carencia se convirtió en el compañero inexpugnable de las familias cubanas. De esta manera, de forma similar a lo acontecido en territorios poscomunistas⁴⁶, la nostalgia ha emergido como un fenómeno tangible en diferentes ámbitos, conjugándose con una mercantilización del recuerdo ligada al crecimiento del llamado «turismo revolucionario» que, paradójicamente, se despliega de acuerdo con las lógicas

44 GRANMA: «Vendrá el Spartak Rizan de fútbol a tope con Cuba», *Granma* (5-04-1975), p. 6.

45 Un claro ejemplo de ello lo podemos encontrar en los llamados «muñequitos rusos», dibujos animados provenientes de los países del campo socialista que entretuvieron a distintas generaciones de niños cubanos. Tal y como señala Iván Darías atendiendo a la creación del blog «Muñequitos rusos» y los comentarios de sus usuarios, la diáspora cubana ha concebido estos productos culturales como un importante vínculo afectivo transnacional, un elemento capaz de evocar la existencia de un pasado común en la isla. En DARIAS ALFONSO, I.: «Muñequitos rusos: la nostalgia y su contexto en la diáspora cubana», *Kamchatka*, n.º 5 (2015), pp. 29-45. Un estudio de la nostalgia postsoviética en PUÑALES-ALPÍZAR, D.: *Escrito en cirílico: el ideal soviético en la cultura cubana posnoventa*, Santiago, Editorial Cuarto Propio, 2012.

46 RUEDA LAFFOND, J. C.: «Memorias poscomunistas, entre lo nacional y lo transnacional: enfoques historiográficos y paisajes simbólicos», *Historiografías*, n.º 24 (2022), pp. 8-33.

capitalistas: véase, por ejemplo, la figura de Ernesto «Che» Guevara⁴⁷. En relación con ello, hemos de destacar la explotación de la imagen del exotismo y la «sexualidad tropical incontrolada» llevada a cabo por las agencias turísticas cubanas, un fenómeno que ha favorecido el desarrollo de estereotipos de género claramente racializados (la figura de la «mulata») y la conversión de Cuba en un importante destino de turismo sexual (el «jineterismo»)⁴⁸.

La Unión Soviética sucumbió, pero la memoria de décadas de vínculos económicos, políticos y sociales pervivió en la conciencia de diferentes generaciones de cubanos, a quienes el descalabro del puente tendido por la Administración Obama, debido a la irrupción de Donald Trump, la COVID-19 y el delicado contexto socioeconómico, les hizo volver la vista atrás en uno de los contextos más críticos de la historia reciente de Cuba.

3. ¿Un «eterno Baraguá» en las fauces del oso?

Cuando las tropas rusas invadieron territorio ucraniano el 22 de febrero de 2022, muy pocos analistas que contemplaban el hecho bélico con estupor se aventuraron a vaticinar la prolongación del conflicto más allá de unas semanas o algunos meses. Mientras que gran parte de la comunidad internacional condenó firmemente la intervención de la Rusia de Putin, Cuba se mostró inicialmente partidaria de «defender la paz» y contraria «al uso o amenaza de la fuerza contra cualquier Estado», para, con posterioridad, tal y como señaló el ministro de Relaciones Exteriores de la República de Cuba Bruno Rodríguez Parilla, apoyar el legítimo derecho de Rusia a defenderse de «la doctrina militar estadounidense fuera de los territorios de la OTAN», que, a su juicio, amenazaba «la paz, la estabilidad y la seguridad regional internacional»⁴⁹.

Este posicionamiento se ilustró el 28 de febrero con el voto en contra de la celebración de una reunión de emergencia en la Asamblea General de la ONU con

47 A tenor de ello, Paco Ignacio Taibo II señala: «Hay un recuerdo. Desde millares de fotos, pósteres, camisetas, cintas, discos, videos, postales, retratos, revistas, libros, frases, testimonios, fantasmas todos de la sociedad industrial que no sabe depositar sus mitos en la sobriedad de la memoria. El Che nos vigila. Más allá de toda parafernalia retorna. En era de naufragios es nuestro santo laico. Más de 40 años después de su muerte, su imagen cruza las generaciones, su mito pasa correteando en medio de los delirios de grandeza del neoliberalismo». En TAIBO II, P. I.: *Ernesto Guevara. También conocido como el Che*, Barcelona, Crítica, 2017, p. 872. Un análisis de las disonancias entre «lo turístico» y «lo cubano» en ALCÁZAR CAMPOS, A.: *La Cuba de verdad: Construcción de desigualdades y turismo en la contemporaneidad*, Madrid, Editorial Académica Española, 2011.

48 DE LA FUENTE GARCÍA, A.: *Una nación para todos. Raza, desigualdad y política en Cuba. 1900-2000*, Madrid, Editorial Colibrí, 2000, p. 448.

49 RODRÍGUEZ PARILLA, B.: «El empeño estadounidense en continuar la progresiva expansión de la OTAN (...)», [@BrunoRguezP], *Twitter*, 26 de febrero de 2022, en <https://x.com/brunorguezp/status/1497689221267697673?s=51&ct=8bpC9NpJRZuw1CyZ6t8Hww>

el objetivo de condenar la invasión de territorios ucranianos por parte de Rusia tras el fracaso del Consejo de Seguridad, una postura tan solo compartida por la potencia agresora, Venezuela, Eritrea y China⁵⁰. Finalmente, el 2 de marzo, 141 países votaron una resolución condenando la invasión rusa, la cual contó con 35 abstenciones, entre ellas la del Gobierno cubano, una calculada ambigüedad que contrasta con el posterior apoyo a la causa rusa, que no puede desvincularse del nuevo entramado económico del eje Moscú-La Habana y la ruptura de la entente cordial con Washington. De esta manera, las repercusiones sociales y económicas de las hostilidades por parte de la Administración Trump, junto con la falta de reanudación del proceso de «deshielo» en la era Biden, han facilitado el acercamiento del Gobierno de Miguel Díaz-Canel a la Rusia de Putin, recuperando así su dialéctica más beligerante contra el «imperialismo americano» y la política «ilegal, cruel e inhumana» de los Estados Unidos de América⁵¹.

«Cultivo una rosa blanca». Con este verso de José Martí comenzó su discurso Barack Obama en el Gran Teatro Alicia Alonso de La Habana, un verso altamente simbólico por su autor y por su significado, toda una oda a la amistad y al establecimiento de puentes sinceros incluso con el acérrimo enemigo. La ilusión de la histórica estancia de Obama, la primera visita oficial de un presidente estadounidense desde 1928, parecía allanar el camino en el arte de la «convivencia civilizada», edificada sobre la aceptación y el respeto de las diferencias, sin que estas, como señaló Raúl Castro, se convirtieran en «el centro de la relación»⁵².

Pese al optimismo predominante, Fidel Castro, con aún importante voz dentro del proceso revolucionario, escribió un artículo demoledor titulado «Amigo Obama» en el que glosó el compromiso de la Revolución con la emancipación del ser humano, las numerosas injerencias estadounidenses y los «múltiples actos de violencia y de fuerza» contra un pueblo que, a su juicio, no iba a renunciar a «la gloria y los derechos, y a la riqueza espiritual» que había «ganado con el desarrollo

50 UNITED NATIONS HUMAN RIGHTS COUNCIL: «Résultats détaillés du vote des 47 États membres du Conseil des droits de l'homme de l' @ONU_fr sur la tenue d'un débat urgent sur l' #Ukraine», [@UN_HRC] Twitter, 28 de febrero de 2022, en https://x.com/UN_HRC/status/149833265552770053?s=20

51 RODRÍGUEZ PARRILLA, B.: «Dejen a Cuba vivir sin bloqueo», *Granma* (03-11-2023), en <https://www.granma.cu/mundo/2023-11-03/dejen-a-cuba-vivir-sin-bloqueo-03-11-2023-01-11-06>. El anuncio de la política trumpista en ANDERSON, J. L.: «Donald Trump reverses Obama's Cuba Policy», *New Yorker* (16-06-2017), en <https://www.newyorker.com/news/daily-comment/donald-trump-reverses-barack-obamas-cuba-policy>

52 CASTRO RUZ, R.: «Declaración a la prensa al concluir las conversaciones oficiales con el presidente estadounidense Barack Obama», en R. Castro, *Revolución, la obra más hermosa. Discursos, entrevistas, declaraciones, Tomo 2*, La Habana, Ediciones Celia, 2021, p. 283.

de la educación, la ciencia y la cultura»⁵³. En esencia, el histórico líder cubano no mentía, puesto que, como hemos podido señalar, la presión norteamericana sobre el proceso fue de tal envergadura que propició la profundización de las relaciones con la URSS, sin la que es imposible comprender lo acontecido recientemente, no obstante, estas declaraciones enrarecieron enormemente el ambiente de optimismo que reinaba⁵⁴.

Sin embargo, el debate fue erradicado con la incursión de la estrategia populista del presidente Trump que, en definitiva, representaba el exponente máximo de lo que Cas Mudde ha denominado un «*Zeitgeist* populista», es decir, la existencia de un clima propicio para el desarrollo de fuerzas que responden a determinadas lógicas ideológicas-estratégicas, que ponen en jaque la naturaleza de la democracia liberal y que, en este caso, quebraron la posibilidad del final de un conflicto ya crónico en las páginas de la historia contemporánea⁵⁵. La beligerancia de la era Trump, que recordaba a los peores momentos en la relación entre La Habana y Washington, reeditó una realidad que había marcado el devenir de la Revolución durante seis décadas de existencia y que predestinaba a Cuba a mirar hacia Rusia: la inexorable ligazón de los designios revolucionarios a la salud de su relación con los Estados Unidos⁵⁶.

Además del drástico «exitus» de las relaciones diplomáticas con el vecino del norte, no podemos obviar el propio tejido de un nuevo marco diplomático por parte de la Federación Rusa desde 2008 y acentuado en 2013, basado en la necesidad de forjar una alianza policéntrica destinada a equilibrar la correlación de fuerzas en el ámbito internacional y a acentuar la importancia geoestratégica

53 EN CASTRO RUZ, F.: «Amigo Obama», *Cubadebate* (20-03-2016), en <http://www.cubadebate.cu/especiales/2016/03/28/articulo-de-fidel-el-hermano-obama/>

54 BODEMER, K.: «Un paso adelante, dos pasos hacia atrás. Las relaciones de Estados Unidos con Cuba bajo los presidentes Obama y Trump», *Agenda Internacional*, vol. 27, n.º 38 (2020), pp. 54-55. La atmósfera de esa etapa ha sido descrita por el escritor habanero Leonardo Padura: «Noche de domingo. Más fiesta y pachanga. La Habana se divierte. Pongan tragos, más comida. ¡Que viene Obama, caballeros!, gritó uno. Y con Obama, una pila de yumas con dólares, la moneda del enemigo que le gusta tanto a la gente, que resuelve tantos problemas. Vamos a abrir negocios, vamos a darle la vuelta al mundo, y a lo mejor hasta quitan el bloqueo y de paso salimos de una vez del subdesarrollo y hasta del Tercer Mundo. La Habana está loca, La Habana sueña». EN PADURA FUENTES, L.: *Personas decentes*, Barcelona, Tusquets, 2022, p. 193.

55 MUDDE, C.: «The Populist *Zeitgeist*», *Government and Opposition*, vol. 39, n.º 4 (2004), pp. 541-563.

56 Uno de los hechos más destacables es la inclusión de Cuba en la Lista de Estados Patrocinadores del Terrorismo (SSOT). Esta medida entorpece el tejido de las relaciones bilaterales y desincentiva la llegada del turismo proveniente de la Unión Europea a causa de la percepción de inseguridad, los altos costes asociados (seguros de viaje, etc.), y las complicaciones adicionales para aquellos que planean visitar tanto Cuba como Estados Unidos, ello debido a la necesidad de obtener una visa turística para este último. Un análisis de la política de Trump hacia Cuba desde la óptica cubana en GONZÁLEZ SANTAMARÍA, A.: «Cuba: del acercamiento a la confrontación», *Revista Política Internacional*, vol. 2, n.º 8 (2020), pp. 41-49.

de Rusia, algo que ha favorecido la firma de acuerdos con potencias regionales como Brasil o con antiguos socios como Cuba⁵⁷. Es en este marco donde cobra sentido la condonación del noventa por ciento de la deuda contraída por Cuba con la Unión Soviética, anunciada por Vladímir Putin en su visita a La Habana en julio de 2014, y que alcanzaba la estratosférica cifra de 35 000 millones de dólares, de los cuales un diez por ciento fue destinado a proyectos conjuntos de diversa índole en el territorio caribeño⁵⁸. Tras la invasión de Ucrania y el apoyo revolucionario, la salud de este pacto ha sido reinaugurada en forma de acuerdo económico para aliviar la falta de liquidez del Gobierno cubano, reestructurando la deuda más reciente, de aproximadamente 2300 millones de dólares, hasta finales de 2027⁵⁹.

Hemos de tener en cuenta la relevancia de este apoyo económico a la Revolución cubana, ya que desde 2018 esta se encuentra inmersa en un proceso de reestructuración económica y monetaria que ha erosionado aún más una economía fuertemente debilitada por los efectos del bloqueo económico norteamericano, la inseguridad financiera y el papel del mercado informal. El economista Carmelo Mesa-Lago ha señalado cuáles son las causas de dicha crisis, la peor desde la década de 1990, que ha estimado en tres de carácter interno y en una de carácter externo: el modelo económico cubano, los ya señalados efectos de la política desplegada por la Administración de Donald Trump, la pérdida de Venezuela como principal socio comercial y las consecuencias de la pandemia de la COVID-19.

En lo concerniente a la COVID-19, esta paralizó la actividad turística de la isla, principal motor económico de la mayor de las Antillas, en un contexto en el que los dólares estadounidenses y canadienses, euros y libras esterlinas eran vitales para la compra de materias primas, insumos y para la financiación de nuevos proyectos. Como han señalado algunos autores, el producto interior bruto de Cuba cayó en un once por ciento, una realidad numérica que no refleja de forma certera el impacto que la pandemia tuvo en la vida de los cubanos⁶⁰.

57 RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, L.: «La presencia de Rusia en América Latina y el Caribe del siglo XXI», *Revista Política Internacional*, vol. 1, nº 3 (2019), p. 7, en <http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/332/3321739002/html/index.html>

58 VILLAR, S.: «Después de Crimea: ¿una oportunidad rusa para América Latina?», *Notes internationals CIDOB*, nº 99 (2014), p. 2.

59 DEVITT, P. y SHERWOOD, D.: «Russia postpones Cuba debt payments amid warming relations», *Reuters*, (23-02-2022), en <https://www.reuters.com/markets/europe/russia-postpones-cuba-debt-payments-amid-warming-relations-2022-02-23/>

60 GRATIUS, S.: «Sin prisa, pero sin pausa: Las reformas en Cuba», en E. Rodríguez Pinzón (ed.), *Perspectivas de América Latina. Hacia un nuevo contrato social tras la COVID. Análisis de casos*, Madrid, Editorial Pablo Iglesias, 2021, p. 30.

En lo que respecta a las bases económicas cubanas, Mesa-Lago ha hecho hincapié en el modelo de planificación central desarrollado por La Habana, que no habría fomentado el impulso de empresas estatales eficientes, una cuestión que no podría desligarse del peso cada vez más relevante del mercado privado en la figura de las mipymes, pequeñas y medianas empresas enfocadas al abastecimiento de diferentes productos y que, debido a ello, establecen precios difícilmente asequibles para importantes sectores de la sociedad cubana⁶¹. Por añadidura, la alianza Caracas-La Habana, ya no tan vigorosa como en tiempos de Hugo Chávez, ha abierto otro frente de inestabilidad económica y energética, debido al descenso de la importación de crudo⁶².

En torno a este hecho económico debemos señalar que, desde 1994, Cuba poseía una dualidad monetaria cristalizada en el peso cubano (CUP) y el peso convertible (CUC), instaurados para mitigar los efectos de la caída del campo socialista, y que en conjunción con la parcial reintroducción del dólar en 2019 y la creación de la «MLC» han provocado efectos contrarios a los deseados, tales como la distorsión de los precios, la preminencia de las importaciones en detrimento de las exportaciones, una profunda inflación y, asimismo, un empeoramiento de las diferencias sociales, puesto que amplios sectores de la sociedad cubana no podían acceder a bienes y servicios ofrecidos en la divisa convertible. Pese a que desde 2014 la unificación monetaria se divisaba en el horizonte, no fue hasta el 1 de enero de 2021 cuando comenzó el proceso, el llamado «ordenamiento monetario», una medida desplegada en plena pandemia de COVID-19 y que desvencijó aún más las precarias economías cubanas⁶³.

La vertiginosa irrupción de la pandemia supuso un golpe en la línea de flotación a la ya debilitada situación económica del Gobierno cubano, que perdía su potencial turístico⁶⁴ y que era incapaz de abastecer de material médico a la población debido a su relativo aislamiento de los cauces sanitarios internacionales:

61 MESA-LAGO, C.: «La economía de Cuba en tiempos de crisis: 2020-2022 y perspectivas para 2023», *La Joven Cuba* (03-01-2023), en <https://jovencuba.com/wp-content/uploads/2023/02/La-economia-de-Cuba-en-tiempos-de-crisis-Carmelo-Mesa-Lago.pdf>

62 ROMERO, C., «Cuba, China, Rusia y Venezuela: los límites de una alianza imperfecta», en S. Gratius y M. Mongan (coords.), *El futuro de la Cuba postrevolucionaria*, Madrid, Tecnos, 2023, p. 305.

63 MINISTERIO DE JUSTICIA DE CUBA (MINJUS): «Decreto-Ley 17/2020 De la Implementación del Proceso de Ordenamiento Monetario (GOC-2020-779-EX68)», *Gaceta Oficial de la República de Cuba*, n.º 68 (Extraordinaria), 10 de diciembre de 2020, en <https://www.gacetaoficial.gob.cu/es/decreto-ley-17-de-2020-de-consejo-de-estado>. Debemos destacar que dicha medida fue derogada en 2022 para actualizar las tasas de cambio debido al crecimiento de la compra y venta informal de divisas.

64 Pese a la hegemonía canadiense, estadounidense y europea (España, Francia, Italia y Alemania), la influencia del turismo ruso en Cuba ha sido creciente, favorecida por la política de libre visado entre ambos países. En RODRÍGUEZ ETCHEVERRY, V. M.: «Estado actual y perspectivas de las relaciones bilaterales entre Cuba y Rusia», *Revista Política Internacional*, n.º 8 (2020), pp. 72-82.

«Como el virus, el bloqueo de los Estados Unidos aísla», reza un cartel propagandístico en la Avenida de Rancho Boyeros de La Habana.

La situación se tornó tan crítica que el 11 de julio de 2021 estallaron una serie de protestas en diferentes lugares de Cuba que siguieron la estela de las desarrolladas por el «Movimiento San Isidro»⁶⁵, una movilización social de corte artístico nacida como protesta al Decreto n.º 349 de 2018, y que en 2021 cobró protagonismo internacional por la participación de dos de sus miembros más ilustres⁶⁶, Maykel Osorbo y Luis Manuel Otero Alcántara, en el videoclip de la canción «Patria y Vida», cuya letra critica el hambre, la naturaleza «maligna» de la Revolución y la represión contra la disidencia. Galardonada con dos premios *Latin Grammy*, el título desvirtuaba el lema oficialista «Patria o Muerte, venceremos», lo que provocó una voraz y enconada reacción por parte de las autoridades cubanas:

«Patria o Muerte» no es una frase vacía, es el grito perpetuado de los hijos que están dispuestos a entregar su existencia misma —sin ninguna garantía de vidas futuras— para que el aliento de esa mujer sagrada no se apague [...]. Eso no lo saben los que se arrastran [...], los que venden su alma al diablo, y los que viven en un limbo oscuro sin honor ni identidad⁶⁷.

Las protestas se saldaron con cientos de detenciones y han provocado la denuncia de importantes organizaciones no gubernamentales, como Human Rights Watch o DemoAmlat, que han señalado la presunta arbitrariedad de estas acciones y la inseguridad jurídica de los acusados⁶⁸. Estos hechos fueron los más

65 El relato de cómo se gestó el movimiento y los perfiles biográficos de sus miembros en ÁLVAREZ, C. M.: *Los intrusos*, Barcelona, Editorial Anagrama, 2023.

66 Como ha sido denunciado por distintas organizaciones gubernamentales y por colectivos culturales de la isla, el Decreto n.º 349 de 2018 restringe la actividad artística a la aprobación previa por parte del Ministerio de Cultura (MINCULT). La vulneración de dichas medidas pueden acarrear cuantiosas sanciones, la posible prohibición de la actividad o la privación de la libertad, medidas que, además, no contemplan la existencia de tribunales independientes ante los que recurrir las sanciones impuestas. En CONSEJO DE MINISTROS DE CUBA: «Decreto 349/2018 Contravenciones de las regulaciones en materia de política cultural y sobre la prestación de servicios artísticos (GOC-2018-466-EX35)», *Gaceta Oficial de la República de Cuba*, n.º 35 (Extraordinaria), 20 de abril de 2018, en https://www.ministeriodecultura.gob.cu/images/jdownloads/pol%C3%ADticas_p%C3%BAblicas/marco_normativo/decreto349.pdf

67 HERNÁNDEZ, A.: «No hay vida sin Patria», *Tribuna de La Habana*, n.º 8 (21-02-2021), en <https://www.tribuna.cu/cuba/2021-02-20/no-hay-vida-sin-patria>

68 HUMAN RIGHTS WATCH: «Informe Prisión o exilio. Represión sistemática contra las protestas de julio de 2021 en Cuba», 2022, en <https://www.hrw.org/es/report/2022/07/11/prision-o-exilio/represion-sistemica-contras-las-protestas-de-julio-de-2021-en>. Un amplio análisis de la oposición en Cuba en MAZZINA, C. e ISERN, P. (comps.), *La disidencia cubana: experiencias y aprendizajes para la democratización*, Buenos Aires, Editorial Dunken, 2023.

multitudinarios desde las protestas acontecidas en agosto de 1994, el llamado «Maleconazo»⁶⁹, lo que denota un profundo cambio de sensibilidad de la sociedad cubana hacia el proceso revolucionario, las formas de protesta y la apertura de un nuevo éxodo migratorio, fenómenos en los que el componente generacional debe ser considerado decididamente⁷⁰.

En el segundo trimestre de 2023, el malestar social ha ido creciendo debido a las manifestaciones de la profundización de dicha crisis económica (deficiencia energética, carestía alimentaria, reducción de la canasta básica), la ineficacia del Gobierno para encauzar medidas estructurales y el estallido de escándalos como el envío de reclutas cubanos al frente bélico, un hecho catalogado por el Gobierno como un flagrante caso de «tráfico de personas» y que, a pesar de haberse saldado con decenas de detenciones, ha sido interpretado como un nuevo gesto de falta de transparencia por parte del Gobierno dirigido por Díaz-Canel⁷¹.

Este «ajijaco» de complejos fenómenos sociales, políticos y económicos ha marcado el nuevo posicionamiento geoestratégico por parte de La Habana, en el que el antagonismo con los Estados Unidos, crónico en la retórica gubernamental, se ha reavivado con especial firmeza como fuente de legitimación.

Como hemos podido ilustrar, la crítica situación en el escenario interior cubano ha tomado tintes de épocas pretéritas, y con el vívido recuerdo de las sendas ya recorridas por una Revolución que cumplía más de seis décadas y el decreciente de apoyos anteriormente inexpugnables, al menos en apariencia (por ejemplo, Venezuela), Rusia ha vuelto a hacer acto de presencia como perfecto compañero de viaje ante las «veleidades imperialistas» de los Estados Unidos, acusados de

69 Se conoce como «Maleconazo» a las protestas acontecidas en el Malecón de La Habana el 5 de agosto de 1994 debido a la insatisfacción por las graves condiciones impuestas por el «Periodo Especial». Caracterizadas por los disturbios, el ataque a zonas exclusivas para turistas y las proclamas antigubernamentales, finalmente fueron neutralizadas por el orden público. El día 6 de agosto Fidel Castro se personó en la zona para apaciguar los ánimos de la multitud y prometer nuevas reformas en materia migratoria. Posteriormente, Fidel Castro criminalizó las protestas señalando que los disturbios habían sido organizados por «lumpen, gente fuera de la ley», un perfil social muy distinto al del «maestro, el trabajador, alguien sin antecedentes penales». En RAMONET, I.: *Fidel Castro. Biografía...*, p. 353.

70 En torno a esta cuestión, es relevante el impacto que ha poseído la democratización del servicio de internet en el posicionamiento de las nuevas generaciones, sobre todo tras la posibilidad de adquirir líneas telefónicas con red móvil para particulares, favoreciendo el trasvase de información con familiares en el exterior, la digitalización de las transferencias de divisas, recargas móviles y, en tono humorístico, la creación de una cultura del «choteo 3.0», en la que los líderes de la Revolución, figuras políticas provinciales, las carencias materiales o la comparación con el vecino del norte aparecen con asiduidad. Para el análisis de dicha cuestión véase PRESS, L.: «The past, present, and future of the Cuban Internet», en T Henken y S. García Santamaría (eds.), *Cuba's digital revolution. Citizen, Innovation and State Policy*, Florida, University of Florida Press, 2021, pp. 29-50.

71 MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DE CUBA (MINREX): «Cuba enfrenta operaciones de trata de personas con fines de reclutamiento militar», MINREX, 5 de septiembre de 2023, en <https://cubaminrex.cu/es/declaracion-del-ministerio-de-relaciones-exteriores>

manipular el origen del conflicto y fomentar una rusofobia clave en la correlación de fuerzas internacionales, lo que a juicio del presidente de la República de Cuba Miguel Díaz-Canel iría en sintonía con la «histórica forma de actuar del imperio yanqui»⁷². Esto explica la profundización de la alianza cubano-rusa en los últimos meses, cristalizada en la firma de nuevos acuerdos económicos en relación con el ámbito arancelario, la ampliación hotelera con capital ruso en la isla principal o la reanudación de los vuelos regulares a La Habana el 1 de julio de 2023, suspendidos desde marzo de 2022 por el clima bélico.

En más de un año desde que el conflicto estalló, el Gobierno cubano ha demostrado en numerosas ocasiones la importancia de estos nuevos vínculos con Rusia, en los que la triada compuesta por la ligazón histórica, la profunda crisis económica y la nostalgia por el pasado se han convertido en los principales elementos de explicación del presente cubano, un estrato temporal que en la mayor de las Antillas está siempre sujeto a repentinos e inesperados cambios de rumbo.

4. Conclusiones

La creciente hostilidad de los Estados Unidos de América a la Cuba revolucionaria marcó uno de los capítulos más profundos de la Guerra Fría y propició el viraje de La Habana hacia Moscú, inaugurando una relación bilateral que, pese a fluctuaciones propias del clima internacional y de los ecosistemas nacionales, pervivió hasta el definitivo desmantelamiento de la Unión Soviética.

Con la pérdida del faro ideológico y el principal socio económico y comercial, la Revolución cubana entró en una fase crítica, el llamado Periodo Especial, que clausuró de forma repentina un marco de relaciones que había superado el estricto orden ideológico y económico para albergarse en los usos y costumbres de millones de cubanos. Si durante décadas la Unión Soviética fue tierra de promisión, con su partida del escenario internacional, Cuba entró en una fase plena de incertidumbres y de nuevos pasos hacia un socialismo puramente cubano, que chocó de pleno con el aislamiento y el tejido de un mundo multipolar ajeno a las dinámicas que lo habían configurado desde el final de la Segunda Guerra Mundial.

El deshielo de las relaciones por parte de la Administración Obama se convirtió en un soplo de aire fresco para una nación cansada, que finalmente veía cómo el vecino del norte, pese a «serias diferencias», como así las definió el presidente estadounidense, se comprometía a respetar su soberanía nacional, una de las realidades más anheladas por Cuba desde su emancipación de España a finales del siglo XIX.

72 RODRÍGUEZ DERIVET, A.: «Díaz-Canel: «El verdadero culpable del conflicto en Ucrania no es Rusia», *Cubadebate* (13-04-2023), en <http://www.cubadebate.cu/especiales/2023/04/13/diaz-canel-el-verdadero-culpable-del-conflicto-en-ucrania-no-es-rusia/>

Sin embargo, la victoria de Donald Trump en las elecciones de 2017 y su política hacia la mayor de las Antillas quebró los pasos recorridos y avivó antiguos rencores entre ambas partes, recrudesciendo el histórico conflicto diplomático a través de fuertes medidas económicas para estrangular a la ya aparentemente exhausta «Revolución de los barbudos». Esta nueva coyuntura, en conjunción con la movediza economía cubana, los efectos de la COVID-19 y su traducción en el marco social, ha propiciado un nuevo viraje estratégico del archipiélago que Nicolás Guillén bautizó como un «largo lagarto verde con ojos de piedra y agua», cuya mirada ha vuelto a tornarse hacia la no tan lejana Moscú.

En noviembre de 2022 el presidente de la República de Cuba Miguel Díaz-Canel viajó hasta la capital rusa y, entre los diferentes encuentros para estrechar las relaciones económicas y las manifestaciones públicas dedicadas a condenar las sanciones impuestas a Rusia, participó en la inauguración de una estatua de tres metros de alto dedicada a Fidel Castro en el distrito moscovita de Sókol⁷³, una efigie que conserva el eco de un tiempo en el que «el oso» y «la palma» estuvieron destinados a encontrarse.

73 MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DE CUBA (MINREX): «Primer ministro de Cuba rinde tributo a Fidel Castro en Moscú», *MINREX*, 12 de junio de 2023, en <https://cubaminrex.cu/es/primer-ministro-de-cuba-rinde-tributo-fidel-castro-en-moscu>

Bibliografía

- ALCÁZAR CAMPOS, A.: *La Cuba de verdad: Construcción de desigualdades y turismo en la contemporaneidad*, Madrid, Editorial Académica Española, 2011.
- ÁLVAREZ, CARLOS M., *Los intrusos*, Barcelona, Editorial Anagrama, 2023.
- ANDERSON, J. L.: *Che Guevara. Una vida revolucionaria*, Barcelona, Emecé Editores, 1997.
- «Donald Trump reverses Obama's Cuba Policy», *New Yorker* (16-06-2017), en <https://www.newyorker.com/news/daily-comment/donald-trump-reverses-barack-obamas-cuba-policy>
- ARBOLEYA CERVERA, J.: *Donald Trump y la vuelta al pasado*, La Habana, Editorial Ocean Sur, 2019.
- ARÓSTEGUI SÁNCHEZ, J.: *La historia vivida. Sobre la historia del presente*, Madrid, Alianza Editorial, 2004.
- BAIN, M.: «Havana and Moscow, 1959-2009. The enduring relationship?», *Cuban Studies*, vol. 41 (2010), pp. 126-142.
- BALFOUR, S.: *Fidel Castro. Una biografía política*, Barcelona, Ediciones Península, 2009.
- BETTO, F. y CASTRO RUZ, F.: *Fidel y la religión. Conversaciones con Frei Betto*, La Habana, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 1985.
- BLANCO CASTIÑEIRA, K.: *Fidel*, La Habana, Alejandro Ediciones, 2021.
- BODEMER, K.: «Un paso adelante, dos pasos hacia atrás. Las relaciones de Estados Unidos con Cuba bajo los presidentes Obama y Trump», *Agenda Internacional*, vol. 27, n° 38 (2020), pp. 49-79.
- CALVO GONZÁLEZ, P., «La Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) a través del Boletín de Información de su Comité Organizador (1966-1967)», *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, vol. 22, n.º 1 (2018), pp. 155-185.
- CASTRO RUZ, F.: *En la trinchera de la revolución*, La Habana, Editorial José Martí, 1990.
- «Amigo Obama», *Cubadebate* (20-03-2016), en <http://www.cubadebate.cu/especiales/2016/03/28/articulo-de-fidel-el-hermano-obama/>
- *Fidel Castro*, La Habana, Editorial Ocean Sur, 2018.
- CASTRO RUZ, R.: «Declaración a la prensa al concluir las conversaciones oficiales con el presidente estadounidense Barack Obama», en R. Castro, *Revolución, la obra más hermosa. Discursos, entrevistas, declaraciones, Tomo 2*, La Habana, Ediciones Celia, 2021, pp. 279-329.

- DARIAS ALFONSO, I.: «Muñequitos rusos: la nostalgia y su contexto en la diáspora cubana», *Kamchatka*, n.º 5 (2015), pp. 29-45.
- DE LA FUENTE GARCÍA, A.: *Una nación para todos. Raza, desigualdad y política en Cuba. 1900-2000*, Madrid, Editorial Colibrí, 2000.
- DEVITT, P., SHERWOOD, D.: «Russia postpones Cuba debt payments amid warming relations», Reuters (23-02-2022), en <https://www.reuters.com/markets/europe/russia-postpones-cuba-debt-payments-amid-warming-relations-2022-02-23/>
- DOMÍNGUEZ, J. I.: *La política exterior de Cuba (1962-2009)*, Madrid, Editorial Colibrí, 2009.
- FERRER, A.: *Cuba: an American History*, New York, Scribner, 2021.
- FIGUEREDO CABRERA, K.: «Francisco Franco y Fulgencio Batista: complicidad de dos dictadores en el poder (1952-1958)», *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos*, n.º 64 (2016), pp. 296-325.
- FORNET FRUTOS, A.: «El Quinquenio Gris: revisitando el término», *Revista de la Casa de las Américas*, n.º 246 (2007), pp. 3-16.
- FORNET, J.: *El 71. Anatomía de una crisis*, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 2013.
- FRANQUI MESA, C.: *Family portrait with Fidel. A memoir*, New York, Random House, 1984.
- FUKUYAMA, F.: *¿El fin de la historia? Y otros ensayos*, Madrid, Alianza Editorial, 2015.
- GARCÍA RIVERA, R.: *Naufragios de fin de siglo. Relatos, crónicas y entrevistas sobre el Periodo Especial en Cuba*, Sevilla, Editorial Guantánamera, 2019.
- GLEIJESES, P.: *Conflicting Missions: Havana, Washington, and Africa, 1959-1976*, Chapel Hill, University of North Carolina Press, 2001.
- *Visions of Freedom: Havana, Washington, Pretoria, and the Struggle for Southern Africa, 1976-1991*, Chapel Hill, University of North Carolina Press, 2013.
- GONZÁLEZ SANTAMARÍA, A.: «Cuba: del acercamiento a la confrontación», *Revista Política Internacional*, vol. 2, n.º 8 (2020), pp. 41-49.
- GONZÁLEZ LAGE, V.: «Camino al socialismo: evolución ideológica de la Revolución Cubana», en P. Calvo González (coord.), *Discursos e ideologías de derechas e izquierdas en América Latina y Europa*, Santiago de Compostela, Servicio de Publicaciones e Intercambio Científico, 2015, pp. 53-72.
- GOTT, R.: *Cuba. Una nueva historia*, Akal Ediciones, 2007.
- GRATIUS, S.: «Sin prisa, pero sin pausa: Las reformas en Cuba», en E. Rodríguez Pinzón (ed.): *Perspectivas de América Latina. Hacia un nuevo contrato social tras la COVID. Análisis de casos*, Madrid, Editorial Pablo Iglesias, 2021, pp. 29-34.

- GUERRA VILABOY, S. y MALDONADO GALLARDO, A.: *Historia de la revolución cubana*, México, Editorial Txalaparta, 2009.
- GUERRA VILABOY, S.: *La revolución cubana. Un nuevo panorama de su historia (1953-2020)*, Uberlândia-Buenos Aires, Navegando Publicações, 2021.
- GUEVARA, E.: «Crear dos, tres, muchos Vietnam, es la consigna. Mensaje a la Tricontinental, abril de 1967», en E. Guevara, *Solidaridad e internacionalismo*, La Habana, Editorial de las Ciencias Sociales, 2018, pp. 92-116.
- GUTIÉRREZ, P. J.: *Trilogía sucia de La Habana*, Barcelona, Editorial Anagrama, 2021.
- HASTINGS, M.: *La crisis de los misiles de Cuba 1962*, Barcelona, Crítica Editorial, 2023.
- HERNÁNDEZ, A.: «No hay vida sin Patria», *Tribuna de La Habana*, n.º 8 (21-02-2021), en <https://www.tribuna.cu/cuba/2021-02-20/no-hay-vida-sin-patria>
- HOBBSAWM, E.: *Historia del siglo XX*, Barcelona, Crítica Editorial, 2011.
- KERSHAW, I.: *Ascenso y crisis. Europa, 1950-2017, un camino incierto*, Barcelona, Crítica Editorial, 2019.
- LÓPEZ ACÓN, Ó. y PADRÓN ALEMÁN, M.: «Revolución e historia comparada de América Latina: una entrevista con el profesor Sergio Guerra Vilaboy», *Naveg@mérica. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas*, n.º 30 (2023), en <http://revistas.um.es/navegamerica>
- MACLE, J.: «Writing the Revolution's History out of Closed Archives», en M. Bustamante y J. Lambe (eds.), *The Revolution from within, Cuba 1959-1980*, Durham, Duke University Press, 2019, pp. 47-63.
- MARTÍN DE LA GUARDIA, R.: *1989, el año que cambió el mundo: los orígenes del orden internacional después de la Guerra Fría*, Madrid, Akal Ediciones, 2012.
- MAZZINA, C. e ISERN, P. (comps.): *La disidencia cubana: experiencias y aprendizajes para la democratización*, Buenos Aires, Editorial Dunken, 2023.
- MESA-LAGO, C.: «La economía de Cuba en tiempos de crisis: 2020-2022 y perspectivas para 2023», *La joven Cuba* (03-01-2023), en <https://jovencuba.com/wp-content/uploads/2023/02/La-economia-de-Cuba-en-tiempos-de-crisis-Carmelo-Mesa-Lago.pdf>
- MUDDE, C.: «The Populist Zeitgeist», *Government and Opposition*, vol. 39, n.º 4 (2004), pp. 541-563.
- PADRÓN ALEMÁN, M.: «Trancado el Dominó. Reminiscencias del Periodo Especial en la crisis cubana (1990-2023)», *Naveg@mérica. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas*, n.º 32 (2024).
- PADURA FUENTES, L.: *Personas decentes*, Barcelona, Tusquets, 2022.

- Parrott, R. J. y Atwood, M. L. (eds.): *The Tricontinental Revolution. Third World Radicalism and the Cold War*, Cambridge, Cambridge University Press, 2022.
- PRADA, P.: *Crónicas del derrumbe soviético. El viaje del corresponsal de Granma 1990-1992*, La Habana, Editorial Ocean Sur, 2014.
- PRESS, L.: «The past, present, and future of the Cuban Internet». En T. Henken y S. García Santamaría (eds.), *Cuba's digital revolution. Citizen, Innovation and State Policy*, Florida, University of Florida Press, 2021, pp. 29-50.
- PRIETO JIMÉNEZ, A., GÓMEZ TRIANA, J. et. al.: *Fuera (y dentro) del juego. Una relectura del «Caso Padilla» cincuenta años después*, La Habana, Editorial Casa de las Américas, 2021.
- PUÑALES-ALPÍZAR, D.: *Escrito en cirílico: el ideal soviético en la cultura cubana posnoventa*, Santiago, Editorial Cuarto Propio, 2012.
- RAMÍREZ CAÑEDO, E.: *La batalla diplomática y política en torno a la Crisis de Octubre*, La Habana, Editorial Ocean Sur, 2017.
- RAMONET, I.: *Fidel Castro. Biografía a dos voces*, Madrid, Debolsillo Editorial, 2008.
- RODRÍGUEZ DERIVET, A.: «Díaz-Canel: «El verdadero culpable del conflicto en Ucrania no es Rusia», *Cubadebate* (13-04-2023), en <http://www.cubadebate.cu/especiales/2023/04/13/diaz-canel-el-verdadero-culpable-del-conflicto-en-ucrania-no-es-rusia/>
- RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, L.: «La presencia de Rusia en América Latina y el Caribe en los inicios del siglo XXI», *Revista Política Internacional*, vol. 1, n.º 3 (2019), pp. 7-21, en <http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/332/3321739002/html/index.html>
- RODRÍGUEZ ETCHEVERRY, V. M.: «En Estado actual y perspectivas de las relaciones bilaterales entre Cuba y Rusia», *Revista Política Internacional*, n.º 8 (2020), pp. 72-82.
- ROMERO, C., «Cuba, China, Rusia y Venezuela: los límites de una alianza imperfecta», en S. Gratius y M. Mongan (coords.), *El futuro de la Cuba postrevolucionaria*, Madrid, Tecnos, 2023, pp. 292-310.
- RUEDA LAFFOND, J. C.: «Memorias poscomunistas, entre lo nacional y lo transnacional: enfoques historiográficos y paisajes simbólicos», *Historiografías*, n.º 24 (2022), pp. 8-33.
- SAMSON, A.: «A history of the soviet-Cuban alliance (1960-1991)», *Politeja*, n.º 10/2 (2008), pp. 89-108.
- SHEARMAN, P.: «The Soviet Union and Cuba: the «Best of Friends», en M. Light (ed.), *Troubled Friendships Moscow's Third World Ventures*, London, British Academic Press, 1993, pp. 166-190.

- SIERRA MADERO, A.: *El cuerpo nunca olvida: Trabajo forzado, hombre nuevo y memoria en Cuba (1959-1980)*, México, Rialta Ediciones, 2022.
- SKIERKA, V.: *Fidel. La biografía definitiva del líder cubano*, Barcelona, Ediciones Martínez Roca, 2002.
- SKLODOWSKA, E.: *Invento, luego resisto. El Periodo Especial en Cuba como experiencia y metáfora (1990-2015)*, Santiago de Chile, Editorial Cuarto Propio, 2016.
- ROY, J.: «La Ley Helms-Burton: desarrollo y consecuencias», *Revista de Derecho Comunitario Europeo*, nº 2 (1997), pp. 487-510.
- TAIBO, C.: *Historia de la Unión Soviética. De la revolución bolchevique a Gorbachov*, Madrid, Alianza Editorial, 2017.
- TAIBO II, P.: *Ernesto Guevara. También conocido como el Che*, Barcelona, Crítica, 2017.
- URÍA RODRÍGUEZ, I.: *Viento norte. La primera ocupación militar norteamericana de Cuba (1899-1902)*, Madrid, Libros de la Catarata, 2021.
- VILLAR, S.: «Después de Crimea: ¿una oportunidad rusa para América Latina?», *Notes internacionals CIDOB*, nº 99 (2014).

El Partido Comunista ruso y el uso de las narrativas de la Guerra Fría durante la «Operación Militar Especial»

Pablo Martínez Sánchez

Universidad Complutense de Madrid

<https://doi.org/10.69791/rahc.49>

Resumen: El siguiente artículo aborda la existencia de ideas procedentes de la Guerra Fría presentes en los actuales discursos del Partido Comunista de la Federación Rusa. Esta serie de narrativas han formado parte de la formación política desde su nacimiento, pero el conflicto en Ucrania ha potenciado el uso de estrategias y convicciones que ya habían formado parte del modus operandi del Partido Comunista de la Unión Soviética en los años de su pugna con Estados Unidos y el bloque occidental.

Palabras clave: Guerra Fría, Partido Comunista de la Federación Rusa, narrativas, Ucrania, Bloque occidental.

Abstract: The following article addresses the existence of ideas coming from the Cold War present in the current discourses of the Communist Party of the Russian Federation. This series of narratives have been part of the political formation since its birth, but the conflict in Ukraine has enhanced the use of strategies and convictions that had already been part of the modus operandi of the Communist Party of the Soviet Union in the years of its struggle with the United States and the Western Bloc.

Keywords: Cold War, Communist Party of the Russian Federation, narratives, Ukraine, Western Bloc.

1. Introducción

El siguiente estudio pretende demostrar la existencia de planteamientos en el seno del Partido Comunista de la Federación Rusa que hunden sus raíces en la Guerra Fría. El principal objetivo será analizar esas narrativas de tiempos pasados que irrumpen con fuerza en el panorama actual. No solamente aparecen ideas del pasado, también se incorporan nuevas visiones que, aunque ya existían en la Unión Soviética, tras la desintegración del país de los sóviets van a tener un mayor protagonismo en el espacio público y serán asimiladas por agrupaciones políticas como la que nos ocupa.

La hipótesis que presenta este artículo es que esos discursos no han aparecido tras la invasión de Ucrania, sino que ya eran parte del acervo ideológico del partido, aunque la confrontación bélica ha provocado que ahora salgan a la luz con más fuerza y cobren una vigorizante importancia en el interior de la formación, a diferencia de otras concepciones provenientes de diversos partidos de izquierda europeos. El Partido Comunista de la Unión Soviética ya había acumulado en su interior estas visiones del mundo, y, como su heredero, el Partido Comunista de la Federación Rusa va a heredar estas líneas de actuación.

Para poder acometer la subsiguiente investigación se ha tenido acceso a la página oficial del PCFR con diversos escritos y discursos de las figuras más prominentes de la agrupación, como el primer secretario Guennadi Ziugánov. También hay que destacar la consulta de proclamas que aparecen en internet o en el periódico del partido en la capital moscovita, el *Moskovskaya Pravda*. El empleo de estas fuentes actuales junto con la consulta de archivos rusos que poseen documentos de la época soviética, como el Archivo de Seguridad Nacional Ruso y el Servicio Federal Central de Seguridad de la Federación Rusa, aportan información muy útil para comprender en qué momento surgen las narrativas que hoy tienen lugar.

Conocer el origen y las ideas del PCFR será necesario para comprender posteriormente la importancia de esta agrupación en la vida política de la Rusia postsoviética. Aspectos del pasado como el culto a la Gran Guerra Patriótica, la nostalgia soviética, el antioccidentalismo o la búsqueda de aliados en espacios como África o Asia vuelven a ser trascendentales —o en realidad nunca dejaron de serlo— en los tiempos actuales. En definitiva, el siguiente estudio se presenta como una buena oportunidad para introducir futuras investigaciones sobre el partido heredero del pasado soviético y aumentar el conocimiento sobre la vida política de la tan compleja sociedad eslava.

2. El Partido Comunista de la Federación Rusa

El objeto de estudio del siguiente análisis es la selección de un partido del espectro político de la izquierda y ver la recepción del conflicto con Ucrania y sus razones con base en preceptos de la Guerra Fría. Es menester resaltar que la categorización de izquierda o derecha en el panorama político ruso es algo muy confuso, difuso y cuando menos complejo. La formación que nos ocupa tiene algunos rasgos de la denominada izquierda política, como la lucha contra la oligarquía o la búsqueda de la creación de un estado socialista, a la vez que conjuga elementos de la derecha tradicional, como su profundo nacionalismo ruso. A pesar de todas estas dificultades, el Partido Comunista de la Federación Rusa fue estudiado incluyéndolo dentro de la compleja denominación de la izquierda.

El PCFR, a diferencia de sus homólogos europeos, ha vivido los sucesos en Ucrania de primera mano, ya que su país está inmerso en el conflicto militar. Su postura es claramente belicista, donde los «americanos» estarían volviendo a tratar de destruir su país como en el pasado la Unión Soviética, solo que ahora estarían utilizando a Ucrania como cabeza de turco para desestabilizar a la Federación Rusa¹. En este sentido hay que comprender las palabras pronunciadas por el líder del partido, Guennadi Ziugánov, en el canal de televisión *Krasnaia Liniya*, el mismo día que comenzaba la denominada por Rusia como «Operación Militar Especial» en el país vecino. Las referencias a la Guerra Fría son claras, pero lo que cabe preguntarse ahora es, ¿cuál es el origen del PCFR?, ¿qué ideas defiende y contra quién lucha? o ¿en qué contexto nace la formación?

2.1. El origen

A principios de los años 90 y antes de la desintegración del sistema soviético, el Partido Comunista de la Unión Soviética estaba perdiendo popularidad. Surgía así un ambiente de fuerte polarización política con grandes adeptos al modelo socialista y firmes detractores de este sistema. La línea más influyente que albergaba a los comunistas conservadores se organizó en torno al Partido Comunista de la República Socialista Federativa Soviética Rusa, una parte estructural separada del PCUS. Antes, Rusia no disponía de su propio partido comunista a diferencia de otras repúblicas como Ucrania o Bielorrusia². En el interior del PCUS comenzaban a aflorar así dos visiones enfrentadas en 1991. Por un lado estarían los reformadores liberales, que buscaban un desarrollo del Estado soviético más próximo

1 Declaraciones de Guennadi Ziugánov en el canal de televisión Línea Roja, 24 de febrero de 2022, en <https://kprf.ru/tv/208829.html> (consultado el 4 de agosto de 2023).

2 KANDYBA, R.: «Evolutsiya partiy levoy chasti politicheskogo spektra v Rossiyskoy Federatsii», *Universitetskie chteniya* (2016), p. 14.

a los modelos occidentales, frente a la línea dura comunista, que defendía un socialismo de carácter ruso que se organizase a través de una economía socialista y con una gran importancia de los sóviets³.

En agosto de 1991 se produjo un intento golpe de Estado motivado por la línea dura del PCUS que estaba en contra de las reformas de Mijaíl Gorbachov. Esto tuvo el apoyo de diversas personalidades que en el futuro acabarían por ser parte del PCFR. Tras el fracaso de la rebelión, el primer presidente de la Federación Rusa, Borís Yeltsin, prohibió en noviembre de 1991 el Partido Comunista de la Unión Soviética⁴. Tampoco estaba permitido crear nuevos partidos comunistas, mientras que se abandonó el comunismo como la ideología de Estado a través de la constitución de ese mismo año⁵. Una vez que se produjo la desintegración de la URSS en 1991, dos años después, en febrero de 1993, se creó el denominado Partido Comunista de la Federación Rusa, una agrupación que reunía a firmes adeptos de las ideas comunistas al estilo soviético que provenían del ahora extinto PCUS⁶. Así nació el partido destinado a erigirse como la oposición a los futuros gobiernos de la Rusia postsoviética, bajo el carismático liderazgo de Guennadi Ziugánov.

2.2. Ideología y apoyos

El Partido Comunista de la Federación Rusa se ha postulado como una formación muy organizada, que lidera la oposición frente a la plataforma de Putin, Rusia Unida, pero sin presentar una amenaza real para el Kremlin. El partido es considerado el heredero del antiguo Partido Comunista de la Unión Soviética, donde conciben el comunismo no solamente como su base ideológica, sino también como la muestra de la continuidad de la grandeza nacional de Rusia⁷. Esta plataforma nació en el contexto de los turbulentos años noventa, cuando se vivía una crisis económica, una corrupción galopante y el surgimiento de grupos criminales de carácter mafioso a lo largo y ancho de la Rusia postsoviética. Esto desembocó en el descontento de la población frente a las reformas económicas del poder político de Yeltsin, lo que provocó una revitalización de las ideas comunistas y

3 LEBEDEV, I.: «Ideologicheskii faktor v partiynom stroitel'stve rossiyskoy federatsii v 1992-2003 godakh», *Izvestiya Rossiyskogo gosudarstvennogo pedagogicheskogo universiteta*, vol. 7, n.º 21 (2006), p. 72.

4 WEGREN, S.: «The communist party of Russia: rural support and implications for the party system», *Party Politics*, vol. 10, n.º 5 (2004), pp. 7-8.

5 ANDRONATIY, D.: «Razvitie kommunisticheskoy partii Rossiyskoy Federatsii v usloviyax rosta levyykh nastroeniyy», *Naychnoe soobshchestvo studentoe XXI stoletiya. Obshchestvennye nauki*, n.º 4 (2018), p. 26.

6 KANDYBA, R.: «Evolutsiya partiy levoy...», p. 15

7 LASSILA, J. y NIZHNIKAU, R.: «Communist parties in Russia, Ukraine and Moldova: Struggling with popular demands», *Finish Institute of International Affairs*, n.º 248 (2018), pp. 2-5.

de sus partidos. El PCFR aparecía en el panorama político como el heredero del PCUS, pero poseía un gran factor que lo diferenciaba de su predecesor: los comunistas actuaban y cooperaban dentro del sistema político democrático de la Rusia de Yeltsin, además de poseer puntos de vista que todavía estaban en revisión. Una de las grandes novedades que aportaba la formación era buscar una forma de que las masas aceptaran el mensaje marxista-leninista que ya había dejado de ser atractivo para la población. Por ello, según N. V. Rabotyazhev, el partido «decidió diluir el marxismo en algo mucho más atractivo para la población en general como una ideología patriótica estatal»⁸. Puede afirmarse que el PCFR está basado en la mezcla de la ideología del PCUS de los años 80 con ideas conservadoras, sin olvidar el populismo y las ideas del eurasianismo presentes en sus filas, algo que hace muy difícil su clasificación entre el espectro político de la izquierda o la derecha⁹.

Ziugánov y sus seguidores pretenden crear un Estado duradero y estable, que sea tradicional y que incorpore a la vez el centralismo y el federalismo. La Unión Soviética y sus logros económicos es el modelo que seguir para Rusia, rechazando el libre mercado y la nacionalización de las materias primas y otros sectores estratégicos. Al PCFR no le interesa un poder estatal débil que tenga que coordinar sus disposiciones con otros organismos no gubernamentales. Así existe una retórica estatista en torno al partido, que lo presenta como una alternativa a las élites financiera y burocrática del país, que son consideradas como una materialización de un capitalismo criminal-oligárquico¹⁰.

Un aspecto muy importante del partido, común a otras formaciones comunistas de Europa oriental, es su capacidad para adaptarse a los nuevos tiempos democráticos a través de remodelar su organización interna. Y, sobre todo, la utilización de la nostalgia —un aspecto que será analizado posteriormente— por un pasado donde existía un gobierno estable que ofrecía una seguridad frente a una transición incierta con fuertes descensos en los niveles de vida de sus habitantes. De esta forma, la nostalgia soviética es crucial dentro del PCFR como baluarte contra las incertezas e inseguridades de los tiempos presentes¹¹. Sumado a la evocación por el pasado soviético, es capital el profundo nacionalismo que profesa el partido. Un nacional-populismo que incluso en muchos casos llega a ser xenófobo¹².

8 ANDRONATIY, D.: «Razvitie kommunisticheskoy partii...», p. 27.

9 *Ibidem*.

10 KOZYREV, M.: «Sotsial'noe polozhenie 'levoy' kontrelity v sovremennoy Rossii (na materialajh publikatsiy predstaviteley Kommunisticheskoy partii Rossiyskoy Federatsii)», *Sotsial'naiia politika i sotsiologiya*, tom. 18, n.º 130 (2019), p. 160.

11 ISHIYAMA, J.: «Party organization and the political success of the communist successor parties», *Social Science Quarterly*, vol. 82, n.º 4 (2001), pp. 846-853.

12 FARALDO, J. M.: *El nacionalismo ruso moderno*, Madrid, Báltica Editorial, Madrid, 2020, p. 85.

En cuanto a los votantes, el PCFR obtuvo un gran número de votos en las zonas rurales del Estado eslavo en sus primeros comicios. En concreto, en los pueblos de la Rusia meridional como las regiones del Volga o el Cáucaso Norte, con muy pocos apoyos en la capital moscovita. El perfil de los votantes del partido se corresponde con una persona mayor que ocupa puestos de trabajo con pocos ingresos, donde los recursos están ligeramente por encima de la subsistencia. Además, en su mayoría no han completado unos estudios universitarios¹³ y muchos rusos que optan por esta opción son pensionistas que han vivido los tiempos soviéticos. Además, el elector del PCFR no está interesado en una rebelión para transformar la sociedad rusa. La formación busca una mayor rotación de la élite política y diversas medidas para mejorar la Administración pública; también la nacionalización de sectores clave, alejándose de muchos preceptos del marxismo y su búsqueda de la socialización de los medios de producción¹⁴.

El PCFR en su primera andadura por las elecciones rusas en la Duma consiguió 42 escaños parlamentarios con el 12,4 % de los votos. Sus resultados serían mejores con el paso del tiempo, aumentando su popularidad para las elecciones de 1995 donde obtuvieron el 22,3 % de los votos y consiguieron 157 escaños en la Duma. En 1999 volvería a aumentar su popularidad y ganaron el 24,29 % de los votos¹⁵. Entre 2016 y 2018, el Partido Comunista obtuvo un mayor número de aprobación popular con respecto a los años anteriores. Uno de los momentos clave del partido fue cuando se posicionó como la principal oposición a la reforma de las pensiones diseñada por el poder político, aunque sin representar una amenaza real al estatus del sistema político ruso. Durante todo este tiempo la formación se ha mantenido como la segunda fuerza más votada, gracias en parte a la inexistencia durante esos años de una social-democracia real que canalizase los esfuerzos de la izquierda en el panorama político ruso¹⁶.

En un partido cuya cultura política se creó en los tiempos de la Guerra Fría, es crucial entender que hay narrativas que provienen de esa época que persisten en sus discursos y en sus líneas de actuación, algo que se ha intensificado durante la invasión de Ucrania.

13 WEGREN, S.: «The communist party...», pp. 11-12.

14 KOZYREV, M.: «Sotsial'noe polozenie...», p. 160.

15 WEGREN, S.: «The communist party...», p. 12.

16 LASSILA, J. y NIZHNIKAU, R.: «Communist parties in...», p. 4.

3. Las narrativas de la Guerra Fría

En un partido donde el pasado es un pilar fundamental de su ideología, la Guerra Fría ha seguido teniendo importancia para los comunistas rusos. La campaña de Ucrania es vista por el Partido Comunista de la Federación Rusa como una continuación del conflicto entre las dos antiguas potencias que se disputaban el control sobre el globo terráqueo. Según su interpretación, la causa de la incursión rusa en el vecino eslavo está en la expansión de la OTAN en la Europa Oriental, que tenía el objetivo de destruir Rusia contando con la participación de los estadounidenses y Europa. Occidente colaboraría con ultranacionalistas y fascistas que se encuentran en Ucrania, presentando una amenaza para la seguridad de Rusia y siendo necesario llevar a cabo una incursión para desnazificarlos¹⁷. La Gran Guerra Patriótica, la nostalgia soviética, la búsqueda de apoyos en continentes como África y el antioccidentalismo son los discursos de los tiempos soviéticos que siempre han estado, pero que ahora se han radicalizado.

3.1. Bandera y la Gran Guerra Patriótica

El 24 de febrero del año 2022, La Federación Rusa inicia la denominada «Operación Militar Especial» con el objetivo declarado de «desnazificar y desmilitarizar» Ucrania. Ese mismo día, Dmitry Novikov, diputado del PCFR, afirma en unas declaraciones a la cadena estatal rusa Piervy Kanal que detrás del Gobierno de Kiev se encuentran los «herederos directos de Bandera» y que la desnazificación tiene que llegar a otros países e instituciones como la ONU¹⁸. Stepán Bandera fue una de las cabezas visibles de la Organización de los Nacionalistas Ucranianos (OUN), una plataforma ultranacionalista que utilizaba la violencia para crear un Estado independiente ucraniano durante el periodo de entreguerras¹⁹. En la Segunda Guerra Mundial fue creado el Ejército Insurgente Ucraniano, el brazo armado de la OUN que colaboró con Hitler en su lucha contra el poder soviético, aunque bien es cierto que posteriormente combatieron contra la *Wehrmacht* alemana y las tropas soviéticas, su enemigo principal²⁰.

17 Discurso de Guennadi Ziugánov en la Duma Estatal rusa, 13 de septiembre de 2022, en <https://meduza.io/en/news/2022/09/13/russian-communist-party-leader-gennady-zyuganov-the-special-military-operation-in-ukraine-has-escalated-into-a-full-scale-war> (consultado el 6 de agosto de 2023).

18 Declaraciones de Dmitry Novikov en la cadena estatal Piervi Kanal el 24 de febrero de 2022, en <https://kprf.ru/party-live/cknews/208796.html> (consultado el 6 de agosto de 2023).

19 SNYDER, T.: *The Reconstruction of Nations: Poland, Ukraine, Lithuania, Belarus, 1569-1999*, Yale, Yale University Press, 2002, pp. 150-154.

20 KATCHANOVSKI, I.: «The Organization of Ukrainian Nationalists, the Ukrainian Insurgent Army, and the Nazi Genocide in Ukraine», en *Simon Wiesenthal Conference*, 2013, pp. 20-22.

Bandera terminaría sus días en Múnich, en la República Federal Alemana. Es a estos momentos de la Guerra Fría a los que alude Yuri Afonin, primer vicepresidente del Comité Central del partido. En el programa *60 minut*, del canal de televisión *Rossiya 1*, emitido el 27 de julio de 2023, Afonin define a Ucrania como un «régimen nazi-Bandera» que sería producto del «desarraigo de los servicios especiales estadounidenses, alumnos instructores de la OTAN»²¹. La utilización de los servicios de inteligencia extranjeros y Bandera nos remite a la Guerra Fría, a unos años 50 donde Bandera se encontraba en Alemania occidental. Según los documentos de los archivos de la CIA, había un interés en el ucraniano y en penetrar en su organización, el Consejo Supremo de Liberación de Ucrania, pero discutían sobre «entregarlo a los Sóviets por las autoridades estadounidenses» y observaban con preocupación sus «actividades antisoviéticas», ya que los anglosajones no querían dañar sus relaciones con el país de los sóviets²². Bandera colaboraría con agencias occidentales como el M16 o la CIA, aunque, sobre todo, con la Alemania Federal. Empero, la colaboración de Bandera con los servicios secretos de inteligencia fue muy breve, debido a su carácter radical, decantándose por su compañero Mykola Lebed, con el que tuvieron una relación más estrecha²³. Diversos agentes soviéticos del KGB trataron de asesinar a la figura más reconocida del nacionalismo ucraniano, motivo que llevó a que dentro de la organización de Bandera hubiera guardaespaldas contra posibles asesinatos. Sin embargo, esto no evitó su homicidio el 15 de octubre de 1959 a manos del agente del KGB Bohdan Stashynsky²⁴.

Las referencias a Bandera y a la Gran Guerra Patriótica —nombre utilizado en la Unión Soviética para designar a la Segunda Guerra Mundial— no solo tendrán eco en el Gobierno de la Federación Rusa, ya que también dentro del PCFR el recuerdo del conflicto bélico cobra especial relevancia. El 9 de mayo de 2023, en el Día de la Victoria, Tamara Golovacheva, la líder de los comunistas de Volgogrado —antigua Stalingrado— participó en un mitin donde afirmaba que los sucesos que vivimos hoy en día representan «un momento alarmante para Rusia», donde «la Bandera Roja de la Victoria está llamando a la reunión de

21 Declaraciones de Yuri Afonin en *Rossiya 1* el 27 de julio de 2023, en <https://kprf.ru/infocentre/lenta/> (consultado el 8 de agosto de 2023).

22 Archivo de la Agencia Central de Inteligencia (Central Intelligence Agency), second release of name files under the Nazi war crimes and Japanese Imperial government disclosure acts, en <https://catalog.archives.gov/id/139313737?objectPage=12> (consultado el 8 de agosto de 2023), p. 12.

23 ROSSOLINSKI-LIEBE, G: *Stepan Bandera: The life and afterlife of a Ukrainian nationalist*, Stuttgart, Ibidem Verlag, 2018, pp. 333-335.

24 ANTONIUK, Y.: «Stepan Bandera's safeguards: achievements and defeats (1945-1959)» *Sjhibhoevropeys'kij istoriyinyj Visnik*, n.º 9 (2018), p. 112.

una nueva generación, para la lucha contra el nazismo del siglo XXI»²⁵. No es un ejemplo aislado. El líder del partido, Ziugánov, dio un discurso el 29 de mayo de 2023 en el Pleno Conjunto del Comité Central. Allí afirmó que antes no sabían «que Bandera cometería violencia contra el pueblo ucraniano, y la OTAN estaría en nuestras fronteras», pero sobre todo dijo que «en el centro de Europa los nazis volverán a destruir personas, y los monumentos a los antifascistas serán profanados y derrocados de sus pedestales». Además, Ziugánov indicó que están luchando «contra el neonazismo» inspirado por el «Occidente colectivo», el responsable de «criar a Bandera»²⁶. Diversos representantes de los comunistas utilizan así la memoria de la Segunda Guerra Mundial y la aplican al contexto bélico ucraniano. Una utilización del recuerdo traumático de la Segunda Guerra Mundial que tanta importancia tiene dentro de la sociedad rusa debido al gran número de decesos. Y es menester resaltar que este culto a la Gran Guerra Patriótica nace durante la Guerra Fría.

La etapa de Gobierno de Leonid Brezhnev (1964-1982) se caracterizó por el estancamiento en materia económica. Una sociedad soviética que veía cómo sus sueños de llegar a la fase final comunista se truncaban, ahora, miraba hacia un pasado más glorioso. En estos años nace el culto a la Gran Guerra Patriótica con la creación de diversos memoriales y monumentos para conmemorar las vidas perdidas en defensa de la patria soviética. La Revolución de Octubre dejaba de ser el mito fundacional de la URSS para ser sustituida por la heroica victoria del socialismo frente al invasor nazi. A su vez se había puesto fin a la desestalinización y se hizo un esfuerzo en preservar aquellas facetas positivas del estalinismo o que, al menos, pudieran cohesionar a una población con falta de motivación por el estancamiento económico. El 9 de mayo sería declarado en 1965 como día no laboral, realizando desfiles militares que pretendían dar un mensaje rotundo a Occidente: sus objetivos imperialistas en Vietnam y otros Estados estarían abocados al fracaso ante el poderío militar soviético²⁷. La instrumentalización del relato de la contienda bélica ha aparecido reiteradamente en la vida política rusa —con sus villanos y sus héroes— y hunde sus raíces en la Guerra Fría. El término «Banderita» es utilizado en los tiempos actuales por los representantes del PCFR, pero esta palabra nació durante y después de la Segunda Guerra Mundial por la propaganda soviética para designar a los seguidores colaboracionistas de Bandera o a los enemigos de la URSS, o bien a un fascista o a un espía de los servicios de

25 Declaraciones de Tamara Golovacheva el 9 de mayo de 2023, en <https://kprf.ru/party-live/regnews/218631.html> (consultado el 9 de agosto de 2023).

26 Discurso de Ziugánov en el Pleno Conjunto del Comité Central el 29 de mayo de 2023, en <https://kprf.ru/party-live/cknews/219089.html> (consultado el 9 de agosto de 2023).

27 SEIXAS, X. M.: *Volver a Satalingrado: el frente del este en la memoria europea, 1945-2021*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2022, pp. 170-171.

inteligencia occidentales²⁸. El escritor de la Ucrania soviética Iurii Mel'nychuk afirmaba:

Banderitas es una palabra fea. Se convirtió en un sinónimo de traición, venderse, fratricida. Alguna persona honesta que tiene que pronunciar la palabra tiene un sentimiento de indignación, odio y repulsión hacia un monstruo horrible. Esto es un sentimiento muy apropiado porque cuando hablamos sobre Banderitas nos referimos a los nacionalistas burgueses ucranianos... debemos detectarlos y liquidar cada tipo de propaganda extranjera de nuestros repulsivos enemigos: los imperialistas anglo-americanos...²⁹.

En los años 60 y 80 la propaganda soviética haría uso de la Gran Guerra Patriótica para atacar a los nacionalistas ucranianos y bálticos, además de a sus emigrantes en la diáspora. Así eran presentados como «colaboradores nazis» o incluso como agentes al servicio de las agencias de inteligencia occidental. De esta forma, sobre todo a finales de los años 70, se iba consumando el estereotipo de todos los nacionalistas ucranianos como nazis y rusófobos³⁰. La Segunda Guerra Mundial y Bandera se conformaban así como elementos de tiempos pasados que resurgían en los discursos del Partido Comunista de la Federación Rusa y en la escena política postsoviética.

3.2. Nostalgia soviética

Piénsalo, —continuó el líder del Partido Comunista de la Federación de Rusia—, hace exactamente 100 años en este día nuestro pueblo trabajador enarboló la Bandera Roja sobre Rusia. Sobre todo el planeta, consignas inmortales de Vladímir Ilich Lenin. «¡Paz a las naciones!», después de todo, ¡todo el planeta murió desangrado en la Primera Guerra Mundial. «¡Pan para los hambrientos!», después de todo, tres cuartas partes de los ciudadanos se morían de hambre. Lenin pidió que se entregara la tierra a quienes viven en ella y en sus manijas. Dar las fábricas a los obreros y el poder a los sóviets de Obreros, Campesinos y Campesinas diputados de soldados [...] Lenin ofreció un mundo nuevo y el gobierno soviético respondió a todos los desafíos de la historia³¹.

28 ROSSOLINSKI-LIEBE, G: *Stepan Bandera: The...*, p. 403.

29 *Ibidem*.

30 KUZIO, T. y D'ANIERI, P.: «The Soviet Origins of Russian Hybrid Warfare», en T. Kuzio y A. D'Anieri, *The sources of Russia's Great Power Politics: Ukraine and the Challenge of the European Order*, Bristol, E-International Relations, 2018, pp. 3-4.

31 Palabras de Ziugánov en un mitin en Moscú el 7 de noviembre de 2017, en <https://kprf.ru/party-live/cknews/170375.html> (consultado el 9 de agosto de 2023).

Estas son las palabras de Ziugánov en su escrito presentado el 7 de noviembre en la Duma Estatal de la Asamblea Federal de la Federación Rusa para conmemorar el centenario de la Revolución de Octubre de 1917. El documento guarda un fuerte contenido emocional, apelando a un acontecimiento que marcó un antes y un después en la historia de Rusia. Los comunistas rusos han sido de los pocos que han tratado de mantener viva la celebración de la toma del Palacio de Invierno, un acontecimiento que actualmente todavía sigue dividiendo a la sociedad. La apología de los éxitos de la civilización soviética con fenómenos como la carrera espacial o el equilibrio de las fuerzas nucleares supone volver a mirar a la Guerra Fría. De esta forma surge la nostalgia, un proceso selectivo que puede ser colectivo o privado. Es una elección e idealización de determinados episodios que han influido en la vida de los individuos. La nostalgia comunista ha cobrado una vigorizante importancia en el espacio postsoviético y en concreto en la Federación Rusa, representando la exaltación de momentos añejos de unión entre las diferentes repúblicas soviéticas, que bajo su independencia ahora caminaban separadas hacia un futuro incierto. La identidad soviética había sobrevivido a la desintegración de la URSS y la inestabilidad de los años noventa había potenciado la añoranza por un pasado que estaba muy presente en la memoria colectiva de los rusos³².

La melancolía por el trágico final del «homo sovieticus», ese individuo que había visto el cine de Eisenstein, los campamentos de verano garantizados por el Estado o la nueva sociabilidad en los apartamentos comunales moscovitas, era un sentimiento superior a la ideología comunista y tenía mucha fuerza en aquellos individuos nacidos en la URSS, independientemente de sus simpatías o pertenencia al Partido Comunista de la Federación Rusa. Es oportuno señalar, sin embargo, la gran importancia de haber pertenecido al partido, ya que según los estudios de White podemos apreciar que la pertenencia al Partido Comunista en los tiempos soviéticos era un factor de nostalgia posterior, aunque su influencia es limitada. En Rusia, el 57 % se arrepentían de la caída de la URSS, pero de ese 57 % había un 74 % que formaba parte del Partido Comunista de la Unión Soviética. La mayoría de los nostálgicos soviéticos encuestados en Rusia se perfilarían bajo el espectro político de la izquierda y estarían en contra de la propiedad privada. Y muy importante, la edad era un factor clave, ya que los más mayores eran los más entusiastas con la antigua vida soviética frente a los jóvenes³³.

32 REKŚĆ, M.: «Nostalgia for communism in the collective imaginations», *Procedia-Social and behavioral sciences*, vol. 183 (2015), pp. 108-109.

33 WHITE, S.: «Soviet nostalgia and Russian politics», *Journal of Eurasian Studies*, vol. 1, n.º 1, 2010, pp. 8-9.

La televisión rusa ha difundido la idea de la pérdida del paraíso perdido soviético con programas y series que han retransmitido una imagen de bonanza y de alegría, como los campamentos de los pioneros estivales, los chistes soviéticos o las canciones populares³⁴. Uno de los aspectos que más extrañaban los rusos de la Unión Soviética era tener un empleo garantizado. Esto y la estabilidad económica eran las dos cosas más apreciadas del legado soviético, junto con la igualdad social. También había espacio para otras circunstancias que no se echaban de menos, como la excesiva burocracia³⁵. La nostalgia por el pasado soviético y la invocación de la Guerra Fría se hacían presentes en las palabras de Ziugánov en su discurso del 29 de mayo de 2023:

El comunismo científico dio a los trabajadores inspiración, optimismo histórico y confianza en sí mismos. El comunismo es la ideología de la juventud de la humanidad [...] Nuestros camaradas siguen luchando valientemente hoy en los frentes de la operación especial. Los comunistas vuelven a arriesgarse y dan sus vidas por la victoria sobre la peste marrón [...] El Partido Comunista de la Federación Rusa insiste: ¡la hidra de Bandera debe ser estrangulada! Esto requiere una firme confianza en la gran era soviética y en el deseo de las fuerzas progresistas del mundo de derrotar al fascismo³⁶.

En las encuestas se ha preguntado a menudo por la comparación entre el Gobierno soviético de los años 70 y 80 con los años 90 e inicio de los 2000. A pesar de los aspectos negativos que observaban en el Gobierno soviético, lo consideraban más cercano al pueblo, mientras que al nuevo poder ruso lo miraban como algo débil y asociado al crimen y la corrupción. Otro aspecto que valoraban negativamente era la relación entre el Gobierno y sus ciudadanos, algo que afectaba a la seguridad de los individuos, un peligro que consideraban no se producía en los tiempos soviéticos³⁷. La nostalgia soviética juega un papel fundamental en la vida política rusa, algo que es aprovechado por otros partidos. Es sin duda una añoranza por la Guerra Fría, por los tiempos en que Rusia, junto con las otras repúblicas soviéticas, era una potencia capaz de cuestionar la hegemonía norteamericana.

34 PETROVA, M.: «Kul'turnyy fenomen nostal'gii po CCCP na rossiskom televidenii», *Yaroslavskiy Pedagogicheskii Vestnik*, n.º 1, tom. 1 (2015), p. 53.

35 WHITE, S.: «Soviet nostalgia and...», p. 5.

36 Discurso de Ziugánov en el Pleno Conjunto del Comité Central el 29 de mayo de 2023, en <https://kprf.ru/party-live/cknews/219089.html> (consultado el 9 de agosto de 2023).

37 WHITE, S.: «Soviet nostalgia and...», pp. 6-7.

3.3. Viejos aliados

Si la nostalgia comunista recordaba a los rusos que antaño fueron una gran potencia, tampoco podían olvidar a los aliados del pasado que mantenían estrechas relaciones con el país de los soviets. En el contexto de la «Operación Militar Especial» —pero también antes—, el Partido Comunista de la Federación Rusa ha tratado de mantener los lazos con Estados que durante gran parte de la Guerra Fría habían apoyado activamente a la URSS. Curiosamente, el modelo que seguir para el PCFR es el representado por la China de Xi Jinping, donde «los éxitos de China en la economía y la política, en la ciencia y la cultura son de importancia universal y son un ejemplo para otros países»³⁸. En los tiempos actuales, los dos Estados gozan de buen entendimiento, aunque sin entrar China en el conflicto. Un entendimiento que tiene sus raíces en la proclamación de la República Popular de China en 1949, momento en que el Gobierno asiático entabló buenas relaciones con el país de los soviets, aunque durante los Gobiernos de Khrushchev y Brezhnev tuvo lugar un empeoramiento de las relaciones debido, en gran medida, a sus diferentes soluciones económicas dentro del socialismo, pero también por sus conflictos de intereses dentro de los países del denominado Tercer Mundo³⁹. Y es que este espacio tuvo el foco de atención del Kremlin durante los años 1955 y 1965, cuando el Gobierno soviético hizo enormes esfuerzos para mostrarse como el defensor del imperialismo. Para la Unión Soviética era vital penetrar en países como Mozambique o Angola donde supuestamente —según las convicciones de los líderes soviéticos— sus élites se decantarían por el socialismo debido a que estos países se encontraban en una fase preindustrial y precapitalista, donde todavía no tenían la independencia y optarían por el socialismo antes que por el capitalismo⁴⁰. Para Brezhnev, «solo la fuerte unidad... en unas bases anti-imperialistas... y su estrecha alianza con la Unión Soviética y otros países socialistas pueden llevar sus tareas a resolverse»⁴¹.

África fue y es un continente que tiene muchos vínculos con la Unión Soviética y con la Federación Rusa. El Partido Comunista de la Federación Rusa, según las palabras de Yuri Afonin, percibe este espacio como vital para sus intereses, debido a que «mil quinientos millones de personas ya viven allí» y por su importancia en cuanto a su «desarrollo dinámico, hay enormes recursos», y también por el gran

38 Discurso de Ziugánov en el Pleno Conjunto del Comité Central el 29 de mayo de 2023, en <https://kprf.ru/party-live/cknews/219089.html> (consultado el 9 de agosto de 2023).

39 ILIEV, A., IVANOVA, E. y PETRESKI, D.: «USSR-China relations in the Cold and post Cold war era», *Wulfenia Journal*, vol. 22, n.º 3 (2015), pp. 313-315.

40 ALEXIEV, A.: *The new Soviet strategy in the third world*, Santa Mónica, The Rand Corporation, 1983, pp. 7-9.

41 SHEIKH, A.: The ideological foundations of Soviet third world policy: A study of Brezhnev era (1964-82), *Strategic Studies*, vol. 8, n.º 2 (1985), p. 60.

protagonismo que tuvo el poder soviético en África cuando «la Unión Soviética y, por supuesto, Rusia, capacitaron a personal líder y especialistas de alto nivel para los Estados africanos. Ve a cualquier ministerio, a cualquier país allí, y definitivamente conocerás a personas que estudiaron en nuestras universidades»⁴².

La formación de Ziugánov tiene puesta su mira en África y en volver a recuperar viejas amistades que tenía la Unión Soviética durante la Guerra Fría. Afirman que la causa del estancamiento de las relaciones con el continente se produjo por «el comienzo del Gobierno de Gorbachov», donde «Rusia abandonó África, nuestro lugar allí fue ocupado por competidores occidentales», pero por suerte «hoy, Rusia regresa a África... los días 27 y 28 de julio, la cumbre Rusia-África se celebrará en San Petersburgo. 49 países ya han confirmado su participación...»⁴³. Esta cumbre celebrada en el verano de 2023 trató de demostrar que Rusia no está aislada en el mundo y que tiene apoyos en otras latitudes. Uno de los países que tiene profundos lazos con Rusia y, sobre todo, con la URSS de Brezhnev es Mozambique. El Estado lusófono fue una colonia portuguesa hasta 1975, momento en el que el Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO) obtuvo la independencia gracias a la ayuda de países socialistas como la URSS o Rumanía. El FRELIMO siguió el camino del socialismo y adaptó los *kolkhozes* y los *sovkhozes* soviéticos a su territorio⁴⁴.

La Unión Soviética bajo el liderazgo de Brezhnev apoyó al FRELIMO de Samora Moisés Machel, el padre de la independencia del país. En mayo de 1976, Samora realizó una visita a la URSS en la que agradeció el apoyo internacionalista brindado por Moscú, afirmando que su amistad «satisface los intereses fundamentales de los dos países, las tareas de fortalecer las fuerzas antiimperialistas, luchar contra los restos del colonialismo y la opresión racial». El Kremlin trataba de penetrar en África a través de las consignas del anticapitalismo y antiimperialismo, ya que «bajo los golpes del movimiento de liberación nacional, apoyado por los países socialistas y otras fuerzas progresistas del mundo, los imperios coloniales colapsaron. La lucha antiimperialista de los pueblos africanos se está convirtiendo cada vez más en una lucha anticapitalista»⁴⁵.

La importancia de África para el PCFR y Rusia también aparece en el periódico *Pravda*, donde afirman que «uno de los principales invasores fue Francia...

42 Declaraciones de Yuri Afonin en *Rossiya* 1 el 4 de diciembre de 2022, en <https://kprf.ru/party-live/cknews/220357.html> (consultado el 10 de agosto de 2023).

43 Declaraciones de Viacheslav Tetekin para Svobodnaya Pressa el 24 de julio de 2023, en <https://kprf.ru/international/capitalist/220250.html> (consultado el 10 de agosto de 2023).

44 MALOA, J.: «O lugar do marxismo em Moçambique: 1975-1994», *Revista Espaço Acadêmico*, n.º 122 (2011), pp. 86-90.

45 *Pravda*, 24 de mayo de 1976, en <https://istmat.org/node/22451> (consultado el 14 de agosto de 2023).

Francia es un actor imperialista activo e influyente». El continente sería un escenario de confrontación con los países occidentales, ya que «Occidente suele combinar zanahorias y palos... Antony Blinken prometió 150 millones de dólares para el desarrollo de la agricultura. Al mismo tiempo, se impusieron sanciones a Mali y Burkina Faso por violaciones de la democracia...». Rusia estaría acrecentando su influencia en el territorio «gracias a la condonación de las deudas soviéticas, el suministro de armas y cereales...»⁴⁶ y, además, sería un escenario perfecto para conseguir apoyos en su contienda militar y para demostrar que los países occidentales ejercen un imperialismo sobre África, donde Rusia estaría defendiendo sus intereses. Consecuentemente, los comunistas rusos han vuelto a mirar hacia el pasado para reencontrarse con los viejos aliados de los tiempos soviéticos que pueden ser decisivos. La cumbre Rusia-África ha sido la manifestación del regreso de Rusia al continente africano.

3.4. Nacionalismo ruso y Occidente

Hay un aspecto fundamental que marca la diferencia para comprender al PCFR. Este aspecto es capaz de unir a personas con ideologías muy dispares como los defensores del marxismo o sus detractores. Es un nexo de unión entre el partido de Ziugánov y el Partido Liberal-Demócrata de Rusia de Zhirinovski: el nuevo nacionalismo ruso⁴⁷. Esto supone un punto de ruptura con el marxismo más ortodoxo de los primeros años de la URSS, que en los tiempos de Lenin veían al nacionalismo como una idea promovida por la burguesía con el fin de dividir al proletariado, existiendo solamente la identidad de la clase trabajadora. Por su parte, Lenin y Stalin eran defensores de las culturas nacionales que debían ser respetadas para que no fueran oprimidas por el «chovinismo granruso»⁴⁸. La defensa a ultranza del nacionalismo ruso del que hace gala la formación comunista no tiene antecedentes previos en la Unión Soviética. Pero lo que podemos afirmar es que el nacionalismo ruso durante los tiempos soviéticos se encontraba en una fase de letargo del que despertó en los tiempos brezhnevianos.

En esta era revistas como *Molodaya Gvardia* comenzaron a reivindicar el nacionalismo ruso, aunque recubierto de un mantra de patriotismo soviético. También por entonces se consagraron y obtuvieron popularidad diferentes

46 Sergey Kozhemyakin en el periódico *Pravda* el 28 de abril de 2023, en <https://kprf.ru/international/capitalist/218354.html> (consultado el 1 de septiembre de 2023).

47 DILIGENSKY, G. y CHUGROV, S.: «*The West*» in *Russian Mentality*, Brussels, Office for Information and Moscow, Institute of World Economy and International Relations, 2000, pp. 10-11.

48 MARTÍNEZ, P.: «De amigos a enemigos: las políticas nacionales bolcheviques en la Ucrania soviética y el juicio en Járkov de 1930» en S. Suárez y E. Quero (eds.), *Entender Ucrania... en su contexto geopolítico*, Granada, Universidad de Granada, 2023, pp. 108-111.

escritores como Iurii Ivanov o Viktor Chalmaev, que afirmaban la continuidad de la historia de los rusos, siendo los impulsores de la idea rusa dentro del contexto soviético brezhneviano⁴⁹. La idea rusa como fórmula de vertebración nacional contaba con adeptos que afirmaban que esta creencia era incompatible con los valores occidentales, destacando el escritor Alexander Solzhenitsyn con visiones profundamente antioccidentales⁵⁰. El punto de inflexión fue la disolución de la Unión Soviética, momento en que el nuevo Estado ruso tuvo que buscar una fórmula de autoidentificación. El nacionalismo fue el método utilizado y, a través de él, el pasado soviético adquirió una gran importancia en la naciente Federación Rusa. Símbolos del pasado como el himno soviético —con una letra diferente y convertido en el himno ruso— o incluso legados zaristas, como el águila bicéfala y la iglesia ortodoxa, fueron asimilados por el nacionalismo de Estado que se fue perfilando durante los años 2000⁵¹.

El nacionalismo ruso —o patriotismo ruso, palabra muy utilizada en Rusia— ocupa un lugar decisivo dentro del PCFR. Como afirma Ziugánov el 29 de mayo de 2023:

En la Edad Media, el patriotismo ruso se reflejó vívidamente en «El cuento de la campaña de Igor», «La vida de Alexander Nevsky», «Zadonshchina», «La leyenda de la masacre de Mamayev» y otros monumentos literarios. Están imbuidos de la idea de la unidad de su tierra natal y el rechazo del dominio extranjero. Al plantear estas ideas en el escudo, los príncipes de Moscú pudieron recolectar tierras rusas. Hay un concepto religioso y filosófico de «Moscú es la tercera Roma»⁵².

Con estas declaraciones apela a héroes medievales del pasado como Alexander Nevsky —ejemplo de patriota ruso—, estableciendo una continuidad de la historia de los rusos desde la Edad Media y una larga duración de la nación, algo empleado por los historiadores del siglo XIX. También se habla de Moscú como la Tercera Roma, una idea que tiene sus raíces en el siglo XVI con los escritos del monje Filofei de Pskov, donde el poder político moscovita de aquella época

49 FARALDO, J. M.: «El renacer del nacionalismo ruso (1968-1991)», *Papeles del Este*, vol. 2, n.º 3 (2002), pp. 15-17.

50 ROWLEY, D.: Russian Nationalism and the Cold War, *The American Historical Review*, vol. 99, n.º 1 (1994), pp. 158-159.

51 SUNY, R.: «The contradictions of identity: being Soviet and national in the USSR and after», en M. Bassin y C. Kelly (eds.), *Soviet and post-Soviet identities*, Cambridge, Cambridge University Press, 2012, pp. 31-32

52 Discurso de Ziugánov en el Pleno Conjunto del Comité Central el 29 de mayo de 2023, en <https://kprf.ru/party-live/cknews/219089.html> (consultado el 9 de septiembre de 2023).

tendría el deber de defender a la cristiandad y erigirse como un gran imperio, pero no será hasta el siglo XIX cuando historiadores y escritores comenzarán a usar este término para explicar el lugar que tendrá que ocupar Rusia en la historia como un imperio al nivel de Bizancio o Roma⁵³.

Este nacionalismo ruso tuvo su manifestación en un sentimiento antioccidental manifiesto. Pero ¿por qué surge esta idea? Porque diversos sectores del nacionalismo ruso, donde se encuentra el Partido Comunista, observaban con recelos cualquier tipo de acercamiento con Occidente, debido a que durante la Guerra Fría había sido el principal enemigo de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. La formación política se conformaba como la fuerza más antioccidental de la vida política rusa con un mestizaje de los valores nacionales y patrióticos con la firme defensa del anticapitalismo apoyado por activistas estalinistas en sus filas. El partido mezcla el anhelo al sistema socialista y un profundo nacionalismo ruso que posee una gran importancia en toda la vida política rusa⁵⁴. La percepción de Occidente como el enemigo tuvo mucha importancia durante la Guerra Fría y el periodo brezhneviano. Si observamos las fuentes primarias del Comité para la Seguridad del Estado (KGB), apreciamos que el recién elegido presidente del KGB y futuro líder soviético, Yuri Andrópov, demandaba en 1967 la creación de un departamento independiente para combatir a «las fuerzas reaccionarias del campo imperialista, dirigidas por los círculos gobernantes de los Estados Unidos» que usaban «acciones subversivas contra la Unión Soviética». Entre esas estrategias estaría la «guerra psicológica», que representaba «uno de los elementos más importantes del sistema general de lucha contra el comunismo», donde esas actividades estarían dirigidas por «los servicios de propaganda e inteligencia de Occidente»⁵⁵.

La concepción de Occidente y los Estados Unidos como el enemigo siguió siendo crucial durante estos años, como afirma el informe emitido por Andrópov en 1968 para Brezhnev. En este documento podemos ver cómo el KGB trató de fortalecer la inteligencia extranjera para potenciar la política exterior soviética, donde se buscaba acabar y rechazar los «planes subversivos de los Estados imperialistas y sus agencias de inteligencia». Según Andrópov, «los Gobiernos y los servicios de inteligencia de los Estados Unidos y otros Estados imperialistas intensificaron su curso agresivo y sus actividades subversivas contra los países socialistas», llegando a afirmar que se tomaron acciones en contra del poder soviético

53 POE, M.: «Moscow, the Third Rome: The Origins and Transformations of a «Pivotal Moment»», *Jahrbücher für Geschichte Osteuropas*, n.º 3 (2001), pp. 3-11.

54 DILIGENSKY, G. y CHUGROV, S.: «*The West*» in..., pp. 15-16.

55 Agencia Central de Inteligencia del Servicio Federal de Seguridad de la Federación Rusia, F.2, Op. 8, d. 232, Copia certificada, en <https://istmat.org/node/54835> (consultado el 9 de agosto de 2023), p. 72.

con «sabotajes ideológicos» y a través de una amplia «propaganda antisoviética». Se identificaba a Estados Unidos como «el enemigo principal». También se reconocieron las aspiraciones de penetrar e influir en zonas como «los Estados bálticos» o incluso «las regiones fronterizas de Ucrania». Andrópov llega a afirmar que Estados Unidos utilizaría el nacionalismo para acabar con el socialismo desde dentro de las fronteras de la URSS. Así el KGB trató de suprimir «actividades nacionalistas organizadas» en Ucrania, los Estados bálticos, Kabardino-Balkaria, Chechenia o Ingusetia⁵⁶.

Para muchos nacionalistas rusos, Occidente representa una serie de valores que son opuestos a Rusia, utilizando un discurso que se mezcla en muchos casos con el eurasianismo. Este conjunto de ideas nacieron durante la emigración de los rusos en la revolución bolchevique, creyendo en la especificidad de la nación rusa donde se criticaban las reformas occidentales⁵⁷. Con el colapso de la Unión Soviética hubo una reactivación de las ideas eurasianistas, naciendo lo que se denomina el neo-eurasianismo con Alexander Duguin como su máximo exponente. Para los seguidores de este filósofo, Occidente representaba un mundo unipolar liderado por los Estados Unidos con el liberalismo como su principal baluarte ideológico, unas ideas que según ellos eran ajenas a la sociedad rusa y que no podían beneficiar a su país⁵⁸. De esta forma, los neo-eurasianistas defienden un mundo multipolar en conflicto con las ideas que atentan contra los valores conservadores y conciben que Rusia tuvo un desarrollo diferente a las sociedades occidentales, designándose como un país euroasiático que no estaría ni en Europa ni en Asia⁵⁹.

Las ideas neo-eurasianistas han tenido una especial importancia dentro del Partido Comunista de la Federación Rusa, como cuando Ziugánov afirmó que «hoy, el Occidente imperial busca revivir la práctica del colonialismo agresivo. Sus principales objetivos eran China y Rusia. Washington y sus satélites están extendiendo la frenética rusofobia a todos los pueblos de nuestro país». En la formación hay muchos neo-eurasianistas que perciben a Occidente como un enemigo que persigue la evolución de las demás sociedades bajo sus ideas liberales, algo que los comunistas rusos rechazan con rotundidad. Consecuentemente, el nacionalismo ruso tiene una gran importancia en el partido frente al internacionalismo proletario, a la vez que un rechazo total a Occidente y a su evolución cultural como algo ajeno a Rusia, acercando a la formación a postulados neo-eurasianistas.

56 Rossiiskii Gosudarstvennyi Arkhiv Noveishei Istorii, RGANI, Fondo 89, Caso 3, Copia mecanografiada, en <https://istmat.org/node/66979> (consultado el 6 de agosto de 2023), pp. 1-14.

57 PIZZOLO, P.: *Eurasianism: An ideology for the multipolar world*, Lexington, Lexington Books, 2020, p. 81.

58 *Ibidem*, pp. 104-106.

59 JOHNSON, M.: «Russian Nationalism and Eurasianism: The Ideology of Russian Regional Power and the Rejection of Western Values», *Center for Syncretic Studies*, vol. 2 (2014), pp. 1-14.

4. Conclusiones

El Partido Comunista de la Federación Rusa es probablemente la formación socialista actual que más ha utilizado las ideas de la Guerra Fría en su programa político. La denominada «Operación Militar Especial» en Ucrania ha servido en bandeja de plata nuevas ideas en contra de Estados Unidos y Occidente que ya existían en el pasado soviético, pero ahora resuenan con más fuerza. La Unión Soviética y los años Brezhnevianos han sido fundamentales para Ziugánov, una época de seguridad y bienestar para la población rusa, que según el partido y que se desvaneció con el hundimiento del poder soviético. La nostalgia por el momento en que la URSS competía con Estados Unidos por el dominio mundial provocaba nostalgia entre los miembros de sus filas, una añoranza por el imperio perdido. De este modo, el culto a la Gran Guerra Patriótica ha vuelto a tener una gran importancia para el partido y para la sociedad rusa, una conmemoración que ya tenía relevancia en los años setenta.

El acercamiento por parte del PCFR a otros países que eran antiguos aliados de la URSS durante la Guerra Fría también es una realidad, con el ejemplo africano pero otros que no han sido analizados y que tienen tanta importancia como Corea del Norte o Cuba merecerían ser analizados. Baste con decir que Rusia es el principal y probablemente el único receptor de estudiantes cubanos que quieren hacer intercambios en el extranjero. Una buena sintonía entre sus dos gobiernos que no se ha perdido ni con la desintegración soviética. La oposición a Occidente es sin duda una idea que tiene especial relevancia durante la confrontación indirecta con Estados Unidos y sus aliados, ya que los países de esta zona del mundo representaban un sistema económico, político y social que era antagónico al poder soviético. Pero bien es cierto que este discurso, ha cobrado un mayor impulso durante los últimos años, cuando el sistema económico ruso ahora es capitalista al igual que los países de Occidente, perdiendo ese matiz ideológico que era fundamental en los tiempos soviéticos. Con la conflagración en Ucrania estas ideas anti-occidentales han cobrado mayor importancia ya que, según Ziugánov y sus hombres, Rusia se estaría defendiendo de un Occidente que trata de expandir sus ideas para crear colonias.

Pero a todo esto tenemos que sumarle una idea fundamental que marca una gran diferencia con la Guerra Fría. El nacionalismo ruso, que como vimos comenzó a resurgir durante el mandato de Leonid Brezhnev, supone un giro radical de los acontecimientos con respecto al antiguo conflicto entre la URSS y Estados Unidos. En los años setenta, el PCUS defendía el internacionalismo proletario y el patriotismo soviético, algo que es muy diferente a lo que propugna la formación política comunista actual. Los acontecimientos en Ucrania han provocado que las narrativas propias de la segunda mitad del siglo XX hayan cobrado más fuerza, pero esas convicciones ya estaban presentes dentro del Partido Comunista

de la Federación Rusa como heredero del antiguo PCUS. De esta manera, las ideas heredadas del pasado soviético han sido vitales para la formación del partido en los años 90, y ahora con las hostilidades con el país vecino han aumentado su fuerza y su alcance sobre gran parte de la sociedad de la Federación Rusa.

Fuentes primarias

- Archivo de la Agencia Central de Inteligencia (Central Intelligence Agency, CIA),
https://archive.org/details/BanderaStefan/Bandera%2C%20Stefan/BANDE-RA%2C%20STEFAN_0080/
- Archivo de Seguridad Nacional (Arkhiv Natsional'noi Bezhopasnosti, ANB),
https://nsarchive.gwu.edu/rus/text_files/BrezhnevEpoch/1982.02.29.PDF
- Archivo Estatal Ruso de Historia Contemporánea (Rossiskii Gosudarstvenniy Arkhiv *Noveishei Istorii*),
<https://istmat.org/node/66979>
- Página oficial del Partido Comunista de la Federación Rusa (Kommunisticheskaiia Partiya Rossiiskoi Federatsii),
<https://kprf.ru/>
- Servicio Federal Central de Seguridad de la Federación de Rusia (SFCSFR),
<https://istmat.org/node/54835>

Bibliografía

- ANDRONATY, D.: «Razvitie kommunisticheskoy partii Rossiyskoy Federatsii v usloviyax rosta levyyh nastroyeni», *Naychnoe soobshchestvo studentov XXI stoletiya. Obshchestvennyye nauky*, n.º 4 (2018), pp. 26-31.
- ANTONIUK, Y.: «Stepan Bandera's safeguards: achievements and defeats (1945-1959)», *Sjhibhoevropeys'kiy istoriyiny Visnik*, n.º 9 (2018), pp. 108-118.
- DILIGENSKY, GUERMAN y CHUGROV, SERGEI: «*The West*» in *Russian Mentality*, Brussels, Office for Information and Press, Moscow, Institute of World Economy and International Relations, 2000.
- FARALDO, J. M.ª: *El nacionalismo ruso moderno*, Madrid, Báltica Editorial, 2020.
- FARALDO, J. M.ª: «El renacer del nacionalismo ruso (1968-1991)», *Papeles del Este*, vol. 2, n.º 3, (2002), pp. 1-33.
- ILIEV, A., IVANOVA, E. y PETRESKI, D.: «USSR-China relations in the Cold and post Cold war era», *Wulfenia Journal*, vol. 22, n.º 3 (2015), pp. 313-326.
- ISHIYAMA, J.: «Party organization and the political success of the communist successor parties», *Social Science Quarterly*, vol 82, n.º4 (2001), pp. 844-862.
- JOHNSON, M. R.: «Russian Nationalism and Eurasianism: The Ideology of Russian Regional Power and the Rejection of Western Values», *Center for Syncretic Studies*, vol. 2 (2014), pp. 1-83.
- KANDYBA, R.: «Evoliutsiya partiy levoy chasti politicheskogo spektra v Rossiyskoy Federatsii», *Universitetskie chteniya* (2016).

- KATCHANOVSKI, I.: «The Organization of Ukrainian Nationalists, the Ukrainian Insurgent Army, and the Nazi Genocide in Ukraine», en *Simon Wiesenthal Conference*, 2013, pp. 1-43.
- KOZYREV, M.: «Sotsial'noe polozhenie 'levoy' kontrelity v sovremennoy Rossii (na materialajh publikatsiy predstaviteley Kommunisticheskoy partii Rossiyskoy Federatsii)», *Sotsial'naja politika i sotsiologiya*, tom. 18, n.º 130 (2019).
- KUZIO, T. y D'ANIERI, P.: «The Soviet Origins of Russian Hybrid Warfare», en T. Kuzio y P. D'Anieri, *The sources of Russia's Great Power Politics: Ukraine and the Challenge of the European Order*, Bristol, E-International Relations, 2018, pp. 1-24.
- LASSILA, J. y NIZHNIKAU, R.: «Communist parties in Russia, Ukraine and Moldova: Struggling with popular demands», *Finish Institute of International Affairs*, n.º 248 (2018), pp. 3-8.
- LEBEDEV, I.: «Ideologicheskij faktor v partiynom stroitel'stve rossiyskoy federatsii v 1992-2003 godajh», *Izvestiya Rossiyskogo gosudarstvennogo pedagogicheskogo universiteta*, vol. 7, n.º 21 (2006), pp. 71-77.
- MALOA, J. M.: «O lugar do marxismo em Moçambique: 1975-1994», *Revista Espaço Académico*, n.º 122 (2011), pp. 86-92.
- MARTÍNEZ, P.: «De amigos a enemigos: las políticas nacionales bolcheviques en la Ucrania soviética y el juicio en Járkov de 1930» en S. Suárez y E. Quero (eds.), *Entender Ucrania... en su contexto geopolítico*, Granada, Universidad de Granada, 2023.
- PETROVA, M.: «Kul'turnyy fenomen nostalgii po CCCP na rossijskom televide-nii», *Yaroslavskiy Pedagogicheskij Vestnik*, n.º 1, tom. 1 (2005), pp. 51-55.
- PIZZOLO, P.: *Eurasianism: An ideology for the multipolar world*, Lexington, Lexington Books, 2020.
- POE, MARSHALL: «Moscow, the Third Rome: The Origins and Transformations of a «Pivotal Moment»», *Jahrbücher für Geschichte Osteuropas*, n.º 3 (2001), pp. 1-26.
- REKŚĆ, M.: «Nostalgia for communism in the collective imaginations», *Procedia-Social and behavioral sciences*, vol. 183 (2015), pp. 105-114.
- ROSSOLINSKI-LIEBE, G.: *Stepan Bandera: The life and afterlife of a Ukrainian nationalist*, Stuttgart, Ibidem Verlag, 2018.
- ROWLEY, D.: *Russian Nationalism and the Cold War*, *The American Historical Review*, vol. 99, n.º1 (1994), pp. 155-171.
- SEIXAS, X. M.: *Volver a Stalingrado: el frente del este en la memoria europea, 1945-2021*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2022.

- SHEIKH, A. T.: The ideological foundations of Soviet third world policy: A study of Brezhnev era (1964-82), *Strategic Studies*, vol. 8, n.º 2 (1985), pp. 53-69.
- SNYDER, T.: *The Reconstruction of Nations: Poland, Ukraine, Lithuania, Belarus, 1569-1999*, Yale, Yale University Press, 2002.
- SUNY, R. G.: «The contradictions of identity: being Soviet and national in the USSR and after», en M. Bassin y C. Kelly (eds.), *Soviet and post-Soviet identities*, Cambridge, Cambridge University Press, 2012, pp. 17-36.
- WEGREN, S.: «The communist party of Russia: rural support and implications for the party system», *Party Politics*, vol. 10, n.º5 (2004), pp. 1-28.
- WHITE, S.: «Soviet nostalgia and Russian politics», *Journal of Eurasian studies*, vol. 1, n.º 1 (2010), pp. 1-9.

*Elementos discursivos de la Guerra Fría
en la interpretación china
de la guerra ruso-ucraniana.
Diplomacia, medios de comunicación
y academia*

Yongsheng Xu¹

Universidad Complutense de Madrid

<https://doi.org/10.69791/rahc.50>

Resumen: El presente artículo tiene el objetivo de investigar cómo la guerra ruso-ucraniana, iniciada en febrero de 2022, se ha convertido en el motivo central de la reaparición del discurso diplomático de la Guerra Fría en el Gobierno chino. Después del estallido de la guerra, China se enfrentaba a un panorama similar a la época del enfrentamiento entre EE. UU. y la URSS. En este contexto, el Gobierno chino ha establecido un sistema de discurso con numerosas referencias al periodo de la Guerra Fría, centrándose en EE. UU. y Rusia como principales actores. A través del análisis de las declaraciones oficiales, propaganda mediática y artículos académicos, se pretende examinar cómo China ha construido y empleado un sistema de propaganda basado en el discurso de la Guerra Fría para el caso del conflicto ruso-ucraniano.

Palabras claves: Guerra Fría, guerra ruso-ucraniana, China, EE. UU., Rusia.

Abstract: This article aims to investigate how the Russo-Ukrainian War, initiated in February 2022, has become the central focus of China's reemergence of Cold War-era diplomatic discourse. Following the outbreak of the war, China found itself in a situation reminiscent of the U.S.-USSR confrontation era. In this context, the Chinese government has established a discourse system with numerous references to the Cold War period, with a focus on the United States and Russia as primary actors. Through the analysis of official statements, media propaganda, and academic articles, it is intended to examine how China has constructed and employed a propaganda system based on Cold War discourse for the case of the Russo-Ukrainian conflict.

Keywords: Cold War, Russo-Ukrainian War, China, USA, Russia.

¹ Investigador en formación en el Programa de doctorado en Historia Contemporánea en la Universidad Complutense de Madrid.

1. Introducción

Las nuevas interpretaciones de la Guerra Fría sostienen que no se trata simplemente de un conflicto político y militar, sino más bien de un evento histórico que permeó diversos ámbitos sociales y culturales. Este legado ideológico sigue influyendo de manera continua en las relaciones internacionales actuales². Además, esa influencia parece impregnar la interpretación del Gobierno chino sobre el conflicto entre Rusia y Ucrania. Frente a este conflicto, la República Popular China retoma un discurso similar al de la oposición a la confrontación entre grandes potencias y al rechazo al hegemonismo, reminiscencia de la retórica empleada durante la segunda mitad del siglo XX.

Ahora bien, China se ha encontrado en un dilema discursivo en cuanto al uso del lenguaje de la Guerra Fría y la narrativa en torno al conflicto ruso-ucraniano por dos motivos principales. Por un lado, Pekín ha declarado su apoyo a la soberanía y la integridad territorial de Ucrania, instando a ambas partes a mostrar contención y buscando soluciones diplomáticas a través de la intervención de EE. UU., la UE y la ONU³. Por otro lado, en los medios oficiales, las coberturas muestran comprensión hacia la ansiedad de Rusia con respecto a la expansión de la OTAN y crítica enérgica a Estados Unidos y a la Alianza del Atlántico Norte. Por lo tanto, China ha adoptado un sistema discursivo contradictorio, basado en el lenguaje de la Guerra Fría y con un llamado a la política diplomática de paz. A la vez, este sistema consta de tres divisiones. La voz emitida por el Gobierno central, los medios de comunicación oficiales y privados chinos controlados por el partido, y los logros académicos censurados por la autoridad, divulgando información con una fuerte postura política a toda la sociedad⁴.

En este contexto, el propósito principal de este estudio se divide en tres aspectos. En primer lugar, mediante la comparación de las declaraciones oficiales de China durante la Guerra Fría y la guerra ruso-ucraniana, se explorará y analizará si el discurso chino actual ha retomado el pensamiento de la confrontación Este-Oeste, así como hasta qué punto el país asiático ha seguido la lógica de este periodo histórico. El segundo objetivo de la investigación consiste en analizar cómo el Gobierno chino ha construido un sistema discursivo combinando el lenguaje de la rivalidad ideológica a través de la observación de los discursos de los líderes chinos, la propaganda mediática y la investigación académica. Por último, se

2 LORENZO CUESTA, J. A. (2019), «La Guerra Fría vista desde el siglo XXI. Novedades interpretativas», *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, n.º 19 (2019), pp. 225-233.

3 RÍOS, X. «China ante la invasión rusa de Ucrania», *Nueva sociedad*, n.º 301 (2022), pp. 64-81.

4 SALAZAR NAVARRO, S. «Del otro lado de la Gran Muralla: La transformación del sistema mediático chino (1979-2009), del modelo de propaganda a la prensa comercial», *Comunicación y Sociedad*, n.º 18 (diciembre de 2012), pp. 55-77.

busca destacar cómo el Gobierno y el presidente Xi Jinping ha logrado coordinar el discurso de la Guerra Fría con su política exterior de diplomacia pacífica.

En referencia a las fuentes empleadas, el estudio utiliza la perspectiva comparada para analizar la interpretación china sobre la guerra ruso-ucraniana y el discurso existente durante la confrontación EE. UU.-URSS. Para ello se manejan tres elementos principales. El primero son las obras y discursos de dos de los más representativos líderes de la historia contemporánea china: Mao Zedong y Xi Jinping⁵. En segundo lugar, se presta atención a la actual propaganda mediática, así como a las conferencias de prensa del Ministerio de Relaciones Exteriores de China, para entender la postura oficial del Gobierno. El tercer elemento son los logros académicos otorgados por el sistema científico chino.

Por otra parte, las fuentes principales de los medios de comunicación provienen de los artículos del periódico *El Diario del Pueblo*, desde 1949 hasta 1991 y desde febrero hasta mayo de 2023⁶. Debido a su naturaleza oficial, este periódico se ha convertido en un canal imprescindible para que el público chino y la comunidad internacional comprendan la retórica oficial del Gobierno y, al mismo tiempo, constituye una fuente histórica crucial para la investigación. Finalmente, debido a la censura académica imperante en el país, la investigación de las publicaciones científicas también resulta una vía indispensable para comprender la postura oficial en cuanto a la Guerra ruso-ucraniana.

2. Marco teórico-metodológico

El discurso de los regímenes comunistas suele desempeñar un papel importante en la construcción de la memoria pública oficial y en la gestión de los problemas actuales⁷. En el caso de China, el partido controla la difusión de un tema en la sociedad a través de declaraciones oficiales, propaganda en los medios

5 *El Libro Rojo de Mao* es una recopilación de extractos de los escritos y discursos de Mao Zedong, cuya primera edición se publicó en mayo de 1964. A través del contenido de este libro, los lectores pueden obtener una comprensión de sus ideas políticas, su pensamiento diplomático y su interpretación de la revolución. *La Gobernación y Administración de China* recoge los principales discursos y directrices políticas de Xi Jinping desde 2014 hasta 2020. En este libro, se puede obtener una visión de la perspectiva de Xi sobre las relaciones internacionales, el camino de desarrollo de China, así como su estrategia y lógica para gobernar el país.

6 *El Diario del Pueblo* es una de las agencias de medios oficiales de China, fundada en mayo de 1946, y equivale a la voz oficial del Gobierno. A pesar de mantener una postura alineada con el Partido Comunista de China y el gobierno chino, en comparación con las declaraciones oficiales, *El Diario del Pueblo* ofrece comentarios y argumentos más detallados sobre acontecimientos tanto a nivel nacional como internacional. Por lo tanto, para la comunidad académica y la sociedad, *El Diario del Pueblo* se ha convertido en un canal auxiliar para comprender la actitud oficial de China.

7 RUEDA LAFFOND, J. C.: «¿Un pasado que no cesa? Discurso patrimonial y memoria pública comunista en el franquismo y la transición española», *Revista de Estudios Sociales*, n.º 47 (2013), pp. 13-14.

de comunicación y la censura del sistema académico⁸. Consecuentemente, este estudio se centra en tres aspectos al elegir el objeto de investigación: declaraciones oficiales, medios de comunicación y logros académicos.

En el ámbito oficial, el primer enfoque se centra en el análisis del discurso de los líderes y las voces oficiales. Esta metodología permite determinar las actitudes y posiciones de un sujeto específico hacia un evento particular a través del análisis de los discursos emitidos⁹. En el campo de la investigación de las relaciones exteriores de China, este enfoque resulta especialmente relevante. Dado el sistema político centralizado del país, el estudio del discurso de los líderes se convierte en un eje fundamental para interpretar los asuntos exteriores. En los trabajos de investigación de Xulio Ríos y Carlos Sanz Díaz sobre la política exterior del gobierno de Xi Jinping, los discursos diplomáticos del presidente chino han sido un pilar central para su investigación académica¹⁰.

En segundo lugar, en el ámbito de la propaganda mediática, *El Diario del Pueblo* ocupa una posición importante en el sistema de propaganda de China, siendo un canal efectivo para transmitir la voluntad del estado a la sociedad¹¹. Al mismo tiempo, debido a la clara función de adoctrinamiento de los periódicos del Partido Comunista, y a las creencias y la ideología que se incluyen y se sugieren en los contenidos de sus publicaciones, resulta necesario realizar un análisis del discurso de los periódicos¹².

El segundo procedimiento utilizado en este artículo es la construcción de un corpus de propaganda a través del estudio de los artículos de *El Diario del Pueblo*¹³. La clave reside en registrar los términos y expresiones frecuentemente utilizados en los medios de comunicación oficiales chinos. Esto no solo permite inferir la postura y conclusiones oficiales sobre un evento específico, sino que

8 SHAMBAUGH, D.: «China's propaganda system: Institutions, processes and efficacy», en K. E. Brodsgaard (ed.), *Critical readings on the communist party of China* (4 vols. Set), Brill, 2017, pp. 713-751.

9 LABARCA, C. y MONTT STRABUCCHI, M.: «Discurso como representación de sentido en las relaciones internacionales: El caso sino-chileno», *Estudios Políticos*, n.º 47 (mayo de 2019), pp. 163-184.

10 En el artículo «China ante la guerra ruso-ucraniana» de Xulio Ríos, el autor utiliza el contenido de discursos de Xi Jinping como la fuente importante para interpretar la relación entre China y Rusia. Y en «¿Segunda Guerra Fría? un análisis desde la historia y las relaciones internacionales», Carlos SANZ DÍAZ y José Manuel SÁENZ ROTKO investigan la postura oficial de China en cuanto a las cuestiones de Taiwán y la nueva Guerra Fría a través de los discursos de Xi Jinping.

11 WU, G. G.: «Command Communication: The Politics of Editorial Formulation in the People's Daily» *The China Quarterly*, vol. 137 (1994), pp. 194-211.

12 LÓPEZ HERNÁNDEZ, M. T.: «Las relaciones de género en la prensa comunista: del franquismo a la democracia», *Studia Histórica. Historia Contemporánea*, n.º 25 (2007), pp. 381-396.

13 LYU, F. F.: «Construcción de la visita de Estado del presidente chino a España en la prensa española y la china: Estudio comparativo desde la perspectiva del análisis crítico del discurso», *Estudios sobre el mensaje periodístico*, vol. 25, n.º 3 (diciembre de 2019), pp. 11-21.

también proporciona una mayor comprensión de cómo los medios de comunicación profundizan en el proceso de establecimiento del sistema discursivo de China en cuanto a la Guerra Fría y el conflicto ruso-ucraniano.

La tercera herramienta metodológica empleada es el método comparativo. A través de la cotejación de los discursos diplomáticos de China durante la Guerra Fría y el conflicto ruso-ucraniano, se busca comprender si se ha continuado utilizando un discurso ideológicamente confrontativo similar al enfrentamiento multipolar del siglo pasado. Además, desde una perspectiva de análisis cuantitativo, se pretende determinar en qué medida y hasta qué punto se ha reproducido el discurso del mencionado periodo histórico.

3. La construcción del discurso de la Guerra Fría en China en el siglo XX

Después de 1949, tras la victoria del Partido Comunista Chino en la guerra civil y la instauración de un estado socialista, China se convirtió en un factor indispensable en la geopolítica mundial y la confrontación entre bloques. En este contexto de enfrentamiento, el nuevo país, liderado por Mao Zedong, estableció un sistema discursivo propio centrado en las declaraciones de sus líderes y apoyado por los medios de comunicación oficiales.

Este sistema discursivo fue ampliamente utilizado para evaluar las relaciones sino-estadounidenses y sino-soviéticas. Al mismo tiempo, ese modo de lenguaje se fue adaptando a los cambios en las relaciones exteriores de China. Por ejemplo, a principios de la década de 1950, China criticó fuertemente a los Estados Unidos¹⁴. Este juicio tiene sus raíces en el pensamiento político de Mao Zedong, quien ya en el año 1925 había identificado al imperialismo occidental como el enemigo del pueblo chino¹⁵. Sin embargo, otras razones se deben en parte a la guerra de Corea (1950-1953), que profundizó la distancia entre China y EE. UU., así como con otras naciones capitalistas¹⁶. En contraste, en ese mismo periodo, el discurso oficial de China se inclinó notablemente hacia la URSS. En la orientación general del programa político redactado por Mao Zedong en 1949,

14 Según una búsqueda en la base de datos de *El Diario del Pueblo*, entre 1950 y 1955, el periódico publicó más de 7000 noticias y editoriales criticando al imperialismo de los Estados Unidos. La página web de la base de datos de *El Diario del Pueblo* es: <http://data.people.com.cn/rmrb/20240514/1?code=2>

15 MAO, Z. D.: «Análisis de las clases de la sociedad china», *Revolución*, 5 (1925), pp. 15-17, originalmente en chino y traducido por Yongsheng Xu. Aunque este artículo no señala directamente a los imperialistas como estadounidenses, Mao Zedong expresó el 7 de mayo de 1960, durante la recepción de la delegación africana, que, en términos de crítica, el imperialismo estadounidense había estado obstaculizando el desarrollo revolucionario en China antes y después de la Guerra Civil. Fuente: <https://marxistphilosophy.org/maozedong/mx8/034.htm#tail>

16 ESTEBAN RODRÍGUEZ, M.: «La evolución de la política exterior china», *Araucaria*, vol. 18, n.º 35 (2015), pp. 301-318.

se establecía claramente la línea diplomática de China, que era mantener una estrecha alianza con los soviéticos¹⁷.

Posteriormente, durante la década de 1960 y debido a las divergencias ideológicas entre Pekín y Moscú y a la competencia en el ámbito diplomático, China gradualmente decidió que la mejor manera de hacer frente a la amenaza soviética era acercarse a otra superpotencia¹⁸. Por tanto, después de la visita de Richard Nixon a China en la década de 1970, las críticas hacia los Estados Unidos disminuyeron notablemente, al mismo tiempo que aumentó la insatisfacción hacia la URSS.

En esta modalidad de discurso, los líderes chinos se convirtieron en el punto nodal. Para Mao Zedong, China no solo formaba parte del movimiento comunista internacional y la revolución proletaria mundial, sino que también había sido una colonia del imperialismo occidental. Desde su perspectiva, la edificación de un proyecto comunista en China era un objetivo de suma importancia. También la oposición al colonialismo y al imperialismo, así como lograr la liberación nacional del país y su independencia en los asuntos internacionales¹⁹. Por lo tanto, la crítica al imperialismo estadounidense se convirtió en el núcleo esencial del pensamiento de Mao Zedong:

[...] Desde su esencia, el imperialismo y otras fuerzas reaccionarias son tigres de papel [...] El imperialismo estadounidense aún no ha caído [...] pero también caerá [...] Si el grupo de monopolios capitalistas estadounidenses insiste en seguir adelante con sus políticas de agresión y guerra, seguramente será condenado a la horca por el pueblo del mundo [...] El poder del socialismo es abrumadoramente superior al poder del imperialismo [...]²⁰.

Durante la década de 1950 hasta finales de los años 60, Mao Zedong sostuvo la creencia de que los sistemas de gobierno de China y EE. UU. eran antagónicos y que existía una lucha ideológica entre ambas naciones. Al mismo tiempo, China debía estar alerta ante las acciones hostiles e intervencionistas del país norteamericano, una perspectiva que desempeñaba un papel crucial en la política interna y exterior de China en aquel entonces²¹.

17 RAMÍREZ RUIZ, R.: *Historia de China contemporánea*, Madrid, Editorial Síntesis, 2018, p.183.

18 ESTEBAN RODRÍGUEZ, M.: «La evolución de la política exterior china...».

19 NIU, J.: «La Guerra Fría y el origen de la diplomacia de la Nueva China (1949-1955)», *Social Sciences Academic Press de China*, (2013), p. 382, origen en chino y traducido por Yongsheng Xu.

20 MAO, Z. D.: *El libro rojo*, Beijing, Departamento Político General del Ejército Popular de Liberación, 1966, p. 66, origen en chino y traducido por Yongsheng Xu.

21 LADANY, L.: *The Communist Party of China and Marxism, 1921-1985. A Self-Portrait*, London, C. Hurst & Co, 1988, p. 384.

Con la dirección del discurso crítico de Mao Zedong, *El Diario del Pueblo* comenzó a colaborar en la construcción de un sistema discursivo que atacaba a EE. UU. En este sistema, en primer lugar, se le retrataba como un país anormal. En sus artículos se argumentaba que, debido a su enorme gasto militar, EE. UU. era en realidad una nación ávida de guerra²². El objetivo de la propaganda era vincularlos con una imagen negativa que perturbaba la paz mundial y promovía la confrontación entre bloques:

[...] Todo el día, sin descanso, (Estados Unidos) proclama su supuesta política de la Guerra Fría contra la Unión Soviética y la democracia popular [...] todo es para que los magnates capitalistas obtengan beneficios de los contratos militares [...] Los traficantes de guerra estadounidenses desataron la guerra de agresión en Corea para obtener ganancias de guerra [...] En realidad, la Guerra Fría también fue solo para los intereses de un pequeño grupo de magnates capitalistas, es una cosa extremadamente malvada [...]²³.

Mientras China criticaba ferozmente a EE. UU., su discurso hacia la URSS constituyó un contraste agudo. En comparación con la imagen de los norteamericanos, la propaganda china hacia este líder del campo socialista tendía a ser más positiva. Mao Zedong, mientras utilizaba la locución «tigre de papel» para describir a EE. UU., empleaba la expresión «Yi Bian Dao» (que puede traducirse como política unilateral) para describir las relaciones sino-soviéticas esa época.

Al mismo tiempo, *El Diario del Pueblo* también publicó un artículo con comentarios homogéneos:

[...] En el ámbito internacional, nosotros (China) pertenecemos al frente anticolonial liderado por la Unión Soviética, la verdadera ayuda y amistad solo pueden encontrarse en este lado (Unión Soviética) [...] Reconocer la amistad firme entre los pueblos de China y la Unión Soviética [...] Fortalecer aún más la amistad y la unidad entre los pueblos de China y la Unión Soviética, levantando en alto la bandera de nuevos tratados y acuerdos entre ambas naciones [...]²⁴.

22 ZHAO, Y. G.: «¿Estado de bienestar o Estado de guerra? Los Estados Unidos bajo Truman», *El Diario Del Pueblo (Beijing)* (15-VI-1950), origen en chino y traducido por Yongsheng Xu.

23 WANG, Y. S.: «¡Alto a la «Guerra Fría» y al final de la propaganda bélica! Para prepararse para la Conferencia Mundial de la Paz», *El Diario Del Pueblo (Beijing)* (30-XI-1952), origen en chino y traducido por Yongsheng Xu.

24 AI, S. Q.: «Profundizar en el conocimiento de la URSS», *El Diario Del Pueblo (Beijing)* (20-II-1950), origen en chino y traducido por Yongsheng Xu.

Sin embargo, este sistema discursivo de la Guerra Fría varió según las transformaciones de las relaciones exteriores chinas. Ahora bien, también es necesario mencionar que parte del cambio proviene de las diversas opiniones expuestas dentro del grupo de liderazgo del Partido Comunista de China respecto a la presencia de EE. UU. Por ejemplo, entre 1957 y 1972, Zhou Enlai persistió en intentar suavizar las relaciones entre China y EE. UU. a través de la diplomacia, a pesar de que este enfoque no era predominante en ese momento²⁵.

A partir de 1956, las relaciones entre China y la URSS comenzaron a experimentar un deterioro significativo, motivado por divergencias en los principios y prácticas del comunismo, particularmente en el contexto del movimiento comunista internacional. Este distanciamiento se vio agravado por rivalidades y conflictos geopolíticos entre Mao Zedong y Nikita Jrushchov, exacerbados por tensiones personales entre ambos líderes²⁶.

Del mismo modo, el discurso hostil hacia Estados Unidos también cambió debido a la mejora de las relaciones entre las dos partes a principios de la década de 1970²⁷. Durante la visita de Richard Nixon a China en 1972, Mao Zedong consideró que en realidad no había conflictos geopolíticos fundamentales entre Estados Unidos y China, y que las relaciones entre ambos países podrían volverse más amistosas²⁸. Durante la cena de recepción al equipo de representantes de Estados Unidos que visitó China, el primer ministro, Zhou Enlai, también expresó que la visita del presidente Nixon no solo coincide con «los deseos del pueblo chino y estadounidense», sino que también representa «un hito en la historia de las relaciones entre China y EE. UU.»²⁹.

Además, cabe mencionar la evaluación de China respecto a Europa en este discurso de la Guerra Fría. En las coberturas del *Diario del Pueblo* durante el mismo periodo, las noticias sobre el Viejo Mundo eran significativamente menores en comparación con las relacionadas con EE. UU. y la URSS. Sin embargo, en este tipo de textos, China mostraba dos enfoques principales sobre el continente europeo: se consideraba que desempeñaba un papel marginal en el escenario

25 LADANY, L.: *The Communist Party of China and Marxism, 1921-1985. A Self-Portrait*, London, C. Hurst & Co, 1988, p. 362.

26 LOWELL, J.: *Maoísmo: Una historia global*, Madrid, Debate, 2021, pp. 167-196.

27 Los artículos de opinión de *El Diario del Pueblo* sobre Estados Unidos en la década de 1970 muestran que los ataques y las críticas a Estados Unidos no desaparecieron por completo con la mejora de las relaciones sinoestadounidenses, pero el número de informes negativos disminuyó significativamente.

28 TANG, Z. Y.: *La visión de Mao Zedong hacia Estados Unidos*, Xian, Editorial del Pueblo de Shaanxi, 2009, p. 322, origen en chino y traducido por Yongsheng Xu.

29 ZHOU, E. L.: «Brindis del primer ministro Zhou Enlai en el banquete de bienvenida al presidente Richard Nixon», *El Diario del Pueblo (Beijing)* (22-II-1972), origen en chino y traducido por Yongsheng Xu.

mundial y se veía a Europa Occidental como víctima del sistema de la Guerra Fría y el Plan Marshall³⁰.

Después de la era de Mao Zedong, Deng Xiaoping paulatinamente disminuyó la retórica política en China relacionada con la revolución mundial³¹. En diciembre de 1977, durante una reunión del Comité Central Militar, expresó que Estados Unidos no desataría una guerra a escala mundial, por lo que no era necesario continuar aumentando el armamento³². En marzo de 1979, durante la Conferencia de Trabajo Teórico del Partido, volvió a manifestar que el establecimiento de relaciones diplomáticas normales con Estados Unidos y Japón era visionario y contribuiría a mejorar la posición internacional de China³³. A medida que avanzaba la década de 1980, en una reunión con miembros del Partido Republicano de Estados Unidos, Deng Xiaoping mencionó que, aunque la cuestión de Taiwán generaba fricciones en las relaciones bilaterales, sinceramente esperaba que estas no se estancaran, sino que continuaran desarrollándose.

A mediados de la década de 1980, durante una conversación con el periodista estadounidense Mike Wallace, Deng Xiaoping resumió claramente el único obstáculo en las relaciones entre China y Estados Unidos como «el problema de Taiwán», sin abordar otros aspectos³⁴. Aunque el «Incidente» de la Plaza Tiananmen influyó al final de su mandato, durante una reunión con el expresidente estadounidense Richard Nixon en octubre de 1989, Deng consideró que cualquier problema entre China y EE. UU. podría resolverse adecuadamente con base en el respeto mutuo, dejando de lado las diferencias ideológicas y los sistemas sociales³⁵.

30 ANÓNIMO: «Los europeos occidentales son víctimas directas de la política de ‘Guerra Fría’ de Estados Unidos», *El Diario Del Pueblo (Beijing)* (26-VIII-1953), origen en chino y traducido por Yongsheng Xu.

31 MONCADA DURRUTI, M.: «Visión del mundo exterior de las cuatro generaciones de líderes políticos de la República Popular China: Evolución histórica y conceptual», *Documentos CIDOB*, n.º 27 (mayo de 2011), pp. 2-14.

32 DENG, X. P.: «Discurso en el Pleno de la Comisión Militar Central, 28, 12, 1977», en *Obras seleccionadas de Deng Xiaoping*, vol. I, Beijing, People’s Press, 1977, p. 77, origen en chino y traducido por Yongsheng Xu.

33 DENG, X. P.: «Adherirse a los cuatro principios básicos, 30, 03, 1979», en *Obras seleccionadas de Deng Xiaoping*, vol. II, Beijing, People’s Press, 1994, p. 160, origen en chino y traducido por Yongsheng Xu.

34 DENG, X. P.: «Respuesta a la pregunta del periodista estadounidense Mike Wallace, 02, 09, 1986», en *Obras seleccionadas de Deng Xiaoping*, vol. III, Beijing, People’s Press, 1993, p. 169, origen en chino y traducido por Yongsheng Xu.

35 DENG, X. P.: «Depende de Estados Unidos tomar la iniciativa para poner fin a las severas relaciones entre China y Estados Unidos, 31, 10, 1989», en *Obras seleccionadas de Deng Xiaoping*, vol. III..., p. 330.

Durante los gobiernos de Jiang Zemin y Hu Jintao, que abarcaron desde 1993 hasta 2013, ambos líderes heredaron el legado político de la era de Deng y mantuvieron la tendencia hacia la convergencia con la sociedad occidental³⁶. Sin embargo, es importante destacar que, aunque la premisa principal era mantener la estabilidad en las relaciones entre China y Estados Unidos, también era un principio diplomático fundamental para China mantener sus posiciones en cuestiones de principios, como el caso de Taiwán. Por ejemplo, Jiang Zemin abogaba, durante los primeros años de su presidencia, por una política de «compromiso y confrontación» en las relaciones con Estados Unidos³⁷. En el ecuador de su Gobierno, mientras visitaba EE. UU., Jiang dejó claro que los intereses comunes entre China y Estados Unidos estaban creciendo gradualmente³⁸. En los últimos años de su mandato, Jiang Zemin todavía consideraba que China debía esforzarse por mantener relaciones bilaterales estables con Estados Unidos mientras defendía firmemente sus intereses respecto a Taiwán³⁹.

Esta tendencia continuó durante el mandato de Hu Jintao, quien, por un lado, reconoció el gran potencial de cooperación con Estados Unidos y, por otro, comprendió la incertidumbre que generaba el tema de Taiwán⁴⁰. Esta perspectiva se mantuvo hasta el final de su periodo en el cargo. En el Foro de Diálogo Económico Estratégico China-Estados Unidos de 2012, Hu Jintao pronunció un discurso en el que destacó la importancia de centrarse en los intereses comunes entre ambos países y de manejar adecuadamente las divergencias⁴¹.

36 RAMÍREZ RUIZ, R.: *Historia de China contemporánea*, Madrid, Editorial Síntesis, 2018, p. 244.

37 JIANG, Z. M.: «La diplomacia debe salvaguardar inquebrantablemente los intereses más elevados del país y de la nación, 12.07.1993», en *Obras seleccionadas de Jiang Zemin*, vol. I, Beijing, People's Press, 2006, p. 331, origen en chino y traducido por Yongsheng Xu.

38 JIANG, Z. M.: «Discurso en la ceremonia de bienvenida a la Casa Blanca, 29.10.1997», en *Obras seleccionadas de Jiang Zemin*, vol. II, Beijing, People's Press, 2006, p. 50, origen en chino y traducido por Yongsheng Xu.

39 JIANG, Z. M.: «Desarrollar relaciones de buena vecindad y amistad con los países vecinos, 06.08.2001», en *Obras seleccionadas de Jiang Zemin*, vol. III, Beijing, People's Press, 2006, p. 51, origen en chino y traducido por Yongsheng Xu.

40 HU, J. T.: «Se abre una nueva situación en la labor diplomática en el nuevo siglo y nueva etapa, 25.08.2003», en *Obras seleccionadas de Hu Jintao*, vol. III, Beijing, People's Press, 2016, pp. 91, origen en chino y traducido por Yongsheng Xu.

41 HU, J. T.: «Promover una cooperación mutuamente beneficiosa para todos y desarrollar un nuevo tipo de relaciones entre los principales países del mundo, 05.03.2012», en *Obras seleccionadas de Hu Jintao*, vol. III..., p. 585.

4. El pronunciamiento oficial de China sobre la guerra entre Rusia y Ucrania en la era de Xi Jinping

China y Rusia iniciaron, a partir de la década de 1990, un proceso para establecer una alianza de confianza. De esa forma, a través de la creación de la Organización de Cooperación de Shanghái en 1996, la firma del tratado para redefinir la frontera entre los dos países en 1999 y los ejercicios militares conjuntos en 2005 se sentaron las bases para una relación de confianza entre China y Rusia⁴².

Después de que Xi asumió la presidencia de China en el día 14 de marzo de 2013, las relaciones entre ambos países mejoraron notablemente. En 2013, Xi Jinping realizó una visita a Rusia, y en su discurso destacó la importancia de que los rusos tuvieran un vecino próspero y estable, mientras que el gigante asiático necesitaba una Federación Rusa fuerte y exitosa⁴³. En 2016, Xi profundizó aún más en su visión sobre la relación entre las dos partes, abogando por establecer una amistad generacional entre ambos países⁴⁴. En 2019, según la declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de China, las relaciones bilaterales fueron elevadas a una asociación estratégica integral⁴⁵. Para Xi, el buen estado de las relaciones entre China y Rusia tenía sus raíces, en parte, en los vínculos históricos entre China y la Unión Soviética. Esto se observa en su discurso durante la conmemoración del 70 aniversario del establecimiento de lazos diplomáticos entre China y Rusia en 2019:

[...] No olvidaremos que, durante la Guerra de Resistencia contra la Agresión Japonesa y la Guerra de Liberación Nacional, China y la Unión Soviética combatieron juntas la agresión fascista, forjando una amistad de batalla indestructible [...] El día después de la fundación de la República Popular China, la Unión Soviética estableció relaciones diplomáticas con la nueva China, y un gran número de expertos soviéticos brindaron asistencia a China, escribiendo así una página brillante en la amistad entre los dos pueblos [...] Después de pasar por altibajos en las relaciones entre China y la Unión Soviética, ambas partes promovieron la normalización de las relaciones sino-soviéticas, abriendo así un nuevo tipo de relación sino-rusa, sentando una base sólida para el desarrollo a largo plazo de las relaciones entre los dos países [...] ⁴⁶.

42 BRAVO VERGARA, J. J.: «La relación sino-rusa desde una perspectiva histórica», *México y la Cuenca del Pacífico*, n.º 26 (septiembre de 2005), pp. 152-165.

43 XI, J. P.: *La Gobernación y Administración de China I*, Beijing, Foreign Languages Press de China, 2014, pp. 275, origen en chino y traducido por Yongsheng Xu.

44 XI, J. P.: *La Gobernación y Administración de China II*, Beijing, Foreign Languages Press de China, 2017, pp.468, origen en chino y traducido por Yongsheng Xu.,

45 La relación entre China y Rusia, El Ministerio de Relaciones Exteriores de China, origen en china y traducido por Yongsheng Xu, en https://www.fmprc.gov.cn/web/gjhdq_676201/gj_676203/oz_678770/1206_679110/sbgx_679114/

46 XI, J. P.: «Discurso de Xi Jinping en el 70 aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas entre China y Rusia», Xinhua Press, 2019, en http://cn.chinadiplomacy.org.cn/2019-06/06/content_76805474.shtml

Pese a las buenas relaciones entre ambos países, la actual guerra entre Rusia y Ucrania no supuso una declaración de apoyo firme a Rusia por parte de China. En su lugar, el Estado chino ha empleado un lenguaje ambiguo con doble intencionalidad. Por un lado, frente a la invasión de Ucrania, mantuvo una posición pacífica, rechazando la guerra de manera consistente con el fin de presentar una imagen del Gobierno más capaz y responsable de estabilizar el orden internacional que EE. UU. Por otro lado, debido a la estrecha relación con Rusia, China sustituyó el término «Guerra ruso-ucraniana» por los de «conflicto entre Rusia y Ucrania», «crisis en Ucrania» y «problema ucraniano»⁴⁷. Además, en las declaraciones del Ministerio de Relaciones Exteriores de China, también se mantuvo el uso del término «Acción Militar Especial en el Este de Ucrania» en lugar del término «Guerra entre Rusia y Ucrania» con el fin de evitar discutir la relación entre el agresor y el agredido, previniendo así una crisis narrativa en la posición oficial de China⁴⁸. A su vez, en los comunicados oficiales durante el inicio de la guerra, el discurso diplomático se centró constantemente en llamar a una resolución pacífica del conflicto⁴⁹.

Sin embargo, pronto las críticas del Ministerio de Relaciones Exteriores sobre la guerra entre Rusia y Ucrania comenzaron a dirigirse hacia los norteamericanos. Se adoptaron argumentos similares a los de la Guerra Fría para acusar a EE. UU. como hicieron en el enfrentamiento entre los bloques estadounidense y soviético del siglo pasado. Mediante el énfasis de la habilidad de EE. UU. para intensificar la confrontación y el antagonismo entre las potencias internacionales a través del desencadenamiento de guerras y acciones militares, se subraya una similitud con el argumento previamente mencionado sobre la retórica de la «mercantilización de la guerra estadounidense» utilizada por China en la década de 1950.

[...] Estados Unidos, en sus menos de 250 años de historia como nación, solo tiene menos de 20 años sin exportar acciones militares en el exterior [...] En la crisis entre Rusia y Ucrania, Estados Unidos ha jugado un papel provocador, buscando aprovechar el conflicto entre Rusia y Ucrania para controlar Europa y obstaculizar su capacidad para actuar de manera independiente en asuntos de seguridad [...] ⁵⁰.

47 HUA, C. Y.: «La portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores Hua Chunying ofrece una rueda de prensa ordinaria», Ministerio de Relaciones Exteriores de China, 24 de febrero de 2022, en https://www.mfa.gov.cn/fyrbt_673021/202202/t20220224_10645295.shtml

48 *Ibidem*.

49 WANG, W. B.: «El portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores Wang Wenbin ofrece una rueda de prensa ordinaria», Ministerio de Relaciones Exteriores de China, 25 de febrero de 2022, en https://www.fmprc.gov.cn/fyrbt_673021/jzhsl_673025/202202/t20220225_10645686.shtml

50 ZHAO, L. J.: «El portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores Zhao Lijian ofrece una rueda de prensa ordinaria», Ministerio de Relaciones Exteriores de China, 18 de marzo de 2022, en https://www.fmprc.gov.cn/web/fyrbt_673021/jzhsl_673025/202203/t20220318_10653084.shtml

Es evidente que, al igual que el discurso de la Guerra Fría de China en la década de 1950, en el contexto de la actual guerra entre Rusia y Ucrania, sigue utilizando argumentos similares dirigidos a Estados Unidos. Al abordar este conflicto, las declaraciones del Ministerio de Relaciones Exteriores de China consideran a Estados Unidos como un actor de influencia significativa en dicho conflicto. Al mismo tiempo, este tipo de argumento puede atenuar el papel de agresor de Rusia, consolidando implícitamente la relación entre China y Rusia.

Además, en comparación con el discurso chino de los años cincuenta del siglo XX, las declaraciones relacionadas con la guerra ruso-ucraniana son más sutiles y profundas. De esta forma, el sistema de propaganda chino no solo critica a Estados Unidos, sino que también incluye a la OTAN. Según el Ministerio de Relaciones Exteriores de China, en los últimos años la organización atlantista ha estado creando tensiones y avivando conflictos, lo que está promoviendo una «nueva Guerra Fría» de confrontación entre grupos⁵¹.

Cabe destacar que situar las relaciones entre China y Estados Unidos en el marco de una nueva Guerra Fría no es algo nuevo. En la Guerra Fría antigua, China y Rusia podrían interpretarse más como una manifestación de una hegemonía conjunta, en lugar de considerarlas como entidades independientes y separadas⁵². De manera concurrente, las políticas comerciales durante la era Trump y la competencia entre Pekín y Washington también han transformado la discusión sobre las relaciones entre ambos países en un paradigma de Guerra Fría⁵³. Así que, en el actual contexto del conflicto entre China y EE. UU., algunos puntos de vista académicos consideran que la confrontación entre ellos dos debe interpretarse a través del prisma de una segunda Guerra Fría⁵⁴.

Sin embargo, para China reactivar el discurso de la Guerra Fría a raíz del conflicto militar ruso-ucraniano difiere significativamente de la confrontación multipolar del siglo XX. Aunque también se considera la nueva Guerra Fría como una perspectiva para interpretar la actual pugna por la hegemonía geopolítica, comparándola con la confrontación entre Estados Unidos y la Unión Soviética en la década de 1950, China no ha alineado su destino con Rusia ni se ha posicionado del lado de la Guerra Fría. En cambio, ha retratado a EE. UU. y a la OTAN

51 WANG, W. B.: «El portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores Wang Wenbin ofrece una rueda de prensa ordinaria», Ministerio de Relaciones Exteriores de China, 26 de mayo de 2022, en https://www.fmprc.gov.cn/fyrbt_673021/jzhsl_673025/202205/t20220526_10692987.shtml

52 BRANDS, H. y LEWIS GADDIS, J.: «The New Cold War: America, China, and the Echoes of History», *Foreign Affairs*, n.º 6 (2021), pp. 10-21.

53 JIN, J.: «The Cold War analogy's misrepresentation of the essence of US–China strategic competition», *China International Strategy Review*, vol. 2 (2020), pp. 257-269.

54 SANZ DÍAZ, C. y SÁENZ ROTKO, J. M.: «¿Segunda Guerra Fría? un análisis desde la Historia y las Relaciones internacionales», *Relaciones internacionales*, n.º 51 (2022), pp. 167-184.

como los verdaderos responsables del actual clima de polarización y de la guerra entre Rusia y Ucrania. Según la perspectiva de Xulio, en esta etapa China no tiene interés en proyectar su modelo político a nivel global de la misma manera que lo hizo la URSS⁵⁵.

En cuanto al argumento de que China no es un actor activo en la nueva Guerra Fría, que no se está posicionando en el contexto del conflicto entre Rusia y Ucrania, el Ministerio de Relaciones Exteriores de China también ha ofrecido explicaciones al respecto. China sostiene que es un «constructor de la paz mundial, contribuyente al desarrollo global y defensor del orden internacional», expresando así su posición de no ser un protagonista en los conflictos internacionales⁵⁶.

Al mismo tiempo, en el sistema narrativo chino, en comparación con el discurso de la década de 1950, el papel de Europa ha experimentado un cambio notable en donde esta ocupa una posición más importante en comparación con su papel anteriormente marginal.

Desde marzo de 2022, el enfoque de la cuestión del conflicto ruso-ucraniano ha ido desplazándose gradualmente hacia Europa, especialmente en cuestión de los refugiados⁵⁷ [...] Hasta ahora, más de 2.6 millones de refugiados han llegado a países europeos como resultado del conflicto entre Rusia y Ucrania. Es justo decir que Europa es el verdadero perjudicado en este conflicto. Mientras que Europa está sufriendo graves consecuencias políticas, económicas y sociales, Estados Unidos está cosechando beneficios. Los comerciantes de armas estadounidenses, así como las industrias alimentarias y energéticas de Estados Unidos, están obteniendo ganancias considerables, mientras que los ciudadanos de los países europeos soportarán un mayor costo [...]⁵⁸.

Para China, la política exterior de Estados Unidos ha estado dañando gradualmente la integración europea y la toma de decisiones independientes en Europa. Si esta pudiera liberarse del control de Estados Unidos, también sería beneficioso para reducir la presión sobre China y Rusia⁵⁹.

55 RÍOS, X.: «La China de Xi Jinping», *Anuario CEIPAZ*, 11 (2018-2019), pp. 143-158.

56 ZHAO, L. J.: «El portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores Zhao Lijian ofrece una rueda de prensa ordinaria», Ministerio de Relaciones Exteriores de China, 04 de abril de 2022, en https://www.mfa.gov.cn/fyrbt_673021/202204/t20220422_10672257.shtml

57 ZHAO, L. J.: «El portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores Zhao Lijian ofrece una rueda de prensa ordinaria», Ministerio de Relaciones Exteriores de China, 18 de marzo de 2022, en https://www.fmprc.gov.cn/web/fyrbt_673021/jzhsl_673025/202203/t20220318_10653084.shtml

58 WANG, W. B.: «El portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores Wang Wenbin ofrece una rueda de prensa ordinaria», Ministerio de Relaciones Exteriores de China, 26 de mayo de 2022, en https://www.fmprc.gov.cn/fyrbt_673021/jzhsl_673025/202205/t20220526_10692987.shtml

59 DELAGE, F.: «The asian strategy of Xi Jinping», *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*, n.º 5 (mayo de 2015), pp. 1-33.

5. Reacción de *El Diario del Pueblo* a la guerra ruso-ucraniana

Los medios con respaldo oficial a menudo son utilizados como herramientas de juicio para proporcionar evaluaciones positivas sobre sí mismos y evaluaciones negativas sobre otros⁶⁰. En este contexto, los periódicos se convierten en una herramienta efectiva para propagar la ideología estatal. En el caso de la guerra, el periódico *El Diario del Pueblo* desempeñó un papel similar, presentando la postura oficial del Gobierno chino.

Su eje propagandístico no se ha basado en los discursos de los líderes chinos de la segunda mitad del siglo XX, sino que se ha alineado más con las declaraciones del Ministerio de Relaciones Exteriores actual. Por consiguiente, no es difícil entender por qué este enfoque se ha integrado tan bien con los discursos oficiales chinos. De acuerdo con sus contenidos, se puede resumir esa característica propagandística en tres puntos principales: promover la paz, retratar una imagen negativa de la OTAN de crear una nueva Guerra Fría, y responsabilizar a los norteamericanos por los conflictos bélicos.

Durante el inicio de la guerra, *El Diario Del Pueblo*, en coordinación con las declaraciones oficiales, publicó un discurso que resulta revelador de la posición china respecto a la guerra. El representante de China en la ONU, Zhang Jun, destacó el deseo de China de resolver el conflicto de manera pacífica. A su vez, argumentó que la causa fundamental de la cuestión de Ucrania fue la expansión de la OTAN y la ignorancia de las legítimas preocupaciones de Rusia⁶¹. A continuación, el periódico comenzó a enmarcar la guerra dentro del contexto narrativo de la Guerra Fría, citando comentarios del ministro de relaciones exteriores de China, Wang Yi, que consideraba que la expansión militar de la OTAN era, en realidad, una manifestación del pensamiento de la confrontación Este-Oeste del siglo XX⁶².

Con posterioridad, la lógica propagandística de *El Diario del Pueblo* comenzó a converger con la de la rivalidad bipolar del siglo pasado. En primer lugar, mediante coberturas, se buscó crear una imagen históricamente negativa de EE. UU. El 28 de febrero de 2022, el periódico publicó un artículo de opinión titulado «Probar armas nucleares en la patria del pueblo Shawnee es un acto de genocidio», que denunciaba el impacto significativo de las pruebas nucleares de Estados Unidos en Nevada desde 1951 en la vida diaria de los residentes locales. El 1 de

60 LYU, F. F.: «Construcción de la visita de Estado del presidente chino a España en la prensa española y la china: Estudio comparativo desde la perspectiva del análisis crítico del discurso», *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, vol. 25, n.º 3 (diciembre de 2019), pp. 11-21.

61 ZHANG, J.: «Cómo solucionar el problema de Ucrania», Misión permanente de China en la ONU, 22 de febrero de 2022, en http://un.china-mission.gov.cn/hyyfy/202202/t20220218_10643200.htm

62 WANG, Y.: «Los cinco puntos de la posición de China sobre la actual cuestión ucraniana», Press de PCCh, 27 de febrero de 2022, en <http://cpc.people.com.cn/n1/2022/0227/c64094-32360499.html>

marzo se publicó un informe titulado «Informe de derechos humanos de EE. UU. 2021», criticando las violaciones de derechos humanos de este país en temas como la pandemia, el control de armas y la discriminación racial. Estos informes resaltan críticas similares a las que *El Diario del Pueblo* dirigía a Estados Unidos durante la Guerra Fría. Por ejemplo, entre 1960 y 1970, este medio frecuentemente denunciaba la agresión externa y la opresión interna de Estados Unidos usando el tema de la «discriminación racial»⁶³.

Después de la construcción de una imagen negativa de los Estados Unidos en el ámbito de la opinión pública, *El Diario del Pueblo* comenzó a utilizar argumentos rescatados de la Guerra Fría para retratar a EE. UU. y la OTAN como los verdaderos instigadores del conflicto entre Rusia y Ucrania:

El liderazgo de Estados Unidos en la expansión de la OTAN hacia el Este es la raíz de la crisis en Ucrania [...] Estados Unidos intenta fomentar la confrontación entre bloques y avivar conflictos ideológicos [...] La OTAN es una creación de la Guerra Fría. Después de la disolución de la Unión Soviética en la década de 1990, la OTAN perdió su razón de existir [...] Como una coalición militar, la OTAN se ha convertido en una herramienta para la búsqueda de la hegemonía por parte de Estados Unidos [...] Desde una perspectiva histórica y global, la crisis en Ucrania es otra crisis de seguridad global auto inventada y dirigida por Estados Unidos [...] ⁶⁴.

En este sistema de propaganda, por un lado, se empleó el discurso de la Guerra Fría para minimizar completamente el papel de Rusia como agresor en el conflicto. Por otra parte, se presentó a Estados Unidos como una nación que sigue utilizando un pensamiento de bloques enfrentados de forma habitual. Según la perspectiva de *El Diario del Pueblo*, Estados Unidos nunca ha abandonado el pensamiento de la Guerra Fría:

63 Se pueden encontrar informes relevantes sobre el uso de argumentos de discriminación racial por parte de *El Diario del Pueblo* en:

ANÓNIMO: «Formar un amplio frente unido para derrotar al imperialismo», *El Diario del Pueblo (Beijing)* (16-V-1964), origen en chino y traducido por Yongsheng Xu; ANÓNIMO: «La lucha revolucionaria de los afroamericanos golpea el corazón del imperialismo estadounidense», *El Diario del Pueblo (Beijing)* (9-VIII-1964), origen en chino y traducido por Yongsheng Xu; ANÓNIMO: «Apoye la lucha de los estadounidenses negros por la justicia», *El Diario del Pueblo (Beijing)* (17-IV-1965), origen en chino y traducido por Yongsheng Xu; ANÓNIMO: «La justa lucha de los estadounidenses negros debe ganar», *El Diario del Pueblo (Beijing)* (8-VIII-1967), origen en chino y traducido por Yongsheng Xu; ANÓNIMO: «La declaración del presidente Mao promovió en gran medida el despertar de la gente en todos los países.», *El Diario del Pueblo (Beijing)* (16-IV-1969), origen en chino y traducido por Yongsheng Xu.

64 ANÓNIMO: «Estados Unidos tiene una responsabilidad ineludible por la crisis: una mirada a la hegemonía estadounidense desde la crisis de Ucrania», *El Diario del Pueblo (Beijing)* (30-III-2022), origen en chino y traducido por Yongsheng Xu.

Aunque han pasado más de 30 años desde el fin de la Guerra Fría, el pensamiento de la Guerra Fría por parte de los políticos estadounidenses nunca ha desaparecido [...] El desarrollo de la situación en Ucrania es el resultado de la persistencia de Estados Unidos en su mentalidad de la Guerra Fría y su continua promoción de la expansión de la OTAN [...] El impulso de Estados Unidos para la quinta expansión hacia el este de la OTAN ha llevado a un grave desequilibrio en la seguridad regional [...] Es el comienzo de una «Nueva Guerra Fría» [...]»⁶⁵.

Argumentos similares sobre la «inestabilidad mundial provocada por las acciones bélicas de Estados Unidos» se repiten en los informes de *El Diario del Pueblo* durante la Guerra Fría. Entre 1960 y 1970, este medio de comunicación culpaba a Estados Unidos de «socavar la paz local» y de «expandir la guerra de agresión» en los conflictos militares en Vietnam, Medio Oriente y Laos⁶⁶.

Además, en comparación con el discurso de la Guerra Fría, en el actual conflicto entre Rusia y Ucrania, la interpretación de China sobre Europa es muy similar, ya que la sigue considerando como una víctima del sistema de relaciones internacionales dominado por Estados Unidos:

Estados Unidos maximiza sus esfuerzos para golpear a su adversario estratégico, Rusia, dejando la crisis de refugiados y la crisis energética en Europa, aumentando la dependencia estratégica de Europa hacia sí mismo [...] También está dispuesto a hacer que Europa agote su sangre. Frente a los cada vez más evidentes efectos desbordantes de la crisis en Ucrania, los países europeos necesitan abordar urgentemente las consecuencias de estar atados estratégicamente por Estados Unidos y realizar un análisis calmado y racional. De lo contrario, serán los ciudadanos europeos quienes finalmente sufrirán las consecuencias⁶⁷.

65 ANÓNIMO: «Adherirse a la mentalidad de la Guerra Fría socava la cooperación internacional en materia de seguridad, una mirada a la hegemonía estadounidense desde la crisis de Ucrania, VII», *El Diario del Pueblo (Beijing)* (7-IV-2022), origen en chino y traducido por Yongsheng Xu.

66 Se pueden encontrar informes relevantes sobre el uso de argumentos de que «Estados Unidos utiliza la guerra para socavar el orden mundial» por parte de *El Diario del Pueblo* en:

ANÓNIMO: «la población de Pekín apoya a los pueblos palestino y árabe», *El Diario del Pueblo (Beijing)* (21-III-1964), origen en chino y traducido por Yongsheng Xu; ANÓNIMO: «Johnson era el verdadero enemigo del pueblo estadounidense», *El Diario del Pueblo (Beijing)* (28-IV-1965), origen en chino y traducido por Yongsheng Xu; ANÓNIMO: «El pueblo chino apoya plenamente la lucha del pueblo lao hasta la victoria final», *El Diario del Pueblo (Beijing)* (30-III-1968), origen en chino y traducido por Yongsheng Xu.

67 ANÓNIMO: «La búsqueda de una seguridad absoluta solo reforzará el dilema de la seguridad, una mirada a la hegemonía estadounidense desde la crisis de Ucrania, IX», *El Diario Del Pueblo (Beijing)*, 10 de abril de 2022, origen en chino y traducido por Yongsheng Xu.

Por consiguiente, resulta evidente que el estallido del conflicto entre Rusia y Ucrania ha proporcionado a China una perspectiva similar a la de los conflictos entre bloques en el siglo XX. En este contexto, China vuelve a adoptar un discurso similar para interpretar la crisis en Ucrania. No obstante, es importante destacar que dicho discurso es selectivo y se basa más en la oposición entre grandes potencias, la ruptura del orden internacional y la expresión de «hegemonía», similar al antiguo imperialismo, en lugar de en un conflicto ideológico.

6. *El uso académico del discurso de la Guerra Fría*

En comparación con la censura cultural en China a principios del siglo XXI, durante el mandato de Xi Jinping se ha intensificado el control sobre los medios de comunicación y la academia⁶⁸. En la era de Xi Jinping, se ha exigido que las instituciones académicas y los medios de comunicación mantengan coherencia con la posición política y la línea propagandística del partido y el Gobierno⁶⁹. Por lo tanto, los resultados académicos relacionados con el conflicto entre Rusia y Ucrania reflejan homogeneidad en su tono y perspectiva con respecto a *El Diario del Pueblo* y las declaraciones oficiales. Aunque la investigación y los argumentos académicos son más amplios y profundos nunca han superado los límites establecidos por el gobierno.

Según los datos de CNKI, hasta abril de 2024, se han publicado un total de 334 artículos que tienen como objetivo de estudio el conflicto entre Rusia y Ucrania⁷⁰. Estos artículos abordan diversos temas, como aspectos militares, periodísticos, económicos, políticos, entre otros. Sin embargo, la cantidad de artículos que discuten las causas del inicio de la guerra es notablemente escasa. Entre los artículos con mayor cantidad de citas, se describe la invasión rusa como una respuesta forzada⁷¹. Conclusiones similares también se han encontrado en los estudios siguientes.

La revista académica china *Russian Studies*, indexada en CNKI, destaca consistentemente esta conclusión en los estudios académicos relacionados con el

68 ZHANG, B.: «La censura en la traducción control y negociación en la China contemporánea», *Estudios de traducción*, n.º 12 (2022), pp. 185-194.

69 SÁNCHEZ ÁLVAREZ, A.: *Análisis del mensaje informativo en China durante la primera etapa de Xi Jinping: aumento de la censura y refuerzo del discurso ideológico*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2019, p. 89.

70 CNKI es una plataforma líder en China para la búsqueda y acceso a recursos académicos, que proporciona acceso a una amplia gama de literatura académica, incluyendo revistas, tesis, conferencias y libros electrónicos.

71 BI, H. Y.: «De la crisis a la guerra: la seguridad ontológica de Rusia y el conflicto entre Rusia y Ucrania», *Revista de la Universidad de Asuntos Exteriores de China*, 02 (2022), pp. 35-41, origen en chino, traducido por Yongsheng Xu.

conflicto entre Rusia y Ucrania⁷². En cuanto a las causas del conflicto, en primer lugar, los resultados académicos en China concluyen que la agresión de Rusia fue una medida de defensa forzada⁷³. Este comportamiento sería la reacción normal ante la expansión de la OTAN hacia el Este. Además, este tipo de artículos académicos tienden a creer que el conflicto en el este de Ucrania satisface las demandas de los intereses militares e industriales de Estados Unidos, al mismo tiempo que le permite un mayor control efectivo en las decisiones de seguridad colectiva en Europa⁷⁴. Por último, en cierta medida, en el ámbito académico chino se ha considerado que el control institucional de Estados Unidos sobre Ucrania es la causa directa e irreconciliable del conflicto entre Rusia y Ucrania⁷⁵.

Este tipo de artículos concluyen que el verdadero autor del conflicto entre Rusia y Ucrania es Estados Unidos. Debido al pensamiento del enfrentamiento ideológico y el imperialismo de Estados Unidos, se ha desencadenado una guerra regional en el mundo. Esta perspectiva es muy similar a los discursos aplicados en los artículos académicos chinos durante la segunda mitad del siglo XX, en la época de la confrontación Este-Oeste.

En los del ámbito científico de la década de 1960 se usaban ampliamente términos ideológicamente marcados como el de «imperialismo estadounidense». En los estudios sobre este país norteamericano, se afirmaba que la principal fuente económica del país era una entidad militar-industrial, y que la provocación de guerras regionales y el desarrollo de la industria militar se habían convertido en importantes motores del desarrollo económico⁷⁶. En segundo lugar, en los artículos de relaciones internacionales de esa misma época, se consideraba que la guerra de Corea y la guerra civil china eran las mejores pruebas del imperialismo

72 Esta revista fue catalogada como una revista principal en el campo de la política en la categoría de ciencias sociales en 2014.

73 LI, Y. Q.: «La crisis ruso-ucraniana como reflejo del juego de las grandes potencias y de un siglo de cambios», *Russian Studies*, 235, 3 (junio de 2022), pp. 25-29, origen en chino y traducido por Yongsheng Xu.

74 WANG, Z.: «El impacto del conflicto ruso-ucraniano en los cambios políticos y económicos mundiales y la respuesta de China», *Russian Studies*, 235, 3 (junio de 2022), pp. 20-24, origen en chino y traducido por Yongsheng Xu.

75 LI, Y. Q.: «La crisis ruso-ucraniana como reflejo del juego de las grandes potencias y de un siglo de cambios», *Russian Studies*, 235, 3 (junio de 2022), pp. 25-29, origen en chino y traducido por Yongsheng Xu.

76 LIU, F. Y.: «Sobre las raíces económicas del imperialismo estadounidense como tigre de papel», *Revista de la Universidad de Pekín*, 6 (1962), pp. 1-14, origen en chino y traducido por Yongsheng Xu. También se pueden encontrar estudios similares en: YANG, X. y CHEN, J.: «Exponiendo y criticando las falacias de los imperialistas sobre la cuestión de la soberanía nacional», *Revista de Estudios Legales*, 4 (1964), pp. 5-13, origen en chino y traducido por Yongsheng Xu; ZHI, Y.: «La economía de India está controlada por los EE. UU.», *Revista de Estudio de Economía*, 12 (1965), pp. 5-13, origen en chino y traducido por Yongsheng Xu.

y hegemonismo de Estados Unidos⁷⁷. De acuerdo con este argumento, Estados Unidos se convirtió en el destructor de la paz mundial y en el principal responsable de la inestabilidad en el orden internacional.

Así pues, tanto en el conflicto ruso-ucraniano como en el periodo de la Guerra Fría del siglo pasado, el discurso académico chino comparte un punto en común que consiste en acusar a Estados Unidos de ser la fuente de inestabilidad mundial. Este sistema discursivo justifica que la naturaleza beligerante de Estados Unidos y su industria militar han continuado exportando conflictos y guerras al término global. La distinción radica en que, durante la Guerra Fría, Estados Unidos era definido como un país imperialista, mientras que en el conflicto entre Rusia y Ucrania se le describe como hegemónista.

7. Conclusiones

En cierta medida, el modelo de narrativa oficial de China durante la Guerra Fría y en el conflicto actual entre Rusia y Ucrania muestra ciertas similitudes. Este enfoque se centra en las declaraciones de líderes o Gobiernos, configurando un sistema discursivo coherente a través de los medios de comunicación y la academia. Como se ha mencionado previamente, esta similitud deriva, por un lado, de la relación específica entre el Gobierno y el sistema de propaganda inherente a los regímenes comunistas. Por otro lado, surgen del entorno internacional de confrontación entre grandes potencias, similar al de la Guerra Fría y al conflicto entre Rusia y Ucrania.

En segundo lugar, en lo que respecta al contenido de la propaganda, la interpretación china del conflicto entre Rusia y Ucrania guarda similitudes con la de la Guerra Fría, aunque no replica por completo el discurso propagandístico de aquel periodo, sino que muestra una selección de los argumentos utilizados durante la Guerra Fría. Esto se refleja específicamente en la caracterización de Estados Unidos como un país belicista y en la oposición activa a la confrontación entre grandes potencias.

Ahora bien, cabe señalar que, en el conflicto entre Rusia y Ucrania, el empleo del discurso de la Guerra Fría por parte de China no se fundamenta en la ideología, sino en la confrontación entre Oriente y Occidente. Dentro de este sistema discursivo, China considera que Estados Unidos y la OTAN aún recurren al pensamiento de la Guerra Fría para imponer el hegemonismo. Sin embargo, China enfatiza su papel como defensora del orden internacional, distanciándose de ser una parte activa en la Guerra Fría o en la confrontación entre Oriente y Occidente.

⁷⁷ WANG, G.: «El imperialismo estadounidense es el mayor explotador internacional», *Bandera Roja*, 21 (1963), pp. 13-23, origen en chino y traducido por Yongsheng Xu.

Finalmente, en el conflicto entre Rusia y Ucrania, China mantiene un equilibrio cauteloso a través de este sistema discursivo. Mediante este equilibrio, no solo expresa su descontento hacia las acciones de Estados Unidos y la OTAN, sino que también manifiesta su deseo de que la Unión Europea tenga una mayor independencia en la toma de decisiones, así como establece su objetivo principal: debilitar el papel invasor de Rusia.

Bibliografía

Fuentes primarias

Ruedas de prensa en el Ministerio de Asuntos Exteriores de China:

- HUA, C. Y.: «La portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores Hua Chunying ofrece una rueda de prensa ordinaria», Ministerio de Relaciones Exteriores de China, 24 de febrero de 2022, en https://www.mfa.gov.cn/fyrbt_673021/202202/t20220224_10645295.shtml
- WANG, W. B.: «El portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores Wang Wenbin ofrece una rueda de prensa ordinaria», Ministerio de Relaciones Exteriores de China, 25 de febrero de 2022, en https://www.fmprc.gov.cn/fyrbt_673021/jzhsl_673025/202202/t20220225_10645686.shtml
- WANG, W. B.: «El portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores Wang Wenbin ofrece una rueda de prensa ordinaria», Ministerio de Relaciones Exteriores de China, 26 de mayo de 2022, en https://www.fmprc.gov.cn/fyrbt_673021/jzhsl_673025/202205/t20220526_10692987.shtml
- WANG, Y.: «Los cinco puntos de La posición de China sobre la actual cuestión ucraniana», Press de PCCh, 27 de febrero de 2022, en <http://cpc.people.com.cn/n1/2022/0227/c64094-32360499.html>
- ZHANG, J.: «Cómo solucionar el problema de Ucrania», Misión Permanente de China en la ONU, 22 de febrero de 2022, en http://un.china-mission.gov.cn/hyyfy/202202/t20220218_10643200.htm
- ZHAO, L. J.: «El portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores Zhao Lijian ofrece una rueda de prensa ordinaria», Ministerio de Relaciones Exteriores de China, 18 de marzo de 2022, en https://www.fmprc.gov.cn/web/fyrbt_673021/jzhsl_673025/202203/t20220318_10653084.shtml
- ZHAO, L. J.: «El portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores Zhao Lijian ofrece una rueda de prensa ordinaria», Ministerio de Relaciones Exteriores de China, 18 de marzo de 2022, en https://www.fmprc.gov.cn/web/fyrbt_673021/jzhsl_673025/202203/t20220318_10653084.shtml
- ZHAO, L. J.: «El portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores Zhao Lijian ofrece una rueda de prensa ordinaria», Ministerio de Relaciones Exteriores de China, 04 de abril de 2022, en https://www.mfa.gov.cn/fyrbt_673021/202204/t20220422_10672257.shtml

Coberturas de El Diario del Pueblo

- AI, S. Q.: «Profundizar en el conocimiento de la URSS», *El Diario del Pueblo (Beijing)* (20-II-1950), origen en chino.
- ANÓNIMO: «Adherirse a la mentalidad de la Guerra Fría socava la cooperación internacional en materia de seguridad, una mirada a la hegemonía estadounidense desde la crisis de Ucrania, VII», *El Diario del Pueblo (Beijing)* (7-II-2022), origen en chino.
- ANÓNIMO: «Estados Unidos tiene una responsabilidad ineludible por la crisis: una mirada a la hegemonía estadounidense desde la crisis de Ucrania», *El Diario del Pueblo (Beijing)* (30-III-2022), origen en chino.
- ANÓNIMO: «La búsqueda de una seguridad absoluta sólo reforzará el dilema de la seguridad, una mirada a la hegemonía estadounidense desde la crisis de Ucrania, IX», *El Diario del Pueblo (Beijing)* (10-IV-2022), origen en chino.
- ANÓNIMO: «Los europeos occidentales son víctimas directas de la política de ‘Guerra Fría’ de Estados Unidos», *El Diario del Pueblo (Beijing)* (26-VIII-1953), origen en chino.
- WANG, Y. S.: «¡Alto a la ‘Guerra Fría’ y al final de la propaganda bélica! Para prepararse para la Conferencia Mundial de la Paz», *El Diario del Pueblo (Beijing)* (30-XI-1952), origen en chino.
- ZHAO, Y. G.: «¿Estado de bienestar o Estado de guerra? Los Estados Unidos bajo Truman», *El Diario del Pueblo (Beijing)* (15-VI-1950), origen en chino.
- ZHOU, E. L.: «Brindis del primer ministro Zhou Enlai en el banquete de bienvenida al presidente Richard Nixon», *El Diario del Pueblo (Beijing)* (22-II-1972), origen en chino.

Bibliografía consultada

- BI, H. Y.: «De la crisis a la guerra: la seguridad ontológica de Rusia y el conflicto entre Rusia y Ucrania», *Revista de la Universidad de Asuntos Exteriores de China*, 02 (2022), pp. 35-41.
- BRAVO VERGARA, J. J.: «La relación sino-rusa desde una perspectiva histórica», *México y la Cuenca del Pacífico*, n.º 26 (septiembre de 2005), pp. 152-165.
- Brands, H. y GADDIS, J. L.: «The New Cold War: America, China, and the Echoes of History», *Foreign Affairs*, n.º 6 (2021), pp. 10-21.
- DELAGE, F.: «The asian strategy of Xi Jinping», *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*, n.º 5 (mayo de 2015), pp. 1-33.

- DENG, X. P.: «Adherirse a los cuatro principios básicos, 30, 03, 1979», en *Obras seleccionadas de Deng Xiaoping*, vol. II, Beijing, People's Press, 1994, p. 160, origen en chino.
- DENG, X. P.: «Depende de Estados Unidos tomar la iniciativa para poner fin a las severas relaciones entre China y Estados Unidos, 31, 10, 1989», en *Obras seleccionadas de Deng Xiaoping*, vol. III, Beijing, People's Press, 1993, p. 330, origen en chino.
- DENG, X. P.: «Discurso en el Pleno de la Comisión Militar Central, 28, 12, 1977», en *Obras seleccionadas de Deng Xiaoping*, vol. I, Beijing, People's Press, 1977, p. 77, origen en chino.
- DENG, X. P.: «Respuesta a la pregunta del periodista estadounidense Mike Wallace, 02, 09, 1986», en *Obras seleccionadas de Deng Xiaoping*, vol. III, Beijing, People's Press, 1993, p. 169, origen en chino.
- ESTEBAN RODRÍGUEZ, M.: «La evolución de la política exterior china», *Araucaria*, vol. 18, n.º 35 (2015), pp. 301-318.
- LABARCA, C. y STRABUCCHI, M. M.: «Discurso como representación de sentido en las relaciones internacionales: El caso sino-chileno», *Estudios Políticos*, n.º 47 (mayo de 2019), pp. 163-184.
- HU, J. T.: «Promover una cooperación mutuamente beneficiosa y beneficiosa para todos y desarrollar un nuevo tipo de relaciones entre los principales países, 05.03.2012», en *Obras seleccionadas de Hu Jintao*, vol. III, Beijing, People's Press, 2016, p. 585, origen en chino.
- HU, J. T.: «Se abre una nueva situación en la labor diplomática en el nuevo siglo y nueva etapa, 25.08.2003», en *Obras seleccionadas de Hu Jintao*, vol. III, Beijing, People's Press, 2016, p. 91, origen en chino.
- JIANG, Z. M.: «Desarrollar relaciones de buena vecindad y amistad con los países vecinos, 06.08.2001», en *Obras seleccionadas de Jiang Zemin*, vol. III, Beijing, People's Press, 2006, p. 51, origen en chino.
- JIANG, Z. M.: «Discurso en la ceremonia de bienvenida a la Casa Blanca, 29.10.1997», en *Obras seleccionadas de Jiang Zemin*, vol. II, Beijing, People's Press, 2006, p. 50, origen en chino.
- JIANG, Z. M.: «La diplomacia debe salvaguardar inquebrantablemente los intereses más elevados del país y de la nación, 12.07.1993», en *Obras seleccionadas de Jiang Zemin*, vol. I, Beijing, People's Press, 2006, p. 331, origen en chino.
- JIN, J.: «The Cold War analogy's misrepresentation of the essence of US–China strategic competition», *China International Strategy Review*, vol. 2 (2020), pp. 257-269.

- LADANY, L.: *The Communist Party of China and Marxism, 1921-1985. A Self-Portrait*, London, C. Hurst & Co, 1988.
- LI, Y. Q.: «La crisis ruso-ucraniana como reflejo del juego de las grandes potencias y de un siglo de cambios», *Russian Studies*, 235, 3 (junio de 2022), pp. 25-29, origen en chino.
- LIU, F. Y.: «Sobre las raíces económicas del imperialismo estadounidense como tigre de papel», *Revista de la Universidad de Pekín*, 6 (1962), pp. 1-14, origen en chino.
- LÓPEZ HERNÁNDEZ, M. T.: «Las relaciones de género en la prensa comunista: del franquismo a la democracia», *Studia Histórica. Historia Contemporánea*, n.º 25 (2007), pp. 381-396.
- LORENZO CUESTA, J. A.: «La Guerra Fría vista desde el siglo XXI. Novedades interpretativas», *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, n.º 19 (2019), pp. 225-233.
- LOWELL, J.: *Maoísmo: Una historia global*, Madrid, Debate, 2021.
- LYU, F. F.: «Construcción de la visita de Estado del presidente chino a España en la prensa española y la china: Estudio comparativo desde la perspectiva del análisis crítico del discurso», *Estudios Sobre El Mensaje Periodístico*, vol. 25, n.º 3 (diciembre de 2019), pp. 11-21.
- MAO, Z. D.: *El libro rojo de Mao Zedong*, Beijing, Departamento Político General del Ejército Popular de Liberación, 1966, p. 66, origen en chino.
- MONCADA DURRUTI, M.: «Visión del mundo exterior de las cuatro generaciones de líderes políticos de la República Popular China: Evolución histórica y conceptual», *Documentos CIDOB*, n.º 27 (mayo de 2011), pp. 2-14.
- NIU, J.: «La Guerra Fría y el origen de la diplomacia de la Nueva China (1949-1955)», *Social Sciences Academic Press de China*, 2013, p. 382, origen en chino.
- RAMÍREZ RUIZ, R.: *Historia de China contemporánea*, Madrid, Editorial Síntesis, 2018.
- RÍOS, X.: «China ante la invasión rusa de Ucrania», *Nueva sociedad*, n.º 301 (2022), pp. 64-81.
- RÍOS, X.: «La China de Xi Jinping», *Anuario CEIPAZ*, 11 (2018-2019), pp. 143-158.
- RUEDA LAFFOND, J. C.: «¿Un pasado que no cesa? Discurso patrimonial y memoria pública comunista en el franquismo y la transición española», *Revista de Estudios Sociales*, n.º 47 (2013), pp. 13-14 [pp. 12-24].
- SALAZAR NAVARRO, S.: «Del otro lado de la Gran Muralla: La transformación del sistema mediático chino (1979-2009), del modelo de propaganda a la

- prensa comercial», *Comunicación y Sociedad*, n.º 18 (diciembre de 2012), pp. 55-77.
- SÁNCHEZ ÁLVAREZ, A. Z.: *Análisis del mensaje informativo en China durante la primera etapa de Xi Jinping: aumento de la censura y refuerzo del discurso ideológico*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2019.
- SANZ DÍAZ, C. y SÁENZ ROTKO, J. M.: «¿Segunda Guerra Fría? un análisis desde la Historia y las Relaciones internacionales», *Relaciones Internacionales*, n.º 51 (2022), pp. 167-184.
- TANG, Z. Y.: *La visión de Mao Zedong hacia Estados Unidos*, Xian, Editorial del Pueblo de Shaanxi, 2009, p. 322, origen en chino
- WANG, G.: «El imperialismo estadounidense es el mayor explotador internacional», *Bandera Roja*, 21 (1963), pp. 13-23, origen en chino.
- WANG, Z.: «El impacto del conflicto ruso-ucraniano en los cambios políticos y económicos mundiales y la respuesta de China», *Russian Studies*, 235, 3 (junio de 2022), pp. 20-24, origen en chino.
- XI, J. P.: «Discurso de Xi Jinping en el 70.^a aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas entre China y Rusia», Xinhua Press, 2019, en http://cn.chinadiplomacy.org.cn/2019-06/06/content_76805474.shtml
- XI, J. P.: *La Gobernación y Administración de China I*, Beijing, Foreign Languages Press de China, 2014, p. 275, origen en chino.
- XI, J. P.: *La Gobernación y Administración de China II*, Beijing, Foreign Languages Press de China, 2017, p. 468, origen en chino.
- ZHANG, B.: «La censura en la traducción: control y negociación en la China contemporánea», *Estudios de traducción*, n.º 12 (2022), pp. 185-194.

Varia

Las empresas constructoras del ferrocarril en el norte de España a mediados del siglo XIX: el negocio de la subcontratación¹

Rafael Ruzafa Ortega

Universidad del País Vasco (UPV/EHU)

<https://doi.org/10.69791/rahc.51>

Resumen: El artículo presenta y analiza las empresas constructoras de tres de las primeras líneas de ferrocarril españolas a mediados del siglo XIX. Se detiene en las redes socioeconómicas relacionadas con esa vertiente del negocio ferroviario, en los ritmos y dificultades de la actividad y en el fenómeno de la subcontratación.

Palabras clave: historia social, siglo XIX, construcción ferroviaria, empresas, subcontratación.

Abstract: The article presents and analyzes the construction enterprises of three of the earlier spanish railway lines in the mid-nineteenth century. It focuses on the socioeconomic networks related to this aspect of railway business and on the rhythms and difficulties of that building activity. Also delves into the subcontracting phenomenon.

Keywords: social history, 19th century, railway construction, enterprises, subcontracting.

1 Este artículo se ha beneficiado de la participación de su autor en el Grupo del Sistema Universitario Vasco «Nacionalización, Estado y violencias políticas. Estudios desde la historia social» (IT-1531-22; IP Antonio Rivera). Asimismo, en el proyecto «Desimperialización y procesos de construcción nacional en el Atlántico hispano» del Ministerio de Ciencia e Innovación (PID2022-136467NB-100; IPs José M^a Portillo y Víctor M. Amado).

1. Introducción

La historiografía española cuenta con un conocimiento asentado del régimen de concesión y de las compañías concesionarias que acompañaron el establecimiento de las redes de ferrocarril. Concesiones y empresas fueron de la mano, en ocasiones con intermediarios. Irregularidades y discrecionalidad presidieron el recorrido, como ocurrió a lo largo del siglo XIX con todo negocio próximo al Estado. El proceso de concesión arrancaba con la iniciativa estatal o de particulares. Si era del Estado, sus agentes realizaban estudios técnicos y convocaban una subasta para la adjudicación de la construcción y la explotación. Si la iniciativa era privada, sus estudios tenían que ser aprobados por las instancias del Estado (junta consultiva de caminos). Después, se publicaban las condiciones de construcción y explotación. Por último, se convocaba subasta a la que podían concurrir otros interesados².

Algunas compañías concesionarias acometieron por su cuenta la construcción total o parcial de los tendidos. Más habitualmente la contrataron con empresas especializadas en la construcción de obras públicas, en algunos casos de gran cercanía a sus consejos de administración. Estas empresas constructoras se conocen bastante menos, pese a la novedad y dimensión de su actuación a mediados del siglo XIX. Vamos a profundizar en su conocimiento, que implica conexiones con empresas financieras, mercantiles, inmobiliarias e industriales. Concesionarias y/o contratistas, las empresas constructoras de tendidos ferroviarios subcontrataron tareas específicas o trozos de los trayectos. Nos detendremos en el fenómeno de la subcontratación, característico de las obras públicas, en los orígenes de la construcción ferroviaria en España.

Venimos abordando las implicaciones de esta primera construcción, entre 1850 y 1866 aproximadamente, en una región septentrional integrada por ocho provincias en las que cinco compañías construyeron y pusieron en explotación sus respectivos trazados. Nos acercamos a este objeto desde una perspectiva social que implica protagonismo de las élites en sus vertientes simultáneas de actuación. En este caso, primamos la económico-empresarial sobre la político-institucional. La influencia de los notables en el conjunto de la vida social decimonónica occidental, abrumadora en los ámbitos locales, está fuera de duda. La actuación sobre el terreno de empresas extranjeras en la construcción ferroviaria complica, que no

2 BERMEJO VERA, J.: *Régimen jurídico del Ferrocarril en España (1844-1974). Estudio específico de Renfe*, Madrid, Tecnos, 1975. TEDDE DE LORCA, P.: «Las compañías ferroviarias en España (1855-1935)» en M. Artola (dir.), *Los ferrocarriles en España, 1844-1943*, vol. 2, Madrid, Banco de España, 1978. pp. 9-354. HERRANZ LONCÁN, A.: *Infraestructuras y crecimiento económico en España (1850-1935)*, Madrid, Fundación de los Ferrocarriles Españoles, 2008. BARQUÍN, R.: «Castillos en el aire, caminos de hierro en España: la construcción de la red ferroviaria española», *Revista de la Historia de la Economía y de la Empresa*, n.º 10 (2016), pp. 289-317.

contradice, ese ascendente de los notables sobre la población común repartida por el territorio³.

Descontado el régimen de concesión a particulares o instituciones, dejaremos en un segundo plano el resto de la acción del Estado liberal en materia ferroviaria. Rehuimos en este estudio cuestiones muy analizadas como la normativo-legislativa, las subvenciones, la fiscalidad, el diseño del plan general o la policía de ferrocarriles⁴. Apenas nos detendremos en los delegados del Gobierno en las compañías ni en los funcionarios de los cuerpos encargados de la supervisión facultativa de las obras y, posteriormente, de la inspección de las infraestructuras y servicios de transporte. Los préstamos de funcionarios cualificados a las empresas concesionarias y/o contratistas estuvieron a la orden del día, del mismo modo que las empresas reclutaron ese personal escaso en el extranjero⁵.

Atenderemos un aspecto aparentemente menor, por más que concierne nada menos que a un poder del Estado liberal. Las empresas ferroviarias en general y las constructoras en particular asumieron y recurrieron con profusión a la administración de justicia en su actividad. Lo hicieron para sancionar expropiaciones forzosas de terrenos con sus requisitos de declaración de utilidad pública, necesidad de ocupación, justiprecio y pago; también para dirimir habituales diferencias de interpretación de los contratos durante y tras la ejecución de las obras, apenas

3 LANGEWIESCHE, D.: «Liberalismo y burguesía en Europa», en J. M.^a Fradera y J. Millán (eds.), *Las burguesías europeas del siglo XIX. Sociedad civil, política y cultura*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2000, pp. 169-202. CRUZ, J.: *El surgimiento de la cultura burguesa. Personas, hogares y ciudades en la España del siglo XIX*, Madrid, Siglo XXI, 2014. RUZAFÁ ORTEGA, R.: «La actuación de las élites provinciales en la primera construcción ferroviaria: Álava y Burgos (1850-1864)», *Alcores*, n.º 20 (2016), pp. 197-218. Del mismo autor «Entre política y negocios. Las élites de alcance nacional en la primera construcción ferroviaria en España (1850-1866)», *Historia Social*, n.º 91 (2018), pp. 29-48. SÁNCHEZ, R. y SAN NARCISO, D. (eds.): *Con pase y de etiqueta. Elites y sociabilidad en la España del siglo XIX*, València, Universitat de València, 2023.

4 CASARES ALONSO, A.: *Estudio histórico-económico de las construcciones ferroviarias españolas en el siglo XIX*, Madrid, Escuela Nacional de Administración Pública, 1973. ARTOLA, M.: «La acción del Estado», en M. Artola (dir.), *Los ferrocarriles en España...*, vol. 1, pp. 341-453. En el mismo volumen MATEO DEL PERAL, D. «Los orígenes de la política ferroviaria en España (1844-1877)», pp. 29-159. COMÍN COMÍN, F. y OTROS: *150 años de Historia de los Ferrocarriles Españoles*, 2 vols., Madrid, Anaya/Fundación de los Ferrocarriles Españoles, 1998. ORTÚÑEZ GOICOLEA, P. P.: «Políticas y servicios públicos: el sector ferroviario español en perspectiva histórica, 1844-1941», *Revista de la Historia de la Economía y de la Empresa*, n.º 9 (2015), pp. 129-152.

5 SÁENZ RIDRUEJO, F.: «Ingeniería de caminos y canales, también de puertos y faros» en M. Silva Suárez (ed.), *Técnica e Ingeniería en España. Vol. V. El Ochocientos, profesiones e instituciones civiles*, Zaragoza, Real Academia de Ingeniería/Institución Fernando El Católico/Prensas Universitarias de Zaragoza, 2007. FERRI RAMÍREZ, M.: *El ejército de la paz. Los ingenieros de caminos en la instauración del liberalismo en España (1833-1868)*, València, Universitat de València, 2015. RUZAFÁ ORTEGA, R.: «Los ingenieros de caminos, el Estado y la supervisión sobre el terreno de la construcción ferroviaria: la División de Ferrocarriles de Miranda de Ebro (1857-1862)», *TsT*, n.º 48 (2022), pp. 16-45. MARTYKÁNOVÁ, D.: *Los ingenieros en España. El nacimiento de una élite*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 2023.

para litigar contra la Administración pública, ya que esta se autoconcedió poder jurisdiccional, siendo parte en los procesos, para dirimir contenciosos concernientes a funcionarios⁶.

2. Fórmulas empresariales de construcción

No podemos detenernos en las operaciones de la construcción propiamente dichas. Nos limitaremos a enunciarlas, tal como lo plantearon los ingenieros en sus manuales (Charles Couche, George Drysdale Dempsey, Auguste Perdonnet, Nicolás Valdés...). Apartamos muchas tareas de oficina para estudios, adquisición de terrenos o abastecimiento de materiales. Los trazados se concibieron en tramos pensados para ser cedidos a contratistas o subcontratistas. Las obras comenzaron con la adecuación de los terrenos por donde debía instalarse la plataforma o base sobre la que se tiende la vía mediante talas, desbroces y derribos. Seguía la explanación, con terraplenes si había que rellenar (y sostener con muros) o en trinchera si había que excavar. Se generalizaron como movimientos de tierras, con diferentes sistemas de carga y descarga. Drenajes y saneamientos ocuparon a los responsables de la construcción ante la acción del agua, que provocaba desprendimientos. Con posterioridad se acopiaban materiales y se asentaba la vía, con balasto en dos capas. Finalmente, la colocación de los raíles y todo tipo de comprobaciones antes de la entrada en explotación.

Estas operaciones se simultaneaban con la erección de las estructuras de paso, denominadas obras de fábrica o de arte. Las pequeñas (caños, tajeas, alcantarillas, pontones) habitualmente se contrataron reunidas con las anteriores. Tampoco nos detendremos en los diferentes requisitos de cualificación de la mano de obra. Las grandes obras de fábrica (puentes, viaductos, túneles), sin embargo, tuvieron por dificultad y visibilidad distintos tratamientos empresariales y ritmos de construcción. En ellas se dejaron sentir la utilización de máquinas, los nuevos materiales y los saberes científicos. Hacia el final de las obras se acometía la construcción de las estaciones, muchas veces provisionales, con sus instalaciones para viajeros, personal y mercancías⁷.

6 ROSADO PACHECO, S.: *El Estado administrativo en la España del siglo XIX: liberalismo e intervencionismo*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2000. PRO, J.: *La construcción del Estado en España. Una historia del siglo XIX*, Madrid, Alianza, 2019, especialmente capítulos 5 y 6.

7 SKEMPTON, A. W. : «Embankments and Cuttings on the early Railways», *Construction History*, vol. 11 (1996), pp. 33-49. RUIZ BEDÍA, M^a. L.: «Ferrocarril y obras públicas en el siglo XIX: la construcción del camino del tren», en J. M. Delgado Idarreta (coord.), *Ferrocarril en La Rioja*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2002. SILVA SUÁREZ, M. (ed.): *Técnica e Ingeniería en España. Vol. VI. El Ochocientos. De los lenguajes al patrimonio*, Zaragoza, Real Academia de Ingeniería/Institución Fernando El Católico/Prensas Universitarias de Zaragoza, 2011.

Las grandes empresas concesionarias y/o constructoras delegaron en sus ingenieros principales la elaboración de pliegos de especificaciones (*cahiers des charges*) que indicaran los trabajos que realizar y su modo de ejecución. Aunque muy recomendado por los teóricos, las concesionarias rara vez acometieron las obras por su cuenta (por administración, *en régie*). Prefirieron realizar contratos. Estos pudieron ser a un precio fijo (*à forfait*), estipulando o no por separado los trabajos no previstos. Si se estipulaban y aparecían, dichos imprevistos aumentaban el coste final. Si no se estipulaban y aparecían, los contratistas desertaban. La otra forma de contrato de construcción era con listas de precios (*séries de prix, tables of quantities*) de retribuciones de obra hecha, suministros y materiales. En esta modalidad eran habituales las diferencias de interpretación. De ordinario, las grandes empresas licitaron obras específicas a la baja a partir de las listas, e hicieron retenciones a cuenta. Sobre ellas se cimentó la pirámide de subcontratación, ya que los respectivos peldaños las tomaron como referencia y las reprodujeron.

En cualquier caso, los presupuestos que sustentaron los contratos exigieron conocimiento y experiencia. En su gestión se encontraron tanto como discutieron concesionarias y contratistas, con sus respectivos ingenieros. El cálculo del precio fijo y/o de las listas de precios eran actuaciones decisivas en la gestión empresarial del proceso de construcción y de la rentabilidad del negocio. Frecuentemente se suscitaron quejas, por ejemplo ante el encarecimiento de jornales o materiales. Perjudicaron a los eslabones más débiles, con dificultades para la reclamación. De persistir las diferencias, concluyeron en arbitrajes o causas judiciales. Con todo, era usual que concesionarias, grandes contratistas y destajistas/trocistas (las denominaciones varían) se prestaran materiales y trabajadores para que las obras avanzasen.

Inevitablemente la construcción se adaptó a la tecnología disponible y al sistema económico de mediados del siglo XIX en España y su entorno europeo. Las empresas extranjeras tuvieron gran protagonismo. Los ferrocarriles pretendieron la comunicación entre ciudades antes de los ensanches. Las dificultades de capitalización acompañaron todos los proyectos, y para solucionarlas se abarataron costes, hubo endeudamiento y se persiguió el subsidio del Estado. Las cinco compañías y líneas consideradas preferentemente vieron su viabilidad en entredicho desde su entrada en explotación. Nos detenemos en tres, para las que tenemos fuentes solventes y continuas. Todas fueron adquiridas entre 1874 y 1885 por la compañía del Norte, auténtico líder regional, en el proceso de concentración del sector que siguió a la crisis de 1866⁸.

8 TEDDE DE LORCA, P.: «Las compañías ferroviarias...», pp. 13-17 y 80-91. BRODER, A.: *Los ferrocarriles españoles (1854-1913): el gran negocio de los franceses*, Madrid, Fundación de los Ferrocarriles Españoles, 2012 [original de 1981]. VIDAL OLIVARES, J.: *La formación de los directivos en la gran empresa: el caso de la compañía de los ferrocarriles del Norte de España, 1858-1936*, Madrid, Fundación Empresa Pública, 1997.

3. Alar del Rey-Santander, con largo intermedio

Una primera concesión liderada por el banquero y miembro de la camarilla de la Reina Madre Gaspar Remisa, con viaje a España del pionero George Stephenson que incluyó estancias en Santander y Reinosa, se declaró caducada en mayo de 1849. A la par se otorgó una nueva a una sociedad anónima formada por representantes de instituciones de la provincia de Santander, entre otros, para la unión entre Santander y Alar del Rey, punto extremo del Canal de Castilla, y su explotación durante 99 años. El comerciante, financiero e industrial lebaniego Jerónimo Roiz de la Parra presidió su comisión provisional y luego su consejo de administración. Le sucedió el comerciante y armador Cornelio Escalante.

La empresa concesionaria contrató en agosto de 1851 la construcción con los británicos George Mould y asociados. Durante la década de 1840, este ingeniero civil a la manera británica, entre lo técnico y lo empresarial, fue agente de su cuñado, el también ingeniero-contratista John Stephenson (fallecido en 1848), y sus socios los hermanos Mackenzie y Thomas Brassey, en la construcción de los ferrocarriles Bolton-Preston, Lancaster-Carlisle y Caledonian (de Carlisle a Glasgow y Edimburgo). Brassey y William Mackenzie, fallecido en octubre de 1851, mantuvieron la colaboración con el ingeniero Joseph Locke en el París-Ruan y sus prolongaciones hacia la costa normanda, en las extensiones parciales hacia Aberdeen (en algunas, absorbidas por el Caledonian en 1865-1866, había coincidido de nuevo con Mould) y en el Barcelona-Mataró. A finales de 1849 quebró el Caledonian en medio de su agresiva política de adquisición de compañías, y el Estado británico lo reestructuró en 1851. Ingenieros británicos hicieron trabajos preparatorios entre Alar del Rey y Santander el otoño de 1850, de los que dieron cuenta «a su jefe el distinguido ingeniero Mr. Locke», quien emitió el informe decisivo para la contratación. Cabe mencionar la fiabilidad contrastada de tal informante y sus logros en la superación de desniveles importantes. En esos meses se desplazó a España George Mould, aunque la prensa española destacó el inexistente encargo al «célebre ingeniero inglés que ha hecho los caminos de Escocia»⁹.

9 SÁNCHEZ-ALBORNOZ, N.: «El ferrocarril de Alar del Rey a Santander (1845-1874)», *Moneda y Crédito*, n.º 108 (1969), pp. 119-128. BROOKE, D. (ed.): *The Diary of William Mackenzie. The first international railway contractor*, London, Thomas Telford, 2000. FLETCHER, P.: *Strategy, Solvency and the State. The Development of the Railway System in Northern Scotland 1844-1874*, doctoral thesis, The University of York, 2007. LÓPEZ-CALDERÓN BARREDA, M.: *El camino de hierro de Alar del Rey a Santander. Del ferrocarril de Isabel II al final del monopolio de Renfe*, Santander, Asociación Cántabra de Amigos del Ferrocarril, 2015. Archivo Histórico Provincial de Cantabria (Fondo Sautuola): legajo 25-41 con recortes de prensa, entre los cuales *El Popular* (Madrid, 11-XII-1850 sobre Locke) y *La Época* (Madrid, 26-VIII-1851 sobre Escocia).

El contrato de agosto de 1851, en acto presidido por el capitán general Pedro Chacón, presentaba a George Mould como contratista londinense. Entre sus garantes aparecían el constructor de locomotoras Thomas R. Crampton, el ingeniero belga Paul-Émile Wissocq (que al poco consiguió una polémica concesión para un muelle en el ensanche de Maliaño) y el al cabo ingeniero jefe de la construcción del tendido Alfred S. Jee. Establecía un periodo de construcción de cuatro años, aunque sin haber decidido el trazado entre la ciudad de Santander y Las Caldas. Se estipuló una retribución de 120 millones de reales. Por Real Decreto de 19 de diciembre de 1851, el Estado concedió, declarándose accionista de aproximadamente la mitad de la empresa, una subvención de 60 millones de reales. La ceremonia de la colocación de la primera piedra del que fue bautizado ferrocarril de Isabel II tuvo lugar en Santander el 3 de mayo de 1852.

Exigencias de agentes del Estado sobre trazado, pendientes, materiales y ancho de vía, además de persistentes dificultades financieras, provocaron que las obras se acometiesen inicialmente entre Alar del Rey y Reinosa (donde estableció Mould su residencia) y en las inmediaciones de Santander (Cajo, emplazamiento de la citada ceremonia y de los posteriores talleres de reparaciones). Concesionarios y contratistas de la construcción firmaron un nuevo contrato en abril de 1854 con entrega al constructor de sendas partidas de veinte y trece millones por los cambios impuestos. Lo sancionó una Real Orden de 2 de junio, que obligaba al Estado a asumir una parte de pagos como accionista. Otra del mismo día estableció el trazado entre Torrelavega y Santander por la comarca de Piélagos en detrimento de por la ría del Besaya (Requejada).

El ministerio O'Donnell-Espartero rechazó los planteamientos de los gobiernos moderados, pero mantuvo la concesión «por razones de equidad y por altas consideraciones de interés público, y hasta de decoro nacional», según su proyecto de ley de 13 de diciembre de 1854. Las leyes de 9 de marzo y 22 de abril de 1855 ratificaron la garantía de intereses concedida, el subsidio de sesenta millones y la exención de contribuciones. La primera establecía un calendario de apertura según el convenio firmado con los contratistas británicos. La segunda, que autorizaba la constitución de la empresa, suprimía la condición de accionista del Estado. La construcción apenas debió de iniciarse fuera de la sección Alar del Rey-Reinosa.

El 23 de enero de 1856, aún sin planos definitivos entre Las Fraguas y Reinosa, George Mould firmó un nuevo contrato con la compañía concesionaria. Esta ganaba tiempo para pagarle atrasos y se aseguraba una participación en próximas explotaciones parciales. También se establecían plazos de finalización de las tres secciones, con consecuencias en caso de incumplimiento. En su virtud, se permitió al contratista recibir préstamos de la Sociedad Española Mercantil e Industrial del grupo Rothschild, que los cortó a finales de 1858. George Mould encontró

oposición en sectores del accionariado, con reproches más o menos justificados sobre su elevado coste comparado con el de subcontratistas parciales locales. En medio de dificultades financieras crecientes, en marzo de 1857 finalizó la sección Alar del Rey-Reinosa. Entonces trasladó su residencia a Los Corrales de Buelna. Un accidente con muertos, entre ellos el ingeniero jefe de la construcción, Alfred S. Jee, arruinó el 30 de agosto de 1858 la inauguración de la sección Santander-Las Caldas. En octubre volvió a inaugurarse, añadiéndole el trozo Las Caldas-Los Corrales de Buelna de la sección intermedia.

Este fue el canto del cisne de la empresa constructora liderada por George Mould. Asediada por las deudas, los embargos y los incumplimientos de plazos, chocó con los agentes estatales, con la empresa concesionaria y con las élites santanderinas. A finales de 1858, pero escriturado en abril de 1859, cedió a la empresa Quintana, Gutiérrez y Compañía, del abogado y diputado provincial Salvador Quintana Colomer, «compuesta de algunas casas de comercio de Santander», la terminación del trozo Los Corrales-Bárcena de Pie de Concha, realizada para agosto de 1860. Con el trazado (y los trabajos) interrumpido entre Reinosa y Bárcena de Pie de Concha y conocedora de las dificultades financieras que atravesaban todas las partes implicadas, a lo largo de 1861 la Compañía del Norte intentó infructuosamente adquirir el ferrocarril de Santander. Finalmente Mould y la concesionaria rescindieron todos sus contratos en marzo de 1862. El británico conservó su material de construcción. En los años siguientes se hizo cargo junto a su hijo, John S. Mould, de la construcción del Ferrocarril Compostelano al puerto de Carril¹⁰.

La primavera de 1862, el recién constituido Crédito Castellano, de Valladolid, asumió la construcción del tramo intermedio pendiente. El contrato permitió a la concesionaria extinguir efímeramente su deuda flotante. «Parece que los trabajos de las obras pendientes entre Reinosa y Bárcena, suspendidos por algunos días, para verificar la liquidación de las obras ejecutadas por la administración, han vuelto a emprenderse por cuenta de la sociedad contratadora», recogía en junio la prensa bilbaína. Previamente, Crédito Castellano había suscrito obligaciones que garantizaran el final de las obras. En su consejo de administración figuraban personalidades tan próximas a los Pereire como José M^a Semprún, según Manuel López-Calderón hombre en la sombra de la compañía a la que subcontrató las obras, Canales y Cía. A finales de ese 1862, la junta consultiva de caminos aprobó el replanteo del tramo Pesquera-Bárcena, de fuerte pendiente.

10 FERRER TORÍO, R. y RUIZ BEDÍA, M^a. L.: «Ferrocarril Alar-Santander. Reflexiones en el 150 aniversario del inicio de las obras en el tramo Alar-Reinosa (1852-1857)», *Cuadernos de Campoo*, vol. 8, n.º 28 (2002), pp. 11-16. LÓPEZ-CALDERÓN BARREDA, M.: *El camino de hierro de Alar...*, pp. 66-94, 100-111 y 153-156. Archivo Histórico Ferroviario: legajo W-31-1-4 (convenios de 1854 y 1856). Archivo Histórico Provincial de Cantabria (Fondo Sautuola): legajos 14-83, 14-85 y 14-87. De la sección protocolos del mismo archivo legajo 1697, n.º 74 (1-IV-1859) y legajo 3392, n.º 70 (6-III-1862). Cruzado con otras fuentes bibliográficas, archivísticas, hemerográficas, normativas y publicísticas.

El tramo Reinosa-Bárcena de Pie de Concha fue, con sus 22 túneles (Las Llosas, Pujayo, Montabliz...), el cementerio de todos los agentes implicados en la construcción del ferrocarril de Santander. Desde luego, en la concesionaria supuso varias dimisiones y renovaciones de los consejos de administración y la gerencia en función de tensiones locales. En 1861 se nombró un consejo presidido por Felipe Díaz, en 1864 uno presidido por Luis Gallo Alcántara y en 1865 otro presidido por Ángel M^a Rivero (marqués de Montecastro). El Crédito Castellano y/o su subcontratista Canales y Cía siguió la práctica de dividir el tajo en trozos que a su vez subcontrataba a destajistas. La sección Reinosa-Pesquera se dividió en once trozos, de los que apenas tenemos información. Desde el segundo semestre de 1864, los destajistas sufrieron impagos, con problemas de orden público.

Desatada la crisis financiera general, las dificultades llevaron a la quiebra a la sociedad de crédito vallisoletana el otoño de 1865, aunque en julio de 1866 finalizó las obras. Ya no quedaba mucho que celebrar. El consejo de administración de la concesionaria captó decisivas aportaciones de las dos vías de subvención gubernamental, la muy excepcional de 1851 y la ordinaria por avances certificados de obra, pero sucumbió ante la falta de ingresos corrientes. La empresa se vio privada de la concesión en mayo de 1868. En mayo de 1871, accionistas y acreedores constituyeron la Nueva Compañía del Ferrocarril de Alar a Santander, tras la declaración de quiebra de la antigua. En enero de 1874 fue adquirida por la compañía del Norte¹¹.

4. La compañía del Norte, principalmente Venta de Baños-Irún

Obviaremos en este estudio la denominada Concesión Vascongada, que debía comunicar la frontera francesa con Madrid por San Sebastián, Bilbao, Vitoria, Burgos y Valladolid. Ni ella ni sus secuelas prosperaron hasta que la Ley General de Ferrocarriles de 3 de junio de 1855 estableció el mapa ferroviario español, que incluyó la línea Madrid-frontera de Irún y el ramal desde San Isidro de Dueñas (luego nudo de Venta de Baños) hasta Alar del Rey. Se articuló en cuatro concesiones adjudicadas al Crédito Mobiliario Español (CME), filial del grupo Pereire, gestor de la compañía/red del Midi en Francia. Las construcciones hacia Irún/Hendaya a ambos lados de los Pirineos coincidieron en los primeros años de la década de 1860. En el cambio de año 1858-1859 se constituyó la Compañía de

11 LÓPEZ-CALDERÓN BARREDA, M.: *El camino de hierro de Alar...*, pp. 116-123, 149-153 y 157-162. VELASCO SAN PEDRO, L. A.: *El Crédito Castellano de Valladolid (1862-1889). La quiebra de una ilusión*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2020. *Iruac-Bat* (Bilbao, 13-VI-1862). Archivo Histórico Provincial de Cantabria (Fondo Sautuola): legajos 14-96, 14-100 y 14-101. Sobre subvenciones desde 1862, Archivo General de la Administración (Obras Públicas): libro 03335. Cruzado con otras fuentes archivísticas, hemerográficas, normativas y publicísticas.

los Caminos de Hierro del Norte de España. Con ella, su consejo de administración desdobló, como había hecho antes el CME, una reunión en Madrid, además de la preexistente en París¹².

La reunión de Madrid estuvo subordinada a la de París. Esta se ocupó de la construcción en general, y muy especialmente entre la ciudad de Burgos y la frontera francesa. También «directamente como hasta ahora» de las negociaciones con las diputaciones generales guipuzcoana y alavesa, de régimen foral y con amplias competencias financieras y de fomento, según acta de la reunión de Madrid del consejo de Norte de 20 de junio de 1859. El reglamento del consejo de administración del Norte presentado en la sesión de la misma de 11 de abril de 1859 establecía que los presupuestos anuales y los adelantos para la construcción los aprobaría el consejo «a propuesta de la Reunión de París». El acta del 6 de noviembre de 1863 remitía a París quejas de contratistas «porque la misma ha entendido en todo lo relativo a la construcción de la vía». El nuevo reglamento aprobado el 14 de noviembre de 1864, con toda la línea ya en explotación, mantenía la prioridad de la sección parisina en las decisiones estratégicas.

La compañía acometió la construcción dentro de las acostumbradas pautas de subcontratación en lotes y por separado de algunas obras (puentes, viaductos, túneles) de envergadura. Sus decisiones empresariales estuvieron marcadas por la coyuntura y la disponibilidad financiera. En los primeros años de la construcción apostó por las secciones más llanas y por ende fáciles en Castilla (Sanchidrián-Burgos), acabadas para finales de 1860. En el resto de zonas alentaba trabajos y contratos muy desiguales, en parte para mantener las apariencias ante autoridades y élites provinciales. En julio de 1858, la reunión de París invitó al ingeniero jefe de la construcción de la sección Burgos-Irún «à commencer les travaux par petites parties au moyen de tâcherons, de manière a laisser à la société toute liberté d'action».

Aquella apuesta por pequeños contratos concernió entonces y después a una multitud de destajistas (*tâcherons*). Si participaron en lotes medianos pudieron pasar a ser considerados, también por sí mismos, empresarios (*entrepreneurs*). La mayoría de contratistas de Norte fueron franceses. Solo disponemos de una monografía sobre uno asentado en Medina del Campo, Augustin Eyries, a partir de

12 SÁNCHEZ-ALBORNOZ, N.: «De los orígenes del capital financiero: la sociedad general del crédito mobiliario español, 1856-1902», *Moneda y Crédito*, n.º 97 (1966), pp. 29-67. CORDERO, R. y MENÉNDEZ, F.: «El sistema ferroviario español», en M. Artola (dir.), *Los ferrocarriles en España...*, vol. 1, pp. 210-213. TEDDE DE LORCA, P.: «Las compañías ferroviarias en España...», pp. 23-27 y 119-135. CARON, E.: *Histoire des chemins de fer en France, 1740-1883*, París, Fayard, 1997. GARCÍA GARCÍA, C.: «Intereses públicos, intereses privados: los Pereire y sus aliados españoles (1856-1868)», *Ayer*, vol. 66 (2007), pp. 57-84. BRODER, A.: *Los ferrocarriles españoles...*, pp. 62-86. DE LOS COBOS ARTEAGA, F.: «Los trabajadores de la construcción en la Compañía de los Ferrocarriles del Norte de España (1856-1864)», *TsT*, n.º 50 (2023), pp. 84-112.

anotaciones contables entre 1857 y 1866. La hemos contrastado con las actas de la compañía, con la cual Eyries conectó a través de los hermanos Semprún de Valladolid. Recibió encargos para varias estaciones entre Sanchidrián y Ataquines, para abastecimiento de balasto en esa zona castellana, para pequeñas obras de arte entre Ávila y Sanchidrián, y sobre todo contrató los movimientos de tierras del trozo Arévalo-San Vicente. También se asoció con otros constructores o subcontrató varias obras. Hasta ahí las relaciones contractuales se desarrollaron sin sobresaltos¹³.

Augustin Eyries podría ser referencia de los contratistas principales que Norte prefirió para los tramos más complicados desde principios de 1861, cuando acometió la construcción en las zonas montañosas de Guadarrama, La Brújula, Pancorbo y Guipúzcoa. Más modesto, de tamaño mediano, Eyries contrató a principios de 1862 un trozo de la travesía de Guadarrama de la sección El Escorial-Ávila. Una vez liquidadas esas cuentas la primavera de 1863, acordó con los ingenieros de Norte completar el mismo trozo, pero la reunión de París desestimó aquel nuevo contrato. A la confianza quebrada siguió una reclamación judicial que el contratista perdió en primera instancia y finalmente ante el Tribunal Supremo¹⁴.

Contratistas de dimensiones un poco menores que Eyries fueron los socios John Smith y Jacob Forrest para movimientos de tierras en trozos del ramal de Venta de Baños a Alar del Rey (el primero había desarrollado contratos previos en la provincia de Valladolid) y de Guadarrama. Sus relaciones con Norte pueden considerarse las habituales, con solicitudes de adelantos para adquisición de material, retenciones y reclamaciones¹⁵. De más envergadura y con más movilidad y variedad de contratos operaron juntas o por separado a lo largo del trazado de Norte dos empresas vallisoletanas, José León y Compañía y los hermanos Juan y Pedro Martín. No podemos desarrollarlos por falta de espacio, como tampoco otros importantes contratistas franceses (Jean Viquier, Manuel Roitel, Jean-Baptiste Mady, François-Antoine Brousse, Pierre Larroque...). A Norte le costó aplicar que reservaba a «grandes entrepreneurs pour les parties les plus importantes»,

13 RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, R.: «La contabilidad de un subcontratista de la construcción de un tramo del ferrocarril Madrid-Valladolid (1857-1865)», *De Computis*, nº. 21 (2014), pp. 7-48. Actas de la reunión de París del consejo de administración de la compañía del Norte de 13-IX-1858, 14-XI-1859, 23-IV-1860, 4-I-1861, 17-VII-1861, 27-XI-1861 y 4-XII-1861. Las actas de Norte en Archivo Histórico Ferroviario.

14 RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, R.: «La contabilidad de un subcontratista...». Acta de la reunión de París del consejo de administración de la compañía del Norte de 5-II-1862. Eyries quedó explícitamente al margen de las liquidaciones a contratistas de 1863, recogidas en Archivo Histórico Ferroviario: legajo W-163-1-5. Las reclamaciones no se detuvieron.

15 Actas de la reunión de París del consejo de administración de la compañía del Norte de 2-VIII-1859, 14-XI-1859, 4-I-1861, 5-VIII-1861, 29-I-1862 y 12-II-1862, entre otras.

como había planteado en abril de 1858. A finales de 1859 dejó en suspenso una propuesta de ejecución de todos los trabajos de Guadarrama a partir de su propia *série de prix*¹⁶.

Uno de los contados contratistas españoles, Vidal de Arrieta, alcalde y principal promotor inmobiliario de Vitoria en la década de 1860, contrató en septiembre de 1857 la explanación y asentamiento de vía del trozo Nanclares de Oca-Vitoria. En medio de las habituales diferencias y los no tan habituales arbitrajes consiguió que se le ampliase la lista de precios a finales de 1858, y en mayo de 1860 que se le cediese en el mismo trozo un contrato rescindido (Lalongère) con las obras de fábrica y unos cuantos encargos nuevos. Su talla como contratista de Norte y como notable provincial aumentó a partir de septiembre de 1860 cuando consiguió que se le asignasen los trabajos del contrato rescindido del británico John Charlesworth en el trozo Vitoria-Salvatierra, que incluía el túnel de Chinchetru. El túnel se desgajó de los contratos de Arrieta en mayo de 1861, pero ese junio sumó otro para el terraplén de la estación de Vitoria. Como ocurrió a casi todos los contratistas, terminó pleiteando con Norte acerca de tarifas, imprevistos, fianzas y retenciones. Sus reclamaciones se estancaron hasta que en 1863-1864 intervino en el asunto el abogado a sueldo de Norte y consultor de la Diputación General alavesa, Mateo Benigno Moraza¹⁷. Antes, la primavera de 1862, en unión de otros notables alaveses, Vidal de Arrieta participó en la promoción de un proyecto de ramal de 18 kilómetros que uniría las localidades alavesas de Crispijana (trazado Norte) e Izarra (Bilbao-Tudela).

El tramo alavés, o más bien Miranda de Ebro-Olazagutía, no era complicado. En los tránsitos montañosos desde 1860-1861, Norte empezó a distinguir los contratos para movimientos de tierras de las pequeñas obras de arte (reunidas o no carpintería, cantería y albañilería). Progresivamente emergieron contratos específicos de entidad para puentes y túneles. En esa línea de singularidad de contratos, se acometieron por separado los de los movimientos de tierras de las estaciones y la construcción de edificios de dichas estaciones. Por debajo, la red de subcontratistas con sus tiranteces y reclamaciones. Dejamos en un segundo plano contratos de suministro de balasto, de traviesas, de casetas de guarda, de pasos (inferiores o a nivel), de cerramientos, de saneamientos, de caminos de servicio, etcétera. El segundo plano no fue tal para los contratistas que los compaginaron

16 Actas de la reunión de París del consejo de administración de la compañía del Norte de 19-IV-1858 y 14-XI-1859.

17 Actas de la reunión de París del consejo de administración del Norte de 15-IX-1857, 22-IX-1857, 22-XI-1858, 1-V-1860, 26-IX-1860, 15-V-1861 y 12-VI-1861. También de la reunión de Madrid de 16-VI-1862, 20-VII-1862, 29-XII-1863 y 28-I-1864. Acuerdo entre las partes en Archivo Histórico Provincial de Álava: legajo 13.326, n.º 236 (5-XI-1864).

con los primeros. El elevado número de contrataciones exigió un gran esfuerzo de gestión a la compañía.

Cálculos defectuosos y endeblez financiera condujeron a algunos fracasos. El más sonado resultó el de dos empresas simultáneas. Tras varias oleadas de contratos¹⁸, en abril de 1860 la empresa decidió una adjudicación general del larguísimo túnel de Oazurza, en la localidad guipuzcoana de Cegama. Se realizó en junio a la empresa Chéri, Genès y Alburquerque, que lo subarrendó a los destajistas asociados Pierre Nanet y Augustin L'Breton. Entre otros siete lotes, la empresa Chéri, Genès y Léon Edoux obtuvo el de los movimientos de tierras y obras de arte del trozo Pancorbo-Miranda de Ebro. Entre septiembre y octubre se dieron noticias de la mala marcha de ambas. Tras alteraciones del orden público en ambas zonas a causa del impago de jornales, la compañía del Norte rescindió los contratos y asumió provisionalmente los trabajos con los mismos destajistas¹⁹. No disponemos de espacio para extendernos sobre las condiciones de trabajo ni la protesta.

A ambas rescisiones siguieron un buen número de nuevos contratos, muchas veces con los contratistas generales de trozos cercanos. Norte trasladó permanentemente en estas y otras situaciones la responsabilidad a sus contratistas (y por debajo de ellos a sus subcontratistas). En aquellos mismos días, ante requerimientos del gobernador civil de Palencia, la reunión de Madrid del consejo de administración planteaba que «tampoco tiene [la compañía] responsabilidad alguna porque satisface con perfecta regularidad sus asignaciones mensuales a los contratistas, quienes son los únicos directamente responsables para pagar los trabajadores que contratan, a los cuales puede el Sr. Gobernador obligar al puntual cumplimiento de sus compromisos cuando dejase de llenarlos con la exactitud que la Compañía es la primera en desear»²⁰.

Pese a las dificultades y las reclamaciones, con primas y mejoras de las series de precios, Norte consiguió acabar por los medios habituales de contratación y subcontratación todos los tramos difíciles excepto uno. El paso de los Pirineos occidentales, entre Alsasua y Beasain, requirió a mediados de 1862 la contratación de la empresa francesa Ernest Gouin y Compañía, que se amplió progresivamente con nuevos encargos en la zona. «Las dificultades inherentes a la pronta ejecución

18 Actas de la reunión de París del consejo de administración del Norte de 13-IX-1858, 9-VIII-1859, 23-VIII-1859 y 13-IX-1859.

19 Actas de la reunión de París del consejo de administración del Norte de 9-IV-1860, 11-VI-1860, 12-VI-1860, 19-IX-1860, y 31-X-1860 y 9-I-1861. Sentencia del Tribunal Supremo sobre embargo en Cegama en *Gaceta de Madrid* de 19-IV-1864.

20 Acta de la reunión de Madrid del consejo de administración del Norte de 8-XI-1860. En la de 26-VII-1861 se refiere a Francisco Ruiz de Quevedo, contratista en El Escorial que había participado en la construcción de la línea Langreo-Gijón, como «destajista subarrendador». Tuvo reclamaciones posteriores.

de una masa grande de trabajos en un país desprovisto de recursos, y aún de materiales de construcción, demostraba la necesidad absoluta de una contrata general; además, ya la experiencia nos había enseñado que las parciales daban favorables resultados en las partes fáciles y habitadas de la línea», argumentaba la memoria a la junta de accionistas de 1863.

Previamente la empresa había contratado el suministro e instalación de tableeros y/o puentes completos de hierro a lo largo de la línea (Moncloa-Madrid, Tres Molinos a la salida de Pancorbo, Miranda de Ebro, alrededores de Vitoria, Loyola-San Sebastián). Entre Alsasua y Beasain se anularon casi todos los contratos previos, en un proceso que conocemos relativamente. La empresa contratista reformuló con estructura metálica (palastro) varios puentes y viaductos en Guipúzcoa (Ormaiztegui). Gouin y Compañía entregó el tramo a tiempo de la inauguración de la línea completa Madrid-Irún en agosto de 1864, a la vez que el Bayona-Irún. Sin embargo, diferencias en los criterios de liquidación suscitaron un interesantísimo arbitraje por parte de ingenieros del cuerpo de puentes y calzadas de Francia. Cálculos erróneos de partida por parte de Norte para un contrato a precio fijo (*à forfait*) concluyeron en 1867 con un pago extra de más de once millones de reales²¹.

5. Entre Bilbao y Castejón, por Miranda de Ebro

Desactivada la Concesión Vascongada, a lo largo de 1856 la burguesía mercantil bilbaína acordó con las élites riojanas una línea entre Bilbao y el valle del Ebro. Su término iba a ser Tudela, aunque finalmente concluyó en Castejón, donde entroncaba con el ferrocarril de Zaragoza a Pamplona y Alsasua. Tras una polémica entre autoridades forales vizcaínas y alavesas, la línea se anudó con la del Norte en Miranda de Ebro en vez de en Vitoria. La concesión se aprobó por Real Orden de 6 de septiembre de 1857. Para cuando la compañía se constituyó en enero de 1858, ya había contratado como jefe de la construcción al prestigioso ingeniero británico Charles B. Vignoles. Ostentaron la presidencia de su consejo de administración Pablo de Epalza y la vicepresidencia Romualdo de Arellano. La línea completa se inauguró en septiembre de 1863. En marzo de 1878 fue absorbida por la compañía del Norte²².

21 Actas de la reunión de París del consejo de administración del Norte de 5-IX-1860, 13-II-1861 y 1-V-1861, entre otras de las reuniones de París y Madrid. *Gaceta de los Caminos de Hierro* (Madrid, 26-VII-1863). ARANBURU UGARTEMENDIA, P. J. e INTZA IGARTUA, L. M^a: *Norteko Trenbidearen eraikuntza, ebaluaketa eta ondorioak Gipuzkoan. La construcción, evaluación y consecuencias del Ferrocarril del Norte en Gipuzkoa*, vol. 2, San Sebastián, EuskoTren, 2008, pp. 237-300. MM. Ernest Gouin & Cie contre la Compagnie des Chemins de fer du Nord de l'Espagne. *Rapport des arbitres* [1864-1867].

22 WAIS, F.: *Historia de los ferrocarriles españoles*, vol. 1, Fundación de los Ferrocarriles Españoles, Madrid, 1987 [1.^a edición 1968], pp. 210-214. ORMAECHEA, Á. M^a: *Ferrocarriles en Euskadi 1855-1936*, Bilbao, Eusko Trenbideak/Ferrocarriles Vascos, 1989, pp. 3-166. GONZÁLEZ PORTILLA, M. y otros:

La construcción de la sección Bilbao-Miranda de Ebro, emprendida en primer lugar, se contrató con el ya mencionado Thomas Brassey, «who was on very intimate terms with all the Vignoles family», según el hijo y biógrafo del ingeniero. La contrata se realizó en dos momentos, el trozo Bilbao-Arrancudiaga el otoño de 1858 por 24 millones de reales y el verano de 1859 el resto por 75 millones de reales. El tramo más difícil era el de la Peña de Orduña, entre esta ciudad-enclave vizcaína y la localidad alavesa de Izarra. Modelo de empresario constructor de obras públicas, además de ferrocarriles en Gran Bretaña, para entonces Brassey había participado en construcciones en Francia (París-Ruan y prolongaciones, Orleans-Burdeos), España (Barcelona-Mataró), Escandinavia (Oslo-Eidsvoll), Canadá (Quebec-Toronto), Piamonte y el imperio Habsburgo. Durante y después de la construcción entre Bilbao y Miranda de Ebro se añadirían Italia unificada, India, la Polonia rusa, Australia y Argentina.

En general, Thomas Brassey buscó asociaciones con otros empresarios para cada proyecto. En la sección Bilbao-Miranda de Ebro compartió negocio con George Wythes, Joseph Paxton y Thomas Bartlett. Este último ejerció el papel crucial de agente desplazado sobre el terreno, primero en Bilbao y después en Amurrio. Destacaremos por su frecuente aparición en las fuentes a Henry Small, representante de la casa Brassey en la comarca de Orduña. Brassey viajó a las obras en varias ocasiones. El constructor, y en su nombre su agente Bartlett, desplazó al norte de España a buena parte de su ejército de subalternos experimentados, británicos principalmente, a quienes sumó a trabajadores locales que a su vez pasaron luego a engrosar sus equipos. Su sistema estaba fuertemente jerarquizado con él en la cúspide, sus colaboradores cercanos (agentes e ingenieros), los subcontratistas o trocistas (que debían encontrar la mano de obra), los capataces (*ganger*) de cuadrilla y las cuadrillas (*gang*) de unos doce trabajadores. Habitualmente, el gran contratista establecía precios a los trocistas y estos pagaban a las cuadrillas por trabajo definido. Las cuadrillas distribuían desigualmente la retribución (*butty gangs*) entre sus miembros. Cierta confianza (sobre todo en la puntualidad de los pagos) y continuidad, más la capacidad de mejoras y ascenso, caracterizaron la actividad²³.

Ferrocarriles y desarrollo. Red y mercados en el País Vasco, 1856-1914, Bilbao, Universidad del País Vasco, 1995, pp. 95-108. CAÑAS DÍEZ, S.: «A toda máquina: implantación y desarrollo del ferrocarril en La Rioja hasta 1877», en J. M. Delgado Idarreta (ed.), *Un viaje sobre raíles. La Rioja (1863-2013)*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2013, pp. 23-53. Además, otras fuentes bibliográficas, archivísticas, hemerográficas, normativas y publicísticas.

23 WALKER, Ch.: *Thomas Brassey: railway builder*, London, Frederick Muller, 1969, pp. 106-108 sobre Bilbao-Miranda. VIGNOLES, O. J.: *Life of Charles Blacker Vignoles*, London, Longmans, Green and Co., 1889, p. 374. En *Iruac-Bat* (Bilbao, 4-VIII-1859) se indicaba que «el Sr. Bartlett sale uno de estos días para Inglaterra, desde donde se nos ha dicho pasará a Saboya para hacer conducir a nuestro suelo un grueso material propio para la construcción de las obras y gente de su confianza que en ellas se ocupe».

Sin embargo, también en este caso se percibió la distancia entre la casa contratista y algunos subcontratistas. «La Empresa general no responde de ningún convenio hecho por los sub-empresarios, ni de ninguna deuda contraída por ellos y sus empleados, obreros y peones, aunque se aprovechara del todo o parte la empresa», dejó claro Brassey y Compañía en anuncio de enero de 1859. Volvió a haber problemas de orden público cuando los pagos no llegaron a tiempo, cruzándose acusaciones de responsabilidad. Ocurrió en Orduña en julio de 1860, cuando los trabajadores del trocista de Aloria (Arrastaria) reclamaron tumultuosamente a Henry Small el pago de sus jornales. A la movilización siguieron retenciones de jornales por orden gubernativa, de las que se deduce, en al menos esta sección, que por debajo del peldaño de subcontratación del primer trocista había otros pequeños trocistas. El secretario y biógrafo decimonónico de Thomas Brassey describió que ese primer trocista, Nicolás del Yerro, «one of the sub-contractors was a certain Carlist chief whom the Government dared not arrest on account of his great influence»²⁴. Reiteramos que no podemos extendernos aquí sobre condiciones de trabajo, estilo de vida o protesta.

Thomas Brassey rehuyó hacerse cargo de la construcción de la sección Miranda de Ebro-Castejón por la ribera derecha del Ebro, subastada y adjudicada por unos 45 millones de reales a finales de 1860 tras un intento fallido. En esta ocasión se separaron los movimientos de tierra y obras de fábrica por un lado y las estaciones con sus equipamientos por otro. Obviamos estos últimos contratos, entre los que destacan los realizados con el contratista navarro Esteban Capilastegui, quien subcontrató con abundancia. La compañía concesionaria se reservó la adquisición del material para la vía. Para movimientos de tierra y obras de fábrica se distinguieron en apariencia, y así lo recogió la prensa, siete trozos adjudicados a distintos empresarios (o contratistas).

En la práctica se hizo cargo de toda la sección un consorcio capitaneado por los notables vizcaínos Nicolás Olaguibel y Ramón San Pelayo, quienes en abril de 1861 renunciaron a su condición de miembros del consejo de administración de la compañía concesionaria. Participante en distintos negocios de la nueva economía, Olaguibel resultó segundo diputado electo de la Diputación General de Vizcaya para el bienio 1862-1864. Reemplazó legalmente en varias ocasiones a los diputados generales e integró comisiones forales. Durante un arbitraje celebrado en 1865 que se trata a otros efectos a continuación, un proponente a aquella subasta expresó que había actuado «having taken special note that the council

24 *Irurac-Bat* (Bilbao, 11-I-1859 con texto y 8-VII-1860 y 12-VII-1860 sobre Orduña.) Una falsa alarma semejante en Techa (Cuartango) en el mismo diario de 29-XI-1860 y 4-XII-1860. HELPS, A.: *The Life and Labours of Mr. Brassey 1805-1870*, London, G. Bell & Sons, 1888 [1.ª edición de 1872], pp. 71-72. Pagos retenidos a trocistas vizcaínos en Archivo Foral de Bizkaia (Judicial): legajos 4502/64 y 4502/65.

desired that the proposals should be made in the names of different persons so that they might be accepted that he received from the council direction or secretary a request as a favor that the first trozo should be left at their disposal and that he acceded thereto»²⁵.

El primer trozo, Miranda de Ebro-Haro, fue adjudicado con 120 acciones del ferrocarril y 20 del Banco de Bilbao de garantía por 4,5 millones de reales a John Charlesworth, a quien hemos visto como contratista de Norte en Álava hasta septiembre de 1860. Aquí se denominó destajistas a los aparentes contratistas. El británico lo cedió en abril de 1861 por ciento veinte mil reales a la recién constituida sociedad Nicolás Olaguibel, Faustino de Zugasti, Juan Amann en liquidación y Ramón Acha (OZAA). «D. Juan Charlesworth se obliga a trabajar en concepto de empleado de los repetidos Olaguivel y consortes en dicho trozo o en otros en la clase de trabajos que se le encomienden mirando con celo e interés por la empresa» con sueldo de 16 000 reales anuales, rezaba la escritura notarial. La compañía concesionaria mantuvo formalmente la correspondencia con Charlesworth, fallecido en Haro en 1866, a través de a quienes había cedido el trozo²⁶.

Los trozos segundo y tercero, Haro-Cenicero-Logroño, adjudicados a Juan Bautista Mendezona y Andrés Isasi, fueron también cedidos a OZAA a cambio de un 8 %. El apoderado de OZAA y yerno de Olaguibel, Anacleto Martínez, fue clave en la gestión de estos negocios. El cuarto trozo, Logroño-Alcanadre, se adjudicó a la sociedad integrada por Luis Artiñano e Hijo y los sevillanos Oñativia y Ecoreca. Apoderaron a la casa de comercio bilbaína San Pelayo, Mendezona y Compañía (SPMC), que no eran otros que los recién mencionados Juan Bautista Mendezona y Andrés Isasi, quienes también cedieron el trozo a OZAA. Tuvieron que solventar un desvío junto al Ebro entre San Martín y Alcanadre, con las obras detenidas varios meses por orden gubernamental tras dictamen de la junta consultiva de caminos.

Los trozos quinto a séptimo, Alcanadre-Calahorra-Castejón, se adjudicaron también a Luis Artiñano e Hijo y Oñativia y Ecoreca. Estos lo cedieron a Juan Bautista Mendezona y Andrés Isasi, quienes apoderaron a SPMC, la cual a cambio de un 4 % delegó en un último escorzo en los mismos Juan Bautista Mendezona y Andrés Isasi. «Quedan facultados los Sres. Mendezona e Isasi para ejecutar libremente por sí o sus apoderados y representantes los ajustes de útiles y

25 *Iruac-Bat* (Bilbao, 30-IV-1861). Texto en Archivo Foral de Bizkaia (Judicial): legajo 2183/4. Sobre Nicolás Olaguibel, entre mucha información hemerográfica y archivística, actas de la Diputación General de Vizcaya de 10-X-1862 (juramento), 11-XI-1862, 22-I-1863, 30-I-1863, 21-II-1863 y 8-IV-1864. DE EGIBAR URRUTIA, L.: *Representación y representatividad en las instituciones de gobierno del Señorío de Bizkaia en el siglo XIX*, Donostia-San Sebastián, Fundación para el Estudio del Derecho Histórico y Autonomo de Vasconia, 2009, pp. 317-318 y 442-443 (autobiografía).

26 Archivo Foral de Bizkaia (Judicial): legajos 324/137 y 2683/6, entre otras informaciones.

materiales y obras, ya verificando estos por cuenta de los interesados o partícipes en este convenio, ya contratándolas a destajo», estipulaba la escritura. El gerente de la compañía Bilbao-Tudela se refería en diciembre de 1863 a SPMC como «apoderados de los contratistas de los trozos 2 a 7».

La maraña se desmadejó, con la dificultad que el lector experimenta, en los momentos de liquidación. Rupturas y pleitos aclararon el panorama. En primer lugar entre la compañía y los contratistas de toda la sección, zanjada con arbitrajes a cargo de Charles B. Vignoles a lo largo de 1865, tras los cuales la compañía tuvo que indemnizar a los contratistas con casi nueve millones de reales. La base fue un malentendido entre dos listas de precios (*tables of quantities*), una a partir de la contrata con Brassey en 1858-1859 y otra revisada al alza el otoño de 1860. En segundo lugar pleitearon los contratistas/destajistas y sus subcontratistas/trocistas, pero no tenemos espacio para tratarlo. Por último pleitearon entre sí los socios, una vez acabadas las obras e ingresadas parte de las cantidades.

El guipuzcoano Ramón Acha y sus socios vizcaínos en OZAA rompieron la primavera de 1864. En el litigio quedó meridiano que Luis Artiñano e Hijo y Oñativia y Ercoreca eran simples accionistas minoritarios de una sociedad accidental o de cuenta liderada por SPMC, es decir, Juan Bautista Mendezona y Andrés Isasi. Ramón Acha y sus hermanos habían tenido contratos con Norte en Guipúzcoa y con José Salamanca en la Zaragoza-Pamplona. Con el 44 % de la sociedad OZAA, Acha fue el hombre sobre el terreno entre Miranda de Ebro y Alcanadre. En ese recorrido trabajó con el ingeniero Jules Laporte, que previamente había estado a sueldo de Norte en Guipúzcoa. Para obtener su parte proporcional de la indemnización salida del arbitraje, Acha intentó infructuosamente demostrar que OZAA y SPMC actuaban de consuno contra él. En todo caso, SPMC se disolvió y sus promotores constituyeron la nueva sociedad mercantil San Pelayo, Palme y Compañía²⁷.

Las biografías de Thomas Brassey y Charles B. Vignoles coinciden en resaltar lo ruinoso del contrato de Bilbao, pero no lo explican. La clave estuvo en el tipo de contrato, sobre una cantidad fija y desde luego mal calculada. La compañía concesionaria Bilbao-Tudela suspendió pagos el último día de octubre de 1865 y se declaró en quiebra en septiembre de 1866. Ángel M^a Ormaechea ha explicado que hasta entonces no había recurrido a obligaciones, sino a préstamos de entidades financieras (que las arrastraron) y a imposiciones de particulares. Tras un año frenético, compañía y acreedores alcanzaron en octubre un acuerdo (la Concordia, que dio nombre al edificio donde se firmó) que evitó la vía judicial.

27 Archivo Foral de Bizkaia (Judicial): legajos 2183/4 (arbitraje), 268/36 (pleito de Ramón Acha contra sus exsocios) y 1679/2 y 2683/6 (relaciones dentro de OZAA), entre bastantes más. Contrastado con otras fuentes bibliográficas, archivísticas, hemerográficas, normativas y publicísticas.

En el arreglo se reconoció una deuda de 132 millones de reales, cuyos portadores recibieron, ahora sí, títulos de obligaciones amortizables. Entre los acreedores se distinguió a unos preferentes, que recibieron una serie específica de obligaciones, por un tercio largo de la deuda total. El de mayor montante, Thomas Brassey y Compañía, por once millones de reales. El consorcio Olaguibel, San Pelayo y Compañía, ya desvelados, por los casi nueve millones arriba mencionados, pero sometidos al pleito interpuesto por Ramón Acha²⁸. La compañía fue absorbida por Norte en 1878.

6. Conclusiones

La historiografía ha comprobado la simultaneidad de actuaciones de los notables en la cúspide de distintos ámbitos de la vida social española a mediados del siglo XIX. Estas élites compaginaron lo político, lo económico y lo familiar en escalas variables desde lo nacional hasta lo comarcal. El ferrocarril resultó elemento crucial de las nuevas relaciones sociales en lo simbólico y en lo material. Su poco conocida construcción supuso parte importante del negocio de los promotores ferroviarios junto al servicio de banca, el juego bursátil y los ensanches. Los acercamientos a los grupos empresariales franceses que acometieron los tendidos, a José Salamanca, a los Bertrán de Lis, los Girona, José Campo, José Ruiz de Quevedo y otros soslayan esa faceta de constructores y/o contratistas de la construcción ferroviaria.

En este artículo hemos abordado las estrategias empresariales para la construcción de tres líneas en el norte de España en las décadas de 1850 y 1860. Se trata del Santander-Alar del Rey, del Bilbao-Tudela y del Madrid-Irún (y su ramal Venta de Baños-Alar del Rey). En las tres las compañías concesionarias rehuyeron la construcción por cuenta propia (*en régie*) salvo en situaciones excepcionales, como cuando el ingeniero jefe de Norte decidió en los túneles de La Brújula (Burgos) «autorisé, pour terminer promptement les travaux, soit à conserver les mêmes entrepreneurs, soit a substituer des tâcherons, soit enfin à employer le mode de régie»²⁹.

Las empresas prefirieron la contratación de otras empresas para la construcción total o parcial, o la delegaron en miembros cualificados de su consejo de administración (como hicieron la Zaragoza-Alsasua en José Salamanca y la del

28 ORMAECHEA, Á. M^a: *Crashes y crisis. Bilbao en 1865-1866. El impacto de la quiebra de la compañía del ferro-carril de Tudela a Bilbao*, Bilbao, A Fortiori, 2011. *Iruac-Bat* (Bilbao de 9-VIII-1866, 10-VIII-1866, 18-IX-1866, 12-X-1866, 14-X-1866, 16-X-1866 y 31-X-1866). En gacetilla de 13-XII-1866 se apunta que en el ferrocarril bilbaíno Thomas Brassey «ha perdido con la mayor calma del mundo algunos millones, dejando concluidas todas las obras, y de una manera sólida y perfecta».

29 Acta de la reunión de París del consejo de administración del Norte de 3-I-1862.

Noroeste en José Ruiz de Quevedo a partir de León). En este estudio hemos atendido a esas compañías constructoras, centrándonos en sus métodos y sus resultados. Mostraron preferencia por contratistas generales que aceptaran poderosas cargas financieras, que en ocasiones no pudieron asumir, como ocurrió en el ferrocarril de Santander. Norte, como queda dicho, compaginó contratistas de muy diferente rango. Cálculos incorrectos se llevaron por delante empresas (George Mould, Crédito Castellano) y retrasaron la finalización de algunos tendidos (Reinosa-Bárcena Pie de Concha, Alsasua-Beasain, Irurzun-Alsasua).

En el entorno de las obras públicas se tejió una red de subcontrataciones. Las subcontratas, en sus distintas denominaciones (destajistas, trocistas), acometieron las construcciones sobre el terreno. Hemos planteado algunos casos en que se aprecia esa jerarquía variable, desde los puros comisionistas hasta los trabajadores a pie de obra. Los distintos niveles colaboraron para acabar el negocio que compartían, pero disputaron continuamente por la asunción de gastos. Percibimos una especialización creciente de las subcontrataciones en los tramos difíciles con obras de arte complicadas. No nos hemos detenido en los entresijos de las condiciones de trabajo de esta comunidad laboral tan peculiar por itinerante, pero constatamos que los impagos constituyeron el mayor riesgo de la pirámide. Cuando se produjeron, desbordaron los tajos y se visibilizaron en forma de desórdenes públicos.

Las relaciones dentro del sistema de subcontratación estuvieron salpicadas de pleitos. Al margen de las soluciones informales, se cerraron con arbitrajes o con litigios judiciales. En el primer caso resalta el ascendente de los árbitros, habitualmente ingenieros u otros contratistas. En el segundo supuesto se pone de manifiesto el uso recurrente del tercer poder del Estado liberal en todas sus instancias, desde los juzgados de paz hasta el Tribunal Supremo. Tenemos noticia dispersa de ramificaciones de arbitrajes y litigios en otros países, puesto que España participó de un mercado internacional de las obras públicas, que en la región estudiada se manifestó en los contratistas franceses de Norte y en Thomas Brassey. De una manera más velada intuimos su convivencia con un mercado regional de obras públicas a través de contratistas que saltaron de unas empresas/líneas a otras (John Charlesworth, Ramón Acha, los Ruiz de Quevedo³⁰).

Entre las compañías concesionarias y las empresas constructoras del ferrocarril modelaron a mediados del siglo XIX un tejido empresarial que requirió mucha mano de obra en un país con escaso peso industrial. Algunos contratistas encontraron en las obras públicas un trampolín para su inserción entre los notables. Queda mucho por saber en esa zona intermedia de la jerarquía social

30 Al contrario que con los hermanos Acha, desconocemos el parentesco entre Francisco y José Ruiz de Quevedo. José, contratista general de la compañía del Noroeste desde 1863, aparece ese año como apoderado del contratista de Norte en Guadarrama Lucienne Doassans en Archivo Histórico Ferroviario: legajo W-163-1-6.

liberal-capitalista, donde se tocan los beneficiarios del mundo de los negocios y, vamos a decirlo así, los que se manchan las manos. El entorno ferroviario resulta buena atalaya para el análisis. Queda asimismo mucho por saber acerca de los escalones de subcontratación, organización del trabajo, reclutamiento, condiciones laborales, impacto de las obras públicas en el mercado general de la mano de obra, impacto en los marcos locales de los trayectos, etcétera.

Bibliografía citada

- ARANBURU UGARTEMENDIA, P. J. e Intza Igartua, L. M^a.: *Norteko Trenbidearen eraikuntza, ebaluaketa eta ondorioak Gipuzkoan. La construcción, evaluación y consecuencias del Ferrocarril del Norte en Gipuzkoa*, 2 vols., San Sebastián, EuskoTren, 2006 y 2008.
- ARTOLA, M.: «La acción del Estado», en M. Artola (dir.), *Los ferrocarriles en España, 1844-1943*, vol. 1, Madrid, Banco de España, 1978, pp. 341-453.
- BARQUÍN, R.: «Castillos en el aire, caminos de hierro en España: la construcción de la red ferroviaria española», *Revista de la Historia de la Economía y de la Empresa*, n.º 10 (2016), pp. 289-317
- BERMEJO Vera, J.: *Régimen jurídico del Ferrocarril en España (1844-1974). Estudio específico de Renfe*, Madrid, Tecnos, 1975.
- BRODER, A.: *Los ferrocarriles españoles (1854-1913): el gran negocio de los franceses*, Madrid, Fundación de los Ferrocarriles Españoles, 2012 [original de 1981].
- BROOKE, D. (ed.): *The Diary of William Mackenzie. The first international railway contractor*, London, Thomas Telford, 2000.
- CAÑAS DíEZ, S.: «A toda máquina: implantación y desarrollo del ferrocarril en La Rioja hasta 1877», en J. M. Delgado Idarreta (ed.), *Un viaje sobre raíles. La Rioja (1863-2013)*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2013, pp. 23-53.
- CARON, F.: *Histoire des chemins de fer en France, 1740-1883*, Paris, Fayard, 1997.
- CASARES ALONSO, A.: *Estudio histórico-económico de las construcciones ferroviarias españolas en el siglo XIX*, Madrid, Escuela Nacional de Administración Pública, 1973.
- COMÍN COMÍN, F. y otros: *150 años de Historia de los Ferrocarriles Españoles*, 2 vols., Madrid, Anaya/Fundación de los Ferrocarriles Españoles, 1998.
- CORDERO, R. y MENÉNDEZ, F.: «El sistema ferroviario español», en M. Artola (dir.), *Los ferrocarriles en España, 1844-1943*, vol. 1, Madrid, Banco de España, 1978, pp. 161-338.
- CRUZ, J.: *El surgimiento de la cultura burguesa. Personas, hogares y ciudades en la España del siglo XIX*, Madrid, Siglo XXI, 2014.
- DE EGIBAR URRUTIA, L.: *Representación y representatividad en las instituciones de gobierno del Señorío de Bizkaia en el siglo XIX*, Donostia-San Sebastián, Fundación para el Estudio del Derecho Histórico y Autnómico de Vasconia, 2009.
- DE LOS COBOS ARTEAGA, F.: «Los trabajadores de la construcción en la Compañía de los Ferrocarriles del Norte de España (1856-1864)», *TsT*, n.º 50 (2023), pp. 84-112

- FERRER TORÍO, R. y RUIZ BEDÍA, M^a. L.: «Ferrocarril Alar-Santander. Reflexiones en el 150 aniversario del inicio de las obras en el tramo Alar-Reinosa (1852-1857)», *Cuadernos de Campoo*, vol. 8, n.º 28 (2002), pp. 11-16.
- FERRI RAMÍREZ, M.: *El ejército de la paz. Los ingenieros de caminos en la instauración del liberalismo en España (1833-1868)*, València, Universitat de València, 2015.
- FLETCHER, P.: *Strategy, Solvency and the State. The Development of the Railway System in Northern Scotland 1844-1874*, doctoral thesis, The University of York, 2007.
- GARCÍA GARCÍA, C.: «Intereses públicos, intereses privados: los Pereire y sus aliados españoles (1856-1868)», *Ayer*, vol. 66 (2007), pp. 57-84.
- GONZÁLEZ PORTILLA, M. y otros: *Ferrocarriles y Desarrollo. Red y mercados en el País Vasco, 1856-1914*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 1995.
- HELPS, A.: *The Life and Labours of Mr. Brassey 1805-1870*, London, G. Bell & Sons, 1888 [1.^a edición 1872].
- HERRANZ LONCÁN, A.: *Infraestructuras y crecimiento económico en España (1850-1935)*, Madrid, Fundación de los Ferrocarriles Españoles, 2008.
- LANGEWIESCHE, D.: «Liberalismo y burguesía en Europa», en J. M^a. Fradera y J. Millán (eds.), *Las burguesías europeas del siglo XIX. Sociedad civil, política y cultura*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2000, pp. 169-202.
- LÓPEZ-CALDERÓN BARREDA, M.: *El camino de hierro de Alar del Rey a Santander. Del ferrocarril de Isabel II al final del monopolio de Renfe*, Santander, Asociación Cántabra de Amigos del Ferrocarril, 2015.
- MARTYKÁNOVÁ, D.: *Los ingenieros en España. El nacimiento de una élite*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 2023.
- MATEO DEL PERAL, D. «Los orígenes de la política ferroviaria en España (1844-1877)», en M. Artola (dir.), *Los ferrocarriles en España, 1844-1943*, vol. 1, Madrid, Banco de España, 1978, pp. 29-159.
- ORMAECHEA, Á. M.^a: *Ferrocarriles en Euskadi 1855-1936*, Bilbao, Eusko Trenbideak/Ferrocarriles Vascos, 1989.
- ORMAECHEA, Á. M.^a: *Crashes y crisis. Bilbao en 1865-1866. El impacto de la quiebra de la compañía del ferro-carril de Tudela a Bilbao*, Bilbao, A Fortiori, 2011.
- ORTÚÑEZ GOICOLEA, P. P.: «Políticas y servicios públicos: el sector ferroviario español en perspectiva histórica, 1844-1941», *Revista de la Historia de la Economía y de la Empresa*, n.º 9 (2015), pp. 129-152.
- PRO, J.: *La construcción del Estado en España. Una historia del siglo XIX*, Madrid, Alianza, 2019.

- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, R.: «La contabilidad de un subcontratista de la construcción de un tramo del ferrocarril Madrid-Valladolid (1857-1865)», *De Computis*, n.º 21 (2014), pp. 7-48.
- ROSADO PACHECO, S.: *El Estado administrativo en la España del siglo XIX: liberalismo e intervencionismo*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2000.
- RUIZ BEDÍA, M^a. L.: «Ferrocarril y obras públicas en el siglo XIX: la construcción del camino del tren», en J. M. Delgado Idarreta (coord.), *Ferrocarril en La Rioja*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2002.
- RUZAFÁ ORTEGA, R.: «La actuación de las élites provinciales en la primera construcción ferroviaria: Álava y Burgos (1850-1864)», *Alcores*, n.º 20 (2016), pp. 197-218.
- RUZAFÁ ORTEGA, R.: «Entre política y negocios. Las élites de alcance nacional en la primera construcción ferroviaria en España (1850-1866)», *Historia Social*, n.º 91, 2018.
- RUZAFÁ ORTEGA, R.: «Los ingenieros de caminos, el Estado y la supervisión sobre el terreno de la construcción ferroviaria: la División de Ferrocarriles de Miranda de Ebro (1857-1862)», *TsT*, n.º 48 (2022), pp. 16-45.
- SÁENZ RIDRUEJO, F.: «Ingeniería de caminos y canales, también de puertos y faros» en M. Silva Suárez (ed.), *Técnica e Ingeniería en España. Vol. V. El Ochocientos, profesiones e instituciones civiles*, Zaragoza, Real Academia de Ingeniería/Institución Fernando El Católico/Prensas Universitarias de Zaragoza, 2007.
- SÁNCHEZ, R. y SAN NARCISO, D. (eds.): *Con pase y de etiqueta. Élite y sociabilidad en la España del siglo XIX*, València, Universitat de València, 2023.
- SÁNCHEZ-ALBORNOZ, N.: «De los orígenes del capital financiero: la sociedad general del crédito mobiliario español, 1856-1902», *Moneda y Crédito*, n.º 97 (1966), pp. 29-67.
- SÁNCHEZ-ALBORNOZ, N.: «El ferrocarril de Alar del Rey a Santander (1845-1874)», *Moneda y Crédito*, n.º 108 (1969), pp. 119-128.
- SILVA SUÁREZ, M. (ed.): *Técnica e Ingeniería en España. Vol. VI. El Ochocientos. De los lenguajes al patrimonio*, Zaragoza, Real Academia de Ingeniería/Institución Fernando El Católico/Prensas Universitarias de Zaragoza, 2011.
- SKEMPTON, A. W.: «Embankments and Cuttings on the early Railways», *Construction History*, vol. 11 (1996), pp. 33-49.
- TEDDE DE LORCA, P.: «Las compañías ferroviarias en España (1855-1935)», en M. Artola (dir.), *Los ferrocarriles en España, 1844-1943*, vol. 2, Madrid, Banco de España, 1978, pp. 9-354.

- VELASCO SAN PEDRO, L. A.: *El Crédito Castellano de Valladolid (1862-1889). La quiebra de una ilusión*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2020.
- VIDAL OLIVARES, J.: *La formación de los directivos en la gran empresa: el caso de la compañía de los ferrocarriles del Norte de España, 1858-1936*, Madrid, Fundación Empresa Pública, 1997.
- VIGNOLES, O. J.: *Life of Charles Blacker Vignoles*, London, Longmans, Green and Co., 1889.
- WAIS, F.: *Historia de los ferrocarriles españoles*, 2 vols., Madrid, Fundación de los Ferrocarriles Españoles, 1987 [1ª edición 1968].
- WALKER, CH.: *Thomas Brassey: railway builder*, London, Frederick Muller, 1969.

El mito del progresismo católico: los orígenes integristas de Cardijn y la JOC

Francisco Martínez Hoyos

Doctor en Historia

<https://doi.org/10.69791/rahc.52>

Resumen: Aunque se identifica a la JOC con el progresismo católico, sus orígenes, en la Bélgica de los años veinte, hunden sus raíces en el catolicismo integrista al igual que el resto del catolicismo social. Su fundador, Joseph Cardijn, se proponía reconquistar a los trabajadores para Jesucristo. Este proyecto, una reacción frente a la secularización moderna, tenía entre sus referentes la Edad Media. Los gremios, al contrario que los sindicatos, representaban en este imaginario la colaboración de clases. Cardijn se oponía así a la izquierda socialista y comunista, siempre desde la obediencia a la jerarquía eclesiástica.

Palabras clave: JOC, Cardijn, progresismo católico, catolicismo social, integrista.

Abstract: Although the YCW is identified with Catholic progressivism, its origins, in Belgium in the 1920s, have their roots in Integristism, like the rest of social Catholicism. Its founder, Joseph Cardijn, set out to win back workers for Jesus Christ. This project, a reaction against modern secularization, had the Middle Ages among its references. Guilds, unlike unions, represented class collaboration. Cardijn thus opposed the socialist and communist left, always out of obedience to the ecclesiastical hierarchy.

Keywords: YCW, Cardijn, Catholic progressivism, social Catholicism, fundamentalism.

1. Introducción

La historia de los orígenes de la JOC es la de un gran malentendido. Por su dimensión obrerista, se la ha ubicado dentro del progresismo cristiano. Eso puede ser cierto, pongamos, para los años setenta, pero no para la época de su aparición en los veinte. Su fundador, el sacerdote belga Joseph Cardijn (1882-1967), se sitúa en una corriente, el catolicismo social, que no hunde sus raíces en la izquierda, ni siquiera en el liberalismo, sino en el «catolicismo intransigente», es decir, en el que hace bandera de su rechazo a pactar con los principios de la modernidad liberal. Por extraño que parezca a primera vista, el primer jocismo, con su característico impulso mesiánico, tiene mucho más en común con el *Syllabus* que con los valores de la Revolución francesa o los del movimiento obrero laico.

Émile Poulat ya señaló que el catolicismo social hundía sus raíces en la anti-modernidad. De la misma opinión era otro especialista importante, Jean-Marie Mayeur, que subrayó que el parentesco entre el catolicismo social y el catolicismo intransigente existe, aunque las transformaciones posteriores del primero borrran las huellas del segundo. Emmanuel Gerard, a su vez, nos recordó que son los católicos ultramontanos los que impulsan entre 1886 y 1890 los congresos de las obras sociales que tienen lugar en Lieja.

De todas formas, cuando hablamos de catolicismo intransigente nos encontramos ante una realidad con sensibilidades diversas, que pueden declinarse más hacia la derecha o más hacia la izquierda. Lo que todas tienen en común es su particular versión de la modernidad, una utopía en la que la Iglesia continúa siendo el baremo de referencia por el que todo debe medirse, como en los tiempos anteriores a 1789. De ahí que podamos hablar, como hace Denis Pelletier, de una modernidad paradójica, en la que una figura novedosa, la del militante, encarna un imaginario con claros antecedentes contrarrevolucionarios¹. Así, el catolicismo, convertido en instancia crítica de la modernidad hegemónica, busca su propio camino hacia una modernidad alternativa que resulte aceptable para la fe. Desde esta perspectiva, el catolicismo intransigente ya no es sinónimo de fijación con el pasado e inmovilismo, sino una estrategia para reconquistar el mundo que ya no permanece bajo el influjo eclesiástico.

¿Cómo es posible un vínculo entre lo que parece, a primera vista, opuesto? Mayeur hizo notar que los católicos sociales compartían la visión del mundo de los intransigentes en puntos importantes: el rechazo del liberalismo, el rechazo del individualismo, la defensa de la familia, la descentralización o la oposición al orden establecido².

1 PELLETIER, D.: «Le catholicisme social en France. Une modernité paradoxale», en B. Pellistrandi (ed.), *L'histoire religieuse en France et en Espagne*, Madrid, Casa de Velázquez, 2004, pp. 371-387.

2 MAYEUR, J. M.: «Catholicisme intransigent, catholicisme social, démocratie chrétienne», *Annales*, n.º 2 (1972), p. 492.

Hay más. El catolicismo social deriva de una versión del cristianismo que no acepta su confinamiento en la esfera privada. Sus seguidores, al defender una religiosidad integral, es decir, que aplique toda la doctrina a todos los aspectos de la vida, ocupan por eso mismo también el ámbito de las relaciones entre patronos y obreros. Así no hacen más que continuar con su oposición de siempre al liberalismo, que ahora se manifiesta en lo económico y social, además de en lo político. El liberalismo, desde esta óptica, había supuesto una catástrofe no solo para la Iglesia, también para el pueblo³. Cardijn así lo manifiesta, en términos contundentes que no dejan mucho lugar a la imaginación: «le libéralisme économique et politique qui a écrasé la classe ouvrière»⁴. Este liberalismo, a su juicio, no es sino una emanación del laicismo. Constituye un gran error, en apariencia opuesto al comunismo, pero no tan distinto en el fondo. Ambos se parecen como dos enfermedades mortales: «Le libéralisme et le communisme sont des erreurs contraires, mais le libéralisme ressemble à la peste et le communisme au choléra; l'un inévitablement amène l'autre»⁵.

Pero... ¿Podemos hablar de una raíz intransigente del jocismo cuando sabemos que se inspira claramente en Le Sillon, el exitoso y polémico movimiento de Marc Sangnier, condenado por el papa Pío X por supuestas desviaciones doctrinales? El sillonismo había luchado por reconciliar la fe cristiana con los principios democráticos y republicanos, con una vertiente social que llevó a su fundador a decir que no se podía tener una democracia en la sociedad cuando se contaba con una monarquía en la fábrica. Cardijn, desde su etapa como seminarista, había admirado el fervor cristiano de aquella experiencia francesa. Consideraba que se trataba del mayor impulso de fe y de apostolado conocido en el país galo desde 1789. Cuando Sangnier visitó Bruselas en 1921, pronunció el discurso de bienvenida y elogió su ideal democrático. El año anterior, había puesto a los sillonistas como un ejemplo que seguir. Si ellos habían salido victoriosos, con más razón la Juventud Sindicalista, el embrión de la futura JOC, que era un movimiento más auténtico y más obrero⁶.

3 GERARD, E.: «El catolicismo social en Bélgica», en A. M. Pazos (coord.), *Un siglo de catolicismo social en Europa, 1891-1991*, Pamplona, Eunsa, 1993, p. 166. LADRIÈRE, P.: «L'intransigeance des origines et le devenir du catholicisme actuel», *Cahiers Internationaux de Sociologie*, vol. LXVII (1979), pp. 297-311.

4 CARDIJN, J.: «L'Action Catholique dans la classe ouvrière». Texto sin fecha, pero anterior a 1939 puesto que habla del «cardenal Pacelli», en <https://www.josephcardijn.com/fr/item/863>

5 AA.VV.: *Cardijn. Un homme, un mouvement*, Louvain, Presses Universitaires de Louvain, 1983, p. 191.

6 Cardijn a Tonnet, 12 de enero de 1920, en WALCKIERS, M.: *Sources inédites relatives aux débuts de la J.O.C., 1919-1925*, Cahiers du Centre Interuniversitaire d'Histoire contemporaine, n.º 61 (1970), pp. 13-14.

Si Cardijn se inspiraba en Sangnier era porque los dos tenían mucho en común. Ambos lideraban un impulso recristianizador. Si el belga pretendía devolver a Cristo a la clase obrera, el francés soñaba con una república impregnada de valores cristianos, convencido de que la libertad, la igualdad y la fraternidad nada significaban sin la fe católica. Creía que solo Jesucristo hacía posible la democracia al subordinar el interés individual al general. La democracia que propugnaba debía ser «orgánica» y jerarquizada, no una demagogia anarquista. Como ha señalado Jean-Marie Mayeur, no se trataba de un proyecto basado en el individuo⁷. Sangnier especifica que no son los individuos los que componen la sociedad, sino las familias. No pretende, de ningún modo, sustituir la autoridad y reemplazarla por la mayoría ciega, sino crear una élite que constituya el fundamento del sistema. Esa élite, cuanto más abierta y amplia, mejor, necesitará un punto de apoyo, y ese punto ha de ser Jesucristo. Se evitará así el peligro de una democracia artificial y utópica, construida contra las leyes de la biología social⁸.

Todo esto nos lleva a que Émile Poulat no debió ir del todo desencaminado cuando situó al sillionismo en la tradición del catolicismo intransigente. Recordó, por ejemplo, que Pío X, en el inicio de su pontificado, miraba a Sangnier con profunda simpatía. Lo mismo hacía su secretario de Estado, el español Merry del Val, de conocidas afinidades integristas⁹.

2. *Un movimiento de reconquista*

La primera JOC, con su pretensión de recristianizar a la clase obrera, se resiste a confinar los valores religiosos en la esfera privada. Cardijn, por el contrario, tiene como modelo ideal una sociedad que se rija en todo por los principios derivados de la fe. «Nous voulons le Christ partout», cantan los militantes. Su movimiento está enfocado a la «reconquista» de los trabajadores, un objetivo que en esos momentos no solo parece deseable, sino posible. El fundador del jocismo llega incluso a marcar un plazo para su cumplimiento: veinticinco años¹⁰. De esta manera se materializará el objetivo último, el triunfo del «catolicismo integral» y el advenimiento, en todo su esplendor, de la «Realeza social de Jesucristo»¹¹.

7 MAYEUR, J. M. (dir.): *Le Sillon de Marc Sangnier et la démocratie sociale*, Besançon, Presses Universitaires du Franche-Comté, 2006, p. 8.

8 SANGNIER, M.: *L'Esprit démocratique*, París, Librairie Académique Perrin et Cie, 1905, pp. 173-174.

9 Entrevista a Émile Poulat en DELBREIL, J. C.: *Marc Sangnier. Témoignages*, París, Beauchesne, 1997, p. 212.

10 POULAT, É.: «La modernité à l'heure de Vatican II», en AA.VV.: *Le deuxième Concile du Vatican (1959-1965)*, Roma, École Française de Rome, 1989, p. 813.

11 HAAS, J.: «Le mouvement jociste», *Les Echos de Saint-Maurice*, n.º 32 (1933), p. 104.

Esta cuestión, la soberanía social de Cristo, fue un tema candente en los debates del catolicismo de los años treinta. Inspiró congresos internacionales como el de Leutesdorf, en septiembre de 1928, en el que encontramos la presencia de Cardijn. También la de uno de sus compatriotas, Louis Picard, de la Asociación Católica de la Juventud Belga. Según Picard, la Acción Católica era la «milicia de Cristo Rey» que tenía que devolver a la Iglesia el control de las instituciones públicas. La JOC, no lo olvidemos, formaba parte de esa Acción Católica como movimiento especializado. Pocos años después, en 1933, se celebraría un segundo congreso, esta vez en Maguncia, en el que Cardijn volvería a estar entre los invitados¹². No en vano, el sacerdote belga estaba convencido de la necesidad de restaurar la Realeza de Cristo Obrero sobre toda la clase trabajadora¹³. Podía chocar con Picard por muchas razones, pero ambos estaban de acuerdo en este punto crucial porque la devoción de Cristo Rey se convertirá en la devoción típica de la Acción Católica. En la prensa jocista, por ejemplo, se aspira a que Cristo sea el Rey de los hogares del proletariado: «Il y a mille occasions dans la vie au foyer de manifester la royauté du Christ sur les familles»¹⁴.

Este tipo de teología política, en la que el que el concepto de Cristo Rey expresaba el orden cristiano ideal, en teoría antitotalitario, pero en la práctica, a partir de Pío XII, específicamente antibolchevique, ya nos indica que nos situamos ante algo muy alejado de cualquier planteamiento de «izquierda». Cardijn puede haber empezado su carrera en una posición periférica, hasta cierto punto, dentro de la Iglesia, pero, a medida que pasa el tiempo, se integra cada vez más en la estructura eclesíastica. Como señala Paul Wynants, uno de sus mejores conocedores, en los años veinte actúa a partir de la teología del catolicismo intransigente, no tanto de las necesidades concretas de la juventud obrera¹⁵. Es por eso por lo que pasa de ser un sindicalista más o menos combativo a centrarse, básicamente, en las cuestiones relacionadas con la JOC en tanto que movimiento educativo.

Para el jocismo, los problemas sociales no se pueden solucionar sin la adhesión a la verdad católica, que es una: la que establece la jerarquía. El militante ideal, de hecho, ha de tener como primera prioridad la conquista de esa verdad, a través de su inteligencia, de su voluntad y de la gracia de Dios. Como buen apóstol, después ha de comunicar esta verdad a otros. No hay otro camino para acceder a la libertad¹⁶.

12 MENOZZI, D.: *De Cristo Rey a la ciudad de los hombres. Catolicismo y política en el siglo XX*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2022, pp. 99-106.

13 CARDIJN, M.: «L'Action Catholique dans...».

14 «Le Christ... Roi des familles ouvrières», JOC, 10 (octubre de 1935), pp. 304-305.

15 Entrada dedicada a Cardijn en *Le Maitron, diccionario biográfico del movimiento obrero*, en <https://maitron.fr/spip.php?article150749>

16 «A la conquête!», JOC, 10 (octubre de 1935), p. 292.

Todos los que no reconocen la verdadera doctrina están equivocados. Es el caso de los que defienden una multitud de ideologías contemporáneas extraviadas, como el materialismo, el liberalismo, el socialismo, el comunismo o el nacionalismo. Como podemos ver, esta lista de enemigos no difiere mucho de la que estableciera, en el siglo XIX, Pío IX con el *Syllabus*. Cardijn lucha por un mundo nuevo sí, pero desea que este mundo sea cristiano. Esa es, a sus ojos, la única posibilidad, dentro de un marco mental que puede ser definido, sin exageración, como mesiánico. Lo comprobamos fácilmente con lo que escribe nuestro protagonista en 1935, extasiado ante el Congreso que conmemora el décimo aniversario de la fundación de su movimiento. El fundador está conmovido ante el edificante espectáculo de miles de jóvenes orgullosos de su catolicismo, con una confianza profunda en el jocismo y dispuestos al sacrificio por sus convicciones. La presencia de esa masa de militantes, para Cardijn, es algo increíble al lado de los «escándalos de ateísmo e inmoralidad» propios del siglo XX». Con este material humano, la JOC se propone construir un mundo nuevo, no sobre la arena movediza de las pasiones y los errores, sino sobre el fundamento inquebrantable de la fe en Dios, de la vida con Dios y de la fuerza por Dios¹⁷.

En la misma línea, cuando la JOC inicia su expansión internacional, parece que se ha dado el primer paso para un cambio decisivo a escala planetaria:

En révélant à la France et au monde le problème de la jeunesse ouvrière et la solution que lui apporte la JOC, écrit M. Cardijn, le Congrès jubilaire de la JOC de France pose un jalon décisif sur la route qui doit mener la classe ouvrière et l'humanité vers un monde Nouveau qui ne peut être qu'un monde chrétien¹⁸.

3. La izquierda contra el jocismo

Visto lo visto, no resulta extraño que, a las organizaciones tradicionales de la izquierda, la JOC les pareciera un movimiento clerical. De esta opinión eran la Joven Guardia Socialista, artífice de una virulenta campaña contra el jocismo, entre 1931 y 1935. Estaba en juego el control de la juventud obrera francófona, a la que había que salvaguardar de un movimiento más próximo a los sindicatos amarillos y a la burguesía socialista que a los verdaderos luchadores del proletariado.

17 CARDIJN, J.: «La conquête jociste recommence», *Le Vingtième Siècle* (26-VIII-1935).

18 *La Semaine Religieuse de Cambrai* (19 de junio de 1937), p. 328. En la prensa jocista es fácil encontrar esta confianza total en un futuro glorioso: «La JOC es une puissace agissante. On attend d'elle la rechristianisation de la classe ouvrière et même de toute la société». VERHOEVEN, J.: «Être jociste...», *JOC*, 10 (octubre de 1935), pp. 290-291.

La JOC respondió con fuerza a los ataques y denunció lo que, a su entender, eran las «taras» del socialismo. En esos momentos, ni siquiera se planteaba una posibilidad de conciliación con una ideología que se contemplaba como una herramienta descristianizadora. Los dirigentes socialistas, según la prensa del jocismo, eran gente dudosa que no propugnaba un camino correcto para mejorar las condiciones de vida de los trabajadores. Desde un punto de vista pedagógico, tampoco tenían que aportar nada constructivo. Su orientación colisionaba directamente con la familia y con la moral. Para el obrerismo cristiano, resultaba, por ejemplo, profundamente indignante cierta demostración gimnástica, tachada de «bestial» por el uso de una ropa ligera por parte de los participantes¹⁹.

Por todo ello, los jocistas rechazaron por sistema las controversias con el adversario. ¿Para qué perder el tiempo en conversaciones que no llevaban a ninguna parte? Se produjeron, sin embargo, excepciones, como un debate de 1931, en Carnières, donde a un militante cristiano, Louis Dereau, se le escapó un comentario incómodo. Dijo que los socialistas había hecho mucho bien a la clase trabajadora, no como el partido católico. Indignado, el periodista conservador Valschaerts intervino tras esperar en vano una rectificación. ¿Cómo se atrevía nadie a cuestionar la obra social de la Iglesia? Dereau, sin embargo, se negó a retractarse. No había dicho ninguna mentira.

Cardijn se hallaba en una situación compleja. En lugar de defender el derecho de Dereau a decir lo que quisiera, cargó contra Valschaerts por basar su crítica en unas supuestas palabras que solo habían sido publicadas en la prensa socialista. Dar crédito de esta manera al enemigo no tenía razón de ser. El comentario publicado, indudablemente calumnioso, amenazaba el futuro del jocismo. ¿Era esto así o nuestro protagonista sacaba las cosas de quicio? Tenía buenas razones para la preocupación. La principal, que la polémica podía distanciar de su movimiento a ciertos mecenas conservadores con mucho dinero. No le convenía verse arrasado a una controversia interna dentro de las filas católicas, algo que los obispos sin duda deplorarían. Por eso, ordenó a Dereau que permaneciera en silencio para evitar que atizara el fuego con unas palabras de más o unas palabras de menos. Seguramente, no pensó que este gesto contradecía todo su pensamiento acerca del protagonismo en la iglesia del laicado. Era el cura, no el seglar, quien tomaba la decisión.

La controversia reveló que, dentro de la JOC, no se daba el monolitismo que parecía existir a primera vista. Dereau, con su elogio al socialismo, demostraba una sensibilidad distinta a la del fundador. Cardijn trató de arreglar el desaguisado

19 WYNANTS, P.: «La JOC belge face au socialisme et au communisme (1930-1940)», en P. Delwit y J. Gotovitch (eds.), *La peur du rouge*, Bruselas, Éditions de l'Université de Bruxelles, 1996, pp. 55-72.

insistiendo en la formación histórica de sus militantes, pero a estos no les gustó que les quisiera convencer de que el partido católico era el artífice de prácticamente todo el progreso social del país. La cuestión, por lo que parece, quedó abierta. Algunos años después, un artículo de la prensa jocista afirmaba que la mayoría de los políticos del partido católico, al ser liberales en lo económico, se oponía a una legislación protectora del trabajo²⁰.

Respecto al comunismo, la actitud de la JOC resultó tan beligerante como la que exhibió frente al socialismo. No parece casualidad que el movimiento se fundara en 1924, unos pocos años después de que el triunfo de la Revolución rusa exacerbara el miedo rojo. La eclosión del bolchevismo hace que, para el mundo cristiano, sea especialmente urgente la solución de la cuestión obrera. Cardijn insistirá en la necesidad de educar a los jóvenes trabajadores. De otro modo, acabarán convertidos en comunistas.

En los pronunciamientos públicos, el argumentario de la JOC echa mano de los temas tradicionales: los comunistas son ateos y materialistas, han declarado la guerra a Dios. La URSS encarna una tiranía despiadada donde el ser humano es apenas una herramienta, una máquina que ni siquiera hay que molestarse en sustituir. ¿Cómo podrá vencerse este sistema satánico, opuesto diametralmente a la idea de la civilización? Según *Joie et Travail*, órgano de la JOCF, solo existe una fuerza capaz de imponerse a Moscú: el papa²¹. Sin duda, los militantes cristianos de aquella época hubieran sonreído satisfechos si hubieran sabido que, algunas décadas más tarde, se iba a atribuir a Juan Pablo II la caída del telón de acero.

Precisamente por este anticomunismo profundo, la JOC rechazó integrar, junto al Partido Comunista, un frente de lucha contra el fascismo. Aunque se oponía a la dictadura hitleriana, entendía que este tipo de colaboración equivalía a dar un paso hacia la dictadura de Stalin.

Los comunistas, a su vez, se dedicaron a criticar a los jocistas a partir de un anticlericalismo sin fisuras. Sus militantes estaban al servicio de fuerzas retrógradas, como quedaba patente en su congreso de 1928, donde se hallaba presente Henri Jaspard, el líder católico, descalificado como «primer ministro de la reacción». Según *Le Drapeau Rouge*, órgano del partido, allí se encontraban también, junto al cardenal Van Roey, delegados patronales o religiosos «fascistas» vinculados a *Le Vingtième Siècle*, un periódico católico de derechas. En cuanto a Cardijn, se le describía como un reaccionario que se dedicaba a

20 WYNANTS, P.: «La controverse Cardijn-Valschaerts (mars-avril 1931), *Revue Belge d'Histoire Contemporaine*, vol. XV (1984), pp. 103-136. Ver también «L'histoire agité du Mouvement Ouvrier», JOC (1 de febrero de 1939), p. 21.

21 WYNANTS, P.: «La JOC belge face au socialisme...», p. 62.

enviar protestas de lealtad y sumisión tanto al papa como al rey de Bélgica, dos símbolos de la explotación del proletariado. Sin embargo, algún día los jóvenes obreros cristianos terminarían por abrir los ojos y darse cuenta de que sus líderes eran burgueses o servidores de la burguesía. Tras esta toma de conciencia, se unirían a las filas del comunismo²².

El contexto internacional no está ausente de los conflictos belgas. Para los comunistas, la asamblea jocista refleja un espíritu violento. Aunque dirigentes y organizadores aseguraban ser cristianos, habían expresado sus felicitaciones a los sacerdotes de México, es decir, a unos golpistas que habían sido cogidos con las armas en la mano mientras intentaban imponer la hegemonía de la Iglesia católica en el país, en contra de la voluntad manifiesta del pueblo.

4. Un peculiar antifascismo

Respecto a la guerra civil española, la JOC se mantuvo neutral. No simpatizaba con Franco, en el que veía el peligro de una dictadura militar, pero tampoco se identificaba con la República, asociada de una manera simplista con el comunismo. Como católico, Cardijn no podía aprobar un régimen que juzgaba enemigo de la Iglesia desde el principio. Ya en 1931 había firmado un mensaje por el que un grupo de católicos belgas expresaba su solidaridad a los católicos españoles, víctimas, a su juicio, de un ataque a la libertad religiosa. El Gobierno republicano, desde esta perspectiva, no hacía otra cosa que utilizar el poder para descristianizar al pueblo español. De ahí que estuvieran en peligro los derechos de los católicos en temas tan sensibles como el ejercicio del culto y la enseñanza²³.

Da la impresión de que la contienda hispana solo interesaba a la JOC belga en la medida en que afectaba a la Iglesia. El hecho es que no faltan enérgicas denuncias de las atrocidades que afectan a los católicos, como los asesinatos de sacerdotes o el incendio de iglesias y conventos. Aunque los obreros españoles merecieran admiración por la forma en que se jugaban la vida en defensa de sus libertades, sus excesos anticlericales, para los jocistas, solo podían suscitar desprecio. Nada justificaba el odio a la religión y a Dios.

Pero el hecho de que denunciaran el anticlericalismo del Frente Popular no convertía a los jocistas en partidarios de una solución autoritaria. También es cierto que encontramos una crítica dura a los católicos españoles por su insensibilidad social en el terreno social. Si hubieran seguido la Doctrina Social de la Iglesia en lugar de atrincherarse en el inmovilismo, la tragedia de su país se hubiera, tal vez,

22 «Au nom du Dieu capitaliste enrichissez-vous de Christ-ouvrier», *Le Drapeau Rouge* (17-IV-1928).

23 «Empresa pública de descristianización», *El Debate* (27-XII-1931).

evitado²⁴. Enemiga de la violencia viniera de donde viniera, la JOC se pronuncia en términos inequívocos contra la represión y las masacres del bando rebelde²⁵.

¿No es todo esto, a primera vista, contradictorio con una organización que presume de no ser política? Su fundador nos explica que lo religioso y lo político son cosas distintas, pero nunca pueden ir separadas. La Acción Católica no es un partido, pero ha de concienciar a sus miembros de la necesidad de una política católica al tiempo que difunde la doctrina de la Iglesia en los terrenos político y social²⁶. Es por eso por lo que en la prensa de la JOC encontramos manifestaciones políticas explícitas, como una declaración de antifascismo que se hace en nombre de principios tradicionales. Hitler y Mussolini deben ser rechazados porque, como otros regímenes totalitarios, caso de la URSS de Stalin, ponen al Estado por delante de la familia en nombre de un nacionalismo a ultranza. Sobre la Alemania del Tercer Reich, la JOC afirma que es un país que combate los derechos de la familia con una intensidad particular²⁷.

Cardijn luchaba en dos frentes a la vez. Se oponía, por un lado, a la izquierda. Por otro, condenaba enérgicamente a la derecha totalitaria, como la que en su país representaba Rex. Para evitar que el proselitismo rexista canibalizara la JOC, no dudó en afirmar que la Acción Católica constituía la única revolución extremista y totalitaria auténtica²⁸.

¿A qué se refería con lo de «totalitaria»? Vamos a ser bien pensados e interpretar el término solo en un sentido sociológico: el jocismo se proponía implantar la totalidad del Evangelio en la totalidad de la vida. El movimiento proponía un ideal de vida y el militante ideal era el que conformaba todos los actos de su vida a esos principios: «Être jociste, c'est prendre l'ideal jociste comme règle de vie et y conformer toutes les actions de sa vie quotidienne»²⁹.

Eso era así entonces y también mucho después. El autor de estas líneas recuerda que, durante los años que pasó en la JOC catalana, entre 1992 y 1998, el ideal era que la militancia impregnara todos los aspectos de la existencia. Parece ser, por desconcertante que nos parezca, que, de esta forma, el progresismo y el fundamentalismo pueden llegar a darse la mano. Porque... si la militancia lo ocupa

24 VAN AASCHE, E.: *La jeunesse ouvrière chrétienne face à la montée des fascismes européens (Allemagne-Italie-Espagne) de 1933 à 1939*, Memoria de licenciatura, Universidad Católica de Lovaina, 1988, pp. 113-114.

25 CARRIER, P.: «Réponse à tous... en une fois», JOC (1 de noviembre de 1936), p. 334.

26 CARDIJN, J.: «L'Action Catholique dans...».

27 «Famille et Patrie. Pourquoi nous sommes antifascistes!», JOC, 10 (1935), p. 296.

28 GERARD, E. y WYNANTS, P. (dirs.): *Histoire du mouvement ouvrier chrétien en Belgique*, Tomo II. Lovaina, Leuven University Press, 1994, p. 461.

29 VERHOEVEN, J.: «Être jociste...», pp. 290-291.

todo, ¿no pierde cualquier sentido la distinción entre lo sagrado y lo profano?, ¿queda algún espacio fuera de lo religioso?

Cardijn, en unas reflexiones que datan de 1942, cuando estuvo en prisión por su oposición al nazismo, muestra su espanto ante un mundo que no es que sea irreligioso, sino arreligioso. La actitud ante la fe no es de hostilidad, sino de indiferencia. Eso es algo que, para un sacerdote como nuestro protagonista, resulta duro de asimilar. Piensa entonces en los soldados que luchan en tantos frentes de batalla y se pregunta si piensan en Dios, si rezan, si esperan una vida eterna después de la muerte. Él no concibe que la familia, la sociedad o la nación puedan estar al margen de la doctrina de la Iglesia. La religión católica, a su entender, constituye una comunidad de vida visible e invisible: «La religion catholique crée entre tous ses membres un lien divin, à la fois spirituel et temporel, qui les rattache tous a leur chef unique, le Christ»³⁰.

Como pedagogo que es, su máxima prioridad es la educación religiosa de los jóvenes. El educador que transmite la fe, desde su óptica, ha de definirse como el educador por excelencia, puesto que trasmite algo que es más importante que las humanidades o las ciencias, algo que es espiritual y sobrenatural³¹.

5. La JOC y el modelo de la Edad Media

Frente a las ideologías seculares, Cardijn defendió su particular versión de lo que debía ser una sociedad ideal. Sería opuesta tanto al individualismo exacerbado del liberalismo como a la absolutización de la comunidad propia del nacionalismo, el socialismo o el comunismo. Solo el cristianismo representaba una auténtica solución para los problemas del mundo. El problema era que el sacerdote belga no pensaba en términos políticos, sino teológicos. Así, frente a las dictaduras de derecha o de izquierdas, no tenía mejor propuesta que la comunión de los santos dentro del Cuerpo Místico de Cristo³².

En un periodo de crisis como los años treinta, era el momento oportuno para lanzar «terceras vías» que se presentaban como alternativas tanto al liberalismo como al socialismo, supuestamente abocados a una próxima extinción. Para el fundador de la JOC, una sana política social debía desarrollarse a partir de la colaboración entre clases sociales, no de la lucha entre ellas. En esta premisa se basaba el corporativismo, una ideología en auge que encontró su expresión más acabada en la *Quadragesimo Anno*. El jocismo saludó con entusiasmo esta encíclica de Pío XI. Según Cardijn, era preciso que el individuo, igual que pertenecía a una ciudad,

30 CARDIJN, J.: «Le problème religieux». Texto mecanografiado con las reflexiones de Cardijn en la cárcel, 1942, Papiers de l'abbé Georges Guérin, 53 CO 164. Textos y discursos del cardenal Cardijn, CNAEF (Centre national des archives de l'Église de France).

31 CARDIJN, J.: «Le problème...».

32 GERARD, E. y WYNANTS, P. (dirs.): *Histoire du mouvement ouvrier...*, p. 455.

estuviera adscrito a una profesión. Los sindicatos tradicionales serían solo organizaciones transitorias hasta que se constituyeran corporaciones de carácter público, facultadas para imponer derechos y deberes a todos los miembros de un oficio. Desde esta óptica, la identidad profesional tenía prioridad sobre la identidad de clase.

Cardijn, al no inspirarse en la tradición de la izquierda, no tenía como referencia a los sindicatos. Su admiración se dirigía, por el contrario, a los antiguos gremios, que había aprendido a admirar gracias al historiador belga Godefroid Kurth, partidario de adaptar las viejas corporaciones al contexto de la sociedad industrial y hombre de profunda fe, al que enaltece en un texto extraordinariamente elogioso acerca de sus virtudes cristianas³³.

Nuestro protagonista pretendía, ni más ni menos, utilizar la JOC para crear una nueva Edad Media, convencido de que entre los siglos XI y XIV la influencia de la Iglesia había conducido al esplendor del mundo del trabajo. Al referirse a aquel tiempo, lo evocaba en términos emotivos como una época dorada en la que todo estaba impregnado de religión: las instituciones, las costumbres, el medio social... La moral poseía un alma religiosa, lo mismo que la vida profesional, el municipio o el Estado. No existían obligaciones públicas sin un fundamento en la fe, lo mismo en el entorno familiar que en los días festivos. El catolicismo era entonces mucho más influyente que las artes o las ciencias.

Cardijn no es en esto original, ni mucho menos. La atracción por el medievo dentro del mundo católico configuraba una poderosa corriente que venía de lejos y respondía a diversas influencias, como la del romanticismo, con el triunfo de las novelas de Walter Scott. Contamos, además, con el influjo de pensadores ultraconservadores como Josep de Maistre o Louis de Bonald, empeñados en combatir lo que les parece el caos revolucionario con un retorno a la teocracia. En el arte, el éxito del neorrománico y del gótico, lo mismo que la recuperación del canto gregoriano, atestiguan este interés historicista por un tiempo, el previo a la Reforma protestante, que se recuerda con nostalgia porque era, aún, el de la unanimidad católica. Por su parte, el movimiento Scout, que se presenta como un renacer de la antigua caballería, la institución más gloriosa de la Edad Media. Pioneros del catolicismo social, como Antoine Pottier, se movían dentro de estas coordenadas mentales. De hecho, Pottier está convencido de que en ningún otro periodo la Iglesia había estado tan cerca del pueblo. No es que intente regresar, sin más, a un tiempo pasado. Lo que propone, por el contrario, es actualizar el pasado para aplicarlo a unas nuevas circunstancias³⁴.

33 CARDIJN, J.: «Le chrétien», en AA.VV., *Godefroid Kurth, Le poète, l'historien, le démocrate, le chrétien*, Bruselas-París, Van Oest, 1920, pp. 37-46.

34 PIROTTE, J.: «Reconquérir la société. L'attrait du modèle de la chrétienté médiévale dans la pensée catholique (fin du 19e-début du 20e siècle)», en F. Rosart y G. Zelis (dirs.), *Le Monde Catholique et la Question Sociale (1891-1950)*, Bruselas, Vie Ouvrière, pp. 29-46.

¿Cómo aprovechar lo mejor de una época tan lejana en un contexto tan diferente? Para el fundador de la JOC, la Iglesia necesitaba un nuevo Tomás de Aquino que repensara la doctrina católica en otra Summa Teológica. Cardijn, con esta referencia al legendario pensador, muestra sus simpatías por el neotomismo entonces en auge.

La escolástica había sido impulsada por León XIII: el pontífice encargó a Désiré Mercier, futuro cardenal-arzobispo de Malinas, que diera a conocer esta corriente filosófica a su alumnado, en la Universidad de Lovaina. Todo desde una sensibilidad aperturista, atenta a vivificar las aportaciones del pensamiento tradicional con los conocimientos modernos. Nos encontramos, pues, dentro de una especie de ala izquierda del tomismo, más atenta al espíritu escolástico que a la letra de los libros antiguos³⁵.

Precisamente, Mercier iba ser el hombre que confiriera a Cardijn, en 1906, la ordenación sacerdotal. Trató, en un principio, de orientarlo hacia el estudio del tomismo, pero el impetuoso joven se decantó, en consonancia con su vocación social, por la sociología³⁶. De todas cosas, ambas cosas no son, ni mucho menos, opuestas. En el Aquinate, los católicos sociales encontrarán una fuente de inspiración para tratar temas como la función del Estado, la justicia o la propiedad. Encuentran así un punto de referencia para ir contra la sociología laica al estilo de Émile Durkheim. Este es un camino para legitimar el catolicismo, que así trata de presentarse unido al desarrollo de la ciencia³⁷.

Tomás de Aquino, ¿un fundamento filosófico para la Revisión de Vida? Stefan Gigacz, gran conocedor de la historia del jocismo, nos dice que el libro *La philosophie morale de Saint Thomas d'Aquin*, de Antonin-Dalmace Sertillanges, sirvió de base filosófica para el Ver-Juzgar-Actuar de Cardijn. Sertillanges pertenecía a la escuela de teología que los dominicos habían establecido en Le Saulchoir, un convento cercano a Tournai. Allí encontremos a otro dominico relevante, también experto en Santo Tomás, Marie-Dominique Chenu, un hombre muy próximo al jocismo, autor, en 1936, del artículo «La JOC au Saulchoir»³⁸.

La reverencia que sentía Cardijn ante el medievo se manifestaba también al hablar de la vida parroquial de aquella época, que él encontraba perfectamente capaz de responder a las distintas necesidades de los feligreses, y que elogiaba por la forma en que dominaba verdaderamente la organización del mundo del trabajo:

35 PIROTTE, J.: *Ibidem*, p. 33.

36 FIÉVEZ, M. y MEERT, J.: *Cardijn*, Bruselas, Éditions Vie Ouvrière, 1978, pp. 26-27.

37 SERRY, H.: «Les enjeux cléricaux d'une sociologie catholique dans les années 1880-1920», en <https://www.cairn.info/revue-actes-de-la-recherche-en-sciences-sociales-2004-3-page-28.htm>

38 GIGACZ, S.: «Cardijn and Congar at Vatican II», en <http://stefangigacz.com/cardijn-and-congar-at-vatican-ii/>

Même la paroisse pénétrait de son esprit religieux les fêtes, les cérémonies, les divertissements publics. Quelle était riche la vie paroissiale d'alors, s'adaptant à toutes les conditions, remédiant à tous les besoins, s'occupant de tous les intérêts! Au moyen âge, la religion, la paroisse ne restait pas étrangère à l'organisation sociale et économique. Elle la pénétrait toute entière de son souffle spirituel³⁹.

Las comparaciones entre la contemporaneidad y la Edad Media parecen favorecer siempre a esta última. En el siglo XX, los jóvenes obreros se encuentran por completo desprotegidos en su entorno laboral. En cambio, los aprendices de los antiguos gremios eran presentados por sus padres al consejo de maestros. El patrón se comprometía ante ellos a cumplir con todas las obligaciones que tenía respecto al joven, ya fueran morales, religiosas o sociales. Se trataba de un acto solemne que revelaba al aprendiz la importancia de su formación. En cambio, en el mundo de Cardijn, los jóvenes pasaban sin la menor transición ni garantía de la escuela a la oficina, al taller, a la fábrica o a la mina⁴⁰.

La inspiración del medievalismo sale a relucir en la utilización de la palabra «cruzada». Para Cardijn, la cruzada más noble será la que devuelva a Cristo a la clase obrera del mundo entero. Solo así podrá conseguirse, según afirma en 1928, la paz entre las clases y entre las naciones⁴¹. Algunos años después, la JOC anuncia una «cruzada irresistible» para defender la salud de los jóvenes obreros, víctimas de las deficientes condiciones higiénicas en el ambiente laboral. Cardijn desea que los trabajadores no enfermen por este motivo, pero, sobre todo, se rebela contra el concepto pagano del culto al cuerpo. Desea cuerpos robustos, pero dentro de almas igualmente sanas. La «cruzada» en favor de este objetivo se plantea como la continuación de otra campaña anterior, la dedicada a incrementar el nivel de moralidad⁴².

Las referencias medievalizantes eran moneda común. Cándido Marín, un jesuita español muy interesado en temas sociales, empleó este mismo lenguaje tras conocer la JOC belga sobre el terreno. El movimiento le pareció una «nueva orden de Caballeros» que encabezaba una «gran cruzada». Al mencionar al tesorero jocista, Paul Garcet, lo describe como un «un magnífico caballero que parece por su elevado y noble continente un cruzado». Significativamente, la crónica de Marín

39 CARDIJN, J.: *La jeunesse ouvrière chrétienne et la paroisse*, Cours et Conférences des semaines liturgiques, Tome IV, Lovaina, 1925, pp. 80-81.

40 *Manuel de la JOC*, 2.ª ed, Bruselas, Éditions Jocistes, 1930, pp. 41-42.

41 CARDIJN, J.: *Va libérer mon peuple! La pensée de Joseph Cardijn*, Paris/Bruselas, Les Éditions Ouvrières/Vie Ouvrière, 1982, p. 248.

42 CARDIJN, J.: «Des corps robustes et des âmes saines pour un peuple fort», JOC (1 de noviembre de 1937) p. 146.

no salió publicada en un medio progresista, sino en un diario, *El Castellano*, caracterizado por su integrismo⁴³.

En consonancia con viejas doctrinas, Cardijn no dejaba de desear la colaboración del Estado y la Iglesia, aunque se situaran en esferas distintas, al menos en el plano de la teoría, para promover en la sociedad una visión religiosa del mundo: «Si l'État et les Pouvoirs Publics sont favorables à la vraie compréhension religieuse de la vie, quel soutien pour l'Église et pour l'autorité religieuse»⁴⁴. Para nuestro protagonista, Estado e Iglesia deben colaborar porque existen pocos problemas que sean del exclusivo dominio del Estado. La mayoría de las cuestiones, por el contrario, posee una vertiente religiosa que justifica la intervención de la Iglesia: «Pas toujours tenir compte de la distinction entre l'Église et l'État. Peu de problèmes qui regardent l'État seul, mais beaucoup de problèmes mixtes que sont des problèmes religieux dans le temporal, dans la vie»⁴⁵.

En abstracto, el Estado confesional sigue siendo la situación perfecta. En la práctica, el Estado laico puede tener sus ventajas siempre que la Iglesia disponga de libertad para desarrollar su apostolado. El fundador de la JOC es consciente de que en la vida real pueden darse situaciones distintas de las que marca el pensamiento político. ¿Qué sucedería si un Estado es irreprochable desde el punto de vista religioso, pero no cumple con sus dominios en el terreno político o en el social? Si se llega a este punto, la Iglesia vería dañado su prestigio como consecuencia de ese desfase.

¿Más pruebas de la influencia medieval? El militante jocista ideal, tal como es descrito en los años veinte y treinta, posee cierto aire de cruzado. No solo es un joven modélico y profundamente religioso. Destaca, también, por su audacia apostólica en el medio profundamente paganizado que intenta reconquistar. En 1920, cuando la JOC aún se denominaba Juventud Sindicalista, Cardijn expresa uno de sus sueños: una orden laica, integrada por apóstoles obreros, que se consagrarían por completo a la evangelización de sus hermanos del mundo del trabajo⁴⁶.

6. La distorsión de la memoria histórica

Aunque bebía en las fuentes del tradicionalismo, la JOC, como todos los movimientos, tendió a exagerar su propia novedad, a marcar los puntos de ruptura con el catolicismo social anterior, que sería paternalista y amarillo, en contraposición con la autenticidad obrera marcada por el jocismo. En una nota de octubre

43 MARÍN, C.: «Cardijn», *El Castellano* (14-I-1933).

44 CARDIJN, J.: «Le problème...».

45 AA.VV.: *Cardijn. Un homme...*

46 WALCKIERS, M.: *Sources inédites relatives aux débuts de la J.O.C., 1919-1925*, p. 15.

de 1964, Cardijn subrayaba que una futura historia de su organización debía poner énfasis en su carácter propio, original y auténticamente revolucionario⁴⁷. Muchos estaban de acuerdo, efectivamente, en que su contribución establecía un punto de partida, el momento en el que el laicado había comenzado a existir. Sin embargo, para el historiador Emile Poulat, este «año cero» no tenía sino el valor de un artificio⁴⁸.

En este texto, en lugar de centrarnos en las innovaciones, subrayaremos exactamente lo contrario: los factores de continuidad que definen una obra mezcla de tradición y modernidad. Cardijn es, sin duda, un precursor del Concilio Vaticano II, pero también un hombre formado en parámetros preconciiliares.

Sin embargo, tras su muerte, en la memoria histórica del jocismo se construyó la imagen idealizada de un hombre rebelde y combativo que parecía poco menos que un teólogo de la liberación *avant la lettre*. Todo muy normal, ciertamente. ¿Qué fundador, dentro o fuera de la Iglesia, no ha sido objeto de toda clase de hagiografías? En nuestro caso, los militantes cristianos se limitaron a proyectar sobre su figura toda suerte de ideas avanzadas, sin percatarse de que, en términos históricos, cometían un grave anacronismo. De ahí que esta clase de textos elogiosos nos diga más sobre sus autores que sobre quien fue el auténtico Cardijn.

Lo anterior vale para la JOC de cualquier país en cualquier época. En nuestro análisis, vamos a centrarnos, a título de ejemplo, en el caso catalán. Tomemos, como muestra paradigmática, el número monográfico sobre Cardijn y la evangelización del mundo obrero, editado en 1983 por *Quaderns de Pastoral*, la revista del Centre d'Estudis Pastoral, un importante organismo de la Iglesia catalana. La JOC de Cardijn aparece aquí como un movimiento que no daba consignas políticas, al ser independiente de cualquier partido o sindicato. Esta neutralidad, sin embargo, no se daba en los años veinte o treinta, cuando lo habitual era un fuerte antisocialismo. El jocismo, en aquellos momentos, era el ariete de la Iglesia para combatir a la izquierda laicista según una fórmula clara y contundente que encierra toda una declaración de principios: «laicado contra laicismo». Otro asunto es que, en la década de los ochenta, encontremos a muchos de los militantes de la JOC en las filas de la izquierda o de la extrema izquierda.

La aportación de Rafael Hinojosa, un antiguo dirigente del movimiento, se titula, de manera harto significativa, «Ens manca un Cardijn». Quiere decir que, en una etapa de decaimiento, en plena hegemonía de las tendencias encabezadas por Juan Pablo II, el mundo católico necesita otro gran líder que, como el belga, se

47 AA.VV.: *La Jeunesse Ouvrière Chrétienne. Wallonie-Bruxelles, 1912-1957*, Tomo I, Bruselas, Vie Ouvrière, 1990, p. 20.

48 Poulat, E.: «Guilmot (Paul) s.j. Fin d'une Eglise cléricale? Le débat en France de 1945 a nos jours», *Archives de sociologie des religions*, n.º 29 (1970), pp. 213-214.

atreva a marcar nuevos rumbos. Cardijn, en su opinión, se dio cuenta de que hacía falta construir la Iglesia desde abajo. Creía poco, supuestamente, en la Iglesia jerárquica. Pero estas son las ideas de Hinojosa, no las del fundador de la JOC. ¿Cómo iba dar poca importancia al orden jerárquico un hombre que acabó sus días como cardenal? Lejos de ser un iconoclasta, tenía en su ADN la obediencia a la autoridad eclesial. La jerarquía, a su entender, es la cabeza del cuerpo que es la Iglesia. La realidad histórica, sin embargo, no impide que aquí sea presentado como un «profeta», con toda la carga de radicalismo que posee ese término.

El deseo se vuelve a confundir con la realidad en otra afirmación pintoresca de Hinojosa: Cardijn habría desnudado a la Iglesia de cualquier forma de «pompa». Un conocimiento histórico elemental nos muestra justo lo contrario: el sacerdote belga creó una especie de «pompa» proletaria, al impulsar actos multitudinarios en los que la militancia luce sus insignias y enarbola sus banderas. Estas demostraciones de fuerza pretendían, por supuesto, impresionar a la opinión pública⁴⁹.

En cambio, un antiguo consiliario, Salvador Bardulet, sí nos da una pista importante para entender al fundador de la JOC. Tras su reacción negativa a uno de sus discursos, que le pareció una innecesaria insistencia en lo mismo, otro consiliario le dijo que, en efecto, Cardijn era repetitivo. Sin embargo, cuando uno le escuchaba en directo, parecía que expusiera sus ideas por primera vez⁵⁰. Llegamos así a un punto fundamental: nuestro protagonista no era un gran intelectual, ni mucho menos, sino un líder profundamente carismático. Aunque a veces se diga que la JOC no es propiamente obra suya, sino de los jóvenes obreros, no hay ninguna duda de que tuvo una importancia capital. Tal es el fervor de sus seguidores que algunos utilizarán uno de sus folletos, *La hora de la clase obrera*, como si fuera una segunda Biblia⁵¹.

Desde los ochenta en adelante, el interés por la figura histórica de Cardijn siguió brillando en España por su ausencia, en líneas generales. ¿Para qué, si lo único que importaba era utilizarlo, a modo de instancia legitimadora, para insistir en los grandes principios del jocismo? En 1992, en el marco del veinticinco aniversario de su muerte, la JOC organizó un acto en el que Joan Bada, historiador y sacerdote, intervino con una ponencia sobre el contexto del homenajeado. Como corresponde a este tipo de celebraciones, el tono era apologético. El autor no miraba tanto al pasado como al futuro, preocupado, sobre todo, por ayudar a pensar a reflexionar sobre formas concretas del compromiso cristiano⁵².

49 HINOJOSA, R.: «Ens manca un Cardijn», *Quaderns de Pastoral*, n.º 77 (1983), p. 51.

50 BARDULET, S.: «Les fecundes intuïcions de Cardijn», *Quaderns de Pastoral*, n.º 77 (1983), p. 58.

51 AA.VV.: *La Jeunesse Ouvrière Chrétienne. Wallonie-Bruxelles, 1912-1957*, Tomo I, pp. 42-43.

52 BADA, J.: «Joseph Cardijn i el seu entorn (1882-1967)», *Quaderns de Pastoral*, n.º 135 (1993), pp. 19-32.

La misma preocupación por la militancia se refleja en la contribución de Jordi Fontbona, un consiliario de la JOC y de la ACO, con motivo de la celebración en este último movimiento de la Semana Santa de 2017. Cardijn, en sus manos, era el genio que había aportado a la Iglesia unas verdades mayúsculas, de experiencia, organización y método. En esta línea apologética, Fontbona tampoco duda en afirmar, con evidente exageración, que la Revisión de Vida, basada en el Ver-Juzgar-Actuar, fue uno de los grandes inventos del siglo XX. Ninguna reflexión sobre las limitaciones epistemológicas de un método educativo que, sin demasiadas pretensiones científicas, habla de «Ver» los hechos como si la realidad se diera ante nosotros de forma natural y autoevidente, sin la mediación de una interpretación cualquiera. «Ver», por desgracia, no siempre equivale a comprender⁵³. Para el historiador Émile Poulat, la Revisión de Vida presenta el inconveniente de orientarse en exceso hacia las cuestiones inmediatas. Eso significa dejar de lado las causas profundas de los hechos, al no afrontarlos en el marco de la larga duración⁵⁴.

Si abandonamos el terreno resbaladizo de la memoria para entrar en lo que nos dicen los documentos, la imagen resultante posee contornos por completo distintos. Cardijn ya no es el hijo de un minero, sino el de un comerciante de carbón, cosa por completo distinta. Él mismo se ocupó de distorsionar sus orígenes familiares, presentándose una y otra vez como fruto de un hogar de trabajadores. Su hermano Charles, en cambio, se ajustaba más a la verdad cuando situaba a los suyos dentro de la clase media⁵⁵.

7. Conclusiones: *Un movimiento entre lo nuevo y lo viejo*

La mirada al pasado, a la búsqueda de una edad de oro a la que volver, no convenció a todos los militantes. En 1934, Tonnet, primer presidente del movimiento, en el cargo precisamente hasta ese año, se quejó al fundador del excesivo énfasis en las cuestiones religiosas. La JOC, a su entender, había perdido combatividad. La veía, más que como a un movimiento obrero, como un «patronato modernizado», en referencia a las viejas instituciones que buscaban impartir una instrucción a los jóvenes o procurarles un esparcimiento «sano», no enseñarles a luchar. Otra definición que utiliza, igualmente poco halagadora, es de la de «cofradía» de los tiempos modernos, que no incomodaba demasiado a nadie. ¿Se

53 Setmana Santa ACO (14/04/2017). El Consell i les 3 Veritats de Cardijn, en <https://acocat.org/mediateca/el-consell-i-les-3-veritats-de-cardijn-pon-ncia-setmana-santa-2017>

54 POULAT, É.: «La modernité à l'heure de Vatican II», en AA.VV.: *Le deuxième Concile du Vatican (1959-1965)*, Roma, Ecole Française de Rome, 1989, p. 815.

55 WALCKIERS, M.: *Joseph Cardijn jusqu'à avant la fondation de la JOC*, Disertación mecanografiada, Universidad Católica de Lovaina, 1981, pp. 11-12.

proponía con ese término, «cofradía», aludir a las tentaciones medievalizantes de Cardijn? El caso es que él y otros se sentían profundamente decepcionados. Les habían prometido una cruzada, es decir, una batalla, y, a la hora de la verdad, todo se había quedado en una simple procesión. El capitalismo, mientras tanto, seguía igual de fuerte.

Tonnet se indignaba al pensar en las injusticias que sufrían los trabajadores mientras los jocistas, sobre todo en las ramas femeninas, tanto la francófona como la neerlandesa, perdían el tiempo sin hacer nada. La JOC se había desviado, en su opinión, de lo que había sido al principio. Juzgaba indiscutible que se había convertido en una auténtica secta por sus negativas a participar en las iniciativas comunes del movimiento obrero, o por el carácter limitado de sus contribuciones. Tonnet entendía que Cardijn tenía derecho a evolucionar, pero le parecía que lo más coherente, en ese caso, era enarbolar otra bandera (*prendre un autre drapeau*) y no desnaturalizar lo que se había hecho⁵⁶.

La crítica era dura, sobre todo por venir de quien venía, del presidente fundador. Poco después de esta carta, con motivo de su salida del cargo, la revista JOC le dedicaba un número monográfico para homenajearlo. En portada, junto a un retrato suyo, podía leerse esta dedicatoria: «A Fernand Tonnet, premier jociste». Cardijn, en un sentido artículo, afirmaba que nadie podía sospechar la emoción que le causaba la partida de su amigo⁵⁷.

Nuestro protagonista, tras la Segunda Guerra Mundial, evolucionará en una dirección de progresiva apertura, sin romper nunca con el pasado. Pero en los años veinte y treinta es lo que es: un hombre políticamente moderado, beligerante contra la izquierda y, como siempre, absolutamente ortodoxo en términos eclesiales. Fue, en suma, el fruto de su tiempo. La memoria histórica, sin embargo, le ha atribuido una serie de cualidades míticas que no siempre son las suyas. Se han pasado así por alto algunas cuestiones incómodas.

Cardijn, ¿apóstol de los laicos? Puntalicemos las cosas. Si quiere que los laicos tengan más protagonismo es porque sabe que los sacerdotes, por sí solos, no pueden cristianizar determinados ambientes como, por ejemplo, las fábricas. Para ciertas labores de evangelización, lo más funcional es que el clero sepa delegar y consienta en que los seglares actúen con cierta autonomía. Pero no nos engañemos: solo son auxiliares, un simple complemento del apostolado jerárquico. Cardijn, con su estilo típicamente triunfalista, hablará entonces del «frente laico de la Iglesia militante». En realidad, si estuviéramos hablando de una reforma

56 «Carta de F. Tonnet a J. Cardijn» (27 de mayo de 1934), en <http://fernandtonnet.josephcardijn.com/p/lettre-de-f.html>

57 CARDYN, J.: «Les adieux du *Chef*», JOC, 27-28 (7-14 de julio de 1934).

territorial, lo suyo no pasaría de una simple descentralización administrativa. El sacerdote y el laico, por tanto, no son iguales. El segundo continúa en una posición subordinada. Aunque es forzoso reconocer que, dado el asfixiante clericalismo del que venía la Iglesia, la aportación del fundador de la JOC no fue poca cosa. Pero de ahí a presentarla como una contribución radical y visionaria media un abismo. El obispo de Tournai, en una carta a Cardijn, captó perfectamente la existencia de dos discursos de naturaleza opuesta: «On voit l'équivoque. On affirme que la J.O.C. a été fondée par les T.C. (Trabajadores Cristianos) et leur appartient, tandis qu'en fait, elle a été fondée surtout par le clergé et appartient à l'Eglise»⁵⁸.

La JOC, en suma, no puede ser identificada sin más, en sus momentos iniciales, con el progresismo. Quien simpatiza con ella, como observamos en la prensa de los años veinte y treinta, no es la izquierda, que la combate, sino la derecha. En España, el diario conservador *El Debate* sigue con simpatía la evolución del jocismo belga. Manuel Graña, eclesiástico y periodista, un hombre en la órbita de Herrera Oria, le dedica varios artículos. En 1929, por ejemplo, expresa «la necesidad de algo semejante también entre nosotros»⁵⁹.

Poco después de finalizada la guerra civil, *Labor*, un periódico de Falange Española, se refería a Cardijn como «infatigable apóstol de los obreros». Lo mencionaba con ocasión de una noticia sobre la próxima peregrinación a Roma de la JOC, sin ser consciente de que los planes previstos se habían anulado por el inicio de la Segunda Guerra Mundial. Ajeno a esta circunstancia, el periódico se congratulaba de una iniciativa que debía servir «para estrechar más las relaciones íntimas entre la Iglesia y el obrero»⁶⁰.

Podríamos poner muchos otros ejemplos. La JOC podría ser obrera y cristiana, pero, ante muchos ojos, primaba su dimensión de movimiento de Iglesia, concebido como una herramienta para devolver a la Iglesia a los millones de obreros extraviados por ideologías ateas. Por otro lado, el hecho de que sus militantes propugnaran la colaboración entre clases, y no su lucha, no podía sino atraer a la parte más moderada del espectro político.

58 GERARD, E.: *Église et mouvement ouvrier chrétien en Belgique. Sources inédites relatives à la direction des ouvres sociales, 1916-1936*, Lovaina, Éditions Nauwelaerts, 1990, p. 381.

59 GRAÑA, M.: «La juventud obrera católica de Bélgica», *El Debate* (6-II-1929).

60 NUÑOFRÍO, L.: «La peregrinación obrera ante el Papa», *Labor* (21-IX-1939).

Bibliografía

Manuel de la JOC, 2.^a ed., Bruselas, Éditions Jocistes 1930.

AA.VV.: *Cardijn. Un homme, un mouvement*, Louvain, Presses Universitaires de Louvain, 1983.

AA.VV.: *Le deuxième Concile du Vatican (1959-1965)*, Roma, École Française de Rome, 1989.

AA.VV.: *La Jeunesse Ouvrière Chrétienne*. Wallonie-Bruxelles, 1912-1957, Tomo I, Bruselas, Vie Ouvrière, 1990.

CARDIJN, J.: *Va libérer mon peuple! La pensée de Joseph Cardijn*, París/Bruselas, Les Éditions Ouvrières/Vie Ouvrière, 1982.

DELBREIL, J. C.: *Marc Sangnier. Témoignages*, París, Beauchesne, 1997.

FIÉVEZ, M. y MEERT, J.: *Cardijn*, Bruselas, Éditions Vie Ouvrière, 1978.

GERARD, E.: *Église et mouvement ouvrier chrétien en Belgique. Sources inédites relatives à la direction des oeuvres sociales, 1916-1936*, Lovaina, Éditions Nauwelaerts, 1990.

GERARD, E.: «El catolicismo social en Bélgica», en A. M. Pazos (coord.), *Un siglo de catolicismo social en Europa, 1891-1991*, Pamplona, Eunsa, 1993.

GERARD, E. y WYNANTS, P. (dirs.): *Histoire du mouvement ouvrier chrétien en Belgique*, Tomo II, Lovaina, Leuven University Press, 1994.

LADRIÈRE, P.: «L'intransigeance des origines et le devenir du catholicisme actual», *Cahiers Internationaux de Sociologie*, vol. LXVII (1979), pp. 297-311.

MAYEUR, J. M.: «Catholicisme intransigeant, catholicisme social, démocratie chrétienne». *Annales*, n.º 2 (1972), pp. 483-499.

MAYEUR, J. M. (dir.): *Le Sillon de Marc Sangnier et la démocratie sociale*, Besançon, Presses Universitaires du Franche-Comté, 2006.

MENOZZI, D.: *De Cristo Rey a la ciudad de los hombres. Catolicismo y política en el siglo XX*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2022.

PELLETIER, D.: «Le catholicisme social en France. Une modernité paradoxale», en B. Pellistrandi (ed.), *L'histoire religieuse en France et en Espagne*, Madrid, Casa de Velázquez, 2004.

PIROTTE, J.: «Reconquérir la société. L'attrait du modèle de la chrétienté médiévale dans la pensée catholique (fin du 19^e-début du 20^e siècle)», en F. Rosart y G. Zelis (dirs.), *Le Monde Catholique et la Question Sociale (1891-1950)*, Bruselas, Vie Ouvrière, pp. 29-46.

SANGNIER, M.: *L'esprit démocratique*, París, Librairie Académique Perrin et Cie, 1905.

- VAN AASCHE, E.: *La jeunesse ouvrière chrétienne face à la montée des fascismes européens (Allemagne-Italie-Espagne) de 1933 à 1939*, Memoria de licenciatura, Universidad Católica de Lovaina, 1988.
- WALCKIERS, M.: *Sources inédites relatives aux débuts de la J.O.C., 1919-1925*, *Cahiers du Centre Interuniversitaire d'Histoire contemporaine*, n.º 61 (1970), pp. 13-14.
- WALCKIERS, M.: *Joseph Cardijn jusqu'à la fondation de la JOC*, Disertación mecanografiada, Universidad Católica de Lovaina, 1981.
- WYNANTS, P.: «La controverse Cardijn-Valschaerts (mars-avril 1931)», *Revue Belge d'Histoire Contemporaine*, vol. XV (1984), pp. 103-136.
- WYNANTS, P.: «La JOC belge face au socialisme et au communisme (1930-1940)», en P. Delwit y J. Gotovitch (eds.), *La peur du rouge*, Bruselas, Éditions de l'Université de Bruxelles, 1996, pp. 55-72.

Ricardo Cantalapiedra, canción de autor y cancionero religioso popular

Ángel Luis López Villaverde

Universidad de Castilla-La Mancha, SPEC

<https://doi.org/10.69791/rahc.53>

Resumen: Este artículo relaciona la «canción de autor» y el cancionero religioso popular en un contexto de protesta social y cambio cultural y político. Un cantautor, de origen católico y militancia comunista, Ricardo Cantalapiedra, cuyo repertorio se movió entre lo espiritual y lo profano, es nuestro hilo conductor para hablar del nuevo cancionero religioso popular y de las llamadas «misas de juventud», tan relevantes en los años setenta. Porque usando un instrumento de movilización tan potente como la música, sus canciones representaron tanto un grito de libertad contra la opresión o la injusticia como himnos de esperanza en una conversión sincera.

Palabras clave: Ricardo Cantalapiedra, canción de autor, protesta, música sacra, misas de juventud.

Abstract: This article relates singer-songwriters' songs and the popular religious songbook in a context of social protest and cultural and political change. A singer-songwriter of Catholic origin and communist militancy, Ricardo Cantalapiedra, whose repertoire moved between the spiritual and the profane, is our guiding thread to talk about the new popular religious songbook and the so-called «youth masses», so relevant in the seventies. Because using such a powerful instrument of mobilisation as music, their songs represented both a cry for freedom against oppression or injustice and hymns of hope for a sincere conversion.

Keywords: Ricardo Cantalapiedra, singer-songwriter, protest, sacred music, youth masses.

1 Este artículo está vinculado al Proyecto de Generación de Conocimiento 2022 PID2022-136299NB-I00 «El factor católico y la libertad de pensamiento en las guerras culturales de la Europa occidental contemporánea (1789-1989): perspectiva comparada, transnacional y de género», codirigido por Concepción Marcos del Olmo y Ángel Luis López Villaverde.

1. Introducción

En los años finales de la dictadura, algunas parroquias urbanas acogieron recitales de cantautores y diseñaron celebraciones litúrgicas dirigidas a los jóvenes, más atractivas, acompañadas de instrumentos y ritmos musicales acordes con los tiempos, conocidas como «misas de juventud». Se trataba de contener el avance de la secularización y sellar el espíritu de renovación religiosa que insuflaban los nuevos vientos posconciliares.

Los cambios socioeconómicos que acompañaron al desarrollismo tuvieron su correlato en las mentalidades y en el entorno religioso. En las diversas encuestas e informes sociológicos FOESSA, desde mediados de los sesenta, se constató el progresivo incremento del agnosticismo y el descuido de las prácticas religiosas, radiografiando un cambio de mentalidades y la pérdida de control social por parte de una Iglesia con cada vez menos efectivos para evangelizar, anulándose los esfuerzos clericales anteriores. En paralelo al declive de las ordenaciones sacerdotales en esos mismos años —fruto del vaciamiento de unos seminarios que habían dejado de ser un refugio para la miseria de antaño—, permanecían prácticas de religiosidad popular que los propios eclesiásticos lamentaban. Una religiosidad popular resignificada, que dio lugar a tal confusión entre celebraciones patrióticas, militares y devocionales que provocó un movimiento crítico en el seno de la propia Iglesia para purificar las manifestaciones religiosas de elementos políticos o laicos². Con poco éxito. El resultado fue lo que se ha calificado como «retirada de la religión», entendiendo como tal la «transmutación del antiguo elemento religioso en algo distinto de la religión»³. Por lo demás, el proceso de secularización tuvo un eminente componente político. Frente al apoyo que siguió conservando la dictadura entre los católicos de clases medias, una nueva generación, que no había vivido la guerra, vino a demostrar el parcial fracaso de la socialización religiosa entre los jóvenes. Los mismos informes FOESSA evidenciaban que los valores mayoritarios de los españoles estaban próximos a los democráticos⁴. Un proceso favorecido porque, en el seno de la Iglesia, se dio una confluencia de intereses entre laicos y clérigos.

La Iglesia católica española se jugaba mantener su capital humano y simbólico en una España que apuntaba a dejar de ser un Estado confesional y, como en el pasado, utilizó recursos modernos para adaptarse a tiempos cambiantes. Es lo que

2 RINA, C.: *Los imaginarios franquistas y la religiosidad popular (1936-1949)*, Badajoz, Diputación Provincial, 2015.

3 GAUCHET, M.: *La religión en la democracia: el camino del laicismo*, Barcelona, El Cobre, 2003.

4 DÍAZ-SALAZAR, R: *El factor católico en la política española. Del nacionalcatolicismo al laicismo*, Madrid, PPC, 2006.

se ha llamado modernidad «paradójica», «defensiva» o «antimoderna»⁵. Porque España vivió su propio «68 católico»⁶, que favoreció su «desenganche»⁷ respecto del colaboracionismo precedente. No fue un proceso sencillo ni estuvo exento de polémica o de excesos. Pero los padres conciliares, que permitieron la música popular en la liturgia, aprovecharon la oportunidad de atraer a quienes protagonizaban una creciente contestación social y rechazaban formas de culto tradicionales. El objetivo era seducirlos con sus propios recursos musicales para evitar su des cristianización. Jóvenes que preferían la esperanza al miedo, que deseaban vivir una fe comprometida y permitiera orar cantando.

Este artículo pretende relacionar el cancionero religioso popular con la «canción de autor» en el contexto de protesta social, secularización y cambio cultural que marcó el tardofranquismo y la transición de la dictadura a la democracia. El hilo conductor es un cantautor de origen católico y militancia comunista, Ricardo Cantalapiedra, cuyo repertorio se movió entre lo espiritual y lo profano. Se trata de valorar ese potente instrumento de movilización que fue la música, como grito de libertad contra la opresión y como himno de esperanza y conversión, donde lo político y lo religioso se volvían a entremezclar, pero para deshacer los nudos tejidos durante el nacionalcatolicismo. Un proceso que no era excepcional en España, cuyo recorrido merecería una mayor atención historiográfica comparada con otras experiencias autoritarias, como Portugal⁸ y Grecia⁹, aunque es un propósito que excede nuestros objetivos.

2. Perfil biográfico de Ricardo Cantalapiedra

En ese contexto, merece un papel destacado Ricardo Cantalapiedra Moro (1943-2017), uno de los cantautores más singulares. Iba para cura, aunque no encontró la vocación. Cantaba en las misas, pero su amor a Dios era demasiado humano, como su idea de la paz, y no tardó en perder la fe. Abandonó también

5 RAMÓN SOLANS, F. J.: «El catolicismo tiene masas». Nación, política y movilización en España, 1868-1931», *Historia Contemporánea*, n.º 51, 2015, pp. 427-454.

6 DE LA CUEVA MERINO, J. y LOUZAO VILLAR, J. (eds.), *Un 68 católico. Catolicismo e izquierda en los largos años sesenta*, Madrid, Marcial Pons, 2023.

7 LÓPEZ VILLAVERDE, Á. L.: «La Transición religiosa o eclesial en España», en M. Ortiz Heras (coord.), *Culturas políticas del nacionalismo español. Del franquismo a la transición*, Madrid, La Catarata, 2009, pp. 153-183.

8 Recuérdese la «canción portuguesa de combate», que celebró su primer encuentro en París en 1969 y contó con la participación de José «Zeca» Afonso, que publicaría su «Grândola, Vila Morena» en un álbum, *Cantigas de Maio*, que sería la contraseña que inició el 25 de abril de 1974 la «Revolución de los Claveles», que acabó con la dictadura.

9 En Grecia, el cantautor de referencia sería Mikis Theodorakis, cuya militancia política contra la dictadura de los coroneles le llevó a ser arrestado y pasar por varias huelgas de hambre y el exilio en 1970.

el mundo del espectáculo, en 1982, para hablar de la música desde la otra orilla, la crítica. Aunque siguió haciendo sus pinitos en garitos de Malasaña —su barrio de adopción— en los noventa con el seudónimo de Rocky Bolero.

Mientras aún vivía, en alguna semblanza suya, hay quien lamentaba que «un tipo duro e ilustrado gracias a los curas sea agnóstico», pese a haber «legado al cancionero litúrgico decenas de temas que millones de feligreses españoles y latinoamericanos entonan a diario en la celebración de los ritos católicos»¹⁰. En realidad, Cantalapiedra no solo fue un agnóstico que cantó a Cristo. En su obituario en el diario en el que colaboró, *El País*, fue definido como «el cantautor de los periódicos»¹¹.

El filósofo y escritor Patxi Mendiburu, amigo suyo, ha destacado su versatilidad:

Ricardo Cantalapiedra era capaz de hacerlo todo normal. De pasar del Seminario a Filosofía, de cantar en los coros de Iglesia —suya es la versión libre en castellano de «Blowin' in the Wind», titulada «Saber que vendrás» que se cantó en todas las misas modernas— a los mítines del PCE e interpretar aquella historia de la clandestinidad que se llamaba «En casa de la Maruja»¹².

Aunque fuera por atribuírsele la traducción de uno de los himnos a la paz y la libertad más representativos del siglo XX ya merecería la pena tratar su figura. Porque la adaptación de aquella canción de Bob Dylan contribuyó a cambiar la participación de los coros en la liturgia, rompiendo las barreras entre la música pop y la sacra¹³. No obstante, si la figura de Cantalapiedra alcanza mayor relevancia es por su espíritu libre y de frontera, un cantante capaz de acrisolar influencias varias, pues cantó al Dios de los cristianos —que no era el de las sacristías— para reiterar el mensaje social y pacifista que destila el conjunto de su obra, que también es profana, y nos introduce en un contexto tan efervescente como el del ocaso de la dictadura, donde la lucha por las libertades fue de las aulas a las fábricas, pasando por las calles, los recitales y también las parroquias.

10 NIÑO, Á.: «Del salmo al bolero», *El País* (9-6-1997).

11 GRIJELMO, Á.: «Ricardo Cantalapiedra, el cantautor de los periódicos», *El País* (26-IX-2017). Su perfil biográfico está en la SGAE, basado en la reseña de GONZÁLEZ LUCINI, E.: ... *Y la palabra se hizo música. La canción de autor en España*, 2.ª ed., Madrid, SGAE, 2008, pp. 507-509.

12 Mendiburu, P.: «Ricardo Cantalapiedra, un tío normal» (28 de noviembre de 2020), *Blog Patxi Mendiburu* en <https://patximendiburu.blogspot.com/2020/11/ricardo-cantalapiedra-un-tio-normal.html>

13 «Misas a ritmo de música yeyé» (15 de octubre de 2013), *El Mirador*, Radio Vitoria, en <https://www.eitb.eus/es/audios/detalle/1677244/misas-ritmo-musica-yeye/>

Tras pasar seis años como seminarista, llegó a Madrid en 1967 para estudiar Filosofía y Letras y Periodismo. Siendo muy joven aprendió a tocar la guitarra, a componer canciones y a cantar en las misas. En su etapa universitaria, hizo dúos con su amigo, el joven y desconocido aún Julio Iglesias, en una parroquia de Aluche y debutó con él como cantante en colegios y ambientes universitarios. Cuando su amigo ganó el Festival de Benidorm en 1969, con «La vida sigue igual», la vida del exfutbolista cambió para siempre. Cantalapiedra continuaría en solitario su carrera musical.

Publicó sus primeros discos en Musical Pax, vinculada a la editorial eclesiástica PPC (Promoción Popular Cristiana). Sus primeros *singles* («Baladas frente a la guerra» y «Hojas de otoño»), de contenido social, salieron en 1968. En el primero de ellos, la canción «Madre» era un alegato antibelicista. Al año siguiente, 1969, apareció otro *single*, «Mi testimonio», donde avanzaba su posición de cristianismo crítico. Y en 1970, su primer LP (*Once canciones*, con títulos como «La balada de Juan Español», «Llanto por un poeta», «Pájaro herido», «El hijo golfo», «Un hombre vulgar», «Volveré a cantar»), producido por Manolo Díaz, que sufriría la censura, pese venir avalado por la Iglesia.

Su relación con la Iglesia venía desde pequeño. Antes de entrar en el seminario, fue monaguillo y catequista. Siguiendo un perfil clásico de su generación, pasó «infancia y primera juventud en el seminario (...) y una segunda etapa de transición en la OJE (...) para acabar afiliado al clandestino PCE»¹⁴. Una trayectoria parecida tuvo el chileno Víctor Jara, que fue seminarista antes de dedicarse a la dirección teatral y a la música.

Aunque su producción discográfica hasta ese momento era mayormente profana, Cantalapiedra recibió en 1970 el encargo de grabar salmos y canciones de celebraciones litúrgicas para el mismo sello discográfico, con el propósito de que se escucharan en todas las parroquias españolas. Estaba en juego atraer a unos jóvenes que la Iglesia temía perder, ante el creciente proceso de secularización, con ritmos y mensajes atractivos. Su contacto con curas y cristianos de las llamadas «comunidades de base» de barrios humildes de Madrid le permitía componer canciones tan espirituales como comprometidas. Eran tiempos de cambio social, político y también religioso, con los vientos del Concilio Vaticano II todavía soplando y el dictador tan decadente como su régimen. Más tarde hablaremos de estos discos (*Salmos de muerte y gloria*, 1971, y *El profeta*, 1972), tan importantes para el cancionero religioso popular.

Como muchos cristianos comprometidos de su generación, acabaría en el PCE. El divorcio de la Iglesia con el franquismo iba cuajando. Tras las canciones de misa, que introdujeron sus contenidos críticos en las parroquias, volvieron

14 NIÑO, Á.: «Del salmo...».

sus cánticos profanos. Sus álbumes iban ilustrados con «el arquetipo del progre: rostro escurrido, bufanda larga, jersey cerrado [...] y por supuesto varias dioptrías enmarcadas por unas gafas de pasta»¹⁵. Con Patxi Andión como productor grabó en 1973 en otra discográfica, Philips, *De oca en oca y canto porque me toca*, canciones de contenido satírico, donde destaca el tema «Todo es posible», una crítica donde aparecen múltiples palabras con el sufijo «cracia», salvo democracia. La censura del régimen mutilaba nueve de sus once temas mientras, paradójicamente, sus canciones religiosas eran interpretadas cada domingo en las misas.

Su último disco es el más intimista, lírico y también de gran calidad musical (*En casa de la Maruja*, 1975), donde destacan, especialmente, la canción que da título al disco y «Epifanía para Popea», dedicada a una perrita. Pero no llegó a convertirse en ese cantante costumbrista y romántico que su discográfica esperaba.

Tras retirarse del mundo de la canción ejerció como escritor y periodista. Como autor literario no empezaba de cero. Llegó a compaginar, con su labor de cantante, la publicación de dos libritos *Psicoanálisis de la canción de hoy* (PPC, 1970) y *Música pop y juventud* (Instituto Calasanz de Ciencias de la Educación, 1973). Ya retirado, publicó, entre otros, *Bestiario urbano* (Fondo de Cultura Económica, 1987), *Madrid. Pasen y vean* (Lunwerk, 1997) y *Libro secreto de los camareros*. Ganó dos premios literarios en 1982, el Ignacio Aldecoa en Vitoria-Gasteiz y el Ciudad de San Sebastián, de cuentos ambos; y uno periodístico en 2012 (el Don Quijote de Periodismo de la agencia EFE, por un artículo publicado en *El País*, en enero de 2011, sobre «Los seres queridos»). Fue columnista, reportero (en Ruanda, Kenia y Tanzania para la revista *Planeta Humano*) y crítico musical y articulista en *El País* y en *Jot Down*, además de guionista de radio y televisión.

3. La canción de autor y el cambio sociocultural en el último franquismo

Entender la propuesta artística y comprometida de Cantalapiedra implica contextualizar el fenómeno de los cantautores en el marco de cambio sociocultural del tardofranquismo. Pese a alcanzar su mayor notoriedad en la década de los setenta, su gestación se inició a fines de los cincuenta, para afianzarse en los sesenta y convertirse en la banda sonora de la lucha por la democracia.

Llamado de maneras diversas («nueva canción», «de autor», «social», «comprometida», «de protesta», «política» o «popular»), ese movimiento musical se distinguió de la canción «ligera» por su hondo contenido social y su vinculación a la generación nacida en posguerra, que asistía a lentos, pero imparable, cambios sociales, encorsetados por el inmovilismo de la dictadura, y desempeñó un papel

15 MENDIBURU, P.: «Ricardo Cantalapiedra...».

político muy relevante en la conquista de las libertades. Como no hay un acuerdo terminológico taxativo, conviene hacer algunas precisiones conceptuales¹⁶. El sintagma «canción protesta», el más conocido, como el de «comprometida», se relaciona con quienes participan de forma consciente en un movimiento de oposición a la dictadura a través de la música, con carácter reivindicativo y contenido, por tanto, social y político. Evidentemente, resulta más reduccionista que otro, «canción de autor», que atiende más a la espontaneidad en su creación, difusión y desarrollo, fuera de ámbitos comerciales, como respuesta estilizada a la situación de la que deriva y surge. Y no puede obviarse su raíz «popular», al encarnar los sentimientos colectivos de una comunidad o una época.

Los protagonistas huían de etiquetas. Cantalapiedra alababa el interés de Bob Dylan en que no lo encasillaran, pues creía que lo importante no era la protesta, sino la imaginación y la renovación: «los principales cantantes son más que una expresión individual, un conjunto integral de gestos, de actos, de formas de vivir, de esperanzas y desilusiones, comunes a toda una generación», decía¹⁷.

Aunque en España tuviera características propias, como una manera de rebeldía y denuncia de la dictadura, la canción de autor bebía de un marco más general, que entendía la música como forma de protesta, como apuesta contracultural de lo burgués, y se extendió por América y Europa en los años sesenta y setenta. Vinculada a movimientos de izquierda y al espíritu *sesentayochista*, se concibió como una expresión no agresiva de rebelión y cambio social. Los festivales de música y la literatura alternativa se convirtieron en herramientas antibelicistas, de compromiso con el medio ambiente y cuestionamiento de normas heredadas, un choque generacional liderado por una juventud de clase media cuyo protagonismo fue un punto de inflexión en la historia del siglo XX¹⁸.

En ese ambiente, los cantautores vinieron a recuperar en España «la tradición de la poesía real, dentro de una toma de posición a favor de los intereses populares, en el marco de la lucha antifranquista», y ejemplificaron «el éxito de la comunión» de la poesía y la música en los recitales, «espacios donde las personas se concentraban para escuchar de boca del cantautor sus miedos, sus deseos, sus reivindicaciones, sus esperanzas»¹⁹.

16 DE LA OSSA, M. A.: «*Canti della nuova resistenza Spagnola 1939-1961*: acercamiento a las canciones de resistencia en la España franquista», *Cuadernos de Investigación Musical*, n.º 12 (enero-junio 2021), pp. 60-71.

17 CANTALAPIEDRA, R.: *Psicoanálisis de la canción de hoy*, Madrid, PPC, 1970, pp. 10-12.

18 AZCÓN, J. M. y MAJLINDA, A. (eds): *El sueño de la revolución social: contracultura, canción-protesta y kalashnikov*, Granada, Comares, 2020.

19 MUÑOZ DE ARENILLAS, A.: «Los cantautores difunden la poesía. Poesía y compromiso: la nueva canción en los años sesenta y setenta en España», en M. T. Navarrete y M. Soler Gallo (eds.), *Ay, ¡qué triste es toda la humanidad! Literatura, cultura y sociedad*, Roma, Aracne, 2013, p. 182.

Los orígenes del movimiento que musicalizó poemas y reivindicó la difusión oral de la poesía deben situarse en el ecuador de los cincuenta. Dos vascos, Blas de Otero y Gabriel Celaya son considerados los principales poetas «sociales». Abogando por una poesía inspirada en Miguel Hernández, el «poeta del pueblo», publicaron en 1955 sendos libros —respectivamente, *Pido la paz y la palabra* y *Cantos iberos*— en defensa de la palabra como instrumento de transformación social y ética, contra la injusticia y en favor de la libertad. Eran amigos y trataban de «salvar la poesía» mediante un «nuevo mester de juglaría» que volviera a unir música y canto de la mano de trovadores y juglares²⁰.

Para Celaya, la poesía, la voz comprometida, era un «arma cargada de futuro expansivo». Si la «nueva canción» nació hermanada a la «poesía social» fue porque encontró voz entre los trovadores y eco en sectores que esperaban himnos para acompañar sus anhelos de libertad. Los pioneros de la canción «social» —por analogía con la poesía— fueron dos cantantes de origen valenciano, Paco Ibáñez y Raimon, que proporcionarían la banda sonora anhelada: en castellano y francés, el primero, y en catalán el segundo.

Para los años centrales de la década se iban superando los momentos más duros de la dictadura y gestando los primeros cambios económicos, que traerían de su mano los sociales, con las primeras huelgas universitarias y protestas obreras. Eran años en que la poesía social se abría camino. No podía faltar la banda sonora que diera cierta cohesión a aquel proceso. En 1956, el año de la revuelta universitaria y del fin del protectorado español de Marruecos, un concierto de Paco Ibáñez en la capital francesa supuso el momento fundacional de la canción de autor, tras musicar un poema de Góngora titulado «La más bella niña». En los años siguientes encontró su inspiración en otros poetas (Arcipreste de Hita, Quevedo, Lorca, Alberti, Hernández, Cernuda, León Felipe o Machado) y, por supuesto, Celaya y Blas de Otero, siguiendo su conversión de la poesía en canción popular²¹. Paco Ibáñez pasó a ser un «ejemplo paradigmático» de esta canción de autor o social²². Como Raimon (Ramón Pelegero Sanchís), un jativés de familia humilde que convirtió su «Al vent», grabado en 1962, en un himno generacional de rebeldía contra la dictadura, transformando el viento en una metáfora de la vida y la libertad, no solo entre los jóvenes catalanoparlantes. Poco antes había compuesto «Diguem no», dedicado a unos universitarios detenidos.

Dos años después de que lo hicieran los poetas sociales, el escritor Josep María Espinàs reclamó una canción catalana con contenido social y literario, inspirada en la *chanson française* y, en especial, en Georges Brassens, las mismas fuentes en

20 GONZÁLEZ LUCINI, F.: ... *Y la palabra...*, pp. 26-31.

21 *Ibidem*, pp. 46-51, 57-59.

22 MUÑOZ DE ARENILLAS, A.: «Los cantautores...», pp. 180-182.

que se había inspirado Paco Ibáñez, cuyo concierto fundacional estaba reciente. Ese mismo 1957, Manuel Ausensi editó un disco cantando poemas de autores catalanes en su lengua. Un año después, las hermanas Serrano y Josep Guardiola sacaban sendos *singles* interpretando en catalán éxitos internacionales. Faltaba un padre intelectual que diera forma al relato. Lo asumió en 1959 Lluís Serrahima, que acuñó el término «nova canço». en la revista *Germinabit*, reclamando canciones que hablaran de la situación del país. El menú generalizado de falta de libertades durante la dictadura tenía una salsa propia en Cataluña, por la marginación de su patrimonio lingüístico y cultural en la vida pública²³.

A partir de estos mimbres nació el colectivo «Els Setze Jutges», del que formaban parte, además de Espinàs y Serrahima, la profesora de música y esposa de este último, Remei Margarit, y el crítico musical Miquel Porter i Moix. Fue a raíz de dar su primer concierto en Barcelona, el 19 de diciembre de 1961, en los locales del Centre d'Influència Catòlica Femenina. El grupo se cohesionó en torno a recitales cuyo objetivo era usar la música cantada en catalán como vehículo de expresión popular e instrumento para normalizar su lengua y su cultura. El nacimiento de la discográfica Edigsa unos meses antes de su primera actuación, en mayo de 1961, resultó vital. También que en 1965 se escindiera de aquella otra discográfica Concèntric. Para entonces, se habían sumado diez cantantes, entre ellos Quico Pi de la Serra, Guillermina Motta o Joan Manuel Serrat²⁴.

Conforme aumentaba la agitación universitaria en los sesenta, los cantantes se acercaban a la universidad para aportar su voz a las protestas estudiantiles. El contexto internacional también iba cambiando. Los jóvenes pasaban a reconocerse como protagonistas de un cambio social que quebraba el consenso político de posguerra y cuestionaba los valores establecidos. Una nueva generación cuyo lenguaje era la música y se expresaba a través del pop para reivindicar la imaginación, elogiar la fantasía, exaltar la amistad y luchar por una «hermandad universal», sintagmas que se iban abriendo paso y cuyo triunfo, parafraseando a Ricardo Cantalapiedra²⁵, «era el triunfo de la juventud, el triunfo de la imaginación».

El mundo universitario unió a dos personajes singulares en el ámbito de la canción de autor en Madrid, dos pioneros, como Chicho Sánchez Ferlosio o Jesús Munárriz, que actuaron juntos a menudo. A Chicho, hijo del falangista Rafael Sánchez Mazas y hermano menor del autor de *El Jarama*, se le ha calificado de representante de la «espontaneidad de la auténtica canción popular», de «cantor de gesta y burla» y de ser, a la vez «inconformista, transgresor o provocador» y «tremendamente sensible, generoso y de gran calidad humana». Antifranquista,

23 GONZÁLEZ LUCINI, F.: ... *Y la palabra...*, pp. 65-66.

24 *Ibidem*, pp. 213-250.

25 CANTALAPIEDRA, R.: *Psicoanálisis de la canción...*, pp. 6-15.

con posiciones políticas contrarias a su padre, militó en diferentes organizaciones de la izquierda, que pronto fue abandonando, hasta derivar hacia posiciones anarquizantes. Escribió cientos de canciones, muchas de las cuales ni siquiera registró, y editó pocos discos. Algunas de sus composiciones serían interpretadas por Amancio Prada, Joaquín Sabina, Quilapayún o Soledad Bravo. Entre 1963 y 1964 editó en Suecia un disco clandestino, *Canciones de la resistencia española*. No aparecía su nombre, por razones de seguridad, pero sus canciones circularon como himnos. Entre ellas, «Los gallos», «Canción de Grimau» —a quien había conocido personalmente, y cuya ejecución inspiró su denuncia— o «Coplas del Tiempo, 1ª parte: los mineros en huelga», que retrataban la situación política española a principios de los sesenta. En 1978 editó *A contratiempo*, un LP que reproducía sus actuaciones en directo. Su amigo Jesús Munárriz no pudo publicar ningún disco por la censura. Abandonó la música para dedicarse a la poesía y a la traducción²⁶.

Ignacio Fernández Toca, José Luis Leal, José Manuel Bravo «Cachas» y José Luis Pita dieron el primer recital conjunto en la Residencia Universitaria de los Agustinos el 9 de diciembre de 1966, con versiones de Atahualpa Yupanqui, Brassens, Raimon y poemas de Neruda, Miguel Hernández, León Felipe, Guillén o el Arcipreste de Hita. Cuando impulsaron el proyecto «Movimiento de Canción Popular» se unieron otros estudiantes, como Hilario Camacho, Elisa Serna, Tony Brassas, Paco Niño, Anselmo Cano y Adolfo Celdrán. Más tarde se unirían Julia León, Dámaso Santos y Manuel Toharia —que, más tarde se haría famoso como meteorólogo—. Tras varios recitales en 1967, con temas sobre el amor y la justicia, constituyeron formalmente el «Grupo Canción del Pueblo», creado por estudiantes con aficiones musicales, de donde saldrían algunos de los solistas o productores más relevantes. Cantaban en facultades, clubes obreros y parroquias como un colectivo comprometido con la canción popular y editaron algún disco colectivo, pero conforme crecía, más heterogéneo resultaba desde los planos ideológico y musical. Tuvo una vida corta. Se disolvió en el verano de 1968. Algunos abandonaron el mundo de la canción. Continuaron su carrera en solitario Julia León (como folclorista) y Adolfo Celdrán (cuyo LP *Silencio* es considerado el primero grabado en España y en castellano del género «nueva canción»). Algunos formaron otro grupo, «Trágala», también efímero, pues la mili los separó en 1970. El que hizo una carrera más larga y brillante, Hilario Camacho, derivó hacia un género intimista y cuidadoso con la calidad musical²⁷.

26 GONZÁLEZ LUCINI, F.: ... *Y la palabra...*, pp. 387-400.

27 *Ibidem*, pp. 401-428.

En 1967 nació el colectivo de la «nueva canción vasca», «Ez Dok Amairu», siguiendo también la estela de «El Setze Judges». Integrado, entre otros, por Mikel Laboa, Benito Lertxundi, Lourdes Iriondo, Xabier Lete o Joxean Artze, participó desde el principio en intercambios culturales con los cantautores catalanes y usaron un sello, Herri Gogoia, de la empresa catalana Edigsa. El grupo, que usaban el euskera como vehículo expresivo e identitario, perduró hasta 1972. Al margen del colectivo quedaron cantantes como Imanol Larzabal, Antton Valverde, Txomin Artola y Amaia Zubiria²⁸.

El año 1968, que vivió revueltas universitarias en Europa y Norteamérica, fue clave para la canción de autor en España. También para Cantalapiedra, que publicó sus primeros *singles*. Por un doble motivo: el recital de Raimon en la Complutense y los de Paco Ibáñez en España. Ibáñez abarrotó los conciertos de Madrid y de Barcelona, en los que sobrevoló el fantasma de la cancelación. Aunque su recital más mítico llegaría en diciembre de 1969, en el Olympia de París. Dos años después sería censurada su actuación en España. Pero siguió siendo un «agitador de conciencias» y un «artista difusor de la poesía»²⁹. La iniciativa creadora de Raimon y de Paco Ibáñez devino en un clamor por toda España en los sesenta y la «nueva» canción llegó a todos los rincones del país³⁰.

Paralelamente, llegaba a España la semilla de la «nueva izquierda», radical, donde los universitarios fueron acaparando protagonismo. También las mujeres, que representaban un tercio de su militancia. En busca de su nueva identidad, en el ámbito estudiantil se elaboró un horizonte cultural donde la canción de autor constituyó, junto al cine de arte y ensayo o a los textos marxistas, una de sus principales referencias identitarias, valiéndose de espacios de sociabilidad —cineclubes, clubes juveniles, librerías o pisos compartidos— para comentar y escuchar a sus cantantes, escritores y cineastas preferidos, vestidos de manera diferente a la manera convencional, con vaqueros y botas, sin faldas, ni trajes o corbata, y con el pelo largo y suelto. En ese ambiente, los recitales de los cantautores constituían uno de los alimentos principales de la dieta cultural de esa nueva generación rebelde, cuyos conciertos afirmaban sus ideales, con letras que hablaban de libertad, de paz y de nuevas maneras de entender el amor. Su actividad musical reforzaba su activismo antifranquista, denunciando la situación de obreros, campesinos y emigrantes, y reivindicando la cultura popular y las lenguas propias. De esta manera, ayudó a construir una identidad colectiva, basada en la intersección de generación y de género, de edad y de sexo, que

28 *Ibidem*, pp. 251-379.

29 MUÑOZ DE ARENILLAS, A.: «Los cantautores...», p. 182.

30 GONZÁLEZ LUCINI, F.: ... *Y la palabra...*, pp. 51-65.

rompía con los valores de sus progenitores en el terreno de los afectos, la vida cotidiana y la sexualidad³¹.

Como alternativa al grupo pionero en la canción de autor madrileña encontramos a principios de los setenta una lista bien nutrida, de entre los que destacamos, como coetáneos a Cantalapiedra, a Manolo Díaz, Luis Eduardo Aute, Moncho Alpuente, Ismael (y su Banda del Mirlitón), Pablo Guerrero, Patxi Andión, Vainica Doble, Cecilia, Luis Pastor, Mari Trini, Rosa León, Víctor Manuel o Ana Belén³².

Con «Aguaviva», vinculado en origen a la Comunidad Cristiana del Espíritu Santo, una comunidad de base madrileña, comprometida y progresista, colaboraría Cantalapiedra a fines de los sesenta. De hecho, uno de sus fundadores, Manolo Díaz, produjo su primer LP. Este grupo pretendió hacer de su voz un arroyo por donde corriera «la voz antigua de la tierra». Su primer LP (*Cada vez más cerca*, 1970) fue su tarjeta de presentación: más que musicar poemas de Lorca o Alberti, entre otros, recitaban y cantaban como denuncia social. Sus siguientes discos (*Apocalipsis*, 1971, o *Casa de San Jamás*, 1972) continuaron la misma línea, incorporando nuevos poetas a su repertorio. Reaparecieron en 1975, ya sin Manolo Díaz, con su LP más conocido («Poetas andaluces de ahora»). Dos años después, planteó su crítica particular a la transición con «No hay derecho», antes de cerrar su repertorio con *Los años bárbaros* (1979).

Luis Eduardo Aute fue el creador más completo de los cantautores, pues la música fue tan solo una de sus múltiples actividades artísticas. Su primer *single* apareció en 1967. Aunque en 1968 entró en contacto con el «Grupo Canción del Pueblo», prefirió seguir su propio camino. Tras grabar ese mismo año su primer LP (*Diálogos de Rodrigo y Ximena*, recopilatorio), se retiró unos años de la música para reaparecer en 1973, pero siguió escribiendo canciones, entre tanto, para Rosa León. Una de ellas, «Al Alba», se convirtió en otro de los himnos contra la dictadura y la pena de muerte, pues su presentación coincidió prácticamente con los últimos fusilamientos del franquismo, en 1975. Con la trilogía *Rito*, *Espuma* y *Sarcófago* (entre 1973 y 1976) reemprendió una carrera musical exitosa.

Otro cantante que entró en contacto con el «Grupo Canción del Pueblo», aunque también continuó su carrera en solitario, fue el extremeño Pablo Guerrero. Seducido por el *folk* norteamericano y, en especial, por Bob Dylan, escribió en 1972 «A cántaros», el himno a la libertad en castellano equivalente a «Al vent», de Raimon, o a «L'estaca», de Llach. Y le cupo el honor de participar en un concierto

31 MORENO SECO, M.: «Sexo, Marx y *Nova Cançó*. Género, política y vida privada en la juventud comunista de los años setenta», *Historia Contemporánea*, n.º 54 (2017), p. 51.

32 GONZÁLEZ LUCINI, F.: ... *Y la palabra...*, pp. 429-551.

en el mítico teatro Olympia de París en marzo de 1975, donde interpretó también otro de sus himnos, «El emigrante».

Más importancia tuvo en la carrera de Cantalapiedra su amigo Patxi Andión. Tras vivir el mayo francés cantando en el metro parisino y en cabarés, tuvo que regresar a España para hacer el servicio militar. De voz inconfundible, grabó su primer LP en 1969, *Retratos*, donde describía a personajes como «La Jacinta» o al «Rogelio». En 1971 cambió de discográfica y, ya con Philips, presentó sus *Once canciones entre paréntesis*, donde combinaba el recitado con el canto. Desde 1972 a 1986 grabó más de una decena de discos antes de dejar la canción para dedicarse a otras actividades artísticas y a la docencia universitaria.

De manera paralela al grupo colectivo de cantautores madrileño apareció otro en Andalucía. El andaluz siguió un camino similar al catalán, aunque de manera tardía, cuando prácticamente se había disuelto aquél. Llamado «Manifiesto Canción del Sur»³³ contó también con su poeta de referencia en el paso al registro oral de la poesía, Juan de Loxa. El origen estuvo en 1967, en un programa de Radio Popular de Granada, *Poesía 70*. No tardó en nacer una revista homónima, con el objeto de difundir la obra de poetas andaluces afincados en la ciudad nazarí. Pronto sería censurada. Para entonces, de Loxa había contagiado su misión a un grupo de jóvenes cantantes. Musicaron poemas de poetas andaluces (Lorca, Machado, Aleixandre o Alberti), de Celaya, y del propio Loxa, entre otros, además de interpretar composiciones propias.

El nombre del colectivo reivindicaba el sur, oprimido, y desarrolló un sentimiento andalucista, reivindicativo de culturas periféricas desde un concepto plurinacional de España y una sensibilidad colectiva contra la dictadura y a favor de la democracia. En palabras de uno de sus integrantes, investigaban en la canción popular apuntes clave para la emancipación del pueblo andaluz. Buscaban un género musical basado en la comunión entre poesía y música de raíces folclóricas andaluzas, pero huyendo del folclorismo de la «canción española» y en una dura competencia con el flamenco. Su acto fundacional fue el 14 de febrero de 1969. Actuaban de manera colectiva en función de su disponibilidad y tuvieron su punto álgido con sus actuaciones colectivas en París, como homenaje a Lorca y a Alberti, en diciembre de 1972, aunque el capital artístico del colectivo fue menor si se compara con el individual de Carlos Cano, que lo dejó para iniciar su propia carrera profesional como músico en 1973. Y se disolvió en 1976, pues hubo quien, como Antonio Mata, antepusieron las cuestiones políticas a las profesionales o musicales. Su impacto fue efímero, pero relevante como amplificador

33 MUÑOZ DE ARENILLAS, A.: «Denuncia y reivindicación a través de la canción en Andalucía», en V. Bellver Loizaga *et al.* (coord.), *Otras voces, otros ámbitos: los sujetos y su entorno. Nuevas perspectivas de la historia sociocultural*, Valencia: Universitat, 2015, pp. 275-278.

del efecto de los movimientos sociales contra la dictadura y desde una posición de renovación cultural. Aunque en el ámbito de la «nueva canción» primaron las individualidades sobre el propio colectivo.

Continuó su labor recuperadora del folclore andaluz «Jarcha». Su primer LP, *Nuestra Andalucía* (1974), inició una carrera exitosa hasta 1980, con temas como «Andaluces de Jaén» (incluida en el siguiente disco, *Andalucía vive*, 1975) o ese gran himno de la transición que fue «Libertad sin ira» (1976), rematando en 1980 con el «Himno de Andalucía» en su LP *Andalucía en pie*. En otro plano, entre los cantantes andaluces, destacan nombres capaces de conjugar flamenco y libertad y abrir nuevos caminos al «cante jondo»: José Meneses, Enrique Morente y Manuel Gerena³⁴.

Y si hablamos de grupos musicales que inician su carrera a fines de los sesenta y triunfan en los setenta hay que reservar un apartado especial a «Nuestro Pequeño Mundo», a «Nuevo Mester de Juglaría» y, en especial, a «Mocedades». El primero de ellos grabó un LP dedicado a cantautores (*Cantar de la tierra mía*, en 1975), mientras que los dos siguientes tenían como objetivo que la música *folk* formara parte de la banda sonora de los jóvenes. «Mocedades» compartió con el primero de los grupos sus influencias iniciales de los espirituales negros, si bien el gran éxito del grupo vasco en los setenta, con participación incluida en Eurovisión en 1973, vino de la mano de Juan Carlos Calderón y la discográfica Zafiro, antes de dar el salto a la multinacional CBS, cuando derivaron a la música melódica³⁵.

Aunque para referente en la canción popular, Joaquín Díaz, folclorista, musicólogo, cantante y promotor de iniciativas como la I Bienal Internacional del Sonido en Valladolid, en 1973, donde tuvieron especial presencia los cantautores, y cuyo centro etnográfico, que lleva su nombre desde 1985 en la localidad vallisoletana de Urueña, es el mejor reconocimiento para la música popular y sus instrumentos musicales.

Naturalmente, el movimiento de la canción de autor no se agota en Cataluña, Madrid, Euskadi o Andalucía. En este repaso no podían faltar referencias a «Voces Ceibes» y la nueva canción gallega (Vicente Araguas, Benedicto García, Xavier González del Valle, Xerardo Moscoso, Guillermo Rojo o Miro Casabella, entre otros) con su labor de recuperación de la lengua y de poetas gallegos y su compromiso social desde 1968; tampoco otro grupo posterior, «Fuxan os ventos» (fundado por Xesús Mato, Xosé Luis Rivas Cruz y Baldomero Iglesias), que recuperó a partir de 1972 el gallego desde la resistencia cultural y política frente al centralismo. Mención especial merece Andrés do Barro, un «personaje singular», que consiguió situar algunos de sus éxitos en gallego entre los más vendidos en el país, aunque se mantuvo alejado del compromiso social de los anteriores. Una canción de autor en

34 GONZÁLEZ LUCINI, F.: ... *Y la palabra...*, pp. 78-113, T. II.

35 *Ibidem*, pp. 533-551.

esta lengua que debe reservar un lugar de honor al berciano Amancio Prada, que simultaneó sus composiciones en gallego y castellano, y cuya trayectoria, que continúa hasta hoy, se resume en la frase: «la sensibilidad como compromiso», desde su primer álbum en 1974 (*Vida e morte*) hasta el dedicado en 2020 a Gustavo Adolfo Bécquer, pasando por sus versiones en gallego de Rosalía de Castro o en castellano de sus místicos. Y cómo no destacar también la nueva canción aragonesa, con José Antonio Labordeta, Joaquín Carbonell o La Bullonera como referentes y la revista cultural *Andalán* como punto de arranque. Sin duda, Labordeta (cuyo primer LP fue *Cantar y callar*, 1971) es su icono y una de sus canciones, «Canto a la Libertad», compuesto en 1975, otro de los himnos de los años de la transición, que pasó a ser reivindicado por el aragonesismo de izquierdas, en el que él mismo militaría³⁶.

Con todos estos ingredientes, ¿cómo se puede valorar el grado de influencia de esta apuesta poética y, a la vez, musical, la canción de autor, en la naturaleza del cambio social y político en el tardofranquismo y el inicio de la transición y su retroalimentación? Según Muñoz de Arenillas³⁷, el papel de los cantautores fue «capital en la difusión de un ideario de lucha por la libertad y los derechos, a través de la letra de sus canciones», pero también se beneficiaron estos del momento de cambio sociocultural, impregnándose de los valores, normas e ideales presentes en los movimientos sociales; y fue esa «percepción mutua entre un movimiento [o cantautores] y un público receptivo a su ideario, objetivos y estrategias [lo que] provoca un sentimiento generalizado en ellos del «cambio posible». Los cantautores contaban con un elemento añadido para incrementar su influjo social, su mayor impacto mediático. Su gran eficacia simbólica permitió articular una identidad compartida por varios movimientos sociales, dotando a los individuos de un sentimiento de pertenencia. Incluso su denuncia de concepciones injustas de la vida privada, vinculadas al amor o a las relaciones sociales, contribuyó a sobrepasar las normas morales y a facilitar esos cambios sociales.

4. *El cancionero popular religioso y las misas «de juventud»*

Las celebraciones cristianas habían tenido históricamente componente musical. Se pasó de las voces a capela a los cantos gregorianos y, de ahí, a la música de órgano. Y en los debates y documentos del Concilio Vaticano II la música sacra ocupó un papel tan relevante que se le otorgó un capítulo entero de la constitución *Sacrosanctum Concilium* sobre la sagrada liturgia, uno de los primeros documentos conciliares aprobados, el 4 de diciembre de 1963, para explicar el papel de la música en los servicios religiosos.

36 GONZÁLEZ LUCINI, F.: ... *Y la palabra...*, pp. 159-309, T. II.

37 MUÑOZ DE ARENILLAS, A.: «Los cantautores...», pp. 174-177; «Denuncia y reivindicación...», pp. 274-275.

Puesto que la misa tradicional romana era considerada un obstáculo para el ecumenismo y debía ser reformada, en el idioma vernáculo, de cara al pueblo y con participación de la comunidad de fieles, la música sacra pasó a formar parte de la liturgia en la «Nueva Misa» posconciliar y admitió varias formas artísticas: desde el canto gregoriano y la polifonía o música para órgano hasta el canto popular, siendo este último el más novedoso. Su digestión no fue fácil, pues las pautas y principios básicos de renovación litúrgica en esta materia se prestaban a varias interpretaciones³⁸.

Si la «Nueva Misa» buscaba la participación de la comunidad, los sectores más aperturistas del catolicismo interpretaban que la música popular era la más apta para promoverla. Pero no tardaron en surgir dificultades en la práctica. Las críticas vinieron entre quienes veían las llamadas misas «beat», «folk» o «yeyé» como un estorbo para la liturgia, cuando no una abominación. Sin embargo, suponían una ventana de oportunidad para enganchar a los jóvenes. Y no se trata de un fenómeno exclusivo de España, aunque aquí, y en ese contexto, de final de la dictadura, adquiriera una singular importancia.

Para adoptar una definición adecuada, las llamaremos con la denominación menos despectiva de las que arraigaron entonces, «misas de juventud». Ante la ausencia de investigaciones de calado, debemos acudir a rastrear en internet ejemplos de este tipo de misas, que interpretaban con instrumentos musicales propios de conciertos profanos canciones adaptadas del *pop*, del *rock* o del *folk* y dirigidas a los jóvenes. Por ejemplo, los dominicos de Almagro animaron a diversos músicos y grupos locales desde fines de los años sesenta a amenizar la misa dominical de una, alternando sus actuaciones en los escenarios de los recitales con los coros en la parte derecha del crucero de la iglesia del convento de la Asunción de Calatrava³⁹. También en la capital alavesa fueron pioneros los dominicos en introducir las «misas a ritmo de música yeyé»; en concreto, en la parroquia de los Ángeles, con la novedad de incluir a algún fraile en el grupo musical⁴⁰; y desde allí se extendió a las Reparadoras, en el antiguo convento de la calle San Antonio. Por testimonio directo de quien fue el director de su coro entre 1968 y 1981, Josu Alberdi, sabemos que empezó contando con unos chavales a quien impartía clases de guitarra y que pronto fue creciendo hasta la veintena de miembros, incluyendo en el coro a una de las monjas. Estas misas tuvieron tal éxito de asistencia para los jóvenes que los mayores estaban encantados, aunque no faltaron

38 RYAN, F: ««Musicam sacram»: Documento - Recepción - Evolución», *Phase. Revista de Pastoral Litúrgica*, n.º 343 (enero-febrero 2018), pp. 9-27.

39 MALAGÓN ESCOBAR, Ángel: «La misa ye-yé», en <https://www.facebook.com/groups/253663184823567/posts/1040544846135393>

40 «Misa ye-yé en los Ángeles» (19 de julio de 2021), *Vitoria en fotos* en <https://vitoriaenfotos.blogspot.com/search?q=misa+ye>

los reparos diocesanos por el uso de la batería, que llevó a una cierta tensión hasta que el obispado tuvo que ceder, pues estaba en juego lo fundamental, la asistencia dominical; y en un ejercicio de sinceridad, el propio Alberdi reconoce que derivaron hacia una falta de respeto litúrgico que marcaron también su declive⁴¹. Son solo unas muestras, aunque parecen representativas. Encontramos pocas referencias a «misas de juventud» en los repositorios bibliográficos, aparte de alguna en Palencia, de la mano de Cáritas y de movimientos apostólicos, e integrada en una actividad pastoral que incluía encuentros, semanas, etc., pero que formaba también parte de un heterogéneo movimiento de oposición antifranquista⁴².

En un contexto de cambio social, cultural y religioso, de cierta confusión entre lo profano y lo sagrado, donde las luchas obreras entraban en salones parroquiales, hubo templos que abrieron sus puertas a las baterías, teclados, amplificadores o guitarras eléctricas, mientras algunos compositores adoptaban la temática religiosa. Ese fue el caso de Ricardo Cantalapiedra, animado por el encargo de la discográfica Pax. Lo que nuestro protagonista llamaba «canción de hoy» hundía sus raíces en lo popular (folclore, flamenco, *blues* y *jazz*), pero también en cierta música religiosa (*spiritual*, *gospel song*). No eran incompatibles⁴³.

Recordemos que hubo cantautores que ofrecieron recitales profanos en parroquias, o que Chicho Sánchez Ferlosio aludió en alguna canción a los sacerdotes «progres» y a los cambios conciliares. Y lo religioso impregnó el mundo de la canción. El caso más paradigmático es «Mocedades», cuyo primer LP estuvo influido por los espirituales negros y al que dio título su versión del *Pange Lingua*; el tratamiento tan poco ortodoxo con el que cantaban ese antiguo himno eucarístico escrito por Santo Tomás de Aquino provocó protestas en algunos sectores eclesiásticos, pero acabó incorporándose al repertorio de las misas para jóvenes. Encontramos algunos temas con connotaciones religiosas en Massiel («Amén»), poco después de ganar el Festival de Eurovisión. También influyeron los espirituales negros en otro grupo, «Nuestro pequeño mundo», en versiones de música góspel tan conocidas como «Amen (*Joshua Fit the Battle of Jericó*)» o «Sinner Man», popularizada por Nina Simone. Mención aparte cabe reservar a un cuarteto, de vida breve (1968 y 1970), «Voces Amigas», que nada tenían que ver con la canción protesta y eran bien vistos por el régimen, cuya canción más popular de su primer *single* «Canta con nosotros», que se dirigía a los jóvenes («Óyeme tú que eres joven») y hablaba de fe y de «verdadera» libertad, pasó a animar muchas celebraciones religiosas.

41 «Misas a ritmo de música yeyé...».

42 BERZAL, E.: «La oposición democrática al franquismo en Castilla y León», en M. Redero San Román y M.^a D. de la Calle Velasco (eds.), *Castilla y León en la historia contemporánea*, Salamanca, Universidad, 2008, p. 598.

43 CANTALAPIEDRA, R.: *Psicoanálisis...*, pp. 20-32.

Connotaciones religiosas podrían rastrearse en Serrat, en su versión de «La Saeta» —incluida en su homenaje a Antonio Machado, el autor del poema—, que acabó convirtiéndose en marcha procesional. La versionó asimismo «Nuestro pequeño mundo», que hizo lo propio con el villancico popular «Los campanilleros». Un género, el villancico, de raíces claramente populares, síntesis de los tres elementos fundamentales de la canción de autor: música, poesía y folclore. Exitoso resultó a principios de los setenta el «¿Dónde vas carpintero?» de Ismael Peña, una adaptación musical del villancico escrito por Gloria Fuertes. En Pamplona, el sacerdote y escritor Víctor Manuel Arbeloa —que desarrollaría su carrera política en el socialismo navarro durante las primeras décadas de la recobrada democracia—, promovió un concurso de villancicos donde participaron, entre otros, los cantantes Víctor Manuel («El portalín de piedra») o Amancio Prada. Una humanización de los personajes en sintonía con las ideas comentadas de la «retirada de la religión» y la resignificación de la religiosidad popular.

Fue aquella una etapa de cierta simbiosis entre lo sagrado y lo profano en las composiciones musicales, y desde propósitos muy alejados del nacionalcatolicismo aún vigente. Amancio Prada y su *Cántico Espiritual*, editado en 1977, cantando a San Juan de la Cruz, es uno de los ejemplos más relevantes y de calidad. El Concilio había humanizado tanto la figura de Jesucristo y concedido tal protagonismo a la asamblea de fieles que no pueden extrañar dos éxitos musicales del momento, de origen extranjero y gran repercusión interna: la ópera rock «Jesucristo Superstar», que se adaptó al español, y la «Misa campesina», una composición del músico nicaragüense Carlos Mejía Godoy.

Si había unas canciones adaptadas a la liturgia moderna y bendecidas por los guardianes de las esencias de la Iglesia, cuya hegemonía se impuso en los años ochenta, esas eran las de Cesáreo Gabaráin, cuya discografía fue editada por Pax, el mismo sello que publicó a Cantalapiedra. Se calculan en casi quinientas sus canciones al servicio de la liturgia renovada y una treintena de discos desde 1970, en que publicaron los cuatro primeros. Aunque murió relativamente joven, con 54 años, en su Guipúzcoa natal, salieron dos discos póstumos, uno el año de su muerte, 1991, y otro en 1997. Fue toda una celebridad musical en el ámbito religioso. Contó con un disco de oro y fue nombrado capellán personal de Juan Pablo II, cuya canción preferida era «Pescador de hombres», probablemente, la canción más cantada en las misas españolas en las últimas décadas. También es suya «El viñador» o «La muerte no es final», un himno adoptado por las Fuerzas Armadas. Sus composiciones pegadizas se concebían como vías de oración y de alabanza de Dios y de la Virgen. Dedicadas, en algunos casos, a jóvenes o a niños de catequesis, y adaptables a todas las edades, podían interpretarse tanto con instrumentos musicales modernos como a capela, por coros de monjas o por fieles de misa diaria. Sus letras huían de cuestiones terrenales, como gustaba a la jerarquía, evitando las estridencias de canciones paganas

reconvertidas en sacras. Sin embargo, en los últimos años, hemos conocido a través de la prensa⁴⁴ la doble cara de este capellán: por un lado, un exitoso compositor de canciones religiosas, un cura carismático, moderno y «enrollado» con los chavales, incluso bien relacionado con el mundo del deporte; por el otro, varias denuncias de antiguos alumnos suyos acusándolo de pederasta.

Con más precocidad que Gabaráin, unos paisanos suyos, «Los Amis», habían iniciado en la capital donostiarra una experiencia que influiría en Ricardo Cantalapiedra⁴⁵. Compuesto por Eduardo Moreno Bergaretxe —«Pertur», que acabó en ETA, y cuya muerte y desaparición continúan sin esclarecerse— y Paco Vicente a la guitarra, Luis Escalante (batería) y José Jaime Ortúzar (voz y guitarra), este grupo grabó un *single* en una iglesia circular del recinto universitario de EUTG, de Deusto, titulado «Misa de los jóvenes», producido por Pax en 1968, que tuvo gran aceptación entre los jóvenes⁴⁶. Al igual que Cantalapiedra, la banda publicaría otros discos profanos, y sufriría la censura antes de separarse en 1970, tras terminar sus miembros los estudios de Bachillerato.

Mención aparte merece Juan Antonio Espinosa⁴⁷. De origen extremeño (Villafranca de los Barros, 1940), tuvo una formación musical más completa que Cantalapiedra y trabajó en comunidades campesinas andinas antes de regresar a España y vincularse a comunidades de base. Sus primeras canciones —algunas tan famosas como «Alegre la mañana», «Un pueblo que camina» o «Tu palabra me da vida»— son coetáneas. Y continuó posteriormente publicando varios discos, sin sufrir la derivación hacia el agnosticismo de nuestro protagonista, con unas aportaciones al cancionero de la nueva liturgia que bien merecerían una investigación específica.

Este es el marco en el que hay que interpretar las aportaciones de Ricardo Cantalapiedra a las canciones de misa. En la web de la Fonoteca se afirma que suponen lo más «granado de la canción religiosa moderna»⁴⁸. Como antecedente, en su *single* «Mi testimonio» (Pax, 1969), Cantalapiedra explicaba en la portada su punto de vista de crítica social a los comportamientos religiosos habituales (lo recogía en su canción «El vivo al bollo», una sátira de los creyentes acomodaticios que viven una religiosidad meramente ritual):

44 Domínguez, Í. y Núñez, J.: «Tú has venido a la orilla: el cura que compuso las canciones de misa más famosas, acusado de abusos», *El País* (8-VIII-2021); «Nuevas víctimas del cura Cesáreo Gabaráin, estrella de la música para misa, denuncian que abusó de menores durante 20 años», *El País* (17-VIII-2021).

45 Así se lo confesaría más tarde al periodista y escritor vasco Félix Maraña, amigo suyo, al recoger el premio de cuentos «Ciudad de San Sebastián» (autor a quien agradezco la información proporcionada).

46 «Los amis», *Discogs*, en <https://www.discogs.com/es/artist/2343880-Los-Amis>

47 «Juan Antonio Espinosa», *Ciberiglesia*, en <http://www.ciberiglesia.net/personal/espinosa.htm>

48 «Grupo: Ricardo Cantalapiedra», *La Fonoteca*, en <https://lafonoteca.net/grupo/ricardo-cantalapiedra/>

Permitidme gritar contra los que convierten el gran problema de Dios y el más allá en un carnaval, en un montaje sarcástico de plegarias interesadas y cirios encendidos, contra los que viven la milenaria filosofía del comamos y bebamos que mañana moriremos. Este es mi testimonio por si pudiera servir a alguien.

Un año después, Cantalapiedra⁴⁹ dejaría constancia en un libro de su interés por revitalizar la música religiosa. Citaba como ejemplo un disco de Miguel Manzano, *Salmos para el pueblo*:

Estos salmos con ritmos enérgicos, vibrantes y populares se han introducido enseguida en todas las celebraciones. Señal de que es esperada una puesta al día de las canciones litúrgicas. Pero pienso que esto es solo un paso, ciertamente necesario e importante. Quizá lo que se esté imponiendo sean canciones que junto con las de textos bíblicos nos den un mensaje humano. Y en este sentido queda mucho por hacer.

Sobre la aportación de Manzano a la modernización y renovación estética de la liturgia valgan las palabras de Demetrio Madrid: «son canciones populares destinadas al pueblo que celebran algo importante, su fe de cristianos y que se unen para cantar, como una expresión liberadora y comunitaria»⁵⁰.

Que Cantalapiedra mencionara a Manzano y no a Kiko Argüello, que acababa de publicar su disco *Himnos para las comunidades cristianas* en 1969, indica cuál fue su referente para preparar su primer LP de contenido religioso, *Salmos de muerte y gloria* (Pax, 1971). Contiene versiones propias de salmos bíblicos, especialmente de la Semana Santa, que no podían sorprender demasiado a los fieles católicos y resultaban atractivos para los jóvenes por su voz profunda y el uso de instrumentos musicales modernos. El texto de su contraportada explica que:

[...] representa una aportación juvenil, original y actualizada en el horizonte de nuestra música religiosa y aspira a prestar un servicio eficaz a las asambleas cristianas que buscan cauces fieles a su tiempo y, a la vez, populares para cantar comunitariamente el más grande misterio: la muerte y resurrección de Cristo.

Habla de un cantoral dirigido a «asambleas cristianas», en un lenguaje en sintonía con los cambios conciliares. La voz del cantante se acompaña de un coro que suele hacer el estribillo, en contestación a la estrofa del solista. Recurrimos de nuevo a la web de la Fonoteca:

49 CANTALAPIEDRA, R.: *Psicoanálisis...*, pp. 29-30.

50 MADRID, D.: «Salmos para el pueblo, Miguel Manzano y los derechos humanos», *La Opinión de Zamora* (5-V-2018), en <https://www.laopiniondezamora.es/opinion/2018/10/05/salmos-pueblo-miguel-manzano-derechos-1221711.html>

La voz de Ricardo ha ganado en profundidad y graves, convirtiéndose en una auténtica voz de viejo profeta bíblico. La instrumentación es un mero acompañamiento en el que destacan algunos detalles de flauta, un instrumento omnipresente en casi todas las piezas. Las líneas melódicas son simples y poco exigentes, calculadas para ser cantadas sin dificultad durante los oficios religiosos⁵¹.

Hay temas algo repetitivos: «Cántico de gloria» (Resucitó el Señor, Aleluya, venció a la muerte ya, Aleluya), «Salmo 117» (Dad gracias al Señor), «Alabado el nombre de Yaveh» (versión del salmo 113), «Hosanna» (versión del himno del Domingo de Ramos). Los más pegadizos y conocidos son: «¿Por qué nos has abandonado?» (versión del salmo 21), «El mandato» (versión de una antífona de Jueves Santo), «Refugio en Ti» (versión del salmo 15), «Adoración de la cruz» (versión del himno del Viernes Santo), «Donde hay amor», «Pueblo mío» (versión de los improperios de Viernes Santo), «Te ensalzaré, Señor» (versión del salmo 29), «Canto del siervo de Yaveh» y «A ti encomiendo mi vida» (versión del salmo 30).

En su disco siguiente, *El profeta* (1972), introdujo letras que recalcan más el mensaje conciliar de Iglesia como pueblo de Dios, de hermanos en la fe, que reivindicaba la comunidad cristiana primitiva y rechazaba la institucionalizada e hipócrita en que había derivado. Según la crítica de la web de la Fonoteca, es:

[...] seguramente su disco más interesante de los dedicados a temática religiosa. Aquí no se trata exactamente de canciones para acompañar determinados momentos litúrgicos, sino de una colección de canciones religiosas para ser cantadas dentro o fuera de los templos y con una vena social e incluso irónica muy interesantes [...] Musicalmente, respecto a otros discos de este mismo autor, reside en la desaparición de la orquesta, sustituida por las guitarras. Eso aligera los ritmos y le da un aire más folk que en otras grabaciones anteriores de sonido más denso⁵².

Aquí están algunos de sus temas más conocidos. Sin duda, el más sensible es «La casa de mi amigo», una crítica mordaz a una Iglesia que había dejado de ser solidaria, que había pervertido sus fundamentos, donde entraron leyes para desplazar el amor, que, en definitiva, había dejado de ser cristiana. También merecen destacarse «El peregrino» (que está por las calles, compartiendo con

51 «Disco: Salmos de muerte y gloria», *La Fonoteca*, 2012, en <https://lafonoteca.net/disco/salmos-de-muerte-y-gloria/>

52 «Disco: El profeta», *La Fonoteca*, 2012, en <https://lafonoteca.net/disco/el-profeta/>

sus hermanos su pan, su llanto y su consuelo, que no empuña armas y lleva la Paz consigo, y sus palabras son de Vida), «El profeta» (sobre el sacrificio de la muerte de Jesucristo y su opción por la pobreza y la verdad) o «¿Dónde están los profetas?» (con un tono algo existencialista, que achaca a la Iglesia haber enseñado más las normas que a amar). E incluye su himno, la esperanza, el Señor viene, «Marana Tha».

Las canciones de Cantalapiedra son un magnífico ejemplo de mezcolanza de lo popular y lo sacro, lo profano y lo religioso. Aunque su legado al cancionero religioso popular es indiscutible y sus temas se interpretaron de forma masiva en los años setenta en las misas o celebraciones religiosas, no hay comparación posible con el volumen de la obra y difusión de las canciones de Gabaráin. Pero cantidad no es calidad. Las composiciones de Cantalapiedra tienen, en palabras de quien lo conoció bien, el escritor Félix Maraña, un aire más moderno y juvenil que las de Gabaráin, fruto de sus influencias del *rock*, el *blues* y la música popular.

5. *A modo de epílogo*

Y llovió, como previó Pablo Guerrero. Murió el dictador. Pero no fue a cántaros. Instituciones y marcos interpretativos de la dictadura continuaron o se fusionaron con la naciente democracia. También ocurrió lo propio con lo religioso. Que Ricardo Cantalapiedra empezara componiendo canciones para las «misas de juventud» y pasara de cantar «La casa de mi amigo» (Jesucristo) a la más terrenal «La casa de la Maruja» (solidaria con los desfavorecidos, los perseguidos por la justicia, pero laica), mientras se iba aparcando su repertorio musical de la liturgia, es una buena metáfora del cambio sufrido desde los años setenta en todos estos planos, social, político y religioso.

Aquellos curas que vieron la potencialidad de una música pop y de autor para enganchar a unos fieles que buscaban una sociedad más justa, libre y pacífica, para que proyectaran esos valores en un cristianismo revisitado y purificado, acertaron. Pero el experimento fue efímero, como la mayoría de los proyectos musicales de los cantautores, en solitario o como colectivo. Muchos de aquellos jóvenes, al madurar, se desvincularon de una Iglesia que les había atraído mientras se desenganchaba de la dictadura, pero que se mostraba menos generosa en democracia.

En España, la lluvia cesó. La institución se adaptó a un marco jurídico más competitivo, aconfesional, pero no laico, privilegiada en el plano fiscal y económico, que ha ido perdiendo fieles a raudales, como han confirmado las sucesivas encuestas sociológicas sobre creencias en España, pero conservando una fuerte influencia.

El posconcilio fue reinterpretado en el pontificado de Juan Pablo II. Interesaba frenar el proceso de secularización con la desprivatización y la movilización en defensa de la cosmovisión católica en el espacio público⁵³. Paralelamente, se iba depurando un repertorio musical litúrgico considerado demasiado mundano y poco espiritual.

Volviendo a Cantalapiedra, ha seguido haciendo frío en esa «casa», que ya no es tan grande. Sus composiciones dejaron de ser populares, pero su contribución a la renovación del cancionero religioso, reflejo de esa época de cambio, es incuestionable.

53 GARCÍA MARTÍN, J.: «Desprivatización católica: políticas morales y asociacionismo neoconservador: el caso de los grupos laicos de inspiración cristiana en el Estado español», *Papeles del CESC*, vol. 2022/1, papel 259, pp. 1-19.

Bibliografía

- AZCÓN, J. M. y MAJLINDA, A. (eds): *El sueño de la revolución social: contracultura, canción-protesta y kalashnikov*, Granada, Comares, 2020.
- BERZAL, E.: «La oposición democrática al franquismo en Castilla y León», en M. Redero San Román y M^a D. de la Calle Velasco (eds.), *Castilla y León en la historia contemporánea*, Salamanca, Universidad, 2008, pp. 531-598.
- CANTALAPIEDRA, R.: *Psicoanálisis de la canción de hoy*, Madrid, PPC, 1970.
- DE LA CUEVA MERINO, J. y LOUZA VILLAR, J. (eds.): *Un 68 católico. Catolicismo e izquierda en los largos años sesenta*, Madrid, Marcial Pons, 2023.
- DE LA OSSA, M. A.: «Canti della nuova resistenza Spagnola 1939-1961: acercamiento a las canciones de resistencia en la España franquista», *Cuadernos de Investigación Musical*, n.º 12 (enero-junio 2021), pp. 52-78.
- DÍAZ-SALAZAR, R.: *El factor católico en la política española. Del nacionalcatolicismo al laicismo*, Madrid, PPC, 2006.
- «Disco: Salmos de muerte y gloria», *La Fonoteca*, 2012, en <https://lafonoteca.net/disco/salmos-de-muerte-y-gloria/>
- «Disco: El profeta», *La Fonoteca*, 2012, en <https://lafonoteca.net/disco/el-profeta/>
- DOMÍNGUEZ, Í. y NÚÑEZ, J.: «Tú has venido a la orilla: el cura que compuso las canciones de misa más famosas, acusado de abusos», *El País* (8-VIII-2021).
- DOMÍNGUEZ, Í. y NÚÑEZ, J.: «Nuevas víctimas del cura Cesáreo Gabaráin, estrella de la música para misa, denuncian que abusó de menores durante 20 años», *El País* (17-VIII-2021).
- GARCÍA MARTÍN, J.: «Desprivatización católica: políticas morales y asociacionismo neoconservador: el caso de los grupos laicos de inspiración cristiana en el Estado español», *Papeles del CESC*, vol. 2022/1, papel 259, pp. 1-19.
- GAUCHET, M.: *La religión en la democracia: el camino del laicismo*, Barcelona, El Cobre, 2003.
- GONZÁLEZ LUCINI, F.: ... *Y la palabra se hizo música. La canción de autor en España*, 2.^a ed., Madrid, SGAE, 2008.
- GRIJELMO, Á.: «Ricardo Cantalapedra, el cantautor de los periódicos», *El País* (26-IX-2017).
- «Juan Antonio Espinosa», *Ciberiglesia*, en <http://www.ciberiglesia.net/personal/espinosa.htm>
- LÓPEZ VILLAVARDE, Á. L.: «La Transición religiosa o eclesial en España», en M. Ortiz Heras (coord.), *Culturas políticas del nacionalismo español. Del franquismo a la transición*, Madrid, La Catarata, 2009, pp. 153-183.

- MALAGÓN ESCOBAR, Á.: «La misa ye-yé», en <https://www.facebook.com/groups/253663184823567/posts/1040544846135393>
- «Los amis», *Discogs*, en <https://www.discogs.com/es/artist/2343880-Los-Amis>
- Madrid, D.: «Salmos para el pueblo, Miguel Manzano y los derechos humanos», *La Opinión de Zamora* (5-V-2018), en <https://www.laopiniondezamora.es/opinion/2018/10/05/salmos-pueblo-miguel-manzano-derechos-1221711.html>
- Mendiburu, P.: «Ricardo Cantalapiedra, un tío normal» (28 de noviembre de 2020), *Blog Patxi Mendiburu*, en <https://patximendiburu.blogspot.com/2020/11/ricardo-cantalapiedra-un-tio-normal.html>
- «Misa ye-yé en los Ángeles» (19 de julio de 2021), *Vitoria en fotos*, en <https://vitoriaenfotos.blogspot.com/search?q=misa+ye>
- «Misas a ritmo de música yeyé» (15 de octubre de 2013), *El Mirador*, Radio Vitoria, en <https://www.eitb.eus/es/audios/detalle/1677244/misas-rimto-musica-yeyel>
- MORENO SECO, M.: «Sexo, Marx y *Nova Cançó*. Género, política y vida privada en la juventud comunista de los años setenta», *Historia Contemporánea*, n.º 54 (2017), pp. 47-84.
- MUÑOZ DE ARENILLAS, A.: «Los cantautores difunden la poesía. Poesía y compromiso: la nueva canción en los años sesenta y setenta en España», en M. T. Navarrete y M. Soler Gallo (eds.), *Ay, ¡qué triste es toda la humanidad! Literatura, cultura y sociedad*, Roma, Aracne, 2013, pp. 173-182.
- MUÑOZ DE ARENILLAS, A.: «Denuncia y reivindicación a través de la canción en Andalucía», en V. Bellver Loizaga et al. (coords.), *Otras voces, otros ámbitos: los sujetos y su entorno. Nuevas perspectivas de la historia sociocultural*, Valencia, Universitat, 2015, pp. 274-278.
- NIÑO, Á.: «Del salmo al bolero», *El País* (9-6-1997).
- RAMÓN SOLANS, F. J.: «El catolicismo tiene masas», *Nación*, política y movilización en España, 1868-1931», *Historia Contemporánea*, n.º 51 (2015), pp. 427-454.
- RINA, C.: *Los imaginarios franquistas y la religiosidad popular (1936-1949)*, Badajoz, Diputación Provincial, 2015.
- RYAN, F.: ««Musicam sacram»: Documento - Recepción - Evolución», *Phase. Revista de Pastoral Litúrgica*, n.º 343 (enero-febrero 2018), pp. 9-27.

Colaboradores

ELIA ARCE ISABEL. Personal Investigador FPI de la Comunidad de Madrid en el Departamento de Historia Moderna e Historia Contemporánea de la Universidad Complutense de Madrid, donde cursó sus estudios de Grado y Máster en Historia e Investigación en Historia Contemporánea. Sus líneas de investigación se centran en la historia de las mujeres, las relaciones de género y la sexualidad, llevando a cabo el proyecto de tesis «Experiencia cotidiana en torno al periodo menstrual en la España de los años 1950 y 1960», bajo la dirección de Rubén Pallol. Anteriormente ha trabajado ese tema en el contexto geográfico-temporal de la URSS, así como la historia de la pornografía política a principios del siglo XX en la Revolución rusa. Por último, ha tratado cuestiones de historia urbana en el Madrid de los años 70 del siglo XX. Actualmente trabaja en el Grupo de Investigación Espacio, Sociedad y Cultura en la Edad Contemporánea (UCM).

ÁNGEL LUIS LÓPEZ VILLAVERDE (Almagro, 1963). Licenciado en Historia Contemporánea por la Universidad Complutense de Madrid (1986), doctor en Historia por la Universidad de Castilla-La Mancha (1993) y Profesor titular de Historia Contemporánea de la UCLM (2003). Es miembro de la Real Academia Conquense de Artes y Letras desde 2017 y de la Academia de Ciencias Sociales y Humanidades de Castilla-La Mancha. Ha participado en dieciséis proyectos de investigación competitivos y, en la actualidad, es IP de un proyecto nacional y de otro regional. Es asimismo IP del Seminario Permanente de Estudios Contemporáneos (SPEC) desde 2019. Sus líneas prioritarias de investigación son la historia religiosa, la microhistoria de la violencia y la memoria e historia de la II República y la Guerra Civil. Es autor de doce monografías, coordinador de otras nueve, y ha publicado una cuarentena de capítulos de obras colectivas y veinticinco artículos en revistas indexadas. Tiene cuatro sexenios de investigación y cinco quinquenios de docencia. Ha impartido docencia en la Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades y en la Facultad de Comunicación de la UCLM, de la que fue decano (2016-2021). <https://orcid.org/0000-0001-9588-1653>

FRANCISCO MARTÍNEZ HOYOS (Barcelona, 1972). Se doctoró con una tesis sobre la JOC (Juventud Obrera Cristiana) en Cataluña. Prosiguió con su inquietud por el progresismo cristiano en su libro sobre Alfonso Carlos Comín, el pionero en España de Cristianos por el Socialismo. A su vez, se ha interesado profundamente por la historia americana, con estudios sobre Francisco de Miranda, Che Guevara o John F. Kennedy, al que ha dedicado dos monografías. En *Las Libertadoras* trató las independencias latinoamericanas desde el prisma de las heroínas que las hicieron posibles. Destaca, asimismo, su historia de las

conspiraciones y las teorías conspirativas, o la biografía de Mercedes Vilanova, pionera de las fuentes orales en España. Es, también, el autor de un libro sobre el Gremio de la Construcción en Barcelona, que cubre sus ocho siglos de historia. Trabaja como redactor en la revista *Historia y Vida* y colabora en publicaciones diversas como *El Ciervo*, *Foc Nou* y muchas otras. En la actualidad, se centra en la historia de la masonería hispana.

PABLO MARTÍNEZ SÁNCHEZ (Vigo, 13-05-1997). Es un historiador especializado en la historia de Europa del Este y en concreto del espacio soviético. Ha cursado el Máster de Investigación en Historia Contemporánea de la Universidad Complutense de Madrid, donde realizó su trabajo de investigación sobre el nacionalismo ucraniano durante el periodo de entreguerras en la Ucrania soviética. Este trabajo fue expuesto en la «Summer School» organizada por la Humboldt University de Berlín en Lisboa. En cuanto a sus publicaciones, destaca un capítulo en el próximo libro *Entender Ucrania en su contexto geopolítico*, además de varios artículos en periódicos como *La Voz de Galicia*, *El Faro de Vigo* o *El Salto* sobre la historia de Rusia y Ucrania. Actualmente es profesor de Historia en el Colegio Cervantes de Moscú, donde compagina su actividad con la redacción de su tesis, analizando los apartamentos comunales de Moscú y La Habana y sus transferencias culturales. Entre sus principales líneas de investigación se encuentran la historia de los nacionalismos en Europa, con especial énfasis en Ucrania y Rusia durante la época soviética, la historia de la vida cotidiana en la Rusia soviética y la política de Rusia desde los años 90 hasta hoy en día.

MIGUEL C. PADRÓN ALEMÁN. Doctor en Historia Contemporánea por la Universidad de Zaragoza (2024). Graduado en Historia por la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (2017), Máster en Historia Contemporánea por la Universidad de Zaragoza (2018). Beneficiario de la Cátedra Martí de la Universidad de Zaragoza y la Universidad de La Habana (2021) con el proyecto «Testimonio de su más alta y distinguida consideración: relaciones España-Cuba en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba (1975-1981)». Entre sus objetos de estudio se encuentran los populismos, la Transición española y las relaciones internacionales. Su última publicación (2023), con Óscar López, ha sido «Revolución e Historia Comparada de América Latina: una entrevista con el profesor Sergio Guerra Vilaboy», en el n.º 30 de *Naveg@américa*, revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas.

<https://orcid.org/0000-0003-1269-5826>

DIEGO RUIZ PANADERO. Es graduado en Humanidades: Historia Cultural por la Universidad de Castilla-La Mancha y tiene un Máster en Investigación en Letras y Humanidades por la misma universidad. En la actualidad se desempeña como Personal Investigador en Formación en el área de Historia Contemporánea de la UCM gracias a un contrato predoctoral UCM-Banco Santander (CT82/20-CT83/20). Su tesis, supervisada por los profesores José María Faraldo y Eduardo Higuera Castañeda, se enfoca en el Partido Comunista de España y en el uso del concepto de «paz» como herramienta de lucha contra la dictadura franquista. Además, investiga los movimientos sociales en la Transición española y analiza la evolución del concepto «paz» dentro del campo comunista durante la Guerra Fría. Ha sido becario en el Programa de Becas SEGIB de la Fundación Carolina y es miembro del grupo de investigación Historia Global y Transnacional de la UCM.

RAFAEL RUZAFÁ ORTEGA (Barakaldo, 1967). Investigador doctor permanente del Departamento de Historia Contemporánea y miembro del Instituto de Historia Social «Valentín de Foronda», ambos en la Universidad del País Vasco (UPV/EHU). En este último participa en los grupos de investigación liderados por Antonio Rivera (Sistema Universitario Vasco) y José M.^a Portillo y Víctor Manuel Amado (Ministerio de Economía y Competitividad). Vocal de la junta directiva de la Asociación de Historia Social española y de la comisión académica del programa de doctorado en Historia Contemporánea de la UPV/EHU. Entre sus publicaciones destacan *Antes de la Clase. Las clases trabajadoras en Bilbao y la margen izquierda del Nervión, 1841-1891*, Universidad del País Vasco, Bilbao, 1998. También *Artesanos (1854) y mineros (1890). Dos fases de la protesta obrera en el País Vasco*, Asociación de Historia Social, Madrid, 2006. En los últimos años viene desarrollando una línea de investigación sobre el impacto social de la primera construcción ferroviaria en ocho provincias del norte de España.

EDUARDO SÁNCHEZ IGLESIAS. Licenciado en Derecho por la Universidad de Salamanca y en Ciencias Políticas y de la Administración por la Universidad Complutense de Madrid, y doctor en Economía por la misma UCM. En la actualidad es profesor del Departamento de Historia, Teorías y Geografía Políticas de la UCM. Como docente e investigador desarrolla tres líneas de investigación relacionadas con la geografía política y la geopolítica, las relaciones del marxismo con la geografía y los enfoques teóricos inspirados en el análisis sistema-mundo y las investigaciones de geopolítica subalterna sobre las organizaciones guerrilleras de América Latina y del comunismo europeo. Destacan, además, sus trabajos y artículos sobre el PCE, siendo los más significados los dedicados a la evolución del Partido Comunista de España después de la desaparición de la URSS publicados por la editorial Akal dentro de la obra *Cien años de comunismo en España*, además de la dedicada al debate por Claudín y Semprún y el PCE, de próxima publicación.

YONGSHENG XU. Doctorando en Historia Contemporánea de la Universidad Complutense de Madrid. Sus principales líneas de investigación se enfocan en las relaciones de China con España en el siglo XX, las relaciones de China con la Unión Soviética en el siglo XX y los intercambios contemporáneos entre el PCE y el PCCh. En 2022 participó como ponente principal en el Seminario de Investigación de Historia Contemporánea de la UCM con el tema de «La relación entre China y España desde 1935 hasta 1975». Y en 2023 intervino también como ponente en el seminario de Teoría y metodología de la investigación de Europa central y del Este de la UCM y REIECO con el tema «La construcción cultural exterior de China del siglo XX».

Normas para la presentación de originales

1. La revista Alcores publica artículos, ensayos bibliográficos y de fuentes de Historia Contemporánea.
2. Los autores se comprometen a enviar artículos originales que no hayan sido publicados con anterioridad, ni estén siendo considerados en otras publicaciones.
3. La extensión máxima de los artículos no debe superar las 9.000 palabras. Los artículos irán acompañados del **resumen** de unas **100 palabras en inglés y castellano** y, además, el **título y cinco palabras clave en ambos idiomas**, más una **breve nota curricular** de su autor.
4. Para su publicación los textos recibidos deberán ser informados favorablemente por, al menos, dos especialistas externos en la materia y recibir posteriormente la aprobación del Consejo de Redacción de la revista. La respuesta sobre la admisión del artículo se dará en el plazo máximo de seis meses.
5. Los autores remitirán el documento en *Word*. Deben facilitar su nombre, dirección postal y teléfono, así como la dirección electrónica. El correo electrónico será la vía preferente de comunicación entre el Consejo de Redacción y los autores.
6. Las referencias bibliográficas se presentarán en notas a pie de página, según el siguiente criterio:

Libros:

APellidos [EN VERSALES, DISTINGUIENDO MAYÚSCULAS DE MINÚSCULAS], Inicial del nombre del autor seguida de punto: *Título de la obra*, Lugar de impresión, Editorial, año, página/s de referencia p./pp.

ZUBIARRE, M.: *Culturas del erotismo en España, 1898-1939*, Madrid, Grandes Temas, Cátedra, 2014, pp. 17-18.

Cómo poner las VERSALES:

Se escribe el apellido del autor con la primera letra en mayúscula y las siguientes en minúsculas. A continuación se selecciona el apellido y se va a Formato > Fuente y ahí se marca la opción Versalitas. Fernández > FERNÁNDEZ. Para facilitar su uso, el icono de las versales se puede incorporar a la barra de herramientas de Word.

Artículos:

APellidos [EN VERSALES, DISTINGUIENDO MAYÚSCULAS DE MINÚSCULAS], Inicial del nombre del autor: "Título del artículo", *Título de la Revista*, volumen, número (mes y año), página/s de referencia p./pp. / *Título del periódico*, fecha (2-1-2006).

Canal, J.: "El historiador y la literatura", *Ayer*, 97 (2015), pp. 13-23.

Libros colectivos:

APellidos [EN VERSALES, DISTINGUIENDO MAYÚSCULAS DE MINÚSCULAS], Inicial del nombre del autor: "Título del artículo", en inicial Nombre y Apellidos del autor/es (comp. coord. ed.), *Título de la obra*, Lugar de impresión, Editorial, año, páginas del artículo pp.

SEGATO, R. L.: "La norma y el sexo. Frente estatal, patriarcado, desposesión, colonialidad", en K. Bidaseca (ed.), *Genealogías críticas de la colonialidad en América Latina, África, Oriente*, Buenos Aires, CLACSO, 2016.

Documentos:

APellidos [EN VERSALES, DISTINGUIENDO MAYÚSCULAS DE MINÚSCULAS], Inicial del nombre del autor: "Título del documento" (si existe). Fecha, Nombre de la colección: número de caja y/o legajo. Centro de Investigación en que se encuentra.

7. Las remisiones sucesivas a obras ya citadas se harán de forma abreviada, con APELLIDOS [EN VERSALES, DISTINGUIENDO MAYÚSCULAS DE MINÚSCULAS], Inicial del nombre: Título abreviado en cursiva, si es libro, o entrecomillado, si es artículo, p./pp. Se usará *Ibidem*, p./pp. para las repeticiones inmediatas de la misma fuente.

8. En el caso de artículos teóricos, las citas pueden incluirse en el texto: (APELLIDO del autor, año, página o páginas), acompañadas de una bibliografía final.
9. Los signos de puntuación deben ir siempre detrás de las comillas o los números de las llamadas a nota a pie de página [“el acuerdo les parecía preferible a la acción aislada” 1.]. En el caso de las llamadas a nota, como aparece en el ejemplo anterior, irán siempre tras las comillas y antes del signo de puntuación; también irán fuera de los paréntesis o detrás de los signos de interrogación [(a pesar de la decisión del gobierno)1 ¿Fue una decisión consciente?2]
10. Las citas literales de más de cuatro líneas irán en párrafo aparte, con sangría izquierda de 2 cm. y letra dos puntos más pequeña.

Los textos aceptados que no respeten estas normas serán devueltos a los autores para que los adapten.

Los textos deben enviarse a:

Sergio Sánchez Collantes
Universidad de Burgos
Departamento de Historia, Geografía y Comunicación
Facultad de Humanidades y Comunicación
Paseo de Comendadores s/n (Hospital Militar)
09001-Burgos
sscollantes@ubu.es

FUNDACIÓN
FERMÍN
CARNERO



UNIVERSIDAD
DE
BURGOS



UNIVERSIDAD
DE
LEÓN



UNIVERSIDAD
DE
SALAMANCA



UNIVERSIDAD
DE
VALLADOLID